

Verano, 1996

Nº 30

revista de pensamiento y cultura

# veintiuno



Enrique Álvarez Conde  
José Javier Etayo  
Manuel Hernández Ruigómez  
Ricardo M. Martín de la Guardia  
Pedro Pascual  
Guillermo Á. Pérez Sánchez  
José Manuel de Torres  
Enrique M. Ureña

• LIBERALISMO Y LIBERALISMOS • POBREZA INTELECTUAL DEL SOCIALISMO ESPAÑOL • A BUEN CAOS, MEJOR FRACTAL • CÁNOVAS, MÁS QUE UN HOMBRE DE ESTADO • IMPACTO DEL "ARCHIPIÉLAGO GULAG" EN ESPAÑA • LA REVOLUCIÓN CASTRISTA • ¿QUIÉN ES SADDAM HUSSEIN? • CRÓNICAS • NOTAS • LIBROS

# CURSO SUPERIOR

# GESTIÓN DE ORGANIZACIONES

- Curso por correspondencia en 6 módulos •
- Autorrealización y autoevaluación en sistema informático •
- Duración aproximada de 5 ó 6 meses •
- Diploma acreditativo • Jornadas de Convivencia opcionales •

DIRIGIDO POR

**Luis Navarro Elola**

Profesor Titular del Área de Organización de la Empresa-Economía de la Empresa. Universidad de Zaragoza.

Doctor Ingeniero Industrial.

Diputado al Congreso por Zaragoza.

ORGANIZADO POR



Fundación  
*Cánovas del Castillo*

## ÍNDICE DEL CURSO

• **MÓDULO 1. EMPRESA.**

- LECCIÓN 1. EMPRESA Y EMPRESARIO.
- LECCIÓN 2. RELACIONES DE LA EMPRESA.
- LECCIÓN 3. ESTRATEGIA Y ORGANIZACIÓN.
- LECCIÓN 4. LA ESTRUCTURA.

• **MÓDULO 2. RECURSOS HUMANOS.**

- LECCIÓN 1. ANÁLISIS TRANSACCIONAL.
- LECCIÓN 2. LA MOTIVACIÓN.
- LECCIÓN 3. DIRECCIÓN PARTICIPATIVA.
- LECCIÓN 4. EL EQUIPO DE TRABAJO.

• **MÓDULO 3. FINANZAS I.**

- LECCIÓN 1. ESTRUCTURA ECONÓMICO-FINANCIERA.
- LECCIÓN 2. GESTIÓN FINANCIERA CON INFLACIÓN.
- LECCIÓN 3. ANÁLISIS ECONÓMICO Y FINANCIERO.
- LECCIÓN 4. PLANIFICACIÓN FINANCIERA.



• **MÓDULO 4. FINANZAS II.**

- LECCIÓN 1. ESTRUCTURA ECONÓMICO-FINANCIERA.
- LECCIÓN 2. SELECCIÓN DE INVERSIONES.
- LECCIÓN 3. VALORACIÓN DE EMPRESAS.
- LECCIÓN 4. MATEMÁTICA FINANCIERA.

• **MÓDULO 5. PRODUCCIÓN.**

- LECCIÓN 1. LA FUNCIÓN DE PRODUCCIÓN.
- LECCIÓN 2. EL PROCESO PRODUCTIVO.
- LECCIÓN 3. CAPACIDAD DE PRODUCCIÓN.
- LECCIÓN 4. INVENTARIOS.

• **MÓDULO 6. MÁRKETING.**

- LECCIÓN 1. EL MÁRKETING.
- LECCIÓN 2. LOS ESTUDIOS DE MERCADO.
- LECCIÓN 3. LA PLANIFICACIÓN COMERCIAL.
- LECCIÓN 4. EL MÁRKETING MIX.

INFORMACION



# veintiuno

REVISTA DE PENSAMIENTO Y CULTURA

## Director

Francisco Sanabria Martín

## Consejo asesor

Carlos Aragonés  
María Dolores de Asís  
Miguel Cruz Hernández  
María Teresa Estevan Bolea  
Guillermo Gortázar  
Mario Hernández Sánchez-Barba  
Alejandro Muñoz Alonso  
Dalmacio Negro Pavón  
Alfonso Ortega  
Rafael Pérez Alvarez-Osorio  
Jesús Trillo Figueroa  
Juan Velarde Fuertes

## Subdirectora

Aurora Pérez Azpeitia

## Director Técnico

Isidro Juan Palacios

## Redactor Jefe

José Manuel de Torres

## Diseño y Realización

JA'af

## Publicidad

María Luisa Romero

## Administración

Norberto Mansilla

EDITA: Fundación Cánovas del Castillo  
PRESIDENTE: Carlos Robles Piquer

La revista no comparte necesariamente las opiniones expresadas en ella por los colaboradores

VEINTIUNO no publicará más originales que los previamente solicitados por sus órganos de dirección

Fotomecánica: CIRCLE. Tel.: 539 24 03  
Imprime: Vía Gráfica. Tel.: 607 59 99  
Depósito Legal: M-25169-1996  
ISSN 1131 - 7736

REDACCION, PUBLICIDAD  
Y SUSCRIPCIONES

Marqués de la Ensenada, 14, piso 3.º pta. 25.  
28004 Madrid Teléfonos: 319 59 04-08 Fax: 319 82 58

P.V.P. 1.000 pts

# N.º 30

# SUMARIO

## EDITORIAL

3

## ESTUDIOS

- LIBERALISMO Y LIBERALISMOS. *Enrique M. Ureña*. ..... 5
- POBREZA INTELECTUAL E IDEOLÓGICA DEL SOCIALISMO ESPAÑOL.  
*Pedro Pascual*. ..... 13
- A BUEN CAOS, MEJOR FRACTAL. *José Javier Etayo*. ..... 27

## ANÁLISIS

- CÁNOVAS, MÁS QUE UN HOMBRE DE ESTADO.  
*Enrique Álvarez Conde*. ..... 37
- SOLZHENITSYN Y EL IMPACTO DEL "ARCHIPIÉLAGO GULAG" EN ESPAÑA.  
*Ricardo M. Martín de la Guardia / Guillermo Á. Pérez Sánchez*. 47
- LA ESENCIA IDEOLÓGICA DE LA REVOLUCIÓN CASTRISTA.  
*Manuel Hernández Ruigómez*. ..... 65
- ¿QUIÉN ES SADDAM HUSSEIN? *José Manuel de Torres*. ..... 83

## CRÓNICAS Y NOTAS

- PRESENTACION DEL LIBRO DE TAMAMES  
Y NOTA DE LA REDACCION. *Juan Velarde Fuertes*. ..... 95
- CRÓNICA CULTURAL. *Pedro Fernández Barbadillo*. ..... 103
- PANORAMA DE LAS IDEAS. *José Luis Monegro*. ..... 107
- CRÓNICA PARLAMENTARIA. *Mª Gemma Prieto Gutiérrez*. ..... 111
- CRÓNICA IBEROAMERICANA. *José Mª Álvarez Romero*. ..... 115
- OJEADA AL FUTURO. *Isidro-Juan Palacios*. ..... 119
- LA RELECTURA. *Carlos Robles Piquer*. ..... 127
- ACTIVIDADES DE LA FUNDACIÓN. *José Manuel de Torres*. ..... 131

## LIBROS

135

- ◆ UNA SOLUCIÓN LIBERALIZADORA PARA UNA DEMOCRACIA  
SUBVERTIDA. (PRIVATIZAR LAS MENTES. POR UN CONTRATO  
CON ESPAÑA. ENRIQUE DE DIEGO). *Francisco Sanabria Martín*.
- ◆ LA LIBERTAD Y LA LEY (BRUNO LEONI).  
*Pedro Francisco Gago Guerrero*.
- ◆ LA UNIFICACION DE EUROPA EN LA PERSPECTIVA DEL AÑO 2000  
(HANS-GERT PÖTTERING). *Íñigo Méndez de Vigo y Montojo*.
- ◆ LA ESENCIA DE LO ECONÓMICO (L'ESSENCCE DE L'ÉCONOMIQUE.  
JULIEN FREUND). *Jerónimo Molina Cano*.
- ◆ UNA REFORMA FISCAL PARA ESPAÑA  
(J.M. GARCÍA MARGALLO - I. MÉNDEZ DE VIGO).
- ◆ EL CRISTO BLANCO DE CELLINI (JUAN LÓPEZ GAJATE).  
*José Martín González*.

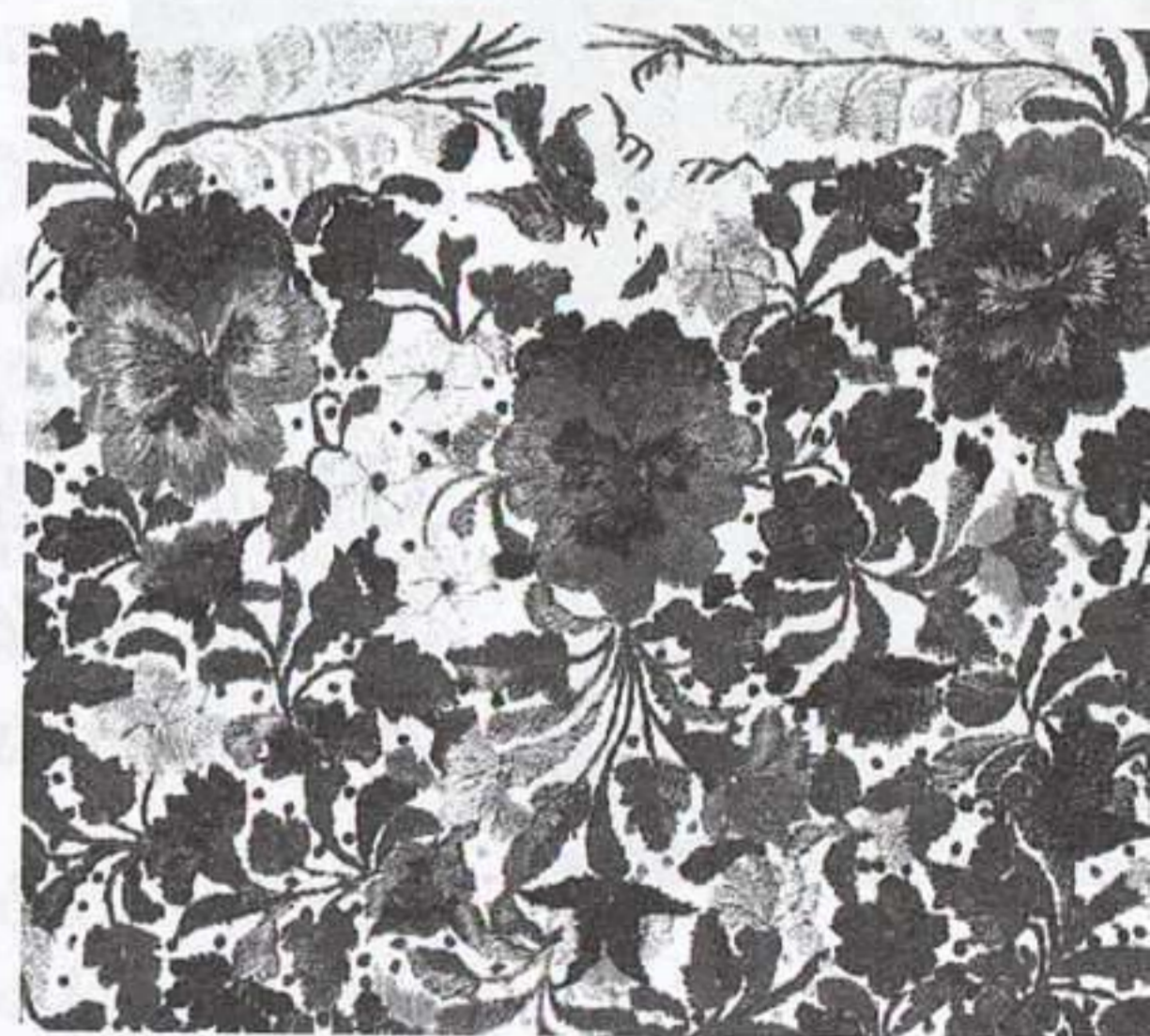




**L**OS dos primeros **Estudios** que ofrecemos en este número veraniego son complementarios entre sí en la medida en que se refieren al fondo doctrinal de las dos grandes tendencias que imperan hoy en nuestro mundo. El relativo al liberalismo, tan transparente como exacto, establece aclaraciones sobre los distintos usos y contenidos que de la palabra y el concepto se hacen; equivocarse o jugar al equívoco con ellos da lugar a errores que no contribuyen ciertamente ni a la claridad ni a la honradez de los discursos correspondientes. El tocante al socialismo es más acotado en su ámbito, que el autor ciñe intencionadamente al campo español, desde sus comienzos al día de hoy, repasando las contribuciones hechas en nuestro país al acervo del pensamiento socialista general.

El tema del tercero de los estudios no es frecuente en nuestra publicación, aunque tampoco sea ciertamente insólito que trabajos de orden científico hayan ocupado estas páginas, intentando con ello salvar esa brecha que **Snow** pusiera tan certeramente de manifiesto en su libro sobre las dos culturas. Aunque matemáticos en origen y naturaleza, es lo cierto que tanto los fractales como el caos son dos conceptos trasladables y trasladados a otros predios más relacionados con las ciencias sociales y humanas, por lo que, al menos los rudimentos, expuestos con tanta ironía como capacidad de divulgación por el autor, serán útiles a todos cuantos mantengan viva la atención intelectual.

El primero de los **Análisis** continúa nuestro propósito de dedicar en cada número de este año un trabajo sobre la figura de **Cánovas del Castillo**, cuyo centenario de su muerte se cumplirá en 1997. En primavera iniciamos la serie, que ahora sigue con otro artículo en que el autor destaca no sólo la obra del político malagueño co-



mo hombre de Estado, sino también su relevancia en el proceso de construcción del constitucionalismo histórico español.

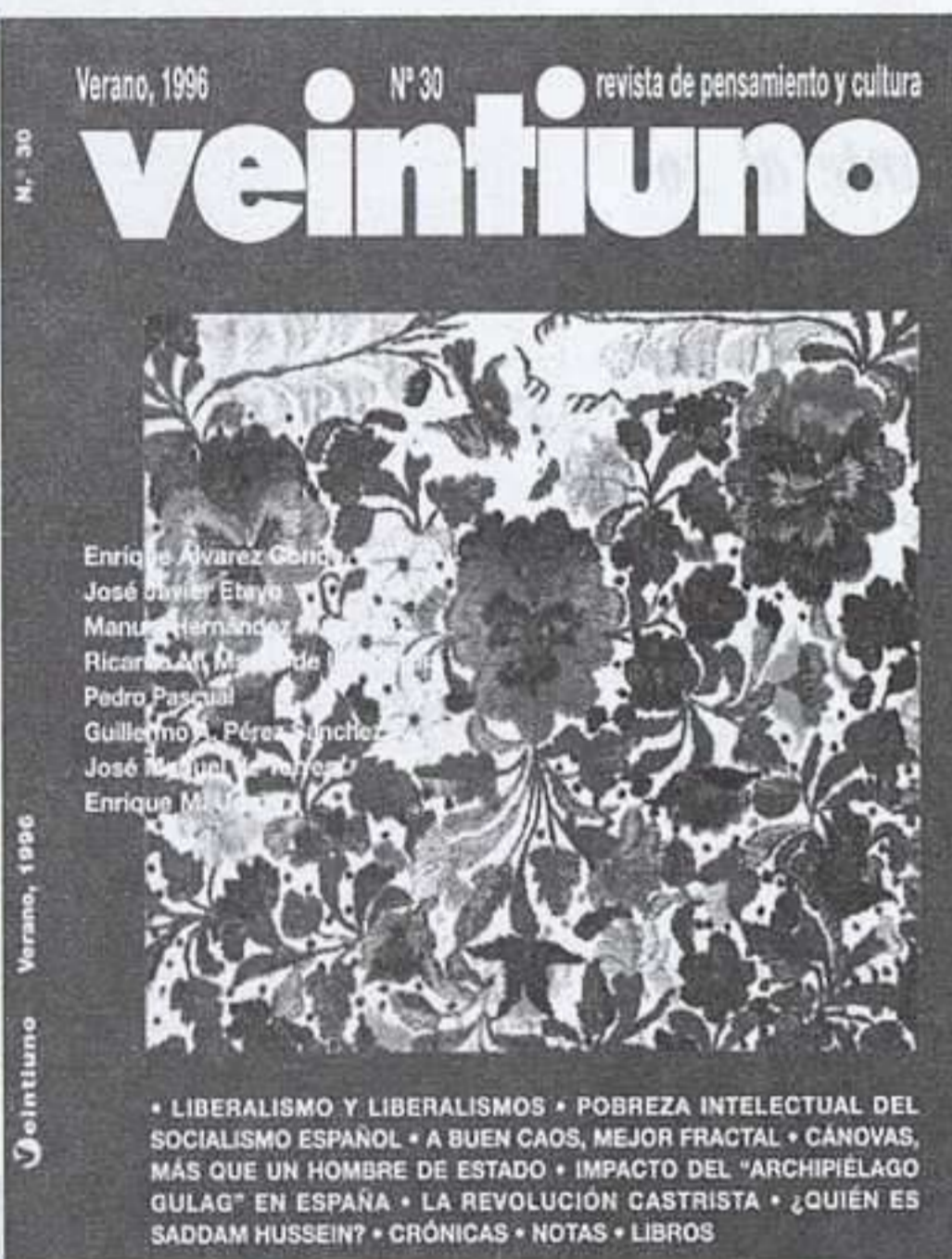
Entre los demás análisis hay cierto parentesco junto a obvias diferencias. Tienen en común tratar de tres cuestiones relacionadas con regímenes totalitarios, el antiguo de la Unión Soviética y los actuales de Cuba e Irak. Hace hincapié el primero sobre el sesgo que la ideología política puede producir y produce en la apreciación de una obra literaria, si bien tenga ésta una fuerte carga polémica. El segundo analiza un sistema, el de la revolución castrista, fuertemente ligado a una persona concreta que es su eje y sustento. El tercero examina más bien la persona que es sustento y eje de un régimen despótico, que pese a ello y a una derrota reciente y completa, subsiste no menos sorprendentemente que el otro.

Nuestra acrecida sección de **Crónicas y Notas** ofrece, con igualdad de distribución que otras veces, muy diferentes contenidos, como lo hace en cada uno de nuestros números; contenidos tocados por la actualidad en mayor o menor medida y según la naturaleza de lo que se trate, en el intento, así esperamos conseguirlo, de mantener al día a nuestros lectores en las materias sobre las que versa cada uno de los apartados.

Sobre el capítulo **Libros** poco cabe añadir a lo dicho en otros números de esta revista: ni pretendemos ser exhaustivos, ya que no nos lo permitiría ni el espacio de que disponemos ni, en ocasiones, el interés de lo publicado, ni renunciamos a mantener una cierta orientación que guíe, no exclusivamente desde luego, a nuestros suscriptores y lectores, a los que una vez más, y no nos cansaremos de hacerlo, agradecemos su fidelidad y su aliento.

**Francisco SANABRIA MARTÍN**

Director



# LIBERALISMO Y LIBERALISMOS

Enrique M. UREÑA

*El término "liberalismo" tiene diversas acepciones. Puede hablarse, en primer lugar, de un liberalismo filosófico, señalando con ello de una manera muy general al pensamiento ilustrado moderno que, habiendo destronado a Dios como pieza central de la reflexión filosófica, colocó al hombre en su lugar. O, concretando algo más, a las corrientes de pensamiento librepensadoras que, a lo largo de los siglos XVII, XVIII y XIX, situaron a la razón como único criterio de verdad abocando, ya fuese a un materialismo burdo, ya a un deísmo, ya a una religión natural reducida a su sustancia ética, ya a una conciliación más o menos lograda entre la fe revelada y la razón.*

**O**TRA acepción del liberalismo es la política. El *liberalismo político* luchó contra las monarquías absolutas del antiguo régimen, apoyadas generalmente en legitimaciones religiosas. Al "*ambivalente 'por la gracia de Dios' es necesario añadir ahora 'y por las constituciones del Reino', que también lo son por la gracia de Dios*", anotaba en 1820 un filósofo alemán (1). Al absolutismo monárquico se enfrentó la exigencia de una constitución que amparase las libertades individuales y a la que también el Rey tendría que someterse.

Finalmente podemos hablar de *liberalismo económico*. Sin duda es ésta la acepción más conocida y más discutida hoy día. Desde *La Riqueza de las Naciones* de Adam Smith en el último tercio del siglo XVIII, pasando por

(1) K. C. F. Krause, *Anschauungen*, Dritter Band, Leipzig 1892, 10.



la expansión de una doctrina extrema del *laissez-faire* hacia la mitad del XIX, el liberalismo económico sigue siendo hoy actualidad, entre otras cosas, en las tan traídas y llevadas discusiones acerca de las políticas económicas *neoliberales*. Y es aquí en donde voy a centrar las breves reflexiones plasmadas en este artículo.

Sin embargo no voy a pasar sumaria revista a las políticas económicas “neoliberales” aplicadas en unos cuantos países durante estos últimos años. Evidentemente no sería posible hacerlo en tan escasas páginas. Mi enfoque va a ser otro. Así como hay distintas acepciones de “liberalismo” (la filosófica, la política, la económica...), así existen también distintas concepciones del “liberalismo económico”. Siempre me ha llamado la atención oír o leer críticas *del modelo neoliberal* (“el modelo neoliberal es inhumano”, “el modelo neoliberal aumenta la pobreza de los pobres y la riqueza de los ricos”, “el modelo neoliberal no es solución para América Latina”, etc.) como si se tratase de una única receta. Es cierto que con esas generalizaciones se está apuntando hacia algo que desde luego han tenido o tienen más o menos en común las reformas neoliberales aplicadas en algunos países. Pero no es menos cierto que hay concepciones (neo)liberales sustentadas en enfoques fundamentales muy distintos entre sí.

**“De entre las varias divisiones y subdivisiones del liberalismo económico, voy a fijarme sólo en la distinción entre un liberalismo económico tecnicista y un liberalismo económico humanista.”**

De entre las varias divisiones y subdivisiones del liberalismo económico que podrían sin duda hacerse, voy a fijarme solamente en una distinción que considero hoy esencial: la distinción entre un *liberalismo económico tecnicista* y un *liberalismo económico humanista*. Estas denominaciones son peligrosas y pueden ser malentendidas. Por eso, antes de pasar a definir las positivamente, comenzaré señalando lo que *no* quiero significar con ellas.

Estamos demasiado acostumbrados a discutir de sistemas o de políticas económicas que tildamos de “liberales” o “socialistas”, “neoliberales” o “socialdemócratas”, de “mercado” o de “planificación”, de “Estado de bienestar” o no, etc. Por eso quiero advertir que la distinción propuesta entre un liberalismo económico “tecnicista” y otro “humanista”, no puede alinearse con estas distinciones: ni en el sentido, p. ej., de que “tecnicista” se corresponda con “liberal”, mientras que “humanista” lo haga con “socialdemócrata”, ni en el sentido de que un “liberalismo económico huma-



nista” sea aquél que busque una “vía intermedia” entre libre mercado y socialismo planificado o aquél que “se suavice tomando elementos del socialismo”. La distinción que he propuesto se mueve en otro plano.

Llamo liberalismo económico *tecnicista* al que concibe y valora el sistema económico de mercado libre considerándolo exclusivamente como un *mecanismo aislado* del resto de las esferas de la vida humana y social. Este *liberalismo económico tecnicista* se enfrenta a lo que podemos llamar también un *socialismo económico tecnicista*, es decir, un colectivismo económico planificado considerado también exclusivamente como un *mecanismo aislado* del resto de las esferas de la vida humana y social. Esta concepción es la que ha servido de telón de fondo durante los últimos decenios a la discusión comparativa (tanto a la discusión “científica” como a la “de la calle”) entre una economía capitalista o de mercado libre y una economía socialista planificada (2): ¿cuál de los dos sistemas es humana y éticamente superior? Esta era la pregunta clave.

Para responder a esa pregunta se recurría, más o menos explícitamente, a lo que podríamos denominar una ética *de los sistemas económicos*. Un sistema económico se define técnicamente por un determinado principio de organización de la actividad económica, al que están asociados instituciones y cauces específicos que permiten y causan el funcionamiento ordenado de esa actividad. En las sociedades complejas modernas solamente conocemos los dos tipos de sistemas económicos ya señalados: el socialista y el capitalista. El primero se define por la planificación como principio de organización de la actividad económica, con las siguientes instituciones y cauces específicos esenciales: propiedad social de los medios de producción; planificación; deliberación directa sobre cuáles sean las necesidades jerarquizadas de la población, como guía fundamental para la toma de decisiones en la confección del plan general y, en su caso, de los planes asigna-

***“Llamo liberalismo económico tecnicista al que concibe y valora el sistema económico de mercado libre considerándolo exclusivamente como un mecanismo aislado del resto de las esferas de la vida humana y social.”***

(2) En este artículo usaré indistintamente las denominaciones de “economía capitalista” y “economía de mercado libre” (o expresiones equivalentes), así como, por otra parte, las de “economía socialista” y “economía planificada” (o expresiones equivalentes: “economía colectivista”, etc.), aunque en otros contextos puede ser de utilidad asociarles significados distintos.

dos administrativamente a las empresas. El segundo tipo de sistema económico se define por el mercado libre como principio de organización, con estas otras instituciones y cauces de funcionamiento: propiedad privada de los medios de producción; mercado libre y competitivo; obtención de beneficio monetario por las empresas privadas, como guía fundamental para la gestión de las mismas. Cada uno de estos dos tipos de sistema económico se ha objetivado históricamente en diversos subtipos susceptibles de ser clasificados con mayor o menor precisión (p. ej.: socialismo de planificación centralizada y socialismo de planificación descentralizada, pudiendo volver a subdividirse este último a su vez en dos tipos al menos (3); o, en el caso del capitalismo, los múltiples grados y modos de intervención estatal o los subtipos de capitalismo renano y capitalismo neo-americano) (4).

Tras los acontecimientos que acabaron, va a hacer ya siete años, con las economías socialistas de los países del este europeo, este enfoque ha quedado a mi modo de ver *históricamente* superado (5). La discusión sobre la humanización o moralización de la economía ya no pasa en la actualidad por la discusión acerca de si el sistema de mercado libre o el socialista planificado aprueban con ventaja el uno sobre el otro el examen ético. La superioridad del primero en nuestro mundo real ha quedado clara-

mente mostrada dentro del ámbito de una ética *de los sistemas económicos*. Este enfoque, propio de lo que he denominado *liberalismo económico tecnicista* ha cumplido así un cometido importante. En el resto de este artículo voy a defender sin embargo que el enfoque *tecnicista* del liberalismo económico debería ser sustituido por lo que he llamado *liberalismo económico humanista*.

**“La superioridad del sistema de mercado libre en nuestro mundo real ha quedado claramente mostrada dentro del ámbito de una ética de los sistemas económicos.”**

(3) Puede verse mi estudio: *El mito del cristianismo socialista. Crítica económica de una controversia ideológica*, Unión Editorial, 3ª ed., Madrid 1984, 166-173.

(4) Según la polémica y sugerente obra de **M. Albert**: *Capitalisme contre capitalisme*, Éd. du Seuil, París 1991.

(5) A pesar de China. La no viabilidad de un sistema económico planificado como alternativa al sistema de mercado libre, y concretamente

el callejón sin salida en el que se encontraban los países comunistas, lo he analizado detalladamente en mi estudio citado en la nota 3, cuya primera edición salió en 1981. Puede verse también **J. Huerta de Soto**, *Socialismo, cálculo económico y función empresarial*, Unión Editorial, Madrid 1992.

En esta misma revista me ocupé hace unos años de los aspectos positivos de la relación que guardan ética y economía en la obra de Adam Smith (6). Confirmando mi visión positiva de esos aspectos, voy a fijarme ahora en otros que han de ser vistos con ojos críticos.

Críticas sustanciales a la obra de Smith, y a la teoría económica clásica desarrollada a partir de ella, no han salido sólo de la pluma de escritores socialistas, sino también, como es sabido, del seno mismo de tradiciones económicas liberales. Una de esas tradiciones, que en los últimos tiempos está siendo festejada con un creciente interés, es la de la Escuela Austriaca nacida con los *Principios de Economía Política* de Carl Menger (7). Como recuerda Jesús Huerta de Soto, Menger se apartó desde un principio de la concepción objetivista de la teoría clásica Smithiana. Frente a ella, “la idea distintiva más original e importante de la aportación de Menger radica [...] en el intento de construir toda la economía partiendo del ser humano, actor creativo y protagonista de todos los procesos sociales” (8).

Pero Menger bebió a su vez, entre otras fuentes, de corrientes de pensamiento económico alemán inmediatamente anterior a él, todas ellas hijas del impulso poderoso del idealismo alemán, de una filosofía social que bien podría merecer el calificativo de “humanista”. Pues bien, la concepción del liberalismo económico humanista que voy a pergeñar a continuación en sus líneas más generales, tronca con estas tradiciones de pensamiento y es también afín a una interesante concepción de la actividad y de la ciencia económicas que está empezando a ser desarrollada por Rafael Rubio de Urquía (9).

**“Críticas sustanciales a la obra de Smith, y a la teoría económica clásica, no han salido sólo de la pluma de escritores socialistas, sino también del seno mismo de tradiciones económicas liberales.”**

(6) “Capitalismo liberal y catolicismo”, en: *Veintiuno*, Invierno 1991, N.º 8, 80-88. Véase también mi artículo “Ética y sistemas de organización de la actividad económica”, *Información Comercial Española*, 691 (1991), 63-74.

(7) **C. Menger**, *Grundsätze der Volkswirtschaftslehre. Erster, Allgemeiner Theil*, Wien 1871.

(8) **J. Huerta de Soto**, *Estudios de Economía Política*, Unión Editorial, Madrid 1994, 18 s.

(9) **R. Rubio de Urquía**, “Acerca del lugar de las concepciones antropológicas en la constitución y progreso de la teoría económica”, en: VV. AA., *Homenaje a D. Julio Caro Baroja*, *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País*, tomo L-1994 - 2, 457-481, y “Ética, eficiencia y mercado”, en: VV. AA., *Ética, Mercado y Negocios*, Coord. por D. Melé, EUNSA, Pamplona 1994, 49-71.

## Liberalismo económico humanista

Más arriba indiqué que el *liberalismo económico tecnalista* se caracteriza por concebir y valorar el sistema de mercado libre considerándolo exclusivamente como un *mecanismo económico aislado* del resto de las esferas de la vida humana y social. Defino ahora al *liberalismo económico humanista* como aquél que concibe y valora la actividad económica del hombre como algo inseparablemente interrelacionado con el resto de las esferas fundamentales en las que se desenvuelve su vida de ser humano y social pleno, p. ej. con la esfera religiosa, con la familiar, con la educativa, con la artística, con la política, etc. Este tipo de liberalismo tiene así un punto de partida anterior al del tecnalista. Veamos qué quiero decir con esto.

**“Defino al liberalismo económico humanista como aquél que concibe y valora la actividad económica del hombre como algo inseparablemente interrelacionado con el resto de las esferas fundamentales en las que se desenvuelve su vida de ser humano y social pleno.”**

El liberalismo económico tecnalista parte en sus razonamientos de un *homo oeconomicus* abstracto, es decir, de un hombre considerado en el análisis exclusivamente como agente de la producción y el intercambio, y como consumidor, y caracterizado tan sólo por unos pocos rasgos que supuestamente son los únicos significativos en su actividad económica: su capacidad física e intelectual de trabajo en cuanto *medio* para la producción, su interés individualista por la ganancia, su respeto por unas reglas mínimas de juego del mercado legalmente establecidas. El análisis, realizado bajo estos supuestos, nos descubre las leyes de la actividad económica del hombre, encuadrada en el mercado y considerada aisladamente del resto de las actividades esenciales del hombre. Si la actividad económica hubiese de ponerse en relación con las creencias religiosas, las concepciones morales, los intereses estéticos, los valores intrínsecos a la vida familiar, etc., habría que hacerlo entonces como algo extrínseco a la economía misma, como algo *ulterior* a su desarrollo como ciencia particular.

El liberalismo económico humanista, en cambio, parte en sus razonamientos del *hombre completo*, es decir, del hombre que, a diferencia del animal, es *siempre, a la vez y de manera interrelacionada* un ser religioso, moral, familiar, amante de la estética, que necesita educarse, que inquiere en la ciencia la verdad de las cosas, que vive y se desarrolla esencialmente en sociedad, que necesita realizarse en el traba-

jo y transformar su entorno material en la actividad económica, etc.

Después de haber sentado y desarrollado este punto de partida, el liberalismo económico humanista se embarca en el desarrollo del análisis más específico de la actividad económica dentro del sistema de libre mercado. Pero ahora resulta que el hombre que actúa económicamente, que el hombre que actúa en el mercado, ya no es un *homo oeconomicus* abstracto, sino un *hombre completo* más real, es decir, en palabras de Albert Schäffle (10), un individuo “traspasado hasta la médula por todas las fuerzas éticas y sensitivas de la personalidad humana y dirigido conscientemente a la plenificación polifacética de los fines éticamente racionales de [su] vida” (11), un individuo éticamente moldeado en el seno de una familia, de un pueblo, de una religión, de una educación determinada, etc. (12).

Este enfoque fundamental del *liberalismo económico humanista* tiene consecuencias muy relevantes, que lo diferencian sustancialmente del enfoque *tecnicista*. Voy a mencionar tan sólo dos de ellas.

En primer lugar, el *liberalismo económico humanista* supone una nueva concepción de la ciencia económica que da un giro al enfoque de la relación entre ética y economía. Este nuevo enfoque podría formularse lapidariamente así: paso de una *ética económica* a una *economía ética*. Es decir: paso de la concepción de que la actividad económica *ha de someterse* al juicio y valoración de la ética, a la concepción de que esa actividad *es* una actividad ética (que evidentemente tiene enormes “trozos” que sólo pueden analizarse “técnicamente”, y en los que la “intromisión” de “consideraciones moralizantes” es impropio y perjudicial).

En segundo lugar, la elección de los *finés* a los que ha de servir el

**“El liberalismo económico humanista supone una nueva concepción de la ciencia económica que da un giro al enfoque de la relación entre ética y economía: paso de una ética económica a una economía ética.”**

(10) **Albert Schäffle** (1831-1903) es uno de los más relevantes economistas de las tradiciones de pensamiento alemán a las que me referí más arriba.

(11) **A. Schäffle**, *Über die ethische Seite der nationalökonomischen Lehre vom Werthe*, Tübingen 1862, 7.

(12) Véase **A. Schäffle**, “Mensch und Gut in der Volkswirtschaft oder der ethisch-anthropologische und der chrematistische Standpunkt in der Nationalökonomie, mit besonderer Rücksicht auf die Grundprincipien der Steuerlehre”, *Deutsche Vierteljahrs Schrift* (1861), Viertes Heft, 290.

mercado a través de la demanda, es algo que pertenece a la actividad económica, por lo que puede hablarse en ella de necesidades “buenas” y “malas”, “humanizadoras” o “deshumanizadoras”, de necesidades que *no deberían* ser satisfechas por la producción de bienes y necesidades que *sí deberían* serlo. Ahora bien, el culpable esencial de una producción orientada a satisfacer esas necesidades “deshumanizadoras” no es el mecanismo del mercado en cuanto tal, sino la *calidad moral personal de los individuos* que actúan en el mercado y que constituyen, a través de la demanda, *una parte* de su mecanismo. La discusión de qué necesidades son “humanizadoras” o “deshumanizadoras” constituye evidentemente un “trozo” que pertenece a la discusión ética y/o religiosa en sentido estricto.

Creo que la concepción *humanista* propuesta puede seguir llevando el nombre de “liberalismo económico”. Encuentro tres razones para ello. La primera, porque tiene en su base al individuo, a la *persona libre* como fundamento último y dinámico de la sociedad. La segunda, porque rechaza la sustitución del mecanismo básico de libre mercado por un mecanismo básico de planificación o intervención estatal. La tercera, porque deja el futuro mucho más abierto a la libertad, espontaneidad y creatividad del ser humano, de lo que lo dejan normalmente las concepciones socialistas.

***“La concepción humanista deja el futuro más abierto a la libertad, espontaneidad y creatividad del ser humano que la concepción liberal tecnicista.”***

Creo también que esa concepción *humanista* se distingue con claridad de lo que he llamado liberalismo económico *tecnicista*. Encuentro también tres razones para ello. Primero, porque el liberalismo económico tecnicista ignora la sustancia intrínsecamente ética de la actividad económica. Segundo, porque la consideración del mercado aislado del resto de las esferas de la vida humana puede resbalar muy fácilmente, y de hecho resbala no pocas veces, hacia una especie de “ingeniería social”, aunque sea de signo distinto que la socialista. Tercero, porque deja el futuro más abierto a la libertad, espontaneidad y creatividad del ser humano que la concepción liberal tecnicista.

■  
Enrique M. UREÑA

# POBREZA INTELLECTUAL E IDEOLÓGICA DEL SOCIALISMO ESPAÑOL

Pedro PASCUAL

*Si hay algo que caracteriza de manera clara al socialismo español, en general y no limitado al Partido Socialista Obrero Español, es su pobreza intelectual y la falta total de debate ideológico, interno y externo. En España no hubo un **Bernstein**, símbolo del revisionismo de las tesis marxianas, ni cualquiera de las figuras del pensamiento socialista que fueron el gran revulsivo social y político en Europa desde finales del siglo XVIII al primer tercio del XX.*

**U**N análisis concienzudo, pormenorizado, a fondo, columna a columna, página por página, de *El Socialista*, de 1886 a 1922, órgano del partido obrero, como decía desde su número uno, primero semanario y luego diario, revela esas carencias, pone en evidencia esa falta no solamente de rigor intelectual sino hasta de lo más elemental en un movimiento ideológico, y demuestra la gran diferencia existente entre los socialistas iniciales españoles, incluido el PSOE, y lo que había en Europa.

La fecha comúnmente presentada como fundacional del PSOE es la del 2 de mayo de 1879. *El Socialista* lanzó su primer número a la calle el 12 de marzo de 1886. Para entonces, ya estaban casi olvidados los socialismos utópicos nacidos en Francia y Gran Bretaña. La Asociación Inter-

nacional de Trabajadores (A.O.T.), fundada en Londres (28-IX-1864) y presentada con un discurso redactado por **Karl Marx**, celebró su I Congreso en Ginebra (septiembre 1866), al que siguieron los de Lausana (septiembre 1867) y Basilea (septiembre 1869), cuando ya se habían fraguado definitivamente las divisiones entre marxistas y bakuninistas anarquistas. Karl Marx ya tenía prácticamente publicada toda su obra: *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, *Miseria de la filosofía* (1844), *El 18 brumario de Luis Bonaparte* (1852), *El capital* (1867, primer libro), entre otras obras, además de haber redactado el *Manifiesto comunista* (1848). Todo esto formaba un marco en el que hay que inscribir un bagaje ideológico amplísimo, en Europa, y que en esas fechas a España no había llegado.

### Sansimonismo

Entre los socialistas utópicos no hay ni un español con categoría para merecer más de dos líneas en cualquier historia de la filosofía o sociología. **Claude Henri de Rouvroy**, Conde de Saint-Simon (París 1760-1825) era francés, como **François-Charles-Marie Fourier** (Beçançon 1772-París 1837). **Robert Owen** (Newton 1771-1858) era galés y su discípulo más directo, **William Mclure** (1763-1840), británico.

*“Entre los socialistas utópicos no hay ni un español con categoría para merecer más de dos líneas en cualquier historia de la filosofía o sociología.”*

El sansimonismo en España no tuvo discípulos, sino reporteros o débiles comentaristas, que transmitieron las teorías de Saint-Simon a través de terceros. Así, **Ramón de la Sagra** (La Coruña 1798-París 1871), naturalista, comentó las ideas de Saint-Simon y Fourier, pero éstas fueron conocidas por medio de las del economista francés **Constantin Pacquer** (1801-1887) y, sobre todo, de las del **Barón de Colins**, belga. Las obras más representativas de La Sagra fueron *Lecciones de economía social* (1840), *Revista de los intereses materiales y morales* (1844) y *Aphorismos sociales* (1848), además de una larguísima historia de Cuba e informes varios sobre la industria, desde la óptica sansimoniana, de Alemania, Bélgica y Estados Unidos. Como se ve, paseante sin huella, por más que trabajara durante algún tiempo con **Proudhon**.

En el núcleo catalán hay que contar a **Felipe Monlau**, quien, con el pseudónimo de José Andrew de Covert-Spring, se dedicó a difundir las



ideas de **Saint-Simon**. Y las publicaciones *El Vapor* y *El propagador de la libertad* (1835-1837), en las que **Fontcuberta**, **Raüll**, **Bazar** y **Lerroux** publicaron algunas ideas sansimonianas. Esto es cuanto dio de sí el socialismo utópico español en la línea de Saint-Simon.

### Fourierismo

Algo parecido hay que decir de los seguidores de Fourier. **Joaquín Abreu Orta** (1782-1851), ex militar, diputado del Trienio Liberal y hombre de gran fortuna, conoció a Charles Fourier en 1833 y lideró dos grupos. Primero, en Cádiz, con **Manuel Sagrario de Beloy** -creador de un falansterio en Jerez de la Frontera- y **P.L. Huarte**, autor de *Manifiesto de la Escuela Societaria de Fourier* (1842). Discípula suya fue **Joaquina Morla**, autora de *El porvenir de las mujeres*, una adelantada feminista de la época.

El segundo núcleo fue posterior y tuvo como centro la ciudad de Madrid, con **Federico Carlos Beltrán**, **F. Bono**, **Sixto Sáenz de la Cámara** (Milagros, La Rioja 1825-¿1859? al huir de la policía), **I. Cervera**, **J. Moya**, **E. Ordax Avecilla**, y cuya figura más sobresaliente fue **Fernando Garrido Tortosa** (Cartagena 1821-Córdoba 1883), republicano federalista interesado por el cooperativismo, quien murió apartado de la política tras sufrir engaños, desilusiones y frustraciones. Abreu fue autor de una docena de obras muy influidas ya por el marxismo y escritor muy polémico, especialmente cuando lo hacía en los periódicos. Sus libros más representativos fueron *República Democrática Federal Universal* (1855), *El socialismo y la democracia ante sus adversarios* (1862), *Historia de las asociaciones obreras en Europa* (1864), *La España contemporánea* (1865), *La humanidad y sus progresos* (1867), *Historia del Reinado del último Borbón en España* (1869), que fueron traducidas a diversos idiomas. Pero no se puede decir, ni por asomo, que sembrara una doctrina original dentro del fourierismo, socialismo utópico o científico. Ni cuando fue director de *El Eco de las Barricadas*, siendo secretario del Partido Democrático en los días de la Vicalvarada, partido que encubría a los socialistas utópicos.

J. Abreu expuso sus ideas fourieristas en las revistas *Grito de Cartaya* y en la dirigida por F. Garrido, *La Atracción*. Y tanto él como sus seguidores, especialmente en los años 40, su momento más importante, en las

*“El sansimonismo en España no tuvo discípulos, sino reporteros o débiles comentaristas, que transmitieron las teorías de Saint-Simon a través de terceros.”*

publicaciones *El Correo Nacional*, *La Organización del Trabajo* y *El Vapor*, en las que se notó la influencia recibida de **Víctor Considerant** (1808-1893), que inclinó al grupo a un cierto asociacionismo de izquierda democrática. **S.S. de la Cámara** colaboró en esas publicaciones y en *La Tarántula*, dirigió *La Asociación*, fusionada con *El Eco de Justicia*. Publicó los libros *La Cuestión Social* y *El Espíritu Moderno*.

A medio camino entre el fourierismo y el owenismo hay que situar a **Fermín Salvoechea Álvarez** (Cádiz 1842-1907). Nacido en una familia burguesa, estudió a Owen en Inglaterra. Evolucionó hacia el republicanismo activo y con **Benot, Bohorquez, Cala, Fantoni, Guillén, La**

**Rosa**, creó un grupo republicano andaluz que fue la base para que la Gloriosa Revolución de 1868 saliera adelante en Andalucía. Fue director (1866) de *El demócrata andaluz*, periódico republicano. También colaboró en la *Revista Blanca*. Dentro de su constante evolución hay que señalar su paso a *La Internacional* (1871) llevado de la mano ideológica de **Anselmo Lorenzo**, el societarismo radical (1876-1907), el mantenerse en el federalismo radical, fundar el *Círculo Librepensador Guillén*, etcétera.

De los seguidores de **Cabet** hay que nombrar a **Francisco Suñer Capdevilla** (Rosas, Gerona 1826-1898), divulgador de la medicina social, anticlerical por antonomasia, Ministro de Ultramar en la I República, diputado a Cortes y Alcalde de Barcelona (1868-1869), autor de *Guerra a Dios* (1869) y *Tratado popular contra la tisis* (1872). **Roque Barcia** (1823-1885), autor de *Evangelio del Pueblo*, *Catón político* y *República federal explicada por ella misma*. **José Anselmo Clavé** (Barcelona 1824-1874), profundamente republicano, por lo que sufrió varios procesos, director (1868) del periódico *La Vanguardia*, fue influido por *Narciso Monturiol*, para seguir el ideario cabetiano. Clavé, que sigue teniendo hoy una gran popularidad, pero no por sus ideas políticas, cabetianas o sociales, sino por haber sido el fundador del famoso *Coro Clavé*, fue gobernador de Castellón y Tarragona. **J. Orellana** tradujo (1848) *Viaje a Icaria*, de Cabet. **J. Rovira** (1824-1849). Y **Narciso Monturiol**, el inventor del submarino y el más destacado seguidor de Cabet en las publicaciones *La Fraternidad* y *El Padre de Familia*,

*“J. Abreu expuso sus ideas fourieristas en las revistas ‘Grito de Cartaya’ y en la dirigida por F. Garrido, ‘La Atracción’. Y tanto él como sus seguidores, especialmente en los años 40, su momento más importante, en las publicaciones ‘El Correo Nacional’, ‘La Organización del Trabajo’ y ‘El Vapor’.”*

quien nucleó un grupo del que formaron parte Clavé, **Cuello**, **Garriga**, **Terrades** y el ya mencionado Suñer Capdevilla. Pero todos estos cabecianos jamás tuvieron una doctrina propia y elaborada.

**Antonio Ribot y Fontseré** (Vich 1813-Madrid 1871) fue discípulo y divulgador de las ideas del cristianismo social de **F.R. Laménais** (1782-1850). Ribot era un progresista radical, poeta y autor de algún folleto político (1).

### Socialismo

No hay más. Esto es todo lo que dio de sí el socialismo español en sus diversas tendencias en los tres primeros cuartos del siglo XIX. Hasta el momento en que se reunieron **Calleja**, **Castillón**, **Mesa**, **Pagés**, **Pauly**, **Sáenz**, los hermanos **Mora** y el obrero tipógrafo **Pablo Iglesias Posse**, quienes fundaron la Nueva Federación Española (7-VI-1872), también llamada la madrileña, núcleo de lo que más tarde sería la Asociación del Arte de Imprimir, de Madrid, la Agrupación Socialista de España y, desde el 2 de mayo de 1879, el Partido Socialista (Democrático) Obrero Español.

*“Entre los nombres que aparecen hasta en los más sencillos manuales de bachillerato y con los que dieron sus primeros pasos el socialismo utópico y científico, no hay ningún español, ni de mediano relieve, ni un pensador mediocre, por lo menos, para la historia de las ideas sociales en España.”*

- (1) **RUSS, J.**: Los precursores de Marx. Barcelona, 1982. **ELORZA, A.**: *El fourierismo en España*. “Revista del Trabajo”. Madrid, 1975. **BERGER, A.**: *Fourier*. PUF. París, 1965. **AJA, E.**: *Democracia y socialismo en el siglo XIX*. Edicusa. **GIL NOVALES, A.**: *William Machure. Socialismo utópico en España*. Barcelona, 1979. **SANS PUIG, José María**: *Movimientos sociales y apóstoles políticos en la España del siglo XIX*. “Historia y Vida”, n° 279. Barcelona, junio 1991. Págs. 64-76. **ENGELS, F.**: *Del socialismo utópico al socialismo científico*. Ed. Ricardo Aguilera. Madrid, 1977. 3ª ed. 88 págs. Escrito por F. Engels en 1877. Publicado como folleto en francés en París (1880), en alemán en Zurich (1882) y en Berlín (1891), y en inglés en Londres (1892). La obra en castellano se tradujo directamente del alemán según el texto de la edición alemana de 1891. Engels replicó a **Dühring** en el órgano central de prensa de la socialdemocracia alemana tras el Congreso de Unificación del Gotha en *Vorwärts (Adelante)* (1876-1878), de Leipzig, y posteriormente en el libro *Herrn Eugen Dührings Umwälzung der Wissenschaft (La subversión de la ciencia por el señor E. Dühring)*, y a instancias de su amigo **Paul Lafargue**, representante de Lille en la Cámara de los Diputados, arregló tres capítulos para un folleto que éste tradujo y publicó en 1880 con el título *Socialisme utopique et socialisme scientifique*.

Mientras tanto, en el resto de Europa, dejando a un lado las Trade Unions y el cartismo, aparece el socialismo proletario, dentro del cual hay que mencionar al científico de Marx-Engels, con figuras como los franceses **Etienne Cabet** (1788-1856), pionero del proletariado como algo a lo que había que llegar; **Louis Blanc** (1811-1882), quien puso el acento en la idea del Estado en función de la lucha de clases; **Louis Auguste Blanqui** (1805-1881), defensor de la conquista del poder por la violencia; **Flora Tristán** (París 1803-1844), pionera de la "Internacional de Trabajadores", y **Pierre Joseph Proudhon** (1809-1865), algo cooperativista y protoanarquista. Nacido en Rusia, el Conde **Mijail Alexándrovich Bakunin** (1814-1876). El también príncipe ruso **Piotr Alexéievich Kropotkin** (1842-1921), ideólogo del comunismo libertario. Los alemanes **Karl Marx** (1818-1883) y **Friedrich Engels** (1820-1895). Y para completar la lista, **George Sorel** (1847-1922).

He dado los nombres que aparecen hasta en los más sencillos manuales de bachillerato y con los que dieron sus primeros pasos el socialismo utópico y científico. Entre ellos no hay ningún español, ni de mediano relieve, ni un pensador mediocre, por lo menos, para la historia de las ideas sociales en España.

*“Una de las consecuencias del fracaso de la I Internacional fue el nacimiento de partidos socialistas de marcado carácter nacional, producto del debate interno e ideológico de lo que ya existía.”*

El socialismo de cátedra tuvo su centro en Alemania. En España algo hubo en el grupo de profesores de la Universidad de Oviedo, que trabajaron intensamente en la extensión cultural. **Gustav Friedrich von Schmoller** (Heilbronn 1838-Harzberg 1917) fue un economista que creó la nueva escuela histórica. Alrededor de él se educaron varios discípulos también alemanes, que formaron el grupo con el economista danés **Lorenz von Stein** (1815-1890) y el político y economista alemán **Johann Karl Rodbertus** (1805-1875). Todos estos trataron al socialismo como una teoría, como una disciplina académica, como una asignatura que había que estudiar y ejercieron influencia en algún dirigente, por ejemplo Lasalle. En una línea cercana al estudio social hay que poner a la británica Fabian Society (1884).

Una de las consecuencias del fracaso de la I Internacional fue el nacimiento de partidos socialistas de marcado carácter nacional, producto del debate interno e ideológico de lo que ya existía. Así, en Gran Bretaña, la Federación Social Democrática, con tintes ácratas pero plenamente mar-

xista, aunque parezca paradójico, fundado en 1811. Y el Independent Labour Party (1893), opuesto a trabajar con el Liberal Party, que sirvió de modelo a otras formaciones en Australia y Nueva Zelanda, y hasta en Estados Unidos para el Socialist Labour Party, disuelto en 1877. En 1866 se fundó la American Federation of Labor.

En Alemania, **Fernando Lasalle** fundó la Asociación General de Trabajadores Alemanes (1863), que recibió críticas de K. Marx por lo que significaba de “socialismo de Estado”. Los marxistas **August Bebel** (1840-1913) y **Wilhelm Liebknecht** (1826-1900) crearon en Eisenach el Partido Obrero Socialdemócrata (1869), que se fusionó con el anterior en el Partido Socialdemócrata Alemán, según el programa del Gotha (1875). Una buena prueba de su debate ideológico es que el programa de Erfurt (1890) fue redactado por **Karl Kaustsky** (1854-1938) con una clara línea marxista y que lo defendió ante el radicalismo de **Rosa Luxemburgo** (1870-1919) y **Georg Ledebour** (1850-1947).

Pero la mejor muestra del debate ideológico interno lo ofreció **Eduard Bernstein** (1850-1932), quien demostró la falta de consistencia de la previsión marxiana sobre la galopante miseria del proletariado como consecuencia de la concentración del capital.

En Francia, tras la Comuna de París y la represión, el movimiento obrero se desarticuló. Del Congreso Nacional Obrero de Marsella (1879) nació la Federación de Obreros Socialistas, de **Jules Baze Guesde** (1845-1922) y **Paul Lafargue** (1841-1911). El programa guesdista era un tanto confuso pues a lo que aspiraba era a la toma del poder del proletariado. Quizá por ello, en el Congreso de El Havre (1880) se separaron los anarquistas, mutualistas y socialistas, así como en 1881 los posibilistas de **Paul Brousse** (1844-1912). Los broussistas hicieron la Federación de Trabajadores Sociales, pero en 1890 consumaron otra escisión más, bajo la dirección del tipógrafo **Allemane**, quien fundó el Partido Socialista Obrero Revolucionario, mientras que el pequeño grupo de Guesde se reunió en el Partido Obrero de Francia. Los seguidores de L. Blanqui se nuclearon en el Partido Revolucionario Francés (1898). Además de todos estos grupos en los finales del siglo XIX en

*“En Alemania, la mejor muestra del debate ideológico interno lo ofreció Eduard Bernstein (1850-1932), quien demostró la falta de consistencia de la previsión marxiana sobre la galopante miseria del proletariado como consecuencia de la concentración del capital.”*

Francia, basados en el socialismo y que dieron origen al sindicalismo revolucionario, cuyas líneas se fijaron en el Congreso de la Federación Nacional de Sindicatos (1894), hay que contar con los anarquistas y su movimiento de anarcosindicalismo, que tuvo una decisiva actuación pues, si la Federación Nacional de Sindicatos dio origen a la Confederación General de Trabajo (1895), en el Congreso de Amiens (1906) se perfiló ya como anarcosindicalista.

### Socialismo en España

En España, la única figura intelectual de relieve dentro del socialismo español en el último cuarto del siglo XIX fue el doctor **Jaime Vera** (Salamanca 1858-Madrid 1918). Pero su ámbito de actuación y su proyección

*“En España, la única figura intelectual de relieve dentro del socialismo español en el último cuarto del siglo XIX fue el doctor Jaime Vera (Salamanca 1858-Madrid 1918). Pero su ámbito de actuación y su proyección fue estrictamente casera.”*

fue estrictamente casera, ya que su labor y su doctrina no tuvo ni la más mínima trascendencia, ni fue prácticamente conocida, entonces y hoy, más allá de los Pirineos. Médico, fundador del PSOE y de *El Socialista*, hombre de gran formación, quien al ver que le era imposible defender sus ideas, abandonó en 1886, con otros dirigentes, como **Francisco Mora**, el partido que había creado, si bien volvió a él en 1892. A los 30 años de nacer el PSOE, Jaime Vera, **Luis Araquistain** y **Núñez de Arenas**, entre otros, fundaron la “Escuela Nueva” (1910). Fue el primer intento de agilizar internamente el pensamiento socialista. No es ningún secreto que los intelectuales españoles de finales de siglo y principios del XX no hicieron caso al PSOE. La riqueza ideológica, el debate interno, la promoción de ideas que se dio en el resto de Europa, en España no existió.

Karl Marx había dejado escrito que *“las producciones intelectuales de una nación advienen propiedad común de todas. La estrechez y el exclusivismo nacionales resultan de día en día más imposibles; de todas las literaturas nacionales y locales se forma una literatura universal... Las acusaciones dirigidas contra el modo comunista de producción y de apropiación de los productos materiales han sido hechas igualmente respecto de la producción y de la apropiación del trabajo intelectual. Lo mismo que para el burgués la desaparición de la propiedad de clase equivale a la desaparición de toda producción,*

la desaparición de la civilización de clase significa para él la desaparición de toda civilización... ¿Qué demuestra la historia del pensamiento sino que la producción intelectual se transforma en la producción de material? Las ideas dominantes en una época no han sido nunca más que las ideas de la clase directora” (2).

Ante estas palabras de Karl Marx, hay que empezar por decir que en una fecha tan avanzada como 1926 hasta el mismo **Julián Besteiro** dudaba de la presencia de los intelectuales españoles en el PSOE. Y para intentar justificar esta ausencia dijo que ello se debía a la “manera como algunos intelectuales interpretan los deberes que impone la inteligencia” (3).

Los autores que han estudiado esta cuestión coinciden con **María Dolores Gómez Molleda**, quien afirma que “los líderes pioneros del movimiento obrero español aparecen lógicamente en esta correspondencia como conocedores superficiales del marxismo. Ninguno muestra un conocimiento asimilado de los principios de la dialéctica, aunque todos manejan determinadas fórmulas y esquemas al referirse sobre todo a la marcha de la historia, la lucha de clases, la desaparición de la burguesía o el régimen de trabajo asalariado. Comprensiblemente la teoría marxista les resulta de difícil acceso por la dificultad intrínseca de la misma, y pese a la relativa cantidad de traducciones y de vulgarizaciones de las obras de Marx y Engels en la España de fin de siglo, y a los textos seleccionados e incluidos en la prensa obrera... el vacío doctrinal del Partido se hace evidente. La ausencia de teóricos marxistas -si se exceptúa a Jaime Vera, con las reservas hechas a su célebre informe por **Jiménez Araya**- mantuvo mayoritariamente al

**“No es ningún secreto que los intelectuales españoles de finales de siglo y principios del XX no hicieron caso al PSOE. La riqueza ideológica, el debate interno, la promoción de ideas que se dio en el resto de Europa, en España no existió.”**

- (2) **MARX, K.** y **ENGELS, F.:** *Cuestiones de arte y literatura*. Selección, prólogo y notas de **C. Salinari**. Península. Barcelona, 1975. 200 págs. Ídem: *Manifiesto del Partido Comunista* (Publicado a finales de febrero de 1848, sin duda el 24, en alemán y sin nombre de autor. Sobre las tapas amarillas podía leerse que aquel folleto de 23 páginas se había impreso en los talleres de la “Bildungs Gesellschaft für Arbeiter” de **J.E. Burghard**, en el “46 Liverpool Street”, en Bishopgate. Bajo el título figuraba la divisa de la Liga de los Comunistas, “Proletarios de todo el mundo, uníos”. La tirada, modesta, fue de 500 ejemplares). **ELLEINSTEIN, Jean:** *Marx, su vida, su obra*. Trad. de **F. Lafarga**. Argos Vergara. Barcelona, 1985. 534 págs. **MARX, K.:** *El Capital. Manifiesto Comunista. Precios, salarios y ganancias*. Traducción, noticias preliminares y notas de **J.B. Bergua**. Clásicos Bergua. Madrid, 1985. 454 págs.
- (3) **BESTEIRO, J.:** *Discurso en el Teatro Campoamor*, Oviedo (diciembre 1926).

*Partido en el marco de una ideología revolucionaria, elemental, intransigente, atribuida casi siempre por la historiografía a la influencia de Guesde, cuyos planteamientos se caracterizaban por una gran simplicidad derivada de su desconocimiento de algunas de las obras fundamentales de Marx y por la pervivencia en él de influencias ideológicas del socialismo pre-marxista, según nos muestra el conocido estudio de **Claude Willard**" (4).*

**Lamo de Espinosa** va más allá y sostiene que no fueron teóricos marxistas precisamente las figuras más sobresalientes de la intelectualidad socialista: Araquistain, **Fernando de los Ríos**, **Jiménez de Asúa** (5); y **L. de Araquistain** remata esta corriente de opinión sobre la debilidad del pensamiento marxista español al sostener de forma clara: "Creo que los españoles no hemos aportado nada original al tema del socialismo moderno. Hay algunos buenos folletos de divulgación de Pablo Iglesias, el doctor Vera y otros; un discurso académico de Julián Besteiro... un amable libro de Fernando de los Ríos, 'El sentido humanista del socialismo' (1926)... Algunos amigos y yo 'marxistizamos'

*un poco en la revista 'Leviatán' durante dos o tres años de la República, pero sin entrar muy a fondo en el tema y más bien con propósito de vulgarización. En suma, repito, de verdaderamente original, nada" (6). Y según Gómez Molleda, citando a **Romero Maura**, los gobiernos de la Restauración Canovista "estorbaron menos de lo que comúnmente se cree la labor del Partido Socialista" (7).*

Desde 1898 a 1909 hubo una ruptura generalizada entre los intelectuales y el PSOE. Esto es lo que dice María Dolores Gómez Molleda en su ya citada obra. En esos años, según el recuento que yo he hecho, número tras número, aparecen las firmas, en los respectivos números de *El Socialista* de cada 1º de Mayo, de **Jacinto Benavente** (1898, 1899, 1901), **Miguel Ramos Carrión** (1898, 1899,

**"La actitud más combativa del PSOE fue precisamente en esos años finales del siglo XIX y el primer tercio del XX. (...) En esta época el panorama intelectual del PSOE y los apoyos intelectuales con los que contaba fueron nulos.**

(4) **GÓMEZ MOLLEDA, María Dolores:** *El socialismo español y los intelectuales.* Ed. Universidad de Salamanca. Salamanca, 1980. 550 págs.

(5) **LAMO DE ESPINOSA, E.:** *Filosofía y política de Julián Besteiro.* Edicusa. Madrid, 1973.

(6) **ARAQUISTAIN, L. de.:** *El pensamiento español contemporáneo.* Losada. Buenos Aires, 1962.

(7) **ROMERO MAURA, J.:** "La Rosa de Fuego". *El obrerismo barcelonés de 1899 a 1909.* Grijalbo. Barcelona, 1975.



1900), **Joaquín Costa** (1898), **Jacinto Octavio Picón** (1898, 1899), **Manuel Bartolomé Cossío** (1898, 1899), **Francisco Pi y Margall** (1899), **Ramiro de Maeztu** (1899), “**Clarín**” (1899), **A. Buylla** (1899), **Sinesio Delgado** (1900), **Pío Baroja** (1908), **Benito Pérez Galdós** (1908), **M. Ciges Aparicio** (1908, 1909). Con este simple listado, en el que están todos, se confirma cuanto dice Gómez Molleda. El caso de **Miguel de Unamuno** es para considerarlo aparte. Sus artículos aparecieron con frecuencia en los números del 1º de Mayo, y otros en muchos ejemplares de 1899, 1902, 1903, 1904, 1905, 1906, 1907 y 1908. La siguiente etapa, 1915-1924, Gómez Molleda la califica de desvío definitivo de los intelectuales. Encuentro entre los números de 1º de Mayo las fir-

mas de **Leopoldo Alas Argüelles** (1916, 1917, 1919, 1922), **Adolfo A. Buylla** (1916, 1917, 1919), Miguel de Unamuno (1918, 1919, 1920, 1921, 1922).

La actitud más combativa del PSOE fue precisamente en esos años finales del siglo XIX y el primer tercio del XX. Recuérdese su postura radicalmente contraria a enviar soldados a las guerras de Cuba, la gran huelga de 1917, el antimilitarismo durante toda la I Guerra Mundial. Como acabo de exponer, en esta época el panorama intelectual del PSOE y los apoyos intelectuales con los que contaba fueron nulos.

La situación actual, en la veintena de años transcurridos entre comienzos de 1976 y 1996, es peor. La persecución y la clandestinidad que tuvo que sufrir y vivir el PSOE en España desde 1936 a 1975 pueden disculpar, justificar y explicar algunas determinadas situaciones. La pura realidad es que en esos 40 años, tanto el PSOE del interior, el de España, como el del exterior y del exilio, el que estaba sobre todo en Fran-

*“A partir de 1976, la única preocupación del PSOE fue una feroz lucha navajera para conquistar el poder, mover la silla a Adolfo Suárez y dinamitar el conglomerado de la coalición Unión de Centro Democrático.”*

cia, podían haber hecho un debate de sus propias ideas, de sus planteamientos para el futuro, del socialismo real que se implantaría en España ante el hecho irreversible de que algún día tendría que morir el general **Franco**. Ni unos ni otros lo hicieron.

Acabada la dictadura, el PSOE lo único que hizo fue preparar un programa electoral y electorero para atraer votantes, apoyándose en un hecho que en su momento nadie discutió, los cacareados 100 años de honradez, que para empezar hay que ponerlos en cuarentena, pues tanto el PSOE como la UGT colaboraron entusiástica y estrechamente con la

dictadura de **Primo de Rivera**, con lo cual perdieron la virginidad y la honradez políticas. A partir de 1976, la única preocupación del PSOE fue una feroz lucha navajera para conquistar el poder, mover la silla a **Adolfo Suárez** y dinamitar el conglomerado de la coalición Unión de Centro Democrático. Eso no les dejó tiempo para profundizar en el debate del socialismo auténtico, el que necesitaba España, para preparar unas bases ideológicas sólidas, consistentes, con una doctrina madura.

Hay que preguntarse: ¿Quién iba a estructurar esas ideas? Si en el primer tercio del siglo XX los socialistas más destacados reconocían que en sus filas no existían figuras de peso, a partir de 1976 su situación era muchísimo peor. Destapado "Isidoro", España se encontró con un **Felipe González Márquez** cuyo volumen intelectual como ideólogo socialista es cero. Su única aportación al debate interno socialista español fue la renuncia al marxismo, ordenada e impuesta por la Internacional Socialista y repetidamente aconsejada y pedida por sus mentores alemanes. Aquello fue una puesta en escena sumamente teatral, cuya única finalidad fue la de no ahuyentar a los votantes y de esa manera seguir recibiendo dineros alemanes.

A esto se une que la orfandad ideológica del socialismo y de la izquierda -si se admite, que ya es admitir, que el PSOE sea algo parecido a la izquierda política e ideológica- es hoy patética. El PSOE tiene la coartada de su abandono del marxismo. Lo cierto es que ha sido su fuente de inspiración, a la que estratégicamente renuncia, cara al exterior, aunque en sus actuaciones gubernamentales apli-

*“Si en el primer tercio del siglo XX los socialistas más destacados reconocían que en sus filas no existían figuras de peso, a partir de 1976 su situación era muchísimo peor. Destapado ‘Isidoro’, España se encontró con un Felipe González Márquez cuyo volumen intelectual como ideólogo socialista es cero.”*

quen doctrina y praxis marxistas, y trece años y medio de gobierno dan para una larguísima lista de ejemplos. Renuncian al marxismo y se quedan sin el espejo en que mirarse, sin la referencia permanente de los socialismos existentes en Europa que se hundieron estrepitosamente al caer el Muro de Berlín. Todos esos socialismos, lo quiera el PSOE o no, le guste o no, eran su referente. Entre unas cosas y otras, el PSOE no tiene hoy un clavo ideológico ardiente al que agarrarse.

Y tampoco posee figuras intelectuales que reabran su propio debate interno, a pesar del mucho dinero para cursos y cursillos, simposios y conferencias, congresos y reuniones, con pago generosísimo de servicios a algunos periodistas, escritores, conferenciantes “pensadores e intelectuales”. El PSOE no tiene en este momento ni una figura medianeja capaz de capitalizar y catalizar la ideología socialista española, si es que ésta existe y no consiste en ocupar el poder por siempre. Lo único que el PSOE tiene son estrategias disfrazados de supuestos ideólogos.

Y lo que hoy es evidente es que se repite la situación de principios de siglo: el despego, el alejamiento de los escritores de primera fila, de los filósofos y ensayistas, de los escritores que hacen la cultura de nuestro tiempo. Entre éstos no hay ni uno que con sus escritos refrende la actuación del PSOE, desde hace años.



Pedro PASCUAL

***“La orfandad ideológica del socialismo y de la izquierda -si se admite, que ya es admitir, que el PSOE sea algo parecido a la izquierda política e ideológica- es hoy patética.”***

**V**eintiuno  
COLECCIÓN

**V**eintiuno  
COLECCIÓN

**V**ein  
COLI

# NOVEDAD

**V**eintiuno  
COLECCIÓN

**V**eintiuno  
COLECCIÓN

**V**eintiuno  
COLECCIÓN

## EL POLÍTICO DEL SIGLO XXI

*Estructuras para la acción*

Prologo de Mariano Rajoy

Luis  
Navarro Elola

**EL POLÍTICO DEL SIGLO XXI**

Autor: Luis Navarro Elola.

Colección Veintiuno.

Madrid, 1996.

© Fundación Cánovas del Castillo.

ISBN: 84-88306-27-X.

143 X 210 mm.

256 páginas.

P.V.P. 2.000 ptas.

**V**e  
CO

# A BUEN CAOS, MEJOR FRACTAL

*José Javier ETAYO*

*“El hombre es incapaz de ver la nada de donde sale y el infinito en el que está lanzado.”*

*Blaise Pascal.*

*“En las grandes cosas los hombres se muestran como conviene que se muestren; en las pequeñas se muestran como son realmente.”*

*Sebastian-Nicolas Roch.*

**N**ADIE piense que quiero tomarle el pelo si digo que he empezado por cortármelo para escribir este artículo. Es que en la peluquería a la que voy -y en muchas, seguramente- hay dos grandes espejos, uno frente a otro, que ocupan sendas paredes paralelas del local. Usted se sienta en el sillón y ve su cara, o un objeto cualquiera, reflejada en el espejo; a su vez esta imagen se refleja en el espejo posterior y vuelve a reflejarse en el que está frente a usted; de nuevo esta segunda imagen se ve sometida al mismo proceso, y así indefinidamente. El resultado es algo muy familiar: tiene usted ante sí una sucesión interminable de caras, o de cosas, todas iguales, aunque las va viendo más pequeñas a medida que avanza su mirada por la fila que forman. Supongamos fotografiada esta múltiplemente repetida imagen para fijarla mejor.

Observamos en ella que el paso de cada cara a la siguiente es siempre resultado de una misma transformación, la doble reflexión en los espejos. Hasta se podría obtener fácilmente su fórmula matemática, pero me han dicho que no quieren fórmulas y hacen bien: recordaba el Prof. **Paulos** que cada fórmula en un artículo como pretende ser éste reduce a la mitad el número de sus lectores. Pues bien, ese proceso continuado por el que un objeto se transforma en otro; éste, por la misma opera-

ción, en un tercero, y así sucesivamente y sin fin, podría ser un ejemplo de lo que se conoce como "sistema dinámico". Todos los objetos así obtenidos a partir de uno de ellos -todas las caras en nuestro espejo- forman la "órbita" de ese objeto. En este ejemplo podemos ver que si partimos no de la primera cara, sino de una cualquiera de las siguientes, el trozo de órbita que origina es exactamente igual a la órbita total sólo que a otra escala: aumentado ese trozo de nuestra foto con una lupa, lo haríamos coincidir con la foto completa: una figura en la que esto ocurre se llama "autosemejante"(1).

Pues si, con todo esto, decimos ahora que hay aquí un primer ejemplo, elemental y rudimentario todavía, de los elementos que entran en la constitución de los fractales, cabría pensar que ha sido éste un corte de pelo bastante aprovechado. Aún podríamos complicar las cosas haciendo que los espejos no sean paralelos o buscar caleidoscopios mucho más complejos y el asunto se dispararía hasta formas realmente caóticas, utili-

*"La curva fractal tiene longitud infinita, es continua pero no tiene tangente en ninguno de sus puntos, y es autosemejante en el sentido de que cualquiera de sus partes más pequeñas reproduce a otra escala la curva total."*

zando intencionadamente el adjetivo. **Orson Welles** no explota en esa dirección las posibilidades de la escena final de los espejos en *La dama de Shanghai*, si no recuerdo mal el título de la película; al contrario que en aquellos musicales de los años treinta: "*Un juego de espejos refleja hasta el infinito a un grupo de parejas que bailan un vals*", leo recientemente.

### Los consabidos ejemplos

Pero para que no parezca que nos deslizamos hacia el género frívolo, vamos a dar a todo esto una apariencia geométrica que parece más seria pero que en definitiva opera con los mismos mecanismos. Es casi obligatorio citar unos ejemplos de fractal ya consagrados que, de ser considerados en su momento como anomalías o patologías de la geometría vigente, pasaron a ser luego, como sucede en ocasiones, los precedentes de una nueva teoría. Algunos de ellos

(1) Abundan los ejemplos de este tipo. En la etiqueta de las botellas de cierta marca de anís -por citar uno cualquiera-, se representa a una muchacha que sostiene en su mano una botella de esa marca, en cuya etiqueta aparece de nuevo la muchacha con la botella y su correspondiente etiqueta, etc.; así, mientras tengan cabida los sucesivos dibujos pero que en teoría se prolongaría indefinidamente.

surgieron ya a principios de nuestro siglo, como la llamada “curva de Koch”. La figura 1 ilustra los primeros pasos de su construcción.

Hemos partido en ella de un segmento que dividimos en tres trozos iguales, sustituyendo el del centro por otros dos segmentos que forman con él un triángulo equilátero. Se tiene así una poligonal de cuatro lados iguales. Apliquemos la misma construcción a cada uno de ellos y así pasaríamos a la poligonal siguiente, que tendría 16 lados. Y volveríamos a repetir el proceso, que continuaría indefinidamente. La curva límite que así se obtiene es la curva fractal que buscamos, bastante rara, por cierto, para lo que se llevaba: tiene longitud infinita, es continua pero no tiene tangente en ninguno de sus puntos, y es autosemejante en el sentido que antes dijimos: cualquiera de sus partes más pequeñas reproduce a otra escala la curva total.

Otro de los modelos que podemos ya llamar clásicos nos lo proporciona la figura 2: el “triángulo de Sierpinski”. Aquí se parte de un triángulo equilátero y el proceso iterativo es el siguiente: uniendo los puntos medios de sus lados se obtiene otro triángulo equilátero (el blanco) que suprimimos; aplicamos la misma operación a los tres triángulos negros que quedan, resultando nueve triángulos iguales y más pequeños; y así seguiríamos, tal como va apareciendo en el dibujo. La figura límite constaría de una nube de puntos de área nula, siendo también la autosemejanza una de sus propiedades.

Figura 1

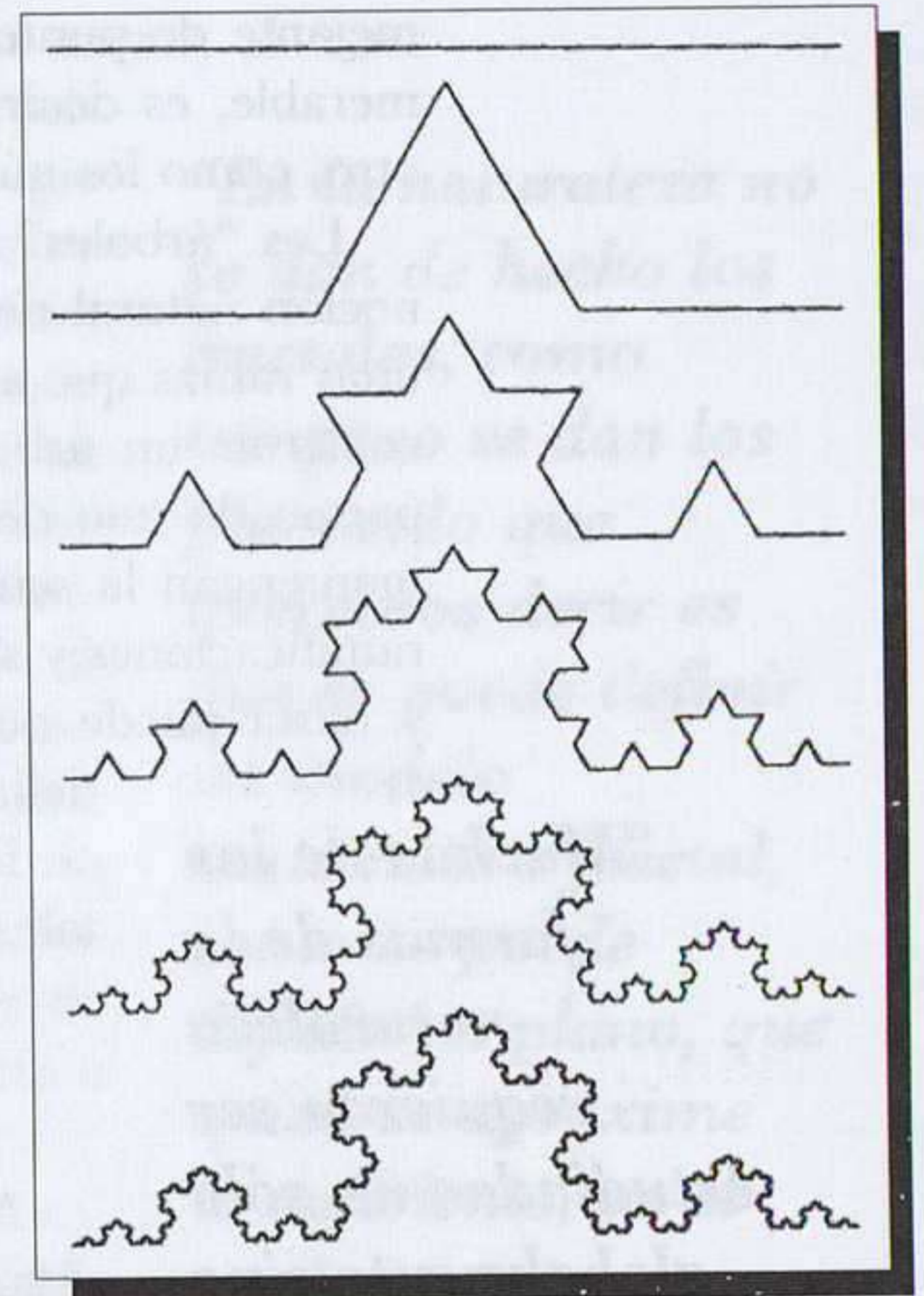
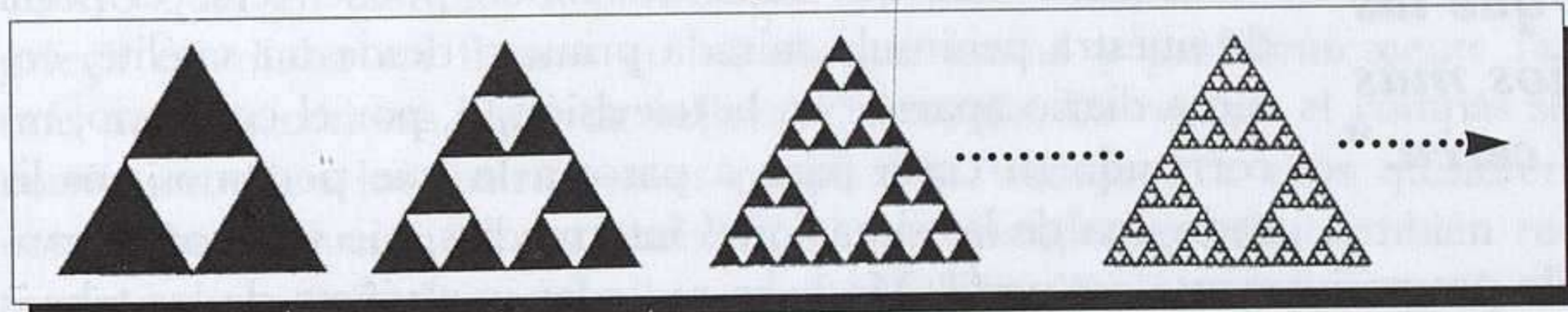


Figura 2



Del mismo tipo, quizá más sencillo, es el “conjunto de Cantor”, seguramente el modelo del que arrancan todas estas elucubraciones. Dado un

segmento, se divide en tres partes iguales y se elimina la central; vuelve a hacerse lo mismo con las dos que quedan, y así sucesivamente. Lo que se tendrá, repitiendo el proceso infinitas veces, va a ser un conjunto autosemejante de puntos del segmento, que tiene nula la longitud y no es numerable, es decir, no pueden ponerse esos puntos en sucesión, uno tras otro, como los números naturales.

Los "árboles" son otras figuras de tipo fractal inspiradas en la misma noción natural de árbol. Igual que en éste hay un tronco del que parten unas ramas que a su vez dan origen a otras más pequeñas, etc., podemos construir un árbol fractal tomando un segmento, dibujando otros que parten de uno de sus extremos, dividiendo de nuevo éstos en otros que mantengan la semejanza y continuando indefinidamente este proceso de ramificaciones y subramificaciones. La figura será también autosemejante y hasta puede ocurrir, contra una presumible intuición, que siendo en definitiva una línea llegue a recubrir toda una superficie.

Por ahora basta esta pequeña muestra de algunos fractales característicos.

## ¿Y para qué sirven?

A pregunta tan destemplada, pero tan repetida, se podría contestar que para honesto entretenimiento de quienes dispongan de tiempo, curiosidad e ingenio. Pero hay más, naturalmente. Para empezar, muchas formas de la naturaleza requieren ser estudiadas no sólo globalmente sino descendiendo a los menores detalles y presentan una complejidad mayor, aunque parecida, a medida que las contemplamos más de cerca.

Pensemos de qué diferente modo puede verse el perfil de nuestra península mirada primero desde un satélite, como a diario aparece en la televisión, o, por el contrario, recorriendo su costa paso a paso; a lo que podemos añadir cada una de las situaciones intermedias que van complicando progresivamente ese perfil. Me hace recordar una viñeta de los tebeos de mi infancia en la que un desdichado alpinista aferrado a las rocas de un precipicio formidable mascullaba: *"¿Como salga de ésta, al primero que me diga que la Tierra es redonda me lo cargo!"*

*"Muchas de las formas de la naturaleza requieren ser estudiadas no sólo globalmente sino descendiendo a los menores detalles y presentan una complejidad mayor, aunque parecida, a medida que las contemplamos más de cerca."*



Y no sólo esa visión sino incluso las dimensiones pueden ser muy cambiantes. Si tengo que subir un tramo de escalera, recorro aproximadamente la longitud que tendría una rampa plana colocada sobre ella. Pero si quien la sube es una hormiga la distancia es mucho mayor, al tener que recorrer horizontal y verticalmente cada uno de los peldaños; y todavía mayor si fuese un bichito minúsculo, que encontraría en su camino toda clase de irregularidades y obstáculos no observables para nosotros a simple vista. Quiero decir que se plantean cuestiones en las que hay que considerar estructuras finas, superficies microscópicamente “festoneadas”, como la de los electrodos de una pila, la de fractura de un material, el tejido pulmonar, estructuras coralinas o esponjosas, porosidad, difusión o separación de líquidos o, por otro lado, distribución de las galaxias, que recuerdan formas parecidas a las curvas y triángulos fractales; o bien a los árboles, como en el caso de la cuenca de un río con todas las corrientes que vierten en él o el sistema circulatorio de los vertebrados o el conjunto de conexiones de una red telefónica o telemática. ¿Qué geometría atendería a estos aspectos?

### **¡Marchando una pizca de geometría!**

La geometría nos provee de modelos teóricos que explican con la aproximación requerida ciertos hechos naturales. Una esfera o un elipsoide pueden ser tomados como modelos de la superficie terrestre, suficientes para ciertos estudios, como los astronómicos, a los que no afecta el precipicio que, en cambio, sí perturbaba a nuestro alpinista. La geometría griega estudiaba así figuras en su aspecto global y preferentemente las más acordes con sus ideas de belleza y armonía. La regla y el compás se convirtieron en los instrumentos propios de trabajo y a ellos quisieron confiar la resolución de sus problemas, aun cuando supieran también recurrir a otros métodos para ellos más artificiales. Todavía hoy, cuando se habla de figuras, estilo, ornamentación o dibujo geométrico, se entiende habitualmente el formado por rectas, circunferencias y sus combinaciones.

*“En la naturaleza no se dan de hecho los fractales, como tampoco se dan los planos; lo que queremos decir es que se puede definir un modelo matemático fractal, como se puede definir un plano, que quizá se aproxime lo suficiente, en el grado en que hayamos de hacer nuestro estudio, al objeto o al fenómeno real.”*

Naturalmente, hacía falta una geometría más fina si había de atender a algunos otros hechos o necesidades naturales. Para construir una casa no me sirve de nada saber que el solar sobre el que he de levantarla es un trozo de una superficie aproximadamente esférica: por mí, como si fuera plana. De hecho, y en tan pequeñas dimensiones, no difiere sustancialmente mi superficie de la del plano en que la convierto. Pero si ese plano lo prolongase en todas direcciones, se iría separando ostensiblemente de la superficie terrestre: se obtendría el plano tangente a ella en el punto en que estoy trabajando. Esa sustitución de un trozo de superficie que contiene a un punto por un trozo del plano tangente a ella en ese punto, no es más que la ilustración de uno de

los motivos que dieron origen al cálculo infinitesimal, nada menos; y nada menos que ya en el siglo XVII (Se entiende, la invención del cálculo, no la construcción de casas).

Pero todavía esta escala de aproximación local de una figura por algunas formas geométricas más simples, puede resultar grosera para figuras que tengan pequeñísimos y múltiples accidentes; ya hemos citado algún ejemplo. En ellas, las que presentan infinidad de entrantes y salientes o abolladuras o un alocado zigzag, un modelo como el antes descrito sería insuficiente y en cambio semejan estar mucho más próximas a los tipos de fractales que habíamos construido u otros que podríamos construir; algunos, como hemos dicho, que carecen incluso de tangentes. Claro está que en la naturaleza no se dan de hecho los fractales, como tampoco se dan los planos; lo que queremos decir es que se puede definir un modelo matemático fractal, como se puede definir un plano, que quizá se aproxime suficientemente, en el grado en que hayamos de hacer nuestro estudio, al objeto o al fenómeno real. Luego ocurre como anteriormente con el cálculo infinitesimal, que de los ejemplos geométricos de partida se pasó a aplicarlo a otras

ciencias, naturales y sociales; así también los fractales han ido extendiéndose al estudio de fenómenos que anuncien en su comportamiento complicaciones impredecibles como para ser representados por esas figuras: pronóstico del tiempo, turbulencias en un fluido, crecimiento de una po-

***“Los fractales han ido extendiéndose al estudio de fenómenos que anuncien en su comportamiento complicaciones impredecibles: pronóstico del tiempo, turbulencias en un fluido, crecimiento de una población, fibrilaciones cardíacas, servicio postal, fluctuaciones de los precios, etc.”***

blación, fibrilaciones cardíacas, servicio postal, fluctuaciones de los precios, etc.

### En una palabra: el caos

Efectivamente, este tipo de fenómenos, incluso los regidos por leyes deterministas, pueden tener desarrollos inciertos e imprevisibles y sólo sabemos que se representarían por formas geométricas de estructura muy irregular. Otros son claramente efectos del azar y sus formas, caprichosas. Diremos que son procesos caóticos deterministas o aleatorios, respectivamente; y lo que intenta la geometría fractal es buscar modelos que los estudien, que se aproximen a ellos suficientemente, como el plano al solar, y pongan de manifiesto cierto orden y regularidad en aquel caos: “ponga un fractal en su caos”, valdría de eslogan.

Los fractales que pusimos como primeros modelos son los deterministas: es siempre la misma transformación la que nos hace pasar de cada estado al siguiente. Sería un caos muy ordenado el que se ajustase a ellos, no siempre esperable en fenómenos excesivamente arbitrarios: diríamos como en *Hamlet* que había demasiado método en esa locura. Un fractal aleatorio respondería a veces mejor a ese tipo de fenómenos: en él, la transformación mediante la que se obtienen las sucesivas etapas no es ya rígida sino que depende de variables aleatorias. Un ejemplo muy simple: que la longitud de los segmentos que vamos eliminando en el “conjunto de Cantor” sea aleatoria y no igual a un tercio. Fenómenos como el movimiento browniano u otros de los que antes citamos pueden reconocerse mediante fractales aleatorios.

Nada extrañe, sin embargo, que hayamos empezado por los deterministas, más fáciles de plantear, cuando además los aleatorios han podido formularse gracias a la exploración de aquéllos. Pero, sobre todo, los fractales no fueron creados inicialmente para dar respuesta a ciertos fenómenos de la naturaleza: ese aprovechamiento, como en tantas ocasiones, ha venido después. Lo que se pretendía era indagar en problemas que afectaban a la teoría de la medida y que llevaron a definir un nuevo

*“Lo que intenta la geometría fractal es buscar modelos que estudien los procesos caóticos deterministas o aleatorios, (...) y pongan de manifiesto cierto orden y regularidad en el caos: ‘ponga un fractal en su caos, valdría de eslogan’.”*

tipo de dimensión, la “dimensión fractal” o de **Hausdorff**, que justamente en los fractales es donde no coincide con la ordinaria o topológica y sí en las demás figuras. La “curva de Koch”, por ejemplo, de dimensión ordinaria 1, tiene por dimensión fractal  $\log 4/\log 3$ ; y el “conjunto de Cantor”,  $\log 2/\log 3$ . Suele decirse que son dimensiones fraccionarias, al contrario que las topológicas que son siempre enteras, lo que no significa que sean números fraccionarios, como se ve en estos ejemplos (¡Ah, no!, no me pregunten ahora qué es dimensión fractal y cómo se obtiene, no sea que pierda el escaso número de lectores, si aún queda alguno, que me haya seguido hasta aquí).

*“Seguramente la potencia del método fractal radica en ser -y ahora sí con toda la artillería de fórmulas y ecuaciones- instrumento adecuado para regular, explicar y comprender las complejas y caóticas estructuras de los fenómenos naturales y sociales mediante procesos muy simples.”*

El caso es que a esto nos va conduciendo -ya que muchos problemas siguen aún abiertos- aquella especie de juego que parecía presidir las primeras consideraciones y dibujos de este escrito. Que pareciera juego no es nada raro: comienzos o precedentes análogos tuvieron ramas hoy tan consagradas como la topología o las probabilidades. Seguramente la potencia del método fractal radica en ser -y ahora sí con toda la artillería de fórmulas y ecuaciones- instrumento adecuado para regular, explicar y comprender las complejas y caóticas estructuras de los fenómenos naturales y sociales mediante procesos muy simples. Porque incluso fractales deterministas y bien domesticados, como los de algunos sistemas dinámicos no lineales, es decir, no definidos por ecuaciones de primer grado, llegan a presentar órbitas aperiódicas e imprevisibles, con un sinfín de convoluciones y vórtices todavía más pequeños, o con enormes distanciamientos en sus trayectorias tras haber partido de puntos muy próximos, lo que se traduce en que pequeñas variaciones en el origen de un fenómeno producirían al final diferencias colosales. Irónicamente dice **Paulos** que, si sistemas tan sencillos dan lugar a una impredecibilidad caótica, quizá no debamos ser demasiado críticos al juzgar los resultados predichos por las distintas políticas sociales, económicas o ecológicas aplicadas a enormes sistemas no lineales. En definitiva, el fractal no es, pues, sino un modelo matemático más que intenta adaptarse con una aproximación deseable a unos hechos reales algo desquiciados; tal vez así podamos reducirlos a obediencia. O sea, “*más vale fractal en mano que caos volando*”.

Figura 3

## Y además hace bonito

Un modelo, ya famoso, que permite ilustrar la complicación que pueden generar sistemas no lineales sencillos es el "fractal de Mandelbrot". Sólo diré que la transformación de los sistemas dinámicos que lo definen es la que hace pasar de cada complejo  $z$  al  $z^2 + c$ , donde  $c$  es también un número complejo. (Sí, ya sé, una vez más, que me habían pedido que hablase "de esa teoría del caos y de los fractales sin emplear ecuaciones ni siquiera números", pero esto va tan adelantado que, si alguien ha querido llegar hasta aquí, malo será que ahora lo deje). El lugar de los puntos  $c$  para los que las órbitas de esos sistemas cumplen ciertas condiciones -que éstas sí que ya no me arriesgo a detallar aunque, como matemático, me satisfaría más-, adopta una forma como la de la figura 3, bastante curiosa como se ve.

Pero es que si, además, ampliamos fuertemente cualquiera de sus pequeñísimos trozos, emergerán dibujos, que hoy podemos simular gracias al ordenador, dos de los cuales he puesto en la figura 4. No es extraño, pues, que hasta para el artista haya resultado aprovechable la incorporación

de formas fractales a módulos o motivos de bellas composiciones.

Fue precisamente **Mandelbrot** quien, hacia los años setenta, acuñó la denominación de "fractal" para designar estos objetos infinitamente fragmentados, fraccionados, fracturados. Me parece que lo hizo tanto en francés como en inglés y, naturalmente, al importarla mantuvimos la misma palabra, un

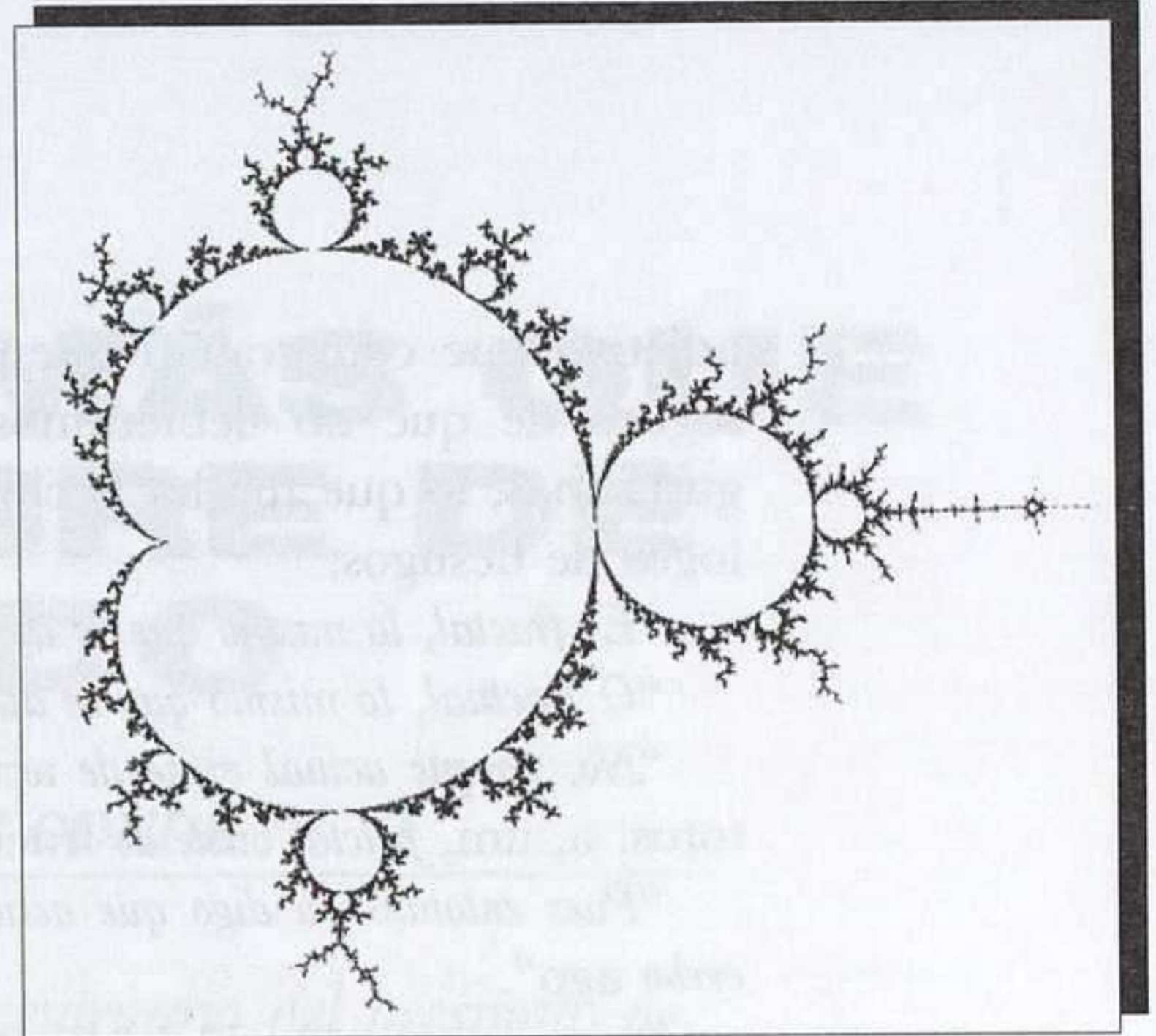


Figura 4

adjetivo que con gran frecuencia sustantivamos. No estoy, sin embargo, seguro de que no debiéramos decir "fractal"; a mí, desde luego, me gusta más, lo que me ha hecho intervenir alguna vez en uno de esos diálogos de besugos:

*"Es fractal, lo mismo que se dice total".*

*"O fractal, lo mismo que se dice actual".*

*"No, porque actual viene de actus, us y, en cambio, al igual que total viene de totus, a, um, fractal viene de fractus, a, um, participio pasado de frango".*

*"Pues entonces yo digo que actual viene de actus, a, um, participio pasado del verbo ago".*

Bueno, qué más da; al final, seguro que quedará fractal, que es como decimos todos. Mas, por el contrario, fijense qué sorpresa y la alegría que me llevé: el Diccionario de la Real Academia Española lo llama fractal. Con esta definición: *"Dícese de figuras geométricas virtuales, formadas por un número infinito de elementos, infinitamente pequeños, contenidos en una superficie finita. Se pueden representar con ayuda de ordenadores, siguiendo determinados algoritmos. Así llega a ponerse de manifiesto la regularidad oculta de modelos de fenómenos naturales que aparentemente son desordenados".*

De modo que todo lo que he contado hasta aquí no ha sido más que el desarrollo y explicación de esa definición. ¡Miren que si les hubiera bastado con ella sin la molestia de leer este artículo! Creo que a mí no me bastaría y por eso me he visto llevado no a escribirlo, sino sobre todo a enterarme de un asunto como éste que, si he de confesar la verdad, no entraba en mis planes ni en mis competencias. Es más, siempre había esperado de la divina misericordia salud y gracia para no tener que ocuparme de él: grandes han tenido que ser, pues, mis pecados cuando no se me ha concedido. Cómo me gustaría, en cambio, que ello no hubiera también redundado en castigo del sufrido y amable lector que generosamente me haya acompañado hasta el final.

***"En el Diccionario de la Real Academia Española aparece la palabra 'fractal' definida así: 'Dícese de figuras geométricas virtuales, formadas por un número infinito de elementos, infinitamente pequeños, contenidos en una superficie finita'."***

■  
José Javier ETAYO

# CÁNOVAS, MÁS QUE UN HOMBRE DE ESTADO

Enrique ÁLVAREZ CONDE

*El año que viene se cumplirá el centenario del asesinato de Antonio Cánovas del Castillo, auténtico hombre de Estado y figura destacada tanto en la construcción del pensamiento liberal-conservador como del constitucionalismo histórico español.*

## I. - Introducción

**N**ORMALMENTE la historia del constitucionalismo español ha sido considerada una materia más propia de los historiadores que de los constitucionalistas. Sin duda alguna, el carácter ficticio de nuestros textos constitucionales, ninguno de los cuales ha tenido la condición de norma jurídica, constituye la razón fundamental de esta consideración, con importantes y meritorias excepciones, por parte del Derecho Constitucional.

Sin embargo, esta idea,

aun siendo cierta, debe ser hoy día objeto de reconsideración, pues en nuestro constitucionalismo histórico hay elementos aún no suficientemente estudiados desde el punto de vista de la dogmática constitucional.

Por otro lado, hay que pensar que otros países de nuestro ámbito cultural o bien pre-

sentan unas características no muy diferentes de nuestro constitucionalismo histórico o bien carecen de esta tradición histórica constitucional, y sin embargo el mismo ha sido objeto de una reivindicación teórica constante. Países como Francia, Alemania o Italia son suficientemente ejemplificativos.

Desde este planteamiento, parece lógico intentar el



análisis de una construcción teórica del pensamiento liberal-conservador de nuestro constitucionalismo histórico, así como la posible existencia de un auténtico plan programador del mismo. Y, sin duda alguna, para este propósito no existe en nuestro siglo XIX otra persona más adecuada que la figura de Cánovas del Castillo, el centenario de cuyo asesinato se cumplirá el año que viene.

Y es que se podrán o no compartir sus planteamientos teóricos, se podrán aducir, con más o menos éxito, que la vigencia de los mismos hoy día está prácticamente agotada, pero lo que no se puede es desdeñar el significado de su figura dentro de nuestro constitucionalismo histórico, pues representa un hito importante que hace del mismo el único hombre de Estado digno de este dilatado período. Y ello en base a las razones que ahora se exponen.

## II. - La construcción teórica del pensamiento político canovista

Hoy día nadie parece discutir que, por la propia influencia del liberalismo doctrinario, nuestro constitucionalismo decimonónico tiene su fundamento teórico en el pensamiento liberal-conservador. Dicho pensamiento alcanza su punto culminante en la obra del estadista malagueño.

*“No se puede desdeñar el significado de la figura de Cánovas dentro de nuestro constitucionalismo histórico, pues representa un hito importante que hace del mismo el único hombre de Estado digno de este dilatado período.”*

En el pensamiento político de Cánovas del Castillo se puede apreciar la influencia de una serie de autores extranjeros, como es el caso de los doctrinarios franceses

(**Royer-Collard**, **Serra**, **Barante**, **Brogie**, **Remusat** y, fundamentalmente, el propio **Guizot**), en cuestiones tales como su concepción del individualismo y de la libertad, las relaciones entre la soberanía y el régimen representativo, el propio concepto de poder, la teoría de las dos confianzas o dos responsabilidades, etc.; y de otros autores también extranjeros, no estrictamente doctrinarios, como **Benjamin Constant** (cuya obra *Principios de Política* influirá, por indicación del propio Cánovas, en la formación de **Alfonso XII**; sin olvidar cuestiones tales como su concepto de propiedad y su posición en torno al sufragio censatario), **Jeremías Bentham** o **Edmun Burke** y su teoría “de lo hacedero” y su concepción de la historia y de la política; así como la influencia de importantes autores españoles, entre los cuales habría que mencionar a **Gaspar Melchor de Jovellanos** (a través de sus concepciones en torno a la constitución y a la soberanía, especialmente en lo que se refiere a la idea de Constitución histórica, verdadero antecedente de la Constitución interna), **Francisco Pacheco** (en cuestiones tales como su concepto voluntarista de la soberanía, que el propio Cánovas reconocerá expresamente),



**Alcalá Galiano, Jaime Balmes** y su idea de Constitución social, como puente entre la Constitución histórica de Jovellanos y la constitución interna de Cánovas, y el propio **Donoso Cortés**, el más influyente de todos, aunque el propio Cánovas tratara de negarlo, en temas tales como su concepto de soberanía, de constitución, la llamada teoría de las aristocracias legítimas, etc..., influencias todas ellas que no pueden ser entendidas como una pérdida de sustantividad propia del pensamiento canovista.

Sin perjuicio de estas influencias doctrinales, la construcción del pensamiento canovista va a estar dotada de un gran rigor intelectual y de una lógica construcción teórica, pudiendo ser concebida como una especie de programación de una obra posterior a realizar. Uno de sus biógrafos, **Benoist**, ya ponía de manifiesto que a Cánovas le gustaba la acción razonada, su sentido de lo posible, de la media, del equilibrio, la necesidad de una doctrina para justificar sus propios actos.

Al propio tiempo, su pensamiento se caracteriza por una fuerte construcción lógica, que impide que sea un orador brillante a lo **Castelar**, pero sí convincente y, a la postre, orgulloso. El propio **Núñez de Arce** lo expone con las siguientes palabras: *“No es difícil que el actual Presidente del Consejo de Ministros adopte una opinión ajena antes de haber expuesto la suya, pero si se ha adelantado a formularla, ¡ah!, entonces no hay reme-*

*“Hoy día nadie parece discutir que, por la propia influencia del liberalismo doctrinario, nuestro constitucionalismo decimonónico tiene su fundamento teórico en el pensamiento liberal-conservador.”*

*dio, su orgullo no consiente la contradicción... ni siquiera el más leve disenso”. Y es que el propio Cánovas era el primer admirador de sus propios razonamientos: “Yo tengo un alma batalladora, y desde mis primeros años he tomado parte en todas las luchas, he discutido todas las teorías, han pasado por mi espíritu todas las ideas, todos los conflictos, todas las dudas que asaltan a la sociedad contemporánea”. Y ello, porque el propio Cánovas debe ser considerado, y así lo avalan, entre otros, sus estudios sobre la Historia de España, como un intelectual de la época que vivió, habiéndonos legado una ingente obra que el propio **Pidal**, una vez muerto Cánovas, resumirá de la siguiente forma: “Muchas páginas serían necesarias para analizar Cánovas dignamente, pero Cánovas no merece el análisis, Cánovas es digno de la síntesis, como toda personalidad resuelta, fecunda, vigorosa”.*

El pensamiento político canovista puede sintetizarse a través de las siguientes cuestiones:

1) Su concepción de **la política y la historia**, entendiendo que *“la política no es sino el arte de realizar en cada momento histórico aquella porción del ideal del hombre que taxativamente permiten las circunstancias”*. Así, para Cánovas decir política equivale a decir *“ciencia de lo mudable, de lo relativo, de lo contingente, ciencia sujeta al momento en que su consiguiente arte se ha de aplicar”*. Una de sus máximas preferidas será aquella que indica que *“todo lo que no es posible es falso en política”*. Ahora

bien, la propia realidad de la política impone la aceptación de una serie de principios-base que son indiscutibles, lo que a la postre reflejará una distinción entre realidad e ideal

en la política, y, lo que es su consecuencia natural: el valor de las transacciones en política. *“Yo pensaba -dirá el propio Cánovas- y pienso que las transacciones son ordinariamente la misma realidad política, y que no existe posibilidad de gobernar sin transacciones lícitas, justas, honradas e inteligentes”*. Transacción a la que está siempre dispuesto sin menoscabo de lo que constituía la esencia doctrinal de su propio pensamiento político. Las siguientes palabras del político malagueño son suficientemente reveladoras: *“Aspiro a que una Constitución liberal y generosa cobije a cuantos españoles deseen la prosperidad de la Patria..., para mí tendrán la misma consideración moderados, progresistas, unionistas o revolucionarios, siempre que piensen como yo”*.

2) Su teoría sobre **la Nación y el Estado**, que influirá en su concepción sobre la soberanía y la constitución interna. A este respecto, Cánovas indicará que la soberanía nacional no reside en la voluntad de cada uno de los individuos que integran la nación, pues la voluntad nacional no es un conjunto de voluntades individuales sino que es algo objetivo, que tiene sustantividad y entidad propia, no identificándose la voluntad de la nación con la voluntad de sus miembros, pues aquella no es una suma de voluntades

*“La construcción del pensamiento canovista va a estar dotada de un gran rigor intelectual y de una lógica construcción teórica, pudiendo ser concebida como una especie de programación de una obra posterior a realizar.”*

individuales. Ello supondrá un rechazo de los planteamientos de **Rousseau**, pero tampoco significa una identificación con las tesis de **Renán**. Y es que al afirmar que el ser nacional no de-

pende de la voluntad de sus miembros, está proclamando que el Estado debe ser considerado como una asociación natural, como instrumento de la personalidad humana, consecuencia directa de su concepción providencialista de la historia, mostrándose partidario del Estado individualista aunque con cierto intervencionismo.

3) La idea canovista de que **la soberanía** reside en la voluntad, representa un alejamiento de las tesis y doctrina donosiana. Aunque afirme que todo poder tiene su origen en Dios, proclama que la soberanía reside en la voluntad y no en la razón o inteligencia, señalando que hay una soberanía individual que reside en la voluntad de los inteligentes y una soberanía social, política, que reside en la voluntad de la nación. Es decir, no en todas las voluntades individuales reside la soberanía, sino únicamente en las voluntades individuales capaces. A partir de aquí proclamará que la soberanía nacional no puede estar en permanente ejercicio, encontrándose delegada en el Trono con las Cortes. O sea, Cánovas acepta el principio liberal de la soberanía nacional, pero no con todas sus consecuencias.

4) Su concepción, como una de sus apor-

**Veintiuno**  
COLECCIÓN

**Veintiuno**  
COLECCIÓN

**Veintiuno**  
COLECCIÓN

# NOVEDAD

**Veintiuno**  
COLECCIÓN

**Veintiuno**  
COLECCIÓN

**Veintiuno**  
COLECCIÓN

*Estudios sobre*

# CARL SCHMITT

Coordina:  
Dalmacio Negro Pavón  
Varios Autores

**Estudios sobre CARL SCHMITT**

Coordina: Dalmacio Negro Pavón.

Varios Autores.

Colección Veintiuno.

Madrid, 1996.

© Fundación Cánovas del Castillo.

ISBN: 84-88306-26-1.

143 X 210 mm.

486 páginas.

P.V.P. 2.000 ptas.

**Veintiuno**  
COLECCIÓN

taciones más significativas, de la idea de **constitución interna**. Según Cánovas, existen una serie de grandes principios, de sólidos postulados, de verdades-madre como a él le gustaba decir, que configuran el ser nacional del país. La constitución interna no es sino ese conjunto de principios que contienen las costumbres y creencias de la nación española y que han sido elaborados a lo largo de toda la historia. En este sentido, señalará que sólo hay dos principios intactos: *“el principio monárquico, el principio hereditario, profesado profundamente, sinceramente, a mi juicio, por la inmensa mayoría de los españoles, y de otra parte, la institución secular de las Cortes”*. En consecuencia, con ello, la constitución escrita, *“no es entre nosotros sino una ley como otra cualquiera que puede interpretarse y aun modificarse por otra, porque ninguno más que los atributos de las leyes ordinarias tiene la que hoy es Constitución del Estado”*.

Esta idea de constitución interna es común a todo el liberalismo español. La única diferencia entre unos y otros será el contenido de la misma, la determinación de cuáles son esos principios que pueden deducirse directamente del ser nacional. Asimismo, hay que señalar que el concepto de constitución escrita es plenamente coherente con los planteamientos liberales del siglo pasado que no establecían una distinción entre el concepto de ley y el de Constitución.

5) Su concepción de los **derechos individuales**, donde partiendo de una concep-

*“Junto a la existencia de este pensamiento político, la propia actuación política de Cánovas parece encaminada a la realización de un plan detalladamente programado.”*

ción no determinista indica que éstos no pueden ser ilimitados. A partir de ello, configurará la propiedad como una institución

esencial de la sociedad humana, como una institución de derecho natural, que cumple una función legitimadora del orden social. Ello le llevará a mantener una concepción censataria del sufragio, que es considerado como una función pública, no como un derecho individual, pues la adopción del sufragio universal significaría el triunfo de la fuerza bruta sobre las minorías inteligentes y capaces, pues el dogma de la igualdad es un puro sofisma y un error notorio. Sin embargo, esta concepción no le impedirá la aceptación final del sufragio universal, introducida por los liberales.

6) Finalmente, su concepción unitaria del **poder** así como sus ideas sobre la organización del Estado, con especial referencia a la posición de la institución monárquica -haciendo que el principio monárquico-hereditario se convierta en auténtico eje de la Constitución interna- y el papel de las Cortes -indicando que mientras el Rey simboliza el principio de autoridad, las Cortes lo son de la libertad.

### III. - La actuación política de Cánovas del Castillo

Junto a la existencia de este pensamiento político, la propia actuación política de Cá-

novas parece encaminada a la realización de un plan detalladamente programado, como claramente revelan, entre otros, los hechos que a continuación se enumeran.

1) La fundación del diario *La Joven Málaga*, auténtico periódico ni progresista ni moderado de la época, donde empezará a exponer sus ideas políticas.

2) Su militancia en los puritanos de **Pacheco**, auténtico partido liberal-conservador de la Monarquía isabelina, y su participación excepcional en la Revolución de 1868, pues él mismo diría con motivo de los sucesos revolucionarios de 1868, *“un hombre honrado no puede participar más que en una Revolución, y ello, porque ignora lo que es”*.

3) Su posterior integración en la Unión Liberal de **O'Donnell**, desempeñando importantes cargos, entre los cuales habría que mencionar el de Gobernador Civil de Cádiz -el 15 de noviembre de 1857-, puesto que desempeñará **Sagasta** en 1868; el de Director General de Administración; el de Subsecretario de Gobernación; el de diputado, etc... En años posteriores será nombrado Ministro de la Gobernación -el 2 de febrero de 1864- en el gabinete que preside **Mon**, convirtiéndose en el auténtico jefe de Gobierno y abordando materias como la Ley de Imprenta, las reformas electorales, incompatibilidades parlamentarias.. Finalmente, sería designado Ministro de Ultramar

en el gobierno de O'Donnell -el 21 de junio de 1865- contra el parecer de la Reina.

4) Su actuación política durante el sexenio revolucionario defendiendo ideas y soluciones políticas que eran absolutamente minoritarias en aquella época. En principio, se mantiene al margen de los inicios del 68, renunciando a formar parte de los gabinetes de **Llorente** y **Salamanca**. Posteriormente es elegido Diputado en las Cortes Constituyentes, configurándose como el jefe de la oposición liberal-conservadora. En esta época son de destacar importantes intervenciones parlamentarias, tales como su discurso de 8 de abril de 1869, en el que se opone al proyecto de Constitución, y de 6 de junio de 1871, en el que se convierte en defensor público de la causa alfonsina. Finalmente, hay que señalar que logra la abdicación de la reina **Isabel II** -el 25 de junio de 1870- y que consigue plenos poderes de la misma, el 22 de agosto de 1873, en plena primera república. Vota en blanco en la elección de **Amadeo de Saboya** y acude a la reunión convocada por **Pavía** manteniendo la idea de un Gobierno provisional que prepare la vuelta de Alfonso XII, pero mostrándose contrario a los pronunciamientos militares.

*“Cánovas vuelve al poder el 5 de julio de 1890. El 9 de diciembre de 1892 es sustituido por Sagasta y su gobierno de Notables. Finalmente, Cánovas accede por última vez el 21 de marzo de 1895, siendo asesinado el 8 de agosto de 1897.”*

5) La programación meticulosa del camino hacia la restauración monárquica en la figura de Alfonso XII, que se inicia ya en pleno sexenio revolucionario,

con la creación del partido alfonsino, y continúa en momentos tales como la elaboración del Manifiesto de Sandhurst, cuyo contenido es claramente revelador del plan meditado de Cánovas, contrario a la propia voluntad de la reina Isabel II y de algunos militares alfonsinos, y revelador de su pensamiento político, que se cifra en el párrafo final del Manifiesto: “...sea la que quiera mi suerte, ni dejaré de ser buen español, ni como mis antepasados buen católico, ni como hombre del siglo verdaderamente liberal”. Y es que el contenido del Manifiesto de Sandhurst, al proclamar cuestiones tales como la reafirmación del principio monárquico hereditario, la proclamación de la legitimidad dinástica, la idea de principios inmutables, etc..., revela ya claramente el concepto canovista de constitución interna y la idea de soberanía compartida por el Rey y las Cortes, así como su espíritu transaccional, ecléctico, siendo un programa de lo que habría de ser el proceso restaurador.

Asimismo, habría que destacar su salida del Gobierno y la permisibilidad, durante tres meses, del Ministerio **Jovellar**, para que efectuase la convocatoria formal de las elecciones por sufragio universal. Pero será el propio Cánovas quien dirija todo el proceso electoral, con arreglo a las prácticas caciquiles de la época, logrando una composición de

*“Ofreciendo la transacción a los demás, Cánovas logrará la aceptación de la Monarquía de Alfonso XII por parte de partidos políticos claramente no dinásticos, así como el reagrupamiento de las fuerzas alfonsinas y la solución de las diferentes escisiones en su propio partido.”*

la Cámara plural con la presencia de demócratas, radicales, constitucionalistas, moderados y una mayoría gubernamental un tanto heterogénea, compuesta por los llamados moderados ministeriales, antiguos unionistas, al-

fonsinos, e independientes.

6) El propio proceso de elaboración de la Constitución de 1876, así como la importante obra legislativa de la Restauración con la aprobación de normas que mantienen su vigencia en nuestros días.

La idea fundamental de Cánovas consistía en la creación de un clima de opinión propicio para el establecimiento de la futura Constitución. Para ello, convoca, el 20 de mayo de 1875, una Asamblea de ex-senadores y ex-diputados para establecer “*las bases de legalidad común*”, que nombró la Comisión de los Treinta y Nueve y la Subcomisión de los Nueve, con la importante presencia de la figura de **Alonso Martínez**, y que crearía las bases constitucionales. Como nos recuerda el propio **Becker**, la Asamblea “*comenzó sus trabajos acordando no tomar como punto de partida una constitución determinada, sino tener a la vista las de España y las del extranjero, separar de unas y otras aquellos principios capitales que deberían figurar en la que había de formarse y dar a ésta cierto carácter ecléctico, a fin de que pudieran gobernar, dentro de la Monarquía, los diversos partidos*”.

Como es sabido, la discusión fundamental se centró en la discusión de la Base once, referente a la cuestión religiosa, donde se trataron de conciliar las posturas defendidas por los moderados intransigentes y los progresistas, pero todo ese proceso es sumamente revelador del genuino carácter “constituyente” que habrían de tener las primeras Cortes de la restauración, de acuerdo con la concepción canovista de la Constitución interna. En efecto, en puridad de doctrina no son Cortes Constituyentes, pues, además de aprobar la Constitución de 1876, abordaron otras cuestiones, entre las que destaca la abolición de los fueros vascos y otras leyes complementarias.

7) Finalmente, su actuación política hasta su asesinato en 1897. Así, permite que el 7 de marzo de 1877 suba al poder **Martínez Campos**, volviendo a desempeñar la Presidencia del Consejo de Ministros el 9 de diciembre de 1879, esta vez ya con **Silvela** y **Robledo** enfrentados en el Gobierno. El 8 de febrero de 1881 gobiernan por primera vez los liberales. Posteriormente, el 13 de octubre de 1883 sube al poder **Posada Herrera**. El 18 de enero de 1884 vuelve Cánovas para preparar el llamado Pacto del Pardo. De este modo, el 27 de noviembre de 1885, Sagasta es designado Presidente del Consejo de Ministros, produciendo esta cesión del poder una escisión en

las filas canovistas por parte de **Romero Robledo**, con la creación del partido reformista. Es la época del llamado Parlamento Largo y su gran obra legislativa. Cánovas vuelve al poder el 5 de julio de 1890. El 9 de diciembre de 1892 es sustituido por Sagasta y su gobierno de Notables. Finalmente, Cánovas accede por última vez el 21 de marzo de 1895, siendo asesinado el 8 de agosto de 1897.

Todas estas actuaciones políticas, y otras más que pudieran destacarse, vienen impregnadas por una serie de ideas fundamentales:

a) La existencia de un sólido pensamiento político, a cuya realización no se renuncia nunca.

b) La configuración de la transacción, del pacto, que hace de Cánovas del Castillo uno de los grandes protagonistas de la política como arte de lo posible. Transacción que él intentará realizar partiendo siempre de su propio pensamiento político y nunca aceptando que le fuese impuesta desde fuera. Y para evitarlo, no dudará en adelantarse ofreciendo la transacción a los demás. Con ello, logrará la aceptación de la Monarquía de Alfonso XII por parte de partidos políticos claramente no dinásticos, así como el reagrupamiento de las

fuerzas alfonsinas y la solución de las diferentes escisiones que a lo largo del tiempo se iban a producir en su propio partido. “*El deber de soportar al je-*

*“El pensamiento de Cánovas se verá plasmado, con toda nitidez, en la Constitución de 1876, sin duda alguna el texto constitucional más significativo de nuestro constitucionalismo histórico decimonónico.”*

fe”, que pronunciará el propio Silvela, es sumamente revelador a este respecto.

c) La conciencia clara de que nuestro constitucionalismo histórico era una ficción, pero también la de que el mantenimiento del mismo, para impedir la vuelta un régimen absoluto, únicamente podía sentarse sobre estas bases, ante la imposibilidad de una auténtica revolución liberal y burguesa que era ya imposible realizar en nuestro país.

#### IV. - A modo de conclusión

Siempre que tuvo ocasión, Cánovas del Castillo trató de poner en práctica su propio pensamiento, así como su configuración de la política como arte de lo posible. Aunque ello ya puede apreciarse en épocas tempranas, como en la propia redacción del Manifiesto de Manzanares, primer acto de relevancia política de Cánovas del Castillo -cuyo contenido, quizás con la excepción de la creación de la Milicia Nacional, exigencia del partido progresista, es fiel reflejo del pensamiento canovista y, al propio tiempo, de su inclinación a

***“La figura de Cánovas del Castillo, ahora que nos acercamos al centenario de su muerte, debe ser objeto de un profundo estudio desde una perspectiva multidisciplinar, que debe hacer hincapié en el significado del mismo en nuestra historia constitucional.”***

la transacción-, su pensamiento se verá plasmado, con toda nitidez, en la Constitución de 1876; sin duda alguna el texto constitucional más significativo de nuestro constitucionalismo

histórico decimonónico.

Este texto constitucional, sin necesidad de entrar a analizar su contenido, es fiel reflejo de la firmeza teórica del pensamiento canovista así como de su espíritu transaccional. Temas tales como la regulación de la cuestión religiosa, la propia ausencia de cualquier referencia al tema del sufragio, el significado de la institución monárquica o la propia configuración del Senado, con intervenciones personales del propio Cánovas cuando lo creyó conveniente, son suficientemente reveladores.

Todo ello pone de relieve, a nuestro entender, que la figura de **Cánovas del Castillo**, ahora que nos acercamos al centenario de su muerte, debe ser objeto de un profundo estudio desde una perspectiva multidisciplinar, que debe hacer hincapié en el significado del mismo en nuestra historia constitucional.

Enrique ÁLVAREZ CONDE



# SOLZHENITSYN Y EL IMPACTO DEL ARCHIPIÉLAGO GULAG EN ESPAÑA\*

Ricardo M. MARTÍN DE LA GUARDIA

Guillermo Á. PÉREZ SÁNCHEZ

*“Con el corazón oprimido, durante años me abstuve de publicar este libro, ya terminado. El deber para con los que aún vivían podía más que el deber para con los muertos. Pero ahora, cuando, pese a todo, ha caído en manos de la Seguridad del Estado, no me queda más remedio que publicarlo inmediatamente.”*

-A. Solzhenitsyn, septiembre de 1973-

## 1. Presentación

A finales de marzo de 1996 se cumplían veinte años de la aparición del Premio Nobel de Literatura, **Alexandr Solzhenitsyn**, en las pantallas de Televisión Española (1). Fue la presencia del escritor en TVE, en la noche del 20 del de marzo de 1976, mucho más que la publicación en nuestro país dos años antes de su emblemáti-

ca y conturbadora obra *Archipiélago Gulag, 1918-1956* (2), lo que suscitó el interés de los medios de comunicación, así como de cierto sector de la intelectualidad española del momento. El objetivo fundamental de la presente aportación es justamente explicar y valorar el impacto diferencial de dichos acontecimientos en la España de los años setenta. Por paradojas del destino, el vigésimo aniversario de la “cuestión Solzhenitsyn” ha coincidido en el tiempo con la consolidación de los cambios acaecidos en la Europa del

\*Queremos expresar nuestro agradecimiento al **Dr. Rafael Serrano García**, Profesor de la Universidad de Valladolid, por la ayuda prestada a la hora de recabar noticias sobre la recepción en España de la obra de **Solzhenitsyn**; y muy especialmente a **Manuel Cambrónero**, director de la librería “Margen” de Valladolid, por las horas que nos ha dedicado y el material que nos ha proporcionado sobre el asunto que nos ocupa.

- (1) Fue el sábado 20 de marzo de 1976 en el programa de máxima audiencia del primer canal de TVE, “Directísimo”, dirigido y presentado por **José M<sup>a</sup> Íñigo**; dada la expectación creada por la presencia ante las cámaras del Premio Nobel, el programa volvió a emitirse el lunes siguiente.
- (2) Editorial Plaza & Janés, Barcelona, 1974; traducción de **L.R. Martínez**.

Este a partir de 1989, que propiciaron la quiebra del sistema del socialismo real en la zona, así como la desintegración de la Unión Soviética en 1991 (3). Estos acontecimientos han servido para dar renovada actualidad al libro en cuestión y, especialmente, a su autor, cuyas últimas reflexiones sobre el pasado, el presente y el futuro de Rusia han merecido la atención de los editores españoles (4).

## 2. Solzhenitsyn y el poder soviético: las tribulaciones de un literato en el país del “realismo socialista”

El inicio de las desventuras personales e intelectuales de Alexander Solzhenitsyn con las autoridades soviéticas se remonta a los años cuarenta, todavía en la época de poder personal de **Stalin**. En 1945 fue acusado de

*“Por paradojas del destino, el vigésimo aniversario de la ‘cuestión Solzhenitsyn’ ha coincidido en el tiempo con la consolidación de los cambios acaecidos en la Europa del Este a partir de 1989.”*

proferir críticas contra Stalin, al poner en duda sus cualidades militares durante la Segunda Guerra Mundial, y por tal motivo fue arrestado y seguidamente internado en un campo de concentración, para ser condenado a ocho años de reclusión y trabajos forzados en Siberia. Esta experiencia personal influyó decisivamente en su obra literaria, como lo atestiguan en especial *Archipiélago Gulag* y en general sus libros sobre el universo judicial y penitenciario de la URSS (cárceles de máxima seguridad, clínicas de internamiento o campos de deportación) desde el mismo momento de la instauración del régimen soviético con **V.I. Lenin** al frente (5). Una vez cumplida la pena, en 1953, el escritor volvía a ser detenido, condenado y deportado, esta vez a la región de Kazajstán, en donde permaneció por espacio de tres años (6).

Sólo después del XX Congreso del PCUS

(3) Sobre estas cuestiones *vid.* MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo M. y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á., *La Europa del Este, de 1945 a nuestros días*, Madrid, Síntesis, 1995; y de los mismos autores, *La Unión Soviética, de la perestroika a la desintegración*, Madrid, Istmo, 1995.

(4) *Vid.* a este respecto, *Cómo reorganizar Rusia. Reflexiones en la medida de mis fuerzas*, Barcelona, Tusquets, 1991 y *El “Problema Ruso” al final del siglo XX*, Barcelona, Tusquets, 1995.

(5) Así, por ejemplo, *Un día en la vida de Iván Denisovich* (Barcelona, Plaza & Janés, 1984) inspirado en los campos de deportación de Siberia; o *El primer Círculo* (Barcelona, Tusquets, 1992) en donde el autor nos presenta su visión de las cárceles de máxima seguridad del Estado, en donde cumplen condena los enemigos del régimen, en este caso, científicos; en 1976 la revista *Kontinent 1* (cuyo objetivo es facilitar un campo de actuación a “todas las fuerzas antitotalitarias en lucha espiritual por la libertad y la dignidad del hombre”) publicó el capítulo 88, titulado “El materialismo dialéctico como la ideología más avanzada”.

(6) De la experiencia sufrida durante esta nueva condena salió la obra *Pabellón de Cáncer*, Barcelona, Tusquets, 1993.

-el denominado Congreso de la desestalinización-, dejó Solzhenitsyn de ser perseguido, y pudo comenzar una nueva etapa en su vida, dedicándose a escribir y a dar clases de física en la ciudad de Riazán (7), y alcanzado merecida fama como literato en toda la Unión Soviética. Sin embargo, los años de apertura intelectual, por mínima que ésta fuera, terminaron en 1964 con la destitución de **Kruschov** al frente de los destinos de la Unión Soviética. A partir de ese momento, el escritor cayó de nuevo en desgracia: las autoridades soviéticas censuraron su obra y no permitieron la publicación en el interior del país de libros tan importantes como los ya citados *Pabellón de Cáncer* o *El primer Círculo* (8); es más, a finales de

***“A finales de los años sesenta, en 1969, Solzhenitsyn era expulsado de la Unión de Escritores Soviéticos, lo que oficialmente le impedía poder dedicarse a su labor de escritor.”***

los años sesenta, en 1969, Solzhenitsyn era expulsado de la Unión de Escritores Soviéticos, lo que oficialmente le impedía poder dedicarse a su labor de escritor (9). Ante el vacío creado en torno a su persona y sobre todo hacia su obra desde los círculos culturales oficiales de su país, Solzhenitsyn se decidió a remitir a las autoridades soviéticas una carta de protesta (10) en la que clamaba contra las prácticas totalitarias del poder soviético, especialmente en el campo de los derechos humanos y la cultura, y reafirmaba tajantemente su voluntad de seguir cumpliendo con “su misión

*de escritor en cualquier circunstancia y hasta la tumba”*. La actitud crítica de algunos sectores de la *intelligentsia* ante los excesos del poder sovié-

- (7) Los avatares de los años vividos en Riazán fueron plasmadas en la novela *La casa de Matryona*, Barcelona, Seix Barral, 1984.
- (8) Es ahora cuando comienzan las peripecias que hicieron posible que algunas de sus obras saliesen de la URSS de manera clandestina para ser publicadas en Occidente. Así sucedió en 1968 con las citadas novelas.
- (9) Años más tarde, en relación con la controversia que se organizó en España con motivo de la presencia de Solzhenitsyn en TVE, **Pedro Gómez Aparicio** resumía el escrito de protesta redactado por aquél al ser expulsado de la Unión de Escritores, una prueba más de la “sistemática castración moral de la inteligencia y de los intelectuales” que viene practicando desde siempre el régimen soviético: “*Es hora de recordar, ante todo, -decía Solzhenitsyn- que pertenecemos a la Humanidad; que el hombre se distingue de la bestia por el pensamiento y el lenguaje; que los hombres, por naturaleza, deben ser libres, y que si se les encadena, volverán al estado animal.*”, “El comunismo y la creación literaria y artística”, *Arriba*, 18-III-1976, pp. 24-25.
- (10) *Vid. Carta a los dirigentes de la Unión Soviética*, Barcelona, Plaza & Janés, 1974. En la revista *Kontinent 1*, ya citada, Solzhenitsyn publicó un artículo titulado “Sájarov y la crítica de la ‘Carta a los dirigentes’”, en el cual el Premio Nobel mostraba su perplejidad por la reacción y crítica que había recibido su documento tanto entre los intelectuales soviéticos como entre los occidentales: “*Tal vez la crítica procedente de la ‘intelligentsia’ moscovita fue la que más asombró, no por sí misma, sino por la cruda omisión de otro documento, publicado ‘al mismo tiempo’ y destinado directamente a la ‘intelligentsia’ soviética: ‘No vivir en la mentira’ (...). La crítica occidental asombró por otra razón: por no haber leído la ‘Carta’ (...).*”, *art. cit.*, pp. 145-146.

tico en los ámbitos de la ciencia y del pensamiento (11) obligó al propio **Breznev**, en su calidad de máximo dirigente de la URSS, a recordar a todos los intelectuales de su país que “*la coexistencia pacífica no podía hacerse extensiva a la lucha ideológica*”, ya que toda disensión favorecía al enemigo de siempre.

Fue en esa época cuando Alexander Solzhenitsyn recibió la máxima distinción en el mundo de las letras: el 8 de octubre de 1970 obtenía el Premio Nobel de Literatura, “*por haber perpetuado -decían los miembros de la Academia Sueca- las imprescindibles tradiciones de la literatura rusa con todo el vigor ético*”. El reconocimiento internacional que dicho galardón suponía, acentuó las críticas y la hostilidad de las autoridades y los medios de comunicación

**“El 8 de octubre de 1970 obtenía el Premio Nobel de Literatura, ‘por haber perpetuado -decían los miembros de la Academia Sueca- las imprescindibles tradiciones de la literatura rusa con todo el vigor ético’.”**

oficiales, hasta el punto de que el nuevo Nobel no pudo acudir a la ciudad de Estocolmo para participar en el acto de entrega de los premios.

Reconocido como un escritor de fama mundial (12), los primeros años de la década de los setenta fueron muy significativos en la vida de Solzhenitsyn, y sus vicisitudes personales y familiares en el interior la URSS comenzaron a interesar vivamente a la opinión pública de más allá del telón de acero, sobre todo después de que la prensa occidental aireara la situación de opresión que sufría el literato soviético (13) y de que apareciera publicado en París, a finales de 1973, su libro *Archipiélago Gulag*. Esta obra, como se especificaba en su subtítulo, narraba la represión totalitaria vivida en la Unión Soviética desde

(11) Por ejemplo, podemos destacar la actitud crítica de escritores como **Andrey Amalrik**, **Alexander Tvardovski** o **Roy Medvedev**. Al mismo tiempo, al comenzar la década de los setenta, la organización “Amnistía Internacional” publicaba un informe según el cual miles de personas estaban encarceladas, condenadas a trabajos forzados o recluidas en centros psiquiátricos por sus opiniones contrarias al régimen soviético.

(12) A principios de los años setenta fue publicada en Occidente una de sus obras más importantes y de mayor éxito, *Agosto 1914* (Barcelona, Barral Editores, 1972), que, por supuesto, fue censurada y prohibida en la Unión Soviética.

Sin embargo, el editor español **Carlos Barral** opinaba que, desde su punto de vista, en absoluto **Solzhenitsyn** debía ser considerado como un enemigo de la Revolución de Octubre, y que ello se demostraba fehacientemente con la obra *Agosto 1914*, que era considerada como la primera entrega de una trilogía ideada por su autor. Debido a la profusión de ediciones pirata de la obra, Carlos Barral logró el visto bueno de Solzhenitsyn y de **Hebb**, el representante suizo del Premio Nobel, para quedarse con los derechos exclusivos del libro en lengua española para España e Iberoamérica. Cfr. Baronesa D’Orcy, “El escándalo Solzhenitsyn”, *Triunfo*, n° 491 (26 de Febrero de 1972), pp. 45-47.

(13) Para ciertos sectores ilustrados de Occidente, la situación opresiva en que vivían los intelectuales críticos o disidentes en los años setenta debía matizarse a la luz del comportamiento claramente permisivo y tolerante

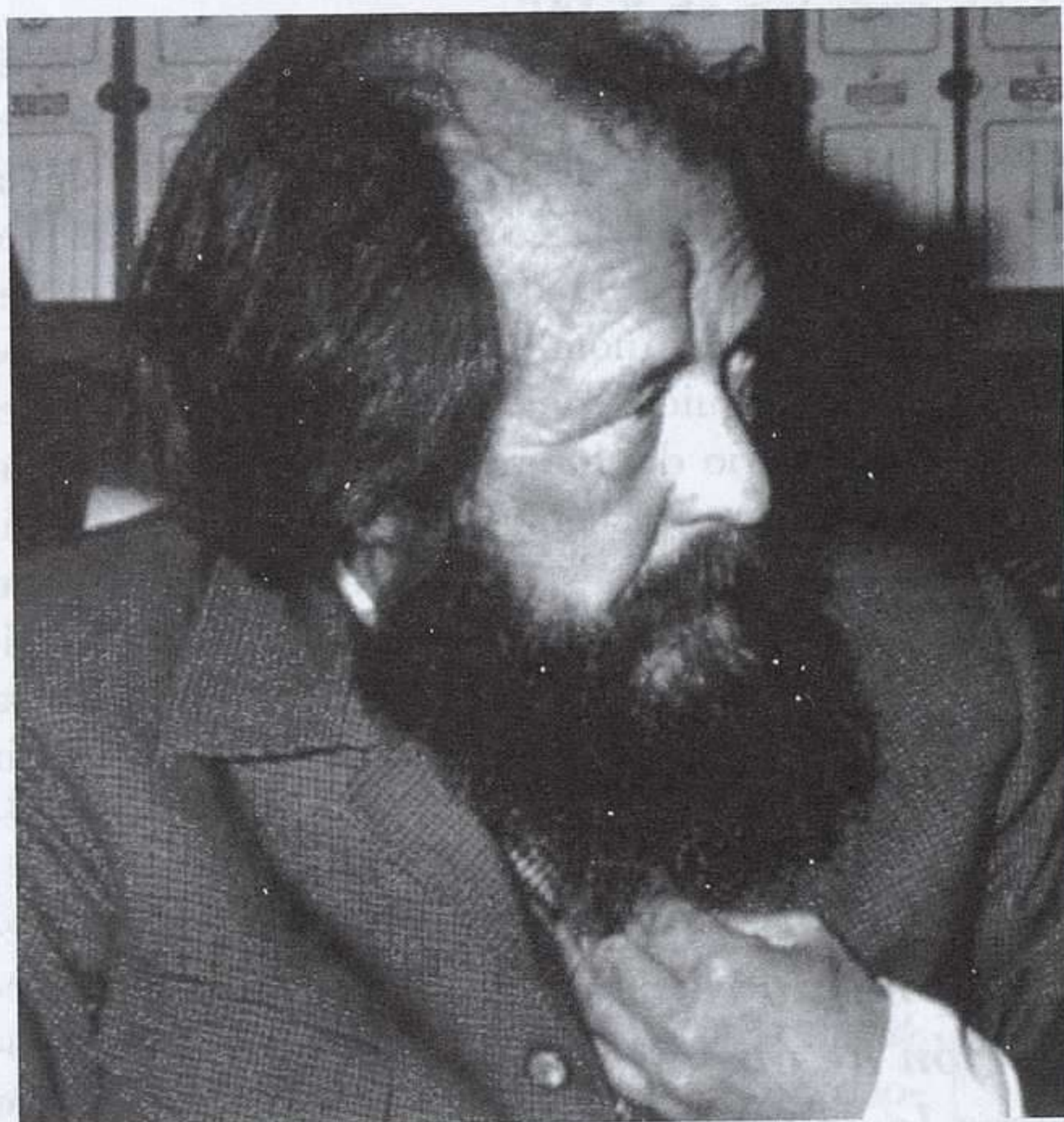
1918 hasta 1956, justamente desde la instauración del poder comunista con Lenin hasta la desaparición de Stalin, continuador de aquél en la construcción y consolidación del Estado soviético. La publicación de *Archipiélago Gulag* provocó en las autoridades de la URSS y entre los círculos comunistas más ortodoxos de Occidente una mayor animadversión si cabe contra el premio Nobel, sin que la tibia reacción de otros sectores intelectuales fuera lo contundente que se hubiera esperado (14). Finalmente, en 1974, Solzhenitsyn fue procesado por los comentarios verti-

dos contra el sistema soviético en el *Archipiélago*, y, para evitar una condena más grave, expulsado de la URSS y desposeído de la nacionalidad soviética. De nada sirvió a este respecto la petición de amnistía de **Andrei Sájarov** en nombre de todos los prisioneros o perseguidos políticos: las autoridades del ministerio del Interior mantuvieron su postura contra Solzhenitsyn (15). Sin embargo, dicha decisión hizo posible que el escritor pudiera viajar a Suecia para recibir en persona el Premio Nobel y que, después de un breve periplo por Alemania Federal, comenzara su exilio

***“La publicación de Archipiélago Gulag provocó en las autoridades de la URSS y entre los círculos comunistas más ortodoxos de Occidente una mayor animadversión si cabe contra el premio Nobel, sin que la tibia reacción de otros sectores intelectuales fuera lo contundente que se hubiera esperado.”***

que para con ellos mostraban las fuerzas de Seguridad del Estado. Como escribió **Juan Aldebarán**, pocos años antes *“nadie podría imaginarse que Solzhenitsyn o Sájarov podrían hablar con tanta libertad desde sus propias casas de Moscú (...)”*, *“La política de tolerancia favorece el surgimiento de opiniones críticas. URSS: los disidentes”*, *Triunfo*, n° 571 (8 de septiembre de 1973), pp. 20-21.

- (14) Cfr. 1974. *Imágenes y textos: “Murano”*, Barcelona, Difusora Internacional, 1974, p. 28. Merece la pena reseñar aquí un suelto firmado por el escritor **Mario Vargas Llosa**: *“ya que hablamos de Solzhenitsyn, hablemos de Juan Carlos Onetti, detenido por el Gobierno uruguayo por presidir un jurado literario. A mí me parece un escándalo que los periódicos no protesten y en cambio hagan el gran despliegue con Solzhenitsyn y no hablemos del caso chileno, donde los escritores e intelectuales están siendo fusilados ‘manu militari’ por las calles. Yo estoy por protestar siempre, pero de una manera equitativa. Porque la lista sería infinita: Brasil, Bolivia... A mí me duelen todos los exilios.”*, *ibidem*, p. 30.
- (15) Curiosamente, ciertos sectores ilustrados del mundo cultural español del momento, a la hora de estudiar a la *intelligentsia* disidente soviética -tanto “europeísta” como “eslavófila”-, la achacan un mismo error de bulto, tal como nos lo presenta **Ramón de Salas**: *“Por un lado, han dividido al mundo en dos bandos: los buenos, los países ‘civilizados’ y democráticos, y los malos, los regímenes socialistas. Lo que suele ser muy agradecido por las potencias occidentales, pero tampoco les permite encontrar una salida política a la situación (dicho sea sin, por ello, pretender minusvalorar su combatividad...). Y sobre todo, en su repudio del marxismo [y del movimiento obrero internacionalista] parecen haber olvidado una de las primeras lecciones de ‘La Ideología Alemana’: que las ideas sólo progresan cuando existen fuerzas sociales interesadas en impulsarlas y defenderlas.”*, *Cambio* 16, n° 26 (17 de septiembre de 1973), p. 42.



en Suiza (16), instalándose posteriormente en Estados Unidos (17). Durante sus primeros años en el extranjero, Solzhenitsyn no cesó en su labor de crítica al régimen soviético (18), destacando la enorme resonancia que tuvieron en todo Occidente sus declaraciones a la Televisión francesa, efectuadas en abril de 1975, y que le sirvieron para darse a conocer entre el gran público.

### 3. Solzhenitsyn en España: la recepción televisiva del "Archipiélago Gulag"

En abril de 1974 la editorial Plaza & Janés publicó la traducción es-

- (16) Fue en este país donde trabajó en su obra *Lenin en Zurich*, Barcelona, Barral Editores, 1976. Las noticias respecto a las intenciones de Solzhenitsyn de salir de la Unión Soviética también llegaron a España, en donde se hicieron comentarios crípticos del tenor siguiente: "Solzhenitsyn, mi pequeño y querido saltamontes, la cuestión está en ser uno con el mundo occidental. Soñé que yo era el maestro ciego y que Solzhenitsyn venía a pedirme consejo: uno no es responsable de sus sueños. "Maestro, ¿puedo ya andar por el mundo occidental?". "El día en que le quiten a Nixon una cinta magnetofónica de la mano, podrás.", Pozuelo, "Solzhenitsyn-Saltamontes", *Triunfo*, n° 595 (23 de febrero de 1974), p. 13.
- (17) Sólo en 1990, residiendo en ese país, Solzhenitsyn fue finalmente "rehabilitado", al serle restituida la ciudadanía soviética. Sin embargo, el regreso del escritor y Premio Nobel a Rusia todavía se retrasó hasta el año 1993, una vez consumada la desintegración de la URSS. Recuérdese a este respecto que aún en 1987, al poner en marcha Gorbachov la *glasnost*, Solzhenitsyn y su *Archipiélago Gulag* seguían estando vetados por la censura soviética: Cfr. MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo M. y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á., *La Unión Soviética, de la perestroika a la desintegración...*, op. cit., p. 48.
- (18) En realidad, desde el preciso momento en que el Premio Nobel fue obligado a vivir fuera de la Unión Soviética, no dejaron de aparecer comentarios suyos sobre la realidad política de su país. La primera declaración de este cariz la efectuó Solzhenitsyn al Servicio Exterior de la BBC, y en la misma indicaba el escritor que la Rusia soviética no es otra cosa que un régimen de "servidumbre de la gleba", donde se sufren "registros permanentes de domicilios", con "la imposibilidad de ir a ningún sitio que no sea el asignado por las autoridades locales", y donde los trabajadores "no son libres para elegir profesión y trabajo y no son libres para reclamar un salario justo", cfr. *Informaciones*, 6-IV-1974, p. 7, c. 1-2.

pañola del ya célebre libro *Archipiélago Gulag*, sin que su aparición en nuestro país provocara una gran polémica. Más allá de los consabidos anuncios publicitarios en los medios de comunicación (19), la obra recibió escasos parabienes, y más bien fue silenciada e incluso menospreciada en los ambientes tradicionalmente considerados como “progresistas”. Para estos sectores, las últimas obras de Solzhenitsyn, entre ellas *Archipiélago Gulag*, merecían ser tachadas de libelos o de

**“Archipiélago Gulag demostraba fehacientemente lo que para muchos historiadores era una evidencia contrastada: que la Unión Soviética era un régimen policial, una dictadura perfecta creada por Lenin y consolidada por Stalin; en suma, la quintaesencia del totalitarismo de izquierda.”**

cidental, vinculada a los intereses de Estados Unidos, de los escritos de Solzhenitsyn, con el fin de descalificar al sistema socialista en su conjunto y al régimen soviético en particular: *“La reacción frente a las ‘autoridades competentes’ soviéticas en el caso Solzhenitsyn -escribía Antonio Caballero- es inseparable de la opinión que se tenga de esas autoridades -del régimen soviético-; y es, por consiguiente, tramposo el presentarla como justa indignación moral ante el sufrimiento de un hombre, como viene haciéndolo sin pu-*

*dor la prensa, cuando se trata de un matiz de la opinión política: juegos malabares del fari-seísmo.”* (21)

Una excepción en el panorama anterior fue la crítica sobre el *Archipiélago* aparecida en el diario *Arriba*. En dicha

(19) Cfr., por ejemplo, *Pueblo*, 21-V-1974, p. 5, c. 3-4; y 31-V-1974, p. 34: a toda columna, y con motivo de la XXXIII Feria Nacional del Libro, aparecen los éxitos recientes de la Editorial Plaza & Janés, y en primer lugar el *Archipiélago Gulag*.

(20) Muy distinta era la opinión publicada en periódicos como *Arriba*. Así, en un artículo firmado por **Galileo** y titulado “Solzhenitsyn y sus detractores” se decían, entre otras cosas, las siguientes: *“En Solzhenitsyn, como en Cervantes, la vida y la obra se confunden en un testimonio real, impresionante, de verdad (...). Puesto a decir lo que piensa, Solzhenitsyn se apoderó de las cámaras de TVE y lo dijo de un tirón a millones de españoles que a esa hora sólo esperaban frivolidades. Y una vez dicho, se marchó. Sin embargo, la frivolidad llegó después, cuando los inconformistas de moda -tan silenciosos y modosos hasta el mismísimo año pasado- se sintieron obligados, para que no se diga en esta hora del cambio, a hincar su piqueta en sus palabras, en su persona y en su obra literaria (...).”*, 9-IV-1976, p. 6, c. 2-3.

También para *ABC*, Solzhenitsyn es, *“según se reconoce en los más diversos medios, uno de los mejores prosistas rusos del momento. Y es, además, el más claro exponente de toda una generación de escritores soviéticos de claro acento liberal que han decidido adoptar, con todas sus consecuencias, una sincera actitud crítica ante el totalitarismo del sistema comunista”*, 21-III-1976, p. 80, c. 1.

(21) “Solzhenitsyn y Ezra Pound”, *Cambio* 16, n° 122 (8 de marzo de 1974), p. 38.

reseña, **Alberto A. Torres** ponderaba la obra del Premio Nobel al definirla como “*el más grave e implacable libro de nuestro tiempo*” (22). *Archipiélago Gulag* de-

mostraba fehacientemente lo que para muchos historiadores era una evidencia contrastada: que la Unión Soviética era un régimen policial, una dictadura perfecta creada por Lenin y consolidada por Stalin; en suma, la quintaesencia del totalitarismo de izquierda (23). Además, el libro era un toque de atención a la conciencia de los hombres libres, un homenaje al recuerdo de las víctimas del comunismo soviético (24), un alegato contra el socialismo real, una llamada ex-

**“Fue su presencia ante las cámaras de TVE, y no la publicación y lectura del Archipiélago, lo que ocasionó cierta controversia en los medios periodísticos e intelectuales españoles.”**

presa a la lucha contra la opresión, la tiranía y la intolerancia.

Sin embargo, y ante la notoriedad ganada por su aparición en la televi-

sión gala, un año más tarde de aquel acontecimiento, en marzo de 1976, Solzhenitsyn llegaba a España para participar en el programa “*Directísimo*”, dirigido y presentado por el periodista **José M<sup>a</sup> Íñigo**. Curiosamente, tal como indicamos al principio, fue su presencia ante las cámaras de TVE, y no la publicación y lectura del *Archipiélago*, lo que ocasionó cierta controversia en los medios periodísticos e intelectuales españoles, sobre todo, en las revistas políticas de pensa-

(22) Cfr. “El Archipiélago maldito”, *Arriba*, 5-V-1974, p. 2, c. 3-5.

En 1976, con motivo de la presencia de Solzhenitsyn en España, el periodista **Juan Pedro Quiñonero**, en su crónica sobre la rueda de prensa posterior al programa televisivo, resumía, entre otras, la opinión del escritor **Octavio Paz** -antiguo trotskista- sobre *Archipiélago Gulag*, el libro más famoso de Solzhenitsyn, obra que “*asume la doble forma de la historia y del catálogo. Historia del origen, desarrollo y multiplicación de un cáncer que comenzó como una medida táctica en un momento difícil de la lucha por el Poder y que terminó como una institución social, en cuyo funcionamiento destructivo participaron millones de seres, unos como víctimas y otros como verdugos, guardianes y cómplices. Catálogo: (...). Al contarnos el nacimiento, los progresos y las metamorfosis del cáncer totalitario, Solzhenitsyn escribe un capítulo, tal vez el más terrible, de la historia general del Caín colectivo (...)*”, cfr. *Informaciones*, 22-III-1976, pp. 20 y 21, a toda columna, y p. 22, c. 1-2.

(23) Cfr., a este respecto, **MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo M.** y **PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á.**, “¿Es totalitario el socialismo real? Consideraciones ante la caída del Muro”, *Veintiuno. Revista de pensamiento y cultura*, n.º 22 (verano 1994), pp. 19-42.

(24) Ante las cámaras de TVE, según señaló **Argos** en su columna “A vuela pluma”, titulada “Alexandr Solzhenitsyn ha dicho”, el autor de *Archipiélago Gulag* afirmó que, “*según datos de un profesor soviético de autoridad máxima, entre 1917 y 1959 cayeron en la URSS 66 millones de rusos, como prisioneros o desterrados, o hambrientos, o sometidos a trabajos forzados. Recordó también Solzhenitsyn, que Dostoievski ya anticipó, en 1870, que el socialismo costaría a Rusia 100 millones de muertos. Ante esta monumental cifra de crímenes, el Premio Nobel ruso aconsejó a Occidente que meditara y se diera exacta cuenta de lo que el comunismo representa como negación de la libertad, de la democracia y de la paz humana.*”, *ABC*, 23-III-1976, p. 19, c. 1.



miento más sobresalientes de la época (25).

Para un sector de los medios de comunicación que se definía como “progresista y demócrata”, la presencia del Premio Nobel en las pantallas de la TV, al que se mencionaba como ese “calvo-barbudo”, que se pre-

senta ante los españoles con estudiado aspecto de “místico” a lo **Dostoievski**, profeta del apocalipsis socialista (26) y convertido en nuevo rico gracias a la adoración del becerro de oro del mundo capitalista (27), fue todo un escándalo (28). Dicha presencia fue inclu-

(25) “Sin exageración, puede decirse que durante el pasado fin de semana y el principio de la presente su intervención ha sido el tema de conversación a lo largo y ancho de nuestro país.”, “Solzhenitsyn en TVE, tema del día”, *La Vanguardia Española*, 23-III-1976, p. 1, c. 3. Según publicó *ABC*, “las declaraciones de Solzhenitsyn en Televisión Española han tenido extraordinario eco en España y Europa toda. Las posteriormente expresadas ante la televisión británica, con valerosas alusiones a nuestra Patria, han merecido también resonancia tan amplia como controvertida.”, 26-III-1976, p. 3, c. 2-3.

En este sentido, el editor **Carlos Barral**, depositario de los derechos de las obras del Premio Nobel en lengua española, se vio en la necesidad de dar explicaciones y negar que la publicación en abril del libro *Lenin en Zurich* fuera fruto del oportunismo editorial ante la presencia de Solzhenitsyn en España y la subsiguiente actuación del Premio Nobel en TVE: “Ante las sorprendentes y discutidas declaraciones de Alexander Solzhenitsyn en TVE y la consecuente polémica por ellas desatada, me creo en la obligación de poner de relieve que la relativa simultaneidad de la aparición en versión castellana de ‘Lenin en Zurich’ es fruto de la casualidad. He procedido a la publicación de la última de Solzhenitsyn dentro del plazo más corto posible desde la publicación del original, por las solas y constantes razones que me deciden a la publicación de obras literarias: la estimación de la calidad de la obra artística. No quisiera que nadie se llamase a engaño interpretando falsamente la proximidad de la aparición del libro a las recientes declaraciones del autor, como motivada por razones de oportunidad comercial o política.”, citado en **Manuel Vázquez Moltalban**, “Cuestiones periféricas. Raimon: el lenguaje y Solzhenitsyn”, *Triunfo*, nº 697 (5 de junio de 1976), p. 12.

Según **Gabriel Amiama** (que actuó de intérprete del Premio Nobel durante los diez días que el escritor anduvo por España invitado por TVE), Solzhenitsyn estaba “muy enfadado con sus editores españoles y ha advertido que está dispuesto a romper con ellos por la falta de fidelidad en la traducción de sus obras”, cfr. *Arriba*, 23-III-1976, p. 10, c. 2-3. Como informó otro periódico, Solzhenitsyn se quejaba de que no existieran “en España unas traducciones verdaderas que ofrezcan (...) garantías mínimamente exigibles para el conocimiento de mi obra”, Cfr., también, *Informaciones*, 22-III-1976, pp. 20 y 21, a toda columna, y p. 22, c. 1-2.

(26) “Solzhenitsyn anuncia el apocalipsis” fue el título del artículo de **Juan Pedro Quiñonero** que glosaba la rueda de prensa celebrada al finalizar el espacio de TV, cfr. *Informaciones*, 22-III-1976, pp. 20 y 21 a toda columna, p. 22, c. 1-2.

(27) Todo caso, por esperpéntico que fuera, valía para traer a colación a Solzhenitsyn, por ejemplo el del “papa Clemente”. El periodista **Antonio Burgos** titulaba un trabajo realizado sobre lo anterior de la siguiente manera: “Integrismo y mensajes. Clemente del Palmar, un Solzhenitsyn a lo divino”. Cfr. *Triunfo*, nº 690 (17 de abril de 1976), pp. 22-23.

Más respetuosa era, por el contrario, la opinión de Octavio Paz sobre Solzhenitsyn. Para este escritor, como informó **Santos Amestoy**, “el escritor ruso posee una fuerza cautivadora, semejante a la de los escritores compatriotas suyos del siglo XIX; el mismo apasionamiento religioso...”, cfr. *Pueblo*, 22-III-1976, p. 11, c. 1-4.

(28) No compartía esta opinión el articulista de *ABC* para quien el Premio Nobel era un “profeta que altera profundamente el estado de dormición profunda en que Occidente se encuentra. Solzhenitsyn denuncia a contrapelo de la corriente en que se mueven las denuncias y las profecías de la izquierda. Por eso la irrita. Por eso la izquierda le tilda de histrión. Solzhenitsyn ha



so merecedora de ser calificada como una “*encerrona para el televidente*” (29), teniendo en cuenta el día y la hora de máxima audiencia en que se emitía “*Directísimo*” (30). Dicho grupo de opinión acusaba sin ambages a los responsables de la TV, y al propio presentador-director del programa, de oportunistas y falsos demócratas -como conversos de última

hora que, a su juicio, eran-, por actuar con una clara intencionalidad política al dar publicidad, sin posibilidad de réplica, a un ataque en toda la línea contra los dirigentes y el propio régimen de la Unión Soviética (31), sirviendo indirectamente a los intereses de las potencias Occidentales en general y de Estados Unidos en particular (32). Al mismo

*venido a romper el monopolio moral que la izquierda habíase arrogado para la denuncia y la profecía.*

*Hasta ahora habíamos asistido -a través de los medios más diversos y los canales de penetración más sutiles- a la maximización de las insuficiencias del sistema de civilización basado en la persona y la libertad, y complementariamente, a la minimización de las insuficiencias morales y las aberraciones políticas cometidas en nombre de la construcción de un mundo socialista y una civilización colectivista.*

*Desde Solzhenitsyn las cosas han cambiado. En el mundo intelectual de Occidente las denuncias ya no cruzan sólo en una dirección. Y lo más importante, a nuestro juicio, es, desde los vaticinios y el testimonio de Solzhenitsyn, que la decadencia occidental -anticipada por la profecía marxista que la venía a identificar con la crisis del sistema capitalista de producción- no puede tener como alternativa y deseable solución el cúmulo de horrores en que se ha resuelto el intento de construir una civilización basada en el colectivismo socialista.”, 26-III-1976, p. 3, c. 1-2.*

(29) Esta visión de los sectores “progresistas y demócratas” fue criticada, a su vez, por **Jesús Suevos** en un artículo titulado “Solzhenitsyn en la picota” y en el que, entre otras cosas, afirmaba lo siguiente: “(...). *El escándalo que las declaraciones de Solzhenitsyn produjeron en los ambientes ‘progresistas’ de nuestro país es, por decirlo irónicamente, indescriptible. Como si les hubiesen pisado la cola, comenzaron a increpar al insolente escritor ruso, que, sin tener en cuenta que para algo le habían dado el premio Nobel, no sólo criticaba a la Unión Soviética, como era su deber, sino que ponía como a chupa de dómine a esa Arcadia demoliberal y socialdemócrata que, de pluralismo en pluralismo y de derecho del hombre en derecho del hombre, está pudriendo las raíces de una sociedad que en otros tiempos fue cristiana.*”, Arriba, 4-IV-1976, p. 6, c. 1-4.

(30) Para el periódico *Informaciones*, sin embargo, la comparecencia de Solzhenitsyn en TV fue todo un éxito de los responsables de Radiotelevisión y del propio presentador del programa, aunque técnicamente la emisión dejara mucho que desear, cfr. 22-III-1976, p. 1, c. 1-2; mucho más criticable fue la organización de la rueda de prensa posterior, que sólo fue posible gracias al propio Solzhenitsyn, “*ya que los guionistas y funcionarios de ‘Directísimo’, secuestraron al novelista, impidiendo todo tipo de diálogo o contacto con los periodistas*”, cfr. *ibidem*, p. 20, c. 1-3.

(31) Según informó el corresponsal de *ABC* en Londres, la prensa británica se hizo eco de las declaraciones del Premio Nobel a TVE, destacando -por ejemplo, *The Guardian*- que sus argumentaciones habían “*disgustado a la izquierda*”, cfr. *ABC*, 23-III-1976, p. 20, c. 2. También la prensa argentina y *L’Osservatore Romano* se hicieron eco de las palabras pronunciadas por Solzhenitsyn en España, cfr. *ABC*, 23-III-1976, p. 21, c.1-2.

Los ataques de Solzhenitsyn no sólo fueron contra el sistema comunista soviético, sino también “*contra la sociedad de consumo occidental*”, cfr. la información que, con el título de “El mundo occidental está debilitado y entrega países al totalitarismo”, publicó *La Vanguardia Española* el 21-III-1976, p. 5, c. 4-5, y p. 6, c. 1-3.

(32) Así, por ejemplo, la revista *Triunfo* en su n° 687 (27 de marzo de 1976), p. 12, titulaba “Escándalo en la televisión. Operación Solzhenitsyn”, con el siguiente pie a una fotografía del Premio Nobel: “*Solzhenitsyn: una vergonzosa operación de propaganda antidemocrática*”.

tiempo, y más que por las diatribas antisoviéticas y antisocialistas, estos sectores de opinión descalificaron con más vehemencia si cabe la otra parte del mensaje de Solzhenitsyn -la referida a España- que, según ellos, no era otra cosa que una injerencia intolerable en la actual situación política española (33). Los directivos de la TV -amén de la "ultraderecha [que] lanzó al vuelo las campanas en loor al ruso"- pretendían aprovecharse en beneficio propio con la finalidad de "separar a los comunistas en la lenta carrera española hacia la democracia" (34).

La utilización de Solzhenitsyn por parte de los medios de comunicación oficiales de nuestro país fue muy criticada por algunos sectores del mundo de la cultura, tal como ponen de manifiesto las siguientes palabras de **Baltasar Porcel**: "La primera consecuencia del caso Solzhenitsyn en Europa es paradójica: por-

*tavoz en Rusia de la oposición e irreductiblemente a la izquierda, se viene aquí y queda situado a la derecha, cuando no entre la reacción. En España el fenómeno ha sido lamentable: los acomodaticios, los gubernamentales, los retrógrados o los por todos ellos mantenidos en la ignorancia o en la carencia de elementos para poder ejercer su sentido crítico, en suma, los manipulados desde arriba, son sólo quienes le han aplaudido. Lo cual es aberrante. Y lo es para nosotros y para él. Un nacionalismo enfermizo y desenfocado no puede hacernos reducir el caso Solzhenitsyn a cuanto peroró él sobre España, sino que hay que cogerlo -o dejarlo- globalmente."* (35)



(33) "Hubiera podido suponerse que Solzhenitsyn iba a hablar en TVE en contra del régimen de su país, que ha sido muy duro con él en la época de Stalin (...); podía suponerse que iba a hablar en contra del comunismo, que siempre ha repudiado desde su posición nacionalista y religiosa, hasta que se ha convertido en un profesional del anticomunismo, instrumento importante de la nueva 'guerra fría' (...). Pero no podía nadie imaginarse que Solzhenitsyn iba a hablar en contra de España (...) Todo el fondo de su largo, insólito discurso, iba destinado a esto: a negar la conveniencia de una democracia en España (...). Pero es demasiado ostensible la operación de propaganda antidemocrática que se ha utilizado en la televisión española (...). La obcecación de una campaña anticomunista puede llevar a estos excesos y a esta confusión de propósitos. (...). Repitamos que no es el discurso de Solzhenitsyn lo que nos inquieta (...). Es la instrumentación que está haciendo una televisión cada vez más alejada de la situación real española.", "Escándalo en la televisión. Operación Solzhenitsyn", *Triunfo*, n° 687 (27 de marzo de 1976), p. 12.

(34) 1976. *Pretérito imperfecto*, Barcelona, Difusión Internacional, 1976, p. 77.

(35) Extracto de un artículo publicado en *Destino*, reproducido en 1976..., *op. cit.*, p. 77. **Baltasar Porcel** se refería sin duda a toda una serie de artículos publicados en la prensa periódica como, por ejemplo, el de **José Juan del Solar Ordóñez** titulado "Solzhenitsyn: un aviso", y en que se afirmaba, entre otras cosas, lo siguiente: "El premio Nobel de Literatura, con palabras claras, llenas de experiencias, cargadas por el peso de años de silencio, dejó caer sobre esta España en evolución unas reflexiones que obligan a meditar sobre nuestro proceso de cambio, y nos colocan frente al mirador de lo que puede ser el juego irreflexivo con una democracia caduca, de lo que puede avecinarse si en nuestro desarrollo político cometemos la equivocación de entregarnos a la tentación de un demoliberalismo desinteresado, desintegrado al estilo europeo (...). En Solzhenitsyn está toda la verdad del mundo comunista, quizá demasiada verdad para que entre en mentes cua-



Uno de los más conspicuos partidarios de la segunda opción, es decir, la de rechazarlo en su totalidad, fue, sin duda **Juan Benet**. Éste, en un artículo titulado “El hermano Solzhenitsyn” (36), criticaba con calculado desdoro y sin paliativos la obra literaria del Premio Nobel, afirmando que sus novelas eran “*las más insulsas, fósiles y literariamente decadentes y pueriles de estos años*”. Criticaba también su colaboracionismo con los medios de comunicación

**“Benet hablaba del uso y abuso que el escritor hacía de su antigua condición de perseguido y condenado por el régimen comunista, lo que le servía para lucrarse y conocer mundo, motivo por el cual, sentenciaba Benet, ‘mientras existan gentes como Alexandr Solzhenitsyn, perdurarán y deben perdurar los campos de concentración’.”**

más reaccionarios de Europa y Estados Unidos -“*aquejados de masoquismo*”, sin olvidar el caldo gordo que hacía al mundo editorial, que lo utilizaba como cebo agradecido para sus negocios. Benet hablaba también del uso y abuso que el escri-

tor hacía de su antigua condición de perseguido y condenado por el régimen comunista, lo que le servía para lucrarse y conocer mundo, motivo por el cual, sentenciaba Benet, “*mientras existan gentes como Alexandr Solzhe-*

*driculadas por una nueva y fragante democracia liberal.*”, cfr. *Arriba*, 23-III-1976, p. 5, c. 5. No obstante, en el periódico *La Vanguardia Española* no se consideró baladí el aviso a navegantes españoles efectuado por el Premio Nobel. Así, en su comentario editorial afirmaba lo siguiente: “*Tampoco está de más la advertencia hecha a reformistas y demócratas sobre los peligros de debilidad que entraña un sistema político liberal y tolerante. El aviso es oportuno y da la razón a los que esperan que esta vez vayamos a una monarquía democrática fuerte; a una democracia que no puedan derrocar las corrientes totalitarias.*”, “El libre discurso de un escritor ruso”, 23-III-1976, p. 3, c. 1.

La revista *Cambio 16*, nº 225 (29 de marzo, 4 de abril de 1976), p. 79, publicó un suelto con foto titulado de esta guisa: “A otro perro con ese hueso”, y en el que decía lo siguiente: “*A los españoles les hace falta en estos momentos muchas cosas, pero, desde luego, lo que no necesitan para nada es que José María Íñigo se traiga a “Directísimo” al listo de Alexander Solzhenitsyn para que, durante treinta minutos, el premio Nobel nos lea una cartilla para subnormales. Muchos sufridos hispánicos tuvieron como una vaga impresión de que estaban escuchando un discurso de algún líder de los años cuarenta.*”

También en *Cambio 16*, nº 243 (2 al 8 de agosto de 1976), pp. 40-41, apareció una entrevista con **Leonid Pliutch**, matemático y catedrático de la Universidad de Kiev (“Entrevista con Pliutch. Vuelo sobre el nido del coco”), en la cual el mencionado profesor también criticaba las palabras de Solzhenitsyn relativas a nuestro país, y decía estar “*en absoluto desacuerdo con él cuando califica la guerra civil española de victoria del cristianismo sobre el mal. Además Solzhenitsyn no tendría que haberse puesto a dar lecciones a los españoles diciéndoles lo que, a su juicio, es bueno para ellos.*”

(36) *Cuadernos para el Diálogo*, nº 152 -2ª Época- (27 de marzo al 2 de abril de 1976, p. 26; junto a este artículo aparecía otro, también descalificador de las afirmaciones y talante de Solzhenitsyn, a cargo de **Eduardo Barrenechea**, titulado “Cómo ‘fabricar’ comunistas”.

*nitsyn, perdurarán y deben perdurar los campos de concentración. Tal vez deberían estar un poco mejor custodiados, a fin de que personas como Alexandr Solzhenitsyn, en tanto no adquieran un poco de educación, no puedan salir a la calle. Pero una vez cometido el error de dejarles salir, nada me parece más higiénico que las autoridades soviéticas (cuyos gustos y criterios respecto a los escritores rusos subversivos comparto con frecuencia) busquen el modo de sacudirse semejante peste” (37).*

Los artículos publicados por los colaboradores de *Cuadernos para el Diálogo*, en especial el ya comentado de Benet, contribuyeron a crear una polémica en la que terciaron conocidos intelectuales y profesores universitarios, lectores anónimos y hasta la propia Radiotelevisión Española. Entre los primeros destacaron **Fernando Savater** y **Gregorio Peces-Barba**. Para aquél, el artículo de Benet -más bien una “requisitoria”, fruto del desprecio ideológico que en el “culto, educado y parlamentarista” Benet producía el mesiánico y contrarrevolucionario Solzhenitsyn- iba dirigido contra “la legitimidad de la crítica histórica que puede ejercer el intelectual, lo que conde-

*na bajo el peso de la razón de Estado tanto a Solzhenitsyn como a Zola, Voltaire, Sartre o Bertrand Russell” (38). Para Peces-Barba, dejando de lado las críticas de rechazo que merecían los puntos de vista de Solzhenitsyn, sobre todo en lo que aludían a la realidad española, el artículo de Benet no podía dejar de ser replicado e incluso rechazado por la brutalidad de sus palabras ya que cuando “alguien pide un campo de concentración para otra persona por desacuerdo con ella, se expone a que otro lo pida para él por las mismas razones, y así acabamos en la guerra de todos contra todos. Los hombres de izquierdas no podemos pedir violencia ni campos de concentración para nadie, porque al hacerlo justificamos que nos los apliquen a nosotros invocando también solemnes e importantes razones, y hay muchos ejemplos históricos de eso, algunos muy próximos” (39).*

Por su parte, Radiotelevisión Española se sintió en la obligación de emitir un comunicado editorial, que se difundiría al mismo tiempo por Radio Nacional de España y por Televisión Española. En él se descalificaban los comentarios irrespetuosos y frívolos tanto contra la persona

**“Los artículos publicados por los colaboradores de ‘Cuadernos para el Diálogo’, en especial el ya comentado de Benet, contribuyeron a crear una polémica en la que terciaron conocidos intelectuales y profesores universitarios, lectores anónimos y hasta la propia Radiotelevisión Española.”**

(37) *Ibidem*.

(38) Extracto de la carta de **Fernando Savater** titulada “Contra la requisitoria de Benet”, publicada en *Cuadernos para el Diálogo*, nº 153 (3 al 9 de abril de 1976).

(39) “No a los campos de concentración”, *Cuadernos para el Diálogo*, nº 154 (10 al 16 de abril de 1976), p. 5.

del disidente soviético **Alexandr Solzhenitsyn** -un hombre perseguido por sus ideas, una víctima del totalitarismo soviético, un “excautivo en los campos de concentración” del régimen comunista- como contra su obra, la cual, por otra parte, había merecido el reconocimiento de todo el mundo libre desde que le fuese concedido el Premio Nobel en 1970. Para Radiotelevisión Española, lo más grave del asunto era que, en el fondo, el menosprecio a los disidentes soviéticos que esgrimía Benet “expresa -acaso sin quererlo- el

**“Durante tres números seguidos, ‘Cuadernos’ publicó una selección compuesta por ocho cartas de suscriptores o lectores asiduos de la revista en relación con la polémica que nos ocupa, y la inmensa mayoría de las mismas eran muy críticas con las opiniones vertidas por Juan Benet a la figura de Solzhenitsyn.”**

ensueño de ser autoridad en un sistema como el soviético para regalar a los disidentes, a los rebeldes, a los denunciadores de la gran estafa comunista, algo más que un ataque periodístico. Para aplicarles, al objeto de que no denunciaran jamás, en lugar de un

campo de concentración, un campo de indefectible exterminio” (40).

Finalmente, en la controversia sobre la persona de Solzhenitsyn y su libro *Archipiélago Gulag*, suscitada, tal como ha quedado dicho, por la publicación en *Cuadernos para el Diálogo* de artículos muy críticos contra el es-

(40) Editorial de RTVE publicada en *Cuadernos para el Diálogo*, nº 153 (del 3 al 9 de abril de 1976).

La nota editorial de RTVE mereció la contrarréplica de la revista *Cuadernos para el Diálogo* y del propio **Juan Benet**. Para *Cuadernos para el Diálogo* “resulta extraño que el diario *Arriba*, *Radio Nacional* y *Televisión Española*, que no pueden ofrecer la trayectoria de nuestra publicación, se hayan erigido en defensores de los derechos humanos a propósito de un artículo de Juan Benet sobre Solzhenitsyn”; por otra parte, *Cuadernos para el Diálogo* tiene a gala publicar opiniones diversas y, a veces, encontradas, pero siempre libres, aunque, lógicamente, “no compartimos necesariamente lo que dicen nuestros colaboradores, y creemos profundamente en el valor del intercambio de las ideas. Por eso, en este número (y en el próximo) publicamos artículos y cartas contrarios a Juan Benet, algunos de colaboradores habituales. Pero aunque discrepemos de muchos de sus puntos de vista (por lo demás sarcástica y literariamente expresados desde su condición de novelista), daríamos la vida por que pudiera seguir diciéndonos”, “La libertad de expresión en *Cuadernos*”, *Cuadernos para el Diálogo*, nº 153 (3 al 9 de abril de 1976). A este respecto, **Emilio Menéndez del Valle**, en un artículo titulado “RTVE: abuso de poder”, sin compartir el estilo literario empleado por Benet para denigrar a Solzhenitsyn, criticaba la actuación desmesurada de Radio Nacional y de TVE, al repeler la opinión de Benet y de **Barrenechea** por un medio infinitamente más poderoso -a través de las ondas de radio y de las imágenes de televisión- que la palabra impresa de éstos en *Cuadernos*, cfr. *Cuadernos para el Diálogo*, nº 154 (10 al 16 de abril de 1976), p. 5.

Juan Benet, por su parte, y en un artículo titulado “Las hermanitas de la caridad”, dice recibir con gozo infinito las argumentaciones de los responsables de RTVE -“convertos a la democracia”-, reiterando que “intelectual y moralmente, nada me congratula tanto -por venir de donde vienen- que las críticas que ha recibido mi artículo; tan eran de esperar que, si cabe, dejan las cosas más claras que lo estaban antes de su publicación”, *Cuadernos para el Diálogo*, nº 154 (10 al 16 de abril de 1976), p. 5.

critor y Premio Nobel soviético, también pudieron participar los propios lectores. Durante tres números seguidos (41), *Cuadernos* publicó una selección compuesta por ocho cartas de suscriptores o lectores asiduos de la revista en relación con la polémica que nos ocupa, y la inmensa mayoría de las mismas eran muy críticas con las opiniones vertidas por Juan Benet a la figura de Solzhenitsyn, tanto en el fondo -la apelación a los campos de concentración para internar o eliminar al discrepante- como en la forma -la descalificación burda, el respeto nulo o incluso el desprecio insultante al contrario-. Con la publicidad de las opiniones de los lectores -“una muestra suficiente y variada en torno a (y en desacuerdo) los artículos de Juan Benet y Eduardo Barrenechea”-, *Cuadernos para el Diálogo* daba por zanjada la cuestión, reiterando de nuevo que sus puntos de vista sobre la “polémica Solzhenitsyn” estaban perfectamente explicitados y razonados en su no-

**“La llegada de Solzhenitsyn a España en un momento de ebullición política, a los pocos meses de la muerte del General Franco, desenterró los viejos demonios familiares.”**

ta editorial (número 153) -a la que ya nos hemos referido-, titulada “La libertad de expresión en *Cuadernos*”.

Por su parte, también otros medios de comunicación se hicieron eco de la presencia del Premio Nobel en nuestro país, aunque en esta ocasión para ponderar su intervención ante las cámaras de TVE. Dichos medios resaltaron, en primer lugar, las afirmaciones de Solzhenitsyn en contra del régimen soviético, verdadera cárcel de los pueblos (42) y ejemplo acabado de totalitarismo (43). Para el periódico *La Vanguardia Española*, tal como publicó en su Editorial, las palabras del Premio Nobel reflejaban “la sinceridad de un hombre que ha vivido el sufrimiento con toda intensidad; era el dolor por cuanto ha visto desaparecer en el gran holocausto del ‘universo concentracionario’ (...), era la exasperación ante las afirmaciones de los que olvidan o ignoran el pasado, ante los que en nombre de la libertad y la justicia engrosan las filas de los que apoyan los re-

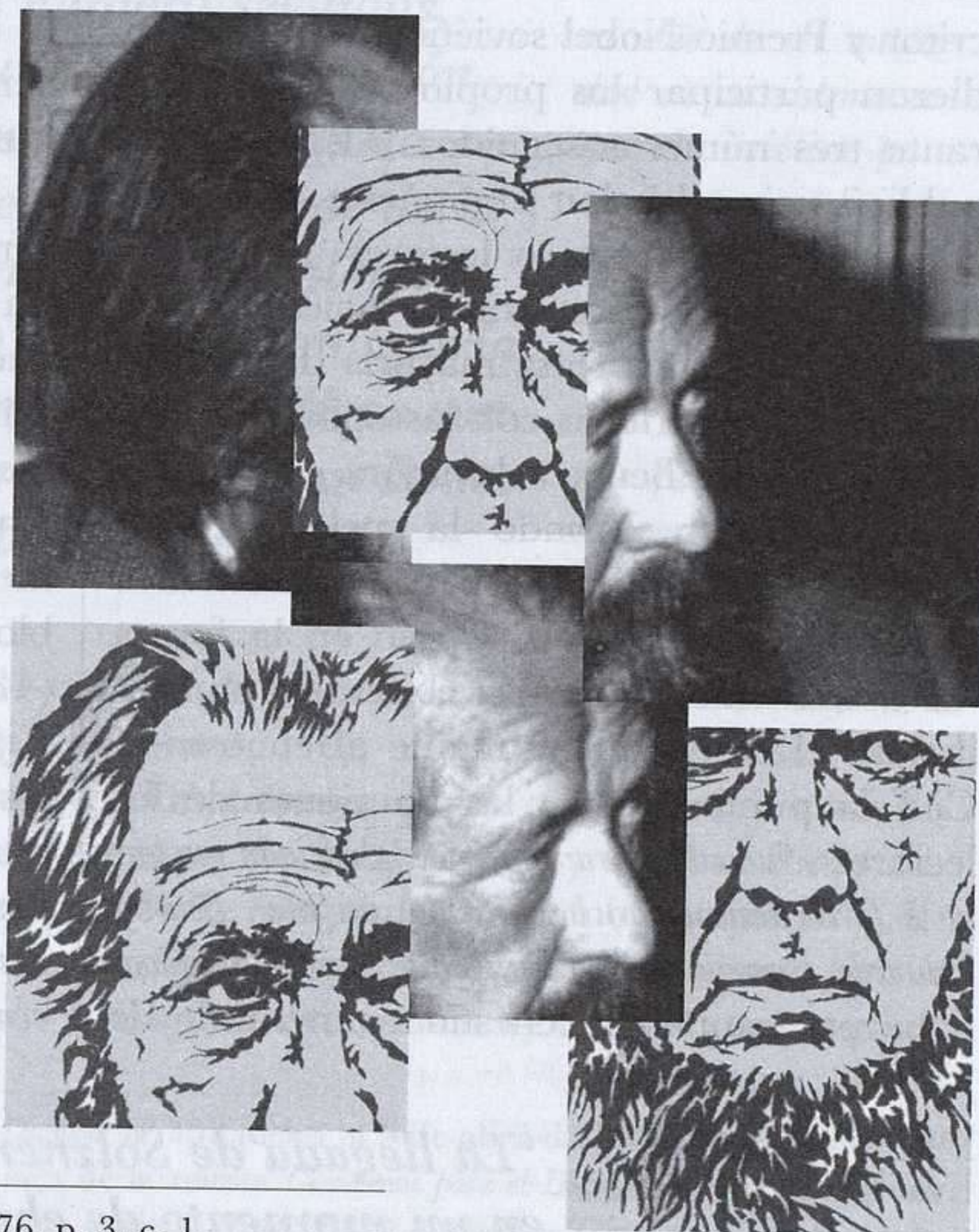
(41) Cfr. los números 153 (3 al 9 de abril de 1976), 154 (10 al 16 de abril de 1976) y 155 (17 al 23 de abril de 1976).

(42) “Rusia es un país en el que reina la esclavitud y creemos que la experiencia que hemos conocido es tan terrible que pensamos que no la conocerá nunca Occidente.”, Cfr. *Pueblo*, 22-III-1976, p. 1, c. 1-6.

(43) A la pregunta efectuada por Santos Amestoy -“¿No cree usted que sería una contradicción para un luchador contra el totalitarismo que su intervención en Radiotelevisión Española dejara muy contentos a los partidarios del totalitarismo de derecha?”-, contestó Solzhenitsyn de la siguiente manera: “(...) yo conozco un solo totalitarismo vivo y es el totalitarismo comunista (...). Totalitarismo no quiere decir que la libertad sea defectuosa; quiere decir que toda la vida del hombre no le pertenece a él. Ni la espiritual, ni la física, ni la familiar, ni la vida misma. Totalitarismo como ése no hay más que uno en el mundo. Es el de la URSS, China, Camboya, Vietnam, Cuba y toda la Europa Oriental (...).”, *Pueblo*, 22-III-1976, p. 11, c. 1-4. Cfr., también, *ABC*, 23-III-1976, p. 19, c. 1-2.

*gímenes de terror*” (44). Al mismo tiempo, y en segundo lugar, no se pasaron por alto las comparaciones realizadas por el escritor entre la URSS y España, que, según estos medios, dejaban muy mal parado al país de los *soviets*:

“*Vosotros -dijo Solzhenitsyn a los televidentes españoles- no conocéis lo que es el comunismo. Vuestros círculos progresistas dicen que el régimen que tenéis es una dictadura. Yo que ahora estoy viajando por España, en la que nadie me conoce, miro cómo vive la gente y me asombro [podéis desplazáros libremente por todo el territorio nacional, salir al extranjero, comprar libros y periódicos nacionales e internacionales o hacer fotocopias, etc.; podéis hacer en suma todo lo que está prohibido a un ciudadano soviético].*” (45).



(44) “El libre discurso de un escritor ruso”, 23-III-1976, p. 3, c. 1.

(45) Cfr. *Arriba*, 21-III-1976, p. 5, a toda columna; y p. 40, c. 1-3. Cfr., también, la columna de **Argos** -“A vuela pluma”-, titulada “Alexandr Solzhenitsyn ha dicho”, *ABC*, 23-III-1976, p. 19, c. 1. En relación con lo anterior, dos días más tarde, también en *Arriba* se decía lo siguiente: “*La dramática, casi patética, aparición en la pantalla de la televisión española de Alexander Solzhenitsyn ha tenido, aparte de otros valores intrínsecos, la virtud de la oportunidad. Su descripción, no teórica sino vivida, de lo que es una dictadura, puede servirnos a los españoles como punto de meditación en esta hora de España (...). Solzhenitsyn ha venido a recordarnos, libre de algunos complejos que hoy atormentan a determinados españoles, dónde están los verdaderos peligros de la libertad, dónde está la verdadera negación de la democracia (...). Todos aquellos que intentan abolir cualquier libertad no deben engañarnos cuando hablen en nombre de la libertad. Para ellos, la libertad es sólo un camino para imponer la auténtica dictadura.*” *El espectador*, “Aquí y ahora. Solzhenitsyn”, 23-III-1976, p. 5, c. 5.

Para **Eduardo Barrenechea**, las afirmaciones eran, en el mejor de los casos verdades a medias, sobre todo en lo que se referían a la libertad que se disfrutaba en España. Barrenechea matizó el mensaje del Premio Nobel: en efecto, “*podemos viajar al extranjero (aunque no todos pueden salir ni todos volver, salvo los emigrantes), comprar prensa extranjera (no toda y no todos los días), hacer fotocopias (industria en auge gracias a la cantidad de documentos que no publica la prensa) y declaramos en huelga (aunque sea ilegal y entrañe riesgo de esquila) y hasta escribir en los periódicos su nombre (si bien hasta hace poco se escribía ‘conflicto colectivo’)*”, “*Cómo ‘fabricar’ comunistas*”, *Cuadernos para el Diálogo*, n.º 152 -2ª Época- (27 de marzo al 2 de abril de 1976), p. 26.



Todo ello, como señaló **Alcocer** en *Pueblo*, iba directamente dirigidos a la línea de flotación del universo izquierdista: “Lo único que pasa es que Solzhenitsyn, quiera él o deje de quererlo, le sirve ciertamente en bandeja a la derecha los argumentos que la izquierda todavía no se ha atrevido a discutir en público, en un gran debate del que puedan salir heterodoxias, sin miedo previo a los herejes. (...) Que Solzhenitsyn ha sido aprovechado por la derecha es algo que está muy claro. Pero única y exclusivamente por culpa de una debilidad teórica de la izquierda. No por otra causa. De lo contrario, esa es la verdad, no hubiera habido caso. Hay que tener el coraje de pensar desde la izquierda, que lo que dijo, o cuando menos lo que señaló, desde su postura de hereje iluminado (y desde luego aprovechado) era en parte verdad.” (46)

El diario *Arriba* aprovechó el impacto de la intervención de Solzhenitsyn en TVE para realizar una encuesta apresurada a una serie de personajes de la vida pública española. La práctica totalidad de los encuestados resaltó la trayectoria personal del Premio Nobel, haciendo especial hincapié en las penalidades, tanto físicas como intelectuales, sufridas por el es-

**“La publicación en Occidente del Archipiélago Gulag y su presencia en las televisiones de medio mundo convulsionaron a la opinión pública al mostrar la cara menos amable del sistema totalitario soviético.”**

critor durante los años de cautiverio y de censura creativa, subrayando al mismo tiempo su integridad y el indudable valor de su testimonio personal (47) para alertar sobre los abusos del régimen soviético especialmente en materia de derechos humanos. Sin embargo, algunos de los encuestados no consideraron acertadas sus palabras sobre España y rechazaron que en nuestro país los sectores progresistas de oposición aspiraran a “tomar el Palacio de Invierno” y a instaurar un régimen político semejante al comunismo soviético (48).

#### 4. Consideraciones finales

La llegada de Solzhenitsyn a España en un momento de ebullición política a los pocos meses de la muerte del General **Franco** desenterró los viejos demonios familiares. Cuando la mayor parte de las organizaciones y de los intelectuales de la izquierda española estaban todavía lastrados por la utopía internacionalista representada por la Unión Soviética, el mensaje del disidente y Premio Nobel, que

(46) Cfr. *Pueblo*, 30-III-1976, p. 3, c. 4-5.

(47) Eso mismo había destacado *ABC*, para el cual, además de “su reconocida autoridad literaria, *Alexandr Solzhenitsyn es, sobre cualquier otra consideración, un hombre que ha intentado ser, pese a todo, testigo de su tiempo.*”, 21-III-1976, p. 80, c. 1.

(48) El periódico entrevistó, entre otros personajes, a **Antonio Pedrol Rius**, **Buero Vallejo**, **Evaristo Acevedo**, **Joaquín Ruiz-Giménez** (hijo), **Carmen Llorca** o **Luis M<sup>a</sup> Ansón**. Cfr. *Arriba*, 24-III-1976, p. 23.

tan bien conocía la realidad del país de los soviets, no podía sino suscitar el rechazo de aquellos sectores que llegaron incluso a la descalificación personal, más allá de la razonable controversia ideológica (49).

Dejando de lado las opiniones personales de **Solzhenitsyn** sobre España, la publicación en Occidente del *Archipiélago Gulag* y su presencia en las televisiones de medio mundo convulsionaron a la opinión pública al mostrar la cara menos amable del sistema totalitario soviético. Los métodos represivos de la URSS resultaban parangonables a los utilizados por el régimen nazi y esto era difícilmente asumible por quienes habían mitificado la revolución de Octubre y los logros del socialismo real.

*“Sólo algunas voces de intelectuales trataron de poner la disputa en su justo término, centrando su atención en la obra y en las vicisitudes personales de Solzhenitsyn y dejando de lado las filias o fobias que el personaje pudiera suscitar.”*

En España, las diferencias de opinión en estos primeros momentos de la transición política se exacerbaban más que en ninguna otra parte por el anticomunismo de cierta prensa estatal y por la defensa de los valores socialistas y revolucionarios que esgrimía un sector de la oposición de izquierda. Ante este panorama, sólo algunas voces de intelectuales trataron de poner la disputa en su justo término, centrando su atención en la obra y en las vicisitudes personales de Solzhenitsyn y dejando de lado las filias o fobias que el personaje pudiera suscitar. La “cuestión” Solzhenitsyn manifestó cómo determinados temas que en principio pertenecían a un ámbito más académico, podían politizarse rápidamente con la intención de lograr la descalificación del adversario.

Ricardo M. MARTÍN DE LA GUARDIA  
Guillermo Á. PÉREZ SÁNCHEZ

(49) “Mientras los medios de comunicación occidentales, atentos a esos matices, exaltan la presencia en Occidente de los disidentes, se encargan de su asesinato moral en el momento —y es lo que ha sucedido con Soljenitsin— en que se dan cuenta de que no se trata de marxistas antisoviéticos, sino de antimaterialistas viscerales, de opositores totales del sistema en cuanto ideología y aplicación.”, **HORIA, Vintila**, *Literatura y disidencia. De Mayakovski a Soljenitsin*, Madrid, Ediciones Rioduero, 1980, pp. 133-134.

# LA ESENCIA IDEOLÓGICA DE LA REVOLUCIÓN CASTRISTA

*Manuel HERNÁNDEZ RUIGÓMEZ*

*Cuando dentro de un par de años, el mundo hispánico conmemore el primer centenario de la independencia de Cuba, la historiografía tendrá ante sí la compleja e ineludible tarea de analizar desde una perspectiva integral -incluyendo la figura de **Castro**- el que, sin lugar a dudas, es el acontecimiento más importante de su devenir nacional.*

**S**I bien es cierto que, a simple vista, la emancipación cubana no guarda relación con algo tan aparentemente distante como la idiosincrasia del régimen político actualmente vigente, un análisis pormenorizado del castrismo nos podría llevar a la conclusión de que los hechos que desembocaron en el triunfo de la revolución en enero de 1959 tuvieron su génesis histórica al término del siglo XIX.

Efectivamente, el establecimiento en La Habana de gobiernos dependientes de los



dictados de Washington inmediatamente después de la derrota de España en aquella guerra desigual, no tanto contra los independentistas como frente a Estados Unidos (EE.UU.), generó una sensación generalizada de frustración ante una situación muy parecida a lo que es un timo. Mediante la Enmienda **Platt** (1) a la Constitución cubana de 1901, EE.UU. se aseguró el control de la isla hasta extremos difícilmente concebibles en un Estado que supuestamente goza de independencia.

No es exagerado decir que el sentimiento antinorteamericano que fue calando entre los cubanos, la repulsa hacia lo que la vigilancia foránea suponía para una población que durante tantos años había luchado por su independencia, acabó por justificar, con el paso del tiempo, la instalación en La Habana de un régimen marxista-leninista que

*“Un análisis pormenorizado del castrismo nos podría llevar a la conclusión de que los hechos que desembocaron en el triunfo de la revolución en enero de 1959 tuvieron su génesis histórica al término del siglo XIX.”*

tiene, como uno de sus mayores logros, el haberse sabido presentar como portavoz de la afirmación nacional frente a la injerencia extranjera.

Aunque es innegable que el sistema político instalado en La Habana en enero de 1959 evolucionó velozmente hacia una estructura ideológica de cariz marxista-leninista, sus orígenes son confusos. La historiografía ha ubicado al vector más influyente del movimiento revolucionario en el entorno del nacionalismo-revolucionario, una de las pocas formas políticas que cabe definir como típica y puramente hispanoamericana y a la que se ha intentado clasificar, algo simplistamente por cierto, como “socialdemocracia latinoamericana” (2). La complejidad que encontramos en su nacimiento y evolución anterior a la toma del poder viene dada por la pluriforme estructura de un movimiento

(1) Con este instrumento, EE.UU. institucionalizó un sistema de independencia vigilada que le permitía: intervenir en los asuntos cubanos para defender su independencia nacional; mantener la estabilidad gubernamental; proteger el derecho a la vida, a la libertad y a la propiedad individual; defender a Cuba de posibles ataques exteriores; impedir su endeudamiento internacional cuando se estime -en Washington- que el Tesoro cubano no cuenta con suficientes activos para hacer frente con garantías al préstamo; y, finalmente, adquirir con propósitos defensivos, parte o partes del territorio nacional cubano. La Enmienda Platt estuvo vigente hasta que fue abrogada en 1934 por **Franklin Delano Roosevelt** en el marco de su “*Good Neighbour Policy*”.

(2) Se trata de un tipo de partidos que, en síntesis, pretenden, por un lado, la creación de una conciencia nacional, en este caso en Cuba, que ayude al país a superar el constante intervencionismo extranjero, especialmente estadounidense; y, por otro, la construcción de una sociedad más justa -revolucionarios- en la que las agudas diferencias entre clases vayan desapareciendo y dejen de ser origen constante de tensiones políticas. Su matriz ideológica procede de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), fundada por el peruano **Víctor Raúl Haya de la Torre**. Su representante en Cuba fue el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo) (PPC-O) a cuyos miembros se conocía, popularmente, como “los ortodoxos”.

revolucionario que, capitaneado por **Fidel Castro Ruz**, triunfó sobre las fuerzas del hasta entonces presidente, **Fulgencio Batista Zaldívar**. Quizá pudiera decirse que el momento en que el castrismo comienza a orientarse ineluctablemente hacia el comunismo fue en octubre de 1959, menos de un año después de la conquista del poder, instante en el que el comandante **Húber Matos**, representante del ala nacionalista-revolucionaria en el movimiento castrista, es arrestado. Justo un año después (13 de octubre de 1960) se publica un decreto de nacionalización de las principales empresas.

### Los orígenes

Pero con anterioridad a esas decisiones, el proceso revolucionario cubano siguió una evolución perfectamente marcada en el tiempo. Generalmente se considera que el momento inicial se produjo con ocasión del ataque dirigido por Castro y un pequeño grupo de idealistas contra el Cuartel Moncada, en Santiago de Cuba, el 26 de julio de 1953. La insurrección, que fracasó estrepitosamente, pretendía servir de chispa que generalizara la lucha contra el régimen dictatorial de Batista quien, a su vez, había depuesto al presidente constitucional, **Carlos Prío Socarrás**, mediante un golpe de Estado en 1952. Merced a una amnistía general, Castro obtuvo la libertad en 1955

fundando en La Habana el Movimiento 26 de julio (M-26-VII) en recuerdo de la fecha en que se produjo el levantamiento de 1953 y para señalar que sus objetivos seguían vigentes. A esta organización se unieron políticos y activistas provenientes de las más variadas ideologías.

Su heterogeneidad constitutiva ha determinado, en cierto modo, la confusión del observador a la hora de caracterizar ideológicamente el M-26-VII. Con todo, los puntos programáticos del movimiento tenían mucho en común con los sostenidos por el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo) (PPC-O) -grupo al que pudo haber pertenecido el propio Castro en sus años estudiantiles-, lo que en cierto modo habría implicado la adscripción del M-26-VII al nacionalismo-revolucionario. Sin embargo, tras la detención del comandante Matos, la adopción del marxismo-leninismo como ideología de la revolución parecía inevitable y, de hecho, fue oficializada -en palabras de los propios dirigentes- al integrarse el M-26-VII en las recién creadas (finales de 1961) Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI). Precisamente, el propio Castro, en un discurso pronunciado en la Universidad de La Habana el 1 de diciembre de 1961, se declaró marxista-

leninista por vez primera públicamente. Puede considerarse que en aquel preciso momento, se inició en la Cuba castrista el proceso institucional de recambio ide-

*“Aunque es innegable que el sistema político instalado en La Habana en enero de 1959 evolucionó velozmente hacia una estructura ideológica de cariz marxista-leninista, sus orígenes son confusos.”*

ológico que finalizaría en 1965 con la fundación del Partido Comunista Cubano (PCC).

Fue un período difícil para los revolucionarios cubanos en el que las diversas tendencias integradas en las ORI mantuvieron una dura pugna interna por conquistar el predominio ideológico. Y es que la idea inicial de Castro al fundar las ORI fue la de agrupar en el seno de una organización amplia a los revolucionarios veteranos del M-26-VII, por un lado, y al estalinista Partido Socialista Popular (PSP) y al Directorio Estudiantil Revolucionario (DER), por otro. Es decir, amalgamar contra natura entidades ideológicas disímiles e incluso enfrentadas durante largo tiempo (3). Pero al mismo tiempo fue una etapa de clarificación (1961-1965) dentro de la revolución cubana, en la que los tres sectores agrupados-enfrentados (nacionalistas-revolucionarios, cristianos progresistas y comunistas ortodoxos) se movieron activamente para tratar de copar los puestos clave de las ORI. Fue una batalla sorda que en sus inicios no inclinó claramente la balanza y que obligó a Fidel Castro -que en cierto modo observo el

*“Las ideas castristas comenzaron a ganar terreno a las otras tres corrientes culminando el proceso en octubre de 1965 con la constitución formal del PCC en el que se integró la totalidad del PURS.”*

combate desde la barrera-, a imponer, con el apoyo de sus más directos seguidores, sus puntos de vista frente al intento del secretario de

organización de las ORI, **Aníbal Escalante** (procedente del PSP), de situar a miembros de su antiguo partido en puestos decisivos dentro del esquema de dirección de ese reagrupamiento político.

La amenaza de ruptura en el equilibrio al que entonces aspiraba, llevó a Castro a tomar la decisión de poner un punto y final a las ORI creando en 1962, en su sustitución, el Partido Unido de la Revolución Socialista (PURS) en el que el propio líder asumió literalmente la autoridad suprema en calidad de secretario general. Las ideas castristas comenzaron a ganar terreno a las otras tres corrientes culminando el proceso en octubre de 1965 con la constitución formal del PCC en el que se integró la totalidad del PURS. Los órganos de dirección del partido (politburó y secretariado) pasaron a ser desempeñados por fieles castristas, mientras que los dirigentes de las otras tres tendencias tuvieron que conformarse con estar en minoría en ambos

(3) El PSP había sido fundado en 1925 y representaba en la isla los intereses del comunismo ortodoxo. El DER era una organización de estudiantes cuya ideología predominante, de carácter progresista, orbitaba alrededor de la democracia cristiana. Entre los líderes de este último grupo destacaba **Eloy Gutiérrez Menoyo**, quien fue encarcelado por Castro poco después del triunfo revolucionario y liberado pasados treinta años gracias a la intervención directa del ex presidente del Gobierno de España, **Felipe González**. Gutiérrez Menoyo ha regresado recientemente a las primeras páginas de los periódicos al protagonizar una espectacular entrevista “tete à tete” con Fidel Castro.

órganos o con ocupar cargos de menor importancia.

El hecho de haber empleado la expresión “ideas castristas” para describir la tendencia que se impuso en la conquista interna del poder no significa que las mismas estuvieran, ya en ese momento, políticamente estructuradas. Es altamente dudoso, primero, que Fidel Castro condujera la revolución desde una posición ideológica marxista firme y consolidada. Y no lo es menos, en segundo lugar, que lo que conocemos genéricamente como castrismo hubiera llegado a adquirir antes de 1965 los claros principios sobre los que se ha asentado a lo largo de los últimos treinta años. La teorización ideológica del castrismo fue tomando forma a partir de las enseñanzas obtenidas en el proceso revolucionario que precedió a su afianzamiento en el poder, en vez de seguir, como hubiera sido más lógico, el camino contrario, es decir, un levantamiento que estalla como consecuencia directa de la concienciación ideológica predeterminada de sus impulsores, en este caso los componentes del M-26-VII. Ahora bien, lo indudable es que, tras la constitución del PCC, el castrismo pasa a formar parte del mundo comunista o marxista-leninista, por muchas peculiaridades que, como veremos más adelante, presentara dentro de ese movimiento.

A pesar de lo que han mostrado

***“La teorización ideológica del castrismo fue tomando forma a partir de las enseñanzas obtenidas en el proceso revolucionario que precedió a su afianzamiento en el poder, en vez de seguir, como hubiera sido más lógico, el camino contrario.”***

las apariencias o, dicho de otro modo, los vaivenes de las relaciones internacionales desde al menos finales de 1959, el comunismo castrista ha estado ideológicamente mucho más próximo del maoísmo o del trotsquismo que de la ortodoxia moscovita. Ello no ha impedido que, en el terreno de las relaciones interestatales, como ha venido testimoniando la realidad hasta que la Unión Soviética se esfumó del escenario mundial, haya existido una nítida cercanía, unos intereses internacionales comunes, entre los gobiernos de La Habana y Moscú. Los dirigentes cubanos se vieron en cierto modo “obligados” a iniciar una aproximación a las posiciones internacionales de la URSS, polo mundial de poder y rival directo de EE.UU., frente al estrujamiento imperialista al que les intentaron someter los vecinos estadounidenses. Desde el mismo triunfo de la revolución cubana, y mucho antes de establecerse lazos privilegiados entre Moscú y La Habana, los decisores norteamericanos temieron una deriva comunista de los revolucionarios ya en el poder. Las presiones estadounidenses para que abandonaran el camino emprendido de transformación revolucionaria de la sociedad empujaron a Cuba dentro de la órbita de influencia soviética, si

bien sin que esta relación nunca llegara a los niveles de sumisión que presidía la de la URSS con los países de Europa central y oriental, lo que incluía además

la aceptación moscovita, no sin cierta mala gana de la heterodoxia castrista. No obstante, lo que los rusos ganaban a cambio, la tan ansiada cabeza de puente en América, bien valía su tolerancia.

La personalidad ideológica peculiar de la Cuba castrista es por lo menos neta desde 1966, cuando se comenzó a evidenciar su paulatino distanciamiento con respecto tanto al comunismo ortodoxo, como al maoísmo, aun proclamando su lealtad a las generalidades teóricas del marxismo-leninismo. Esta originalidad se ha manifestado, especialmente, a través del concurso de dos ideólogos esenciales que, además del propio Castro, configuraron programáticamente al PCC: el francés **Jules Régis Debray** y, sobre todo, el argentino **Ernesto "Che" Guevara** (4).

Gracias a sus aportaciones, el comunismo castrista fue diseñado sobre un esbozo político propio en torno, básicamente, a tres puntos concretos de la teoría marxista-leninista: *el problema de la conquista del poder*, alrededor del cual el castrismo ha logrado construir su propio arquetipo; *la or-*

***“La personalidad ideológica peculiar de la Cuba castrista es por lo menos neta desde 1966, cuando se comenzó a evidenciar su paulatino distanciamiento con respecto tanto al comunismo ortodoxo, como al maoísmo.”***

*ganización del Estado* dentro, sí, de un esquema general marxista-leninista, pero con peculiaridades de importancia que permiten hablar de “tercera vía” entre el comu-

nismo ortodoxo y el maoísmo; *la visión nacionalista del Estado*, combinada con un *internacionalismo militante* que, por un lado, concede una importancia primordial al logro de una independencia nacional libre de injerencias externas, trabajando, por otro y al mismo tiempo, por conseguir considerables proporciones de influencia -teniendo en cuenta la talla del país- cerca de otros gobiernos y en el seno del Movimiento de Países No Alineados.

## **La conquista del poder**

Para el castrismo sólo existe un procedimiento de toma del poder: la guerra de guerrillas. El guerrillerismo -que también ha sido denominado foquismo, guevarismo y guerrilla rural- está unido consustancialmente al castrismo de forma que no se concibe éste sin aquél (5). Desde que fue configurado po-

(4) Sus obras *La guerra de guerrillas*, publicada en La Habana en 1960, de **Guevara**, y *¿Revolución en la revolución?*, también impresa y distribuida en La Habana en 1967, de **Debray**, constituyen hitos fundamentales dentro de la construcción ideológica del castrismo.

(5) De todos modos es importante no equiparar extrema izquierda y guerrillerismo. Otros grupos, de distinta tipología política se sirvieron en América de técnicas guerrilleras, como el capitaneado por **José Figueres Ferrer** en Costa Rica durante la guerra civil de 1948, o los muchos que las utilizaron profusamente en Colombia en el llamado período de “La violencia” (1946-1958).



líticamente, su incidencia ha sido particularmente importante en las sociedades subdesarrolladas, aquellas que cuentan con elevados porcentajes de población dedicada a las labores agrícolas en condiciones de subempleo, además de con una estructura de propiedad de la tierra latifundista. En realidad, esta técnica de conquista del poder ha sido para el castrismo una especie de tarjeta de presentación en países tanto de Iberoamérica como de África.

La utilización de la guerrilla rural como medio para obtener el poder en países de sociedad subdesarrollada constituye una de las aportaciones esenciales del castrismo a la praxis marxista-leninista. Su génesis, curiosamente, no se debe a Castro sino al "Che" Guevara, colaborador desde 1956 del líder cubano en el proceso revolucionario que les condujo a la victoria sobre el régimen de Batista. El proceso se inicia mediante la creación de focos revolucionarios -de ahí que se le conozca también como foquismo- que paulatinamente se irían ampliando, afectando a zonas más extensas del país y a masas de población que lo

***“La utilización de la guerrilla rural como medio para obtener el poder en países de sociedad subdesarrollada constituye una de las aportaciones esenciales del castrismo a la praxis marxista-leninista.”***



adoptarían como vía de escape de su aguda situación de postración económica y social. A juicio de Guevara, el guerrillismo puede únicamente darse en este tipo de países debido a cuatro factores:

- La falta de buenas comunicaciones impide la rápida represión del movimiento revolucionario.
- Los altos niveles de explotación que padece la población la convierte -aunque no esté políticamente concienciada- en fiel seguidora de propuestas revolucionarias que le ofrecen un estatuto social más justo.

- Lo escasamente legitimados que suelen estar los gobiernos de estos países, generalmente de carácter dictatorial, facilita los avances militares de la guerrilla.

- La convicción que existe entre sus intelectuales y profesionales de que sólo mediante la violencia es posible mudar el régimen político imperante.

El problema más arduo que la técnica foquista tiene planteado es el de la concienciación de una población relegada y manipulada por la oligarquía nacional durante generaciones y, por tanto, muchas veces abúlica ante propuestas

concretas para aliviar la aguda explotación de que es objeto. Estamos en presencia de un tipo de población que, mantenida por el poder oligárquico en la ignorancia absoluta,

no logra identificar con claridad a las instituciones y personas que hacen de ella objeto de explotación. Para hacer frente a esta dificultad inherente al proceso revolucionario, el guevarismo propone la formulación permanente -por ejemplo, a través de emisoras clandestinas- de duros alegatos de condena que desenmascaren la relación real existente entre, por un lado, oligarcas, gobernantes y militares y, por otro, la población subyugada. Toda una serie de acciones de acompañamiento completarían esta estrategia: campañas de propaganda lanzadas a través de las ondas clandestinas; golpes de efecto -terroristas- contra las fuerzas regulares con el fin de desmoralizar al ejército, pero también de crear un halo de simpatía y solidaridad hacia quienes “nos liberan del opresor”.

En 1963, el Che perfeccionó su teorización guerrillera al poner el énfasis en la importancia que tiene el que los procesos bélicos originados en focos se transformen con el tiempo en una guerra de masas, sin cuya participación la revolución es inconcebible. Hay que evitar, sostiene Guevara, que tras la victoria revolucionaria un partido o grupo de jerarcas burocratizados se haga con el

*“En 1963, el Che perfeccionó su teorización guerrillera al poner el énfasis en la importancia que tiene el que los procesos bélicos originados en focos se transformen con el tiempo en una guerra de masas, sin cuya participación la revolución es inconcebible.”*

control del poder, como sucedió con la revolución rusa de octubre. Hay que tender, por el contrario, al establecimiento de una auténtica dictadura del proletariado transformándose la

guerrilla victoriosa en el aparato del Estado y en el mando del nuevo ejército popular, requisito que aplicó el castrismo en sus primeros años al timón del Estado cubano.

Aun dentro de una clasificación que evidentemente no puede escapar de la pertenencia a la familia del marxismo-leninismo, el guevarismo presenta particularidades que lo diferencian, a veces radicalmente, del resto de las corrientes encuadradas dentro de esa denominación genérica. Objeta, por ejemplo, lo postulado por **Lenin** que planteaba la inexcusable condición de contar con una previa organización de los trabajadores bajo la dirección del partido -vanguardia revolucionaria- para poder desarrollar una estrategia de conquista del poder. Rechaza también la evolución seguida por el comunismo en la URSS y su conversión en ortodoxia dentro de la comunidad internacional marxista-leninista. La misma ortodoxia que preconizaba el acceso pacífico de los trabajadores al poder por medio de elecciones, reuniendo en alianza a las fuerzas políticas socialistas y respetando el juego parlamentario burgués. El comunismo ortodoxo restaba trascendencia en definitiva a cualquier tipo

de procedimiento violento de toma del poder por irreal y desprovisto de futuro.

Por el contrario, Guevara sostuvo que sólo mediante focos guerrilleros es posible el éxito de la revolución socialista, enfrentándose así a las tesis del marxismo primario que, por un lado, exige la presencia de unas determinadas “condiciones objetivas” y, por otro, mantiene que no es posible que se produzca la transformación socialista en un país que no haya alcanzado un determinado nivel de industrialización y, en consecuencia, cuente con una alta proporción de proletariado urbano. Finalmente, también colisiona con el maoísmo, para el que es necesaria la previa concienciación política de campesinos y proletarios antes de iniciar la etapa final, caracterizada por la violencia armada contra el poder oligárquico-burgués.

Las ideas guevaristas fueron, en cierto modo, reformuladas, adaptadas y ampliadas por **Jules Régis Debray** (6) según la descripción que hace en su libro antes citado y que, por sí mismo, constituye otro de los pilares ideológicos fundamentales sobre los que se asienta el castrismo. Debray viene a confirmar que el único modo de que triunfe la revolución en

*“Para el maoísmo es necesaria la previa concienciación política de campesinos y proletarios antes de iniciar la etapa final, caracterizada por la violencia armada contra el poder oligárquico-burgués.”*

los países subdesarrollados es a través de la guerrilla, sin que sean precisas las “condiciones objetivas” iniciales. Rechaza, en consecuencia, las tácticas parlamentarias simples (mediante las que los comunistas concurren a las elecciones en solitario) y frentepopulistas (en las que los comunistas participan en alianzas electorales con otras fuerzas de la izquierda aceptando todos un mismo programa común) por carecer por completo de posibilidades en países no desarrollados, económicamente hablando. En ellos, los respectivos partidos comunistas no sólo no tienen capacidad para ser la vanguardia revolucionaria, sino que además no están objetivamente preparados para desarrollar esta labor.

La guerrilla -o el partido en gestación- no debe estar sometida a ningún poder político, sino que es ella misma, en tanto en cuanto institución, el propio poder político no siendo posible un dualismo político-militar en el mando, al contrario de lo que proponen los comunistas ortodoxos. La subordinación de

los revolucionarios -y, paulatinamente, también la de los habitantes de las zonas que vayan siendo liberadas- al poder armado de la guerrilla -mando

(6) Nacido en París en 1940, no participó en el proceso castrista de toma del poder (1956-1959), llegando a Cuba en 1962 atraído por el fenómeno político que estaba aconteciendo en la isla: la transformación de un país atrasado y sometido a EE.UU. en un Estado nuevo caracterizado por una ideología renovadora.

militar- reemplaza en la teorización de Debray al papel que juega el centralismo democrático en el leninismo puro.

Debray reprochaba la escasa convicción que el comunismo ortodoxo otorgaba a las posibilidades de triunfo del foquismo guerrillero. Y en concreto, lo acusaba del fracaso de la intentona de Guevara en Bolivia, proyecto que el Partido Comunista Boliviano (PCB) rechazó pública y categóricamente. También censuró a los maoístas por exigir el conocimiento previo, por parte de las masas, de los rudimentos ideológicos del marxismo-leninismo. En cuanto a los trotskistas, les tachaba de incapaces de llevar a cabo su programa político por las agudas divisiones que les corroían internamente; lo que, a su juicio, les descalificaba a priori.

### La construcción del Estado

Una vez que los guerrilleros victoriosos del M-26-VII estuvieron instalados en el poder, el siguiente paso había de ser el de la unificación de criterios para poner en funcionamiento la máquina institucional y administrativa del nuevo Estado, bajo las premisas de un programa de acción que aprobaran mayoritariamente todas las corrientes presentes en el movimiento. Como vimos anteriormente, en la lucha ideológica que se entabló entre los dirigentes de las tres tendencias

*“En la lucha ideológica que se entabló entre los dirigentes de las tres tendencias principales del M-26-VII se impusieron finalmente las tesis castristas, esto es, una amalgama de las tres con claro predominio marxista.”*

principales del M-26-VII se impusieron finalmente las tesis castristas, esto es, una amalgama de las tres con claro predominio marxista. Esta característica es la que ha llevado a la

neta división que se palpa en la historiografía, desde los que sostienen que el castrismo es una mera adaptación tropical de la filosofía soviética hasta los que llegan incluso a calificarlo de “marxismo-leninismo sui generis” por su pragmatismo frente al rígido estancamiento teórico del comunismo soviético-, su populismo, su caudillismo -apoyado en la personalidad de Fidel Castro, figura dotada de tanto poder carismático que ha llegado a poner en duda la capacidad del castrismo de sobrevivirle- y, también, por su jacobinismo, término acuñado en este caso por **Robert Alexander** para destacar su “radicalismo” frente al “conservadurismo” del comunismo ortodoxo.

En la construcción socialista del Estado, que el castrismo afronta de una forma decidida desde 1965, también destaca una importante aportación de Ernesto “Che” Guevara, según la cual los incentivos que reciba el trabajador dentro de un régimen de socialismo de Estado han de ser morales y no materiales, retomando así lo esencial del estajanovismo vigente en la URSS de los años 30. La sociedad socialista debe trabajar para forjar un nuevo tipo de individuo para el que los intereses de la comunidad se sitúen

por encima de los suyos propios. La condena moral del materialismo se destaca así como una característica original del castrismo dentro del universo comunista.

En cuanto al desarrollo económico como elemento de consolidación del Estado y de la sociedad, el castrismo enfatiza la necesidad de apoyar al sector agrícola, al que considera esencial en orden a poner un punto y final al monocultivismo azucarero que padece Cuba. Rechaza, en consecuencia, el modelo soviético de industrialización acelerada en el que se fomenta la industria pesada en detrimento de la ligera, de la productora de bienes de consumo y de la diversificación paulatina de la producción agrícola. El gobierno castrista puso en marcha este programa mediante, por un lado, la nacionalización de las propiedades en manos extranjeras y la colectivización agraria de los terrenos cultivables de la isla y, por otro, el desarrollo de una industria nacional de transformación de la caña de azúcar necesaria para evitar una indeseable dependencia del exterior que pudiera, llegado el caso, poner en peligro el proceso de construcción del socialismo.



El programa suponía, por consiguiente, la primacía de la agricultura sobre la industria y la dependencia de ésta respecto de aquélla. Lo que se pretendía era consolidar el papel de los campesinos como principal soporte social del régimen y del Estado, pues no por casualidad

fue este sector el que finalmente hizo que se inclinara la balanza en favor de Castro y triunfara la revolución.

Para el castrismo, la construcción de un Estado nuevo, de base socialista, no tendría futuro sin emprender la ardua labor de dotar a la población -caracterizada hasta 1959 por altos porcentajes de analfabetismo y semianalfabetismo- de un adecuado nivel educativo. Inmediatamente después del triunfo sobre las fuerzas de **Batista**, el gobierno de **Fidel Castro** puso en marcha programas intensivos de alfabetización. No hay que olvidar que si en el primer año triunfal de la revolución (1959) el índice de analfabetismo afectaba a un porcentaje de población no inferior al 70

*“Para el castrismo, la construcción de un Estado nuevo, de base socialista, no tendría futuro sin emprender la ardua labor de dotar a la población -caracterizada hasta 1959 por altos porcentajes de analfabetismo y semianalfabetismo- de un adecuado nivel educativo.”*

por ciento, veinte años después el nivel alfabético de los cubanos era similar al de EE.UU. o Canadá y superior al de los restantes países americanos. En este mismo sentido, otro logro im-

portante del régimen castrista ha sido el alto porcentaje de población infantil escolarizada, hoy en día en torno al 95 por ciento de los niños de entre 6 y 16 años. Del mismo modo, el castrismo ha puesto siempre el énfasis en alcanzar un elevado nivel de calidad en la asistencia sanitaria. De hecho, Cuba ha llegado a tener la mayor proporción de médicos y camas de hospital del continente americano.

### **Visión nacionalista del Estado e internacionalismo militante**

Una de las características ideológicas más originales del castrismo dentro del marxismo-leninismo es su concepto eminentemente nacionalista del Estado, lo que incluso ha llevado a algunos autores a calificarlo de "comunismo nacionalista". El castrismo se muestra netamente nacionalista al insistir en la importancia de lograr un auténtico nivel de independencia para Cuba en el concierto de las naciones, dotando a su gobierno de capacidad decisoria frente a cualquier poder o interés proveniente del exterior. En realidad, se trata de una manifestación típica de los países americanos que, en el caso particular del castrismo, tiene su origen en el componente nacionalista-revolucionario que lo tipificaba políticamente en sus inicios. La configuración nacionalista del castrismo encon-

*“Una de las características ideológicas más originales del castrismo dentro del marxismo-leninismo es su concepto eminentemente nacionalista del Estado, lo que incluso ha llevado a algunos autores a calificarlo de ‘comunismo nacionalista’.”*

traría su justificación en los siguientes factores:

- La relativa cercanía cronológica entre el momento en que los países americanos obtuvieron la independencia y la época actual; fenómeno que es, si cabe, más agudo en Cuba, que aún no ha cumplido un siglo de existencia independiente. Este detalle implica una cierta inmadurez nacional que empuja al americano a resaltar lo propio como elemento diferenciador.

- El escaso grado de integración nacional que presentan algunos Estados americanos donde conviven pueblos con diferentes orígenes culturales y geográficos. En ejemplos como el cubano, el sentimiento -en términos históricos- nacionalista juega el papel de engrudo cohesionador.

- La tradicional política de EE.UU. respecto al resto de países americanos, caracterizada por la dominación -unas veces abierta, otras soterrada-, y cuyas bases se sentaron en 1823 con la proclamación de la Doctrina **Monroe**. Este factor alcanza en Cuba una influencia inusitada no sólo por la proximidad geográfica de EE.UU., sino históricamente a través de los incansables esfuerzos norteamericanos, a todo lo largo de la segunda mitad del XIX, por integrar a Cuba como Estado de la Unión.

Este nacionalismo prístino, consustancial al ser americano y, por tanto, parte esencial

del universo doctrinal castrista, supo o pudo resistir durante más de una decena de años al intento soviético de reemplazar a los norteamericanos en el control sobre los mecanismos políticos de toma de decisiones. La URSS no pretendía sino sacar partido del hecho de que La Habana se viera obligada a recurrir al Kremlin en demanda de apoyo cuando la presión que por entonces empezaba a ejercer Washington (observable desde mediados de 1959) amenazaba con hacer fracasar la vía revolucionaria emprendida. Sin embargo, Fidel Castro dejó desde el principio muy claro que la amistad cubano-soviética no suponía aceptar las injerencias de los rusos en sus asuntos internos. El efecto fue un evidente distanciamiento ideológico al que se sumó, en 1966, un cierto enfriamiento en las relaciones bilaterales entre los dos países.

El régimen comunista de Cuba conjugó magistralmente, como ningún otro en el mundo a lo largo de todos estos años, su concepto estrechamente nacionalista del Estado con una decidida militancia internacionalista en el exterior. El castrismo asumió nuevamente como suyas las ideas de Guevara que no concebía la “emancipación” de un solo país dentro de un continente “subyugado” por el capitalismo, al reconocer en EE.UU. capacidad suficiente para aislar cualquier foco que haya hecho triunfar a la

***“El castrismo se consideraba imbuido de una misión histórica universal, la de despertar la conciencia de explotación en los pueblos del Tercer Mundo, para lo que descalificaba a priori al comunismo soviético como incapaz de llevarla a cabo.”***

revolución. La imposición universal de la revolución vendría dada, por tanto, por la impracticabilidad de poder controlar un proceso extendido a todo un continente. Para demostrar las verdaderas posibilidades del internacionalismo foquista, el “Che” se lió la manta a la cabeza, abandonó todos los cargos políticos que ejercía en Cuba y se embarcó hacia Bolivia -país que en su opinión reunía todas las condiciones para el éxito de una experiencia foquista-, donde finalmente resultó muerto en un enfrentamiento con el ejército en 1967. Ya anteriormente (entre 1959 y 1965), el gobierno de Cuba había apoyado abiertamente movimientos guerrilleros en la propia Bolivia, Colombia, Guatemala, Perú y Venezuela.

La fidelidad castrista a los principios internacionalistas de Guevara y sus deseos de consolidación política a través, principalmente, del encadenamiento progresivo de sus postulados por el mundo explica la fundación, en 1966, de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), con sede en La Habana. Esta organización se encargó de coordinar la labor revolucionaria de los grupos de ideología castrista o filocastista del continente americano. Pero también la

convocatoria aquel mismo año de la I Conferencia Tricontinental de Solidaridad de los Movimientos Revolucionarios de Asia, África y Latinoamérica. El castris-

***“Tras más de 35 años de revolución, el castrismo ha sido incapaz de diversificar la estructura productiva de Cuba, que sigue dominada por el azúcar, y del comercio internacional, concentrado hasta 1990 en los países miembros del COMECON.”***

mo se consideraba imbuido de una misión histórica universal, la de despertar la conciencia de explotación en los pueblos del Tercer Mundo, para lo que descalificaba a priori al comunismo soviético como incapaz de llevarla a cabo.

Con el tiempo, no obstante, el fracaso económico, unido al bloqueo comercial estadounidense, más adelante embargo (mantenido hasta nuestros días), iba a acabar por moderar las claras tendencias castristas hacia la búsqueda de su total independencia nacional y también su identificación como centro mundial de apoyo a experiencias revolucionarias de tipo guerrillera. Tras más de 35 años de revolución, el castrismo ha sido incapaz de diversificar la estructura productiva de Cuba, que sigue estando aplastantemente dominada por el azúcar (más del 80 por ciento del total), y del comercio internacional, concentrado hasta 1990 en los países miembros del Consejo de Ayuda Económica Mutua (COMECON). Esto ha obligado al gobierno cubano a recurrir, hasta el derrumbamiento de los regímenes de socialismo de Estado en Europa, a la ayuda económica proveniente de la URSS y de sus aliados, lo que al fin de cuentas supuso una sustancial pérdida de autonomía nacional respecto a Moscú.

Ante las presiones soviéticas, cada vez más intensas, y las contradicciones del pro-

pio sistema, Cuba acabó por ingresar en el COMECON (1972), especie de mercado común del bloque comunista, que en realidad ocultaba una fuerte dependencia económica -y era, por tanto, manifestación de subordinación política- de los países miembros respecto de la Unión Soviética. Fidel Castro no pudo impedirlo: se trataba de elegir entre la supervivencia de su persona y del régimen bajo control de Moscú o su desaparición a causa de un más que previsible derrumbe de la economía. El sometimiento castrista a los designios soviéticos no fue sino la consecuencia de haber percibido la quimera bipolarista, en la que se encontraba sumido cualquier país para diseñar aisladamente unas políticas interior y exterior realmente “nacionales” con excepción, naturalmente, de EE.UU. y de la URSS. A partir de esa fecha, podemos hablar netamente de sometimiento de Cuba a las directrices del “socialimperialismo soviético”, por utilizar la expresión acuñada por el maoísmo chino. La demostración de que esto era así realmente, vino de la mano del desmoronamiento del comunismo centro-europeo, como consecuencia de las reformas emprendidas por **Mijail Gorbachov** en la URSS (1985-1991): el corte de cualquier tipo de ayuda procedente de Moscú, a contar desde 1992, ha puesto al régimen cubano en serio riesgo de supervivencia, manteniéndose a trancas y barrancas a base de imponer du-



rísimas condiciones de subsistencia a la población.

El control creciente de Moscú sobre la política exterior cubana (1972-1991), no impidió que el gobierno castrista siguiera apoyando experiencias revolucionarias en otros países, incluso enviando tropas regulares, si bien estas acciones dejaron de responder a criterios guerrilleros de raíz guevarista para pasar a hacerlo simplemente de la estrategia de la URSS de mantener guerras limitadas, a escala regional, contra los intereses mundiales de EE.UU. Los avances tecnológicos que la imparable carrera de armamentos había desencadenado sobre el desarrollo de éstos (7), hacían imposible el estallido de un conflicto bélico mundial ante el riesgo evidente de destrucción generalizada de la Tierra. Esta constatación llevó a las superpotencias a medirse en escenarios secundarios, por lo general países subdesarrollados del hemisferio Sur. En muchos de ellos, Cuba funcionó como el “agente” de Moscú *sur place*, en calidad de su brazo armado. Y así, la presencia de soldados o especialistas cubanos ha sido permanente en un buen puñado de países particularmente africanos, pero también americanos y asiáticos, entre otros,

***“El control creciente de Moscú sobre la política cubana (1972-1991), no impidió que el gobierno castrista siguiera apoyando experiencias revolucionarias en otros países.”***

guinea, Sierra Leona, Siria, Tanzania, Yemen del Sur. Pero con una intensidad sobresaliente, en Angola y Etiopía. En el primero de estos escenarios, donde a finales de la década de los 80 llegó a haber 53.000 cubanos en armas llegados en 1975 para apoyar su proceso de independencia, así como la estabilización del régimen del Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA); en el segundo, para consolidar la línea política prosoviética del coronel **Mengistu Haile Mariam** y colaborar en su lucha contra el separatismo de la región de Eritrea.

## Conclusiones

En resumidas cuentas, el castrismo ha seguido una trayectoria que lo ha llevado desde una inicial y radical originalidad hasta el actual anquilosamiento de cariz burocrático que acabó por aproximarlos a las posiciones que fueron las del comunismo ortodoxo tal como eran sostenidas, en su momento, por su adalid mundial, el Partido Comunista de la URSS (PCUS).

Desde el punto de vista de la ideología, el castrismo nació como corriente de estructura compleja pero ajena primigéneamente al marxismo-leninismo. Más tarde fue evolucionando hacia posiciones co-

(7) El planeta vivía sumido en “el equilibrio del terror”, basado en esa aberrante teoría-perspectiva que fue la de la “destrucción mutua asegurada” (MAD en sus siglas inglesas: “*mutual assured destruction*”).

munistas, a medida que las circunstancias internacionales se transformaron en una seria amenaza para la supervivencia del régimen.

La opción del castrismo por la originalidad, por una nueva vía dentro del marxismo-leninismo, fue debida muy particularmente a la influencia de Ernesto Guevara y Régis Debray. Pero la muerte trágica del "Che", el paso del tiempo y nuevamente el clima internacional reinante le fueron acercando ineluctablemente a Moscú. En 1972, trece años después del triunfo de la revolución, puede considerarse que la experiencia ideológica castrista había llegado a su fin y Cuba se encontraba ya integrada en la estructura institucional pluriestatal bajo control de la URSS. Es evidente que el campo de maniobras ideológico que le quedaba a Castro fue haciéndose más reducido. Hasta tal punto esta evolución se ha cristalizado que, una vez desaparecido el socialimperialismo moscovita, las posiciones doctrinales de La Habana no sólo han permanecido ancladas a los obsoletos postulados soviéticos, sino que han ido más allá, armando Castro alrededor del sistema una "inexpugnable" defensa numantina frente a los consejos (injerencias, desde la perspectiva de la nomenclatura cubana) que, en un sentido eminentemente racional, comenzaron a llegar a la isla desde el exterior a partir de 1992.

Con anterioridad, se produjeron algunos

***"La opción del castrismo por la originalidad, por una nueva vía dentro del marxismo-leninismo, fue debida muy particularmente a la influencia de Ernesto Guevara y Régis Debray."***

intentos para reconducir el progresivo deterioro del entramado ideológico. Un ejemplo claro fue el III Congreso del PCC

(1986), que insistió en la necesidad de lograr una mayor eficiencia en el funcionamiento de los mecanismos económicos. Pero ya era tarde. La cruda realidad que imponen los datos macroeconómicos llevaron al proyecto de Castro a un callejón sin salida que, inevitablemente, desembocó en la desastrosa situación actual. Hasta 1991, la economía cubana, caóticamente planificada, sobrevivía gracias al "cheque" que Moscú enviaba regularmente, impulsado por la necesidad bipolar de no poder permitirse el lujo de perder la cabeza de playa que le ofrecía la isla, a sólo 90 millas de las costas de Florida.

No obstante, hubiera sido un desperdicio y una imprudencia imperdonable que, en el marco del enfrentamiento bipolar vigente en los años 70 y 80, la URSS no hubiera aprovechado ese componente tan original del castrismo, que era su internacionalismo tercermundista y su gran predicamento ante buena parte de los gobiernos no alineados de América, África y Asia. Mucho más si tenemos en consideración que ese componente casaba sin grandes dificultades con el concepto leninista de lucha de clases a escala internacional. Es cierto que desde su misma fundación, la Unión Soviética había mantenido más o menos "aparcado" este precepto del leninismo, pero también lo es

que reactivándolo conseguía un valiosísimo peón que le iba a permitir permanecer en la sombra -elemento esencial para su relación con el movimiento pacifista occidental- sin por ello perder la iniciativa en la lucha entablada por obtener influencia en un mayor número de países, particularmente en aquellos que su situación estratégica, o sus reservas energéticas o de materias primas, eran esenciales para inclinar hacia uno u otro lado la balanza del equilibrio internacional. De este modo, Angola, Etiopía, Mozambique o Nicaragua han sido ejemplos clásicos en donde este modelo soviético-cubano ha funcionado a la perfección.

Con todo, el castrismo no ha querido per-

der, a nivel dialéctico y de propaganda, así como ante la opinión pública internacional, un cierto aire de independencia en su peculiar relación con Moscú. Pero lo cierto es que este aspecto no ha pasado de las simples apariencias. La imperante necesidad de sobrevivir, primero como régimen de socialismo de Estado, pero también la ambición personal, caudillista incluso, de Castro de mantenerse al timón del gobierno cubano y la ambición soviética de no arriesgar la excelente situación geoestratégica de Cuba en América, se conjugaron para reconducir la inicial heterodoxia castrista y también para que Moscú mirara hacia otro lado cuando se trataba de juzgar ciertas excentricidades ideológicas.



Manuel HERNÁNDEZ RUIGÓMEZ

# EL DISCURSO POLÍTICO

## Retórica - Parlamento - Dialéctica

Alfonso Ortega  
Carmona

### **EL DISCURSO POLÍTICO** **Retórica-Parlamento-Dialéctica**

Autor: Alfonso Ortega Carmona

Colección Veintiuno.

Madrid, 1995.

© Fundación Cánovas del Castillo.

ISBN: 84-88306-23-7.

143 X 210 mm.

234 páginas.

P.V.P. 2.000 ptas.

# ¿QUIÉN ES SADDAM HUSSEIN?

*José Manuel DE TORRES CARAZO*

*¿Estamos ante un Hitler moderno?, ¿por qué se le conoce como el carnicero de Bagdad?, ¿qué métodos utilizó y a cuántos asesinó para alcanzar el poder en Irak?*

*La verdadera historia y los perfiles psicóticos del dictador **Saddam Hussein** siguen siendo, aun después de la Guerra del Golfo, un enigma para un mundo occidental que parece haber olvidado la crueldad y el salvajismo del régimen de partido único, el Baas, que tiene aterrorizada a la mayor parte de la población chiíta, kurda e incluso sunnita que habita en lo que un día fue la cuna de la civilización.*

**S**ADDAM Hussein nació el 28 de abril de 1937 -tiene por tanto 59 años- en el seno de una familia campesina sunnita, extremadamente pobre y sin tierras, en la villa de al-Auja, cerca del pueblo de Takrit, junto al río Tigris y a unos 160 kms de Bagdad. Takrit, aún estando situado en el corazón de la zona musulmana sunnita de Irak, cuenta con algo más del 50 por ciento de población rival chiíta. Sus habitantes -incluido Saddam y su familia- vivían en chozas de lodo y cañas, usaban el estiércol como combustible, y

no tenían ni electricidad ni agua corriente. Su infancia transcurre en este humilde pueblo, comunicado sólo por caminos de tierra y por el ferrocarril Bagdad-Mosul.

Son pocos los testimonios que se ocupan de los primeros años de Saddam Hussein. La versión oficial cuenta que su padre, **Hussein al-Majid**, murió antes o al poco tiempo de nacer Saddam; sin embargo, otras fuentes creen que, en realidad, su padre abandonó a la esposa e hijos pequeños. Su madre, **Subha**, volvería a casarse más tarde

con un hombre ya desposado, **Ibrahim Hassan**, al que exigió ser ella la única esposa. Este hombre, un campesino vulgar y analfabeto, odiaba y maltrataba a su hijastro y sólo le veía un porvenir: cuidar ovejas y robar gallinas.

Sin embargo, en 1947, la suerte de Saddam cambió cuando fue autorizado a vivir con un personaje que influiría notablemente en su vida, su tío materno **Jayrallah Tulfah**, maestro de escuela en Bagdad y ex oficial del ejército iraquí, dado de baja por apoyar en 1941 una sublevación militar favorable a **Hitler** que fue sofocada por tropas británicas.

Con 16 años Saddam termina la escuela secundaria, pero sus bajas calificaciones le impiden cumplir su sueño de entrar en la prestigiosa Academia Militar de Bagdad. Más tarde, no obstante, subsanaría este pequeño inconveniente al nombrarse en 1976 Teniente General (equivalente a Jefe de Estado Mayor) y en 1979, siendo ya Presidente de Irak, autoascenderse a Mariscal de Campo y dirigir personalmente la Guerra contra Irán; guerra que provocó más de un millón de muertos y que sólo pudo ganar merced al dinero de países como Kuwait o Arabia Saudí y a la ayuda occidental en armamento y alimentos. Así que, en la guerra del Golfo, lo único que hizo fue continuar con sus veleidades criminales enviando a la muerte segura a miles de soldados de reemplazo, mientras su privilegiada guardia republicana que-

*“Con 16 años Saddam termina la escuela secundaria, pero sus bajas calificaciones le impiden cumplir su sueño de entrar en la prestigiosa Academia Militar de Bagdad.”*

daba cómodamente instalada guardándole las espaldas.

Como vemos, Saddam Hussein es cualquier cosa, excepto un militar de

carrera. Sin embargo, hay que reconocerle su listeza y su habilidad para guardarse cartas en la manga con las que seguir jugando. Y si no, ¿cómo se las ha apañado para, después de la magnitud de su derrota en la Guerra del Golfo, mantenerse en el poder?, ¿por qué Occidente permite que continúe ejerciendo su régimen autoritario y de terror? En todo caso, la opinión pública occidental debe preguntarse si realmente Saddam Hussein es el freno necesario para detener la expansión del integrismo islámico iraní, y reflexionar sobre las sanciones económicas que la ONU ha mantenido y que, en vez de descabezar un régimen sanguinario, han conseguido únicamente llevar mayor pobreza y sufrimiento a un pueblo destrozado por guerras absurdas y años de dictadura del partido único Baas.

### **Baas: el poder mafioso de un clan**

En sus años de juventud en Bagdad, Saddam Hussein vivió en distrito de al-karkh, barrio de clase baja donde se asentaba la población que emigraba de Takrit. Como en la mayoría de ciudades de Oriente Medio, los campesinos de la misma región se agrupaban en ciertos barrios, se apoyaban mutuamente

y mantenían sus conexiones de clan rural. Se vivían años de turbulentos cambios, en Egipto había triunfado el golpe de Estado del general **Gammal Abdel Nasser** que poco después había logrado controlar el estratégico Canal de Suez. Saddam quiso seguir este ejemplo y pronto se adentró en la intriga política dedicando a ello más tiempo que a sus tareas escolares.

En 1950, Saddam participa en un infructuoso golpe de Estado en contra de la monarquía de Bagdad. En 1951, con 20 años, se incorpora al partido Baas, organización nacionalista radical extendida entonces por todo el mundo árabe, pero que en Irak era poco eficaz y sólo contaba con tres centenares de adeptos. El lema del partido era *“Una nación árabe con una misión eterna”* y su credo consistía en tres palabras: *“Unidad, Libertad, Socialismo”*. El principal ideólogo y fundador del partido Baas, **Michel Aflaq**, estudió en su juventud en Europa siendo seducido por la ideología nazi, en la que veía un modelo para conjugar también en Irak nacionalismo y socialismo. Los miembros del partido baasista, aunque agrupados en células autónomas de cinco miembros, eran fuertemente anticomunistas.

El panorama político iraquí cambia cuando siete años más tarde, en 1958,

**“Saddam, con 31 años, fue ascendido a comisionado del Consejo del Comando Revolucionario y se le atribuyeron las funciones de seguridad interna del régimen.”**

la dinastía encarnada por el rey **Faisal II** cae tras un sangriento golpe de Estado protagonizado por un grupo de oficiales no baasistas, al mando del general **Abdul Karim Qassim**. No pasó un año cuando en 1959 el Baas intentó hacerse con el poder ametrallando el coche del general Qassim a plena luz del día. Saddam, uno de los integrantes del comando, resultó herido en la acción y, según cuentan los cronistas oficiales del régimen, manifestó su gran valor. Hay que apuntar en este sentido que previamente ya había demostrado su peculiar sentido del valor al asesinar en Takrit a un cuñado suyo, a instancias de su tío Jayrallah, por el mero hecho de ser comunista y, por tanto, enemigo del partido Baas.

Por su especial interés, reproducimos un pasaje del episodio anterior que encontramos en *Saddam Hussein y la crisis del Golfo*, libro de **Judith Miller** y **Laurie Mylroie** (1): *“La propaganda iraquí adorna el papel de Saddam en el intento por asesinar a Qassim, mostrándolo como una figura valiente y heroica. Se dice que fue herido de gravedad en el ataque. Sangrando profusamente, le ordena a un compañero extraer una bala de su pierna*

*con una navaja de rasurar, operación tan dolorosa que le causa el desmayo. Luego se disfraza de beduino, cruza a nado el Tigris, roba un burro y huye hacia*

(1) **Judith Miller** y **Laurie Mylroie**: *Saddam Hussein y la crisis del Golfo*. Editorial San Martín, Madrid, 1991, 360 págs.

*la libertad cruzando el desierto de Siria.”*

Por el contrario, otras versiones del asunto adolecen de tintes heroicos. Algunos testigos iraquíes afirman que jugó un papel menor en el fallido intento y que fue herido ligeramente por un compañero en un descuido; además aseguran que el médico que atendió a Saddam y a los heridos más graves fue posteriormente nombrado, como agradecimiento, decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Bagdad, cargo que ocupó hasta romper con el régimen baasista en 1979. Cada versión, seguramente, se puede inscribir en el juego de la propaganda y de la contrapropaganda política; pero, sinceramente, ¿cuál resulta más creíble?...

De Siria, Saddam se fue a El Cairo, terreno más abonado para estudiar y proseguir con sus maquinaciones políticas; allí pasó los siguientes cuatro años, de 1959 a 1963. En la capital cairota fue detenido en dos ocasiones, una por amenazar de muerte a un compañero iraquí con el que mantenía diferencias políticas y otra por perseguir cuchillo en mano a un estudiante baasista que, años más tarde, sería ministro de Información jordano.

En Egipto se casó con su prima **Sajida**, hija de Jayrallah, y no llegó a concluir sus estudios en leyes puesto que en 1963, con 26 años de edad, regresó a Bagdad tras el derrocamiento sangriento -en las calles de Bagdad se produjeron más de mil bajas civiles- y asesinato del general Qassim, perpetrado al

***“A la vuelta del exilio, Saddam se convierte en el interrogador y torturador del “Palacio del Fin”, lugar donde muchos desgraciados murieron tras sufrir múltiples y crueles sufrimientos.”***

alimón por oficiales baasistas del ejército y un grupo de oficiales nacionalistas árabes. Tan sólo en 1970, siendo ya el número dos del régimen, logró Saddam

hacerse con un título honorífico en Leyes.

A la vuelta del exilio, Saddam encuentra pronto un trabajo adecuado a su reputada trayectoria dentro del Baas, y así fue como se convierte en el interrogador y torturador del Qasr-al-Nihayyah, o “Palacio del Fin”, lugar donde muchos desgraciados murieron tras sufrir múltiples y crueles sufrimientos, y en donde se utilizaron los más macabros y refinados artilugios e instrumentos de tortura. A finales de 1963 el partido Baas se escinde, y Saddam acierta en apoyar al ideólogo y cofundador del partido, **Michel Aflaq**, sirio educado en Francia, quien enseguida le promueve para un puesto de decisión en el comando regional del Baas. Tras este nombramiento Saddam inicia su fulgurante ascenso hacia el poder omnímodo.

La otra figura clave en su vida es su primo mayor, el general **Ahmad Hassan al-Bakr**, el militar más respetado dentro del Baas. Se dice que la esposa de Saddam ayudó a la relación de Saddam y Bakr, al persuadir al hijo de Bakr a casarse con su hermana y promoviendo el matrimonio de las hijas del general con dos de sus hermanos. Pronto el partido baasista se convirtió en un cortijo privado donde predominaban los asuntos de familia; así, en 1965, Bakr se con-



vierte en secretario general del partido y, en 1966, Saddam es nombrado secretario general asistente.

## Saddam, arquitecto del terror

Desde octubre de 1964 hasta que logra escapar, en 1966, Saddam estuvo encarcelado, y es en la prisión donde madura su venganza contra la aristocracia militar derechista y contra los que él consideraba renegados del partido Baas, que habían desvirtuado la "Revolución de 1963". Para ello, una vez recobrada la libertad, rápidamente crea el aparato de represión y de seguridad interna, el Jihaz Haneen, eficacísimo instrumento que se encargaría de purgar y limpiar el partido de disidentes. Durante este periodo todos los considerados "enemigos del partido" fueron asesinados sin compasión.

El 30 de julio de 1968, Bakr se convirtió en presidente y comandante en jefe del Estado iraquí, al tiempo que presidente del Consejo del Comando Revolucionario; mientras Saddam, con 31 años, fue ascendido a comisionado del Consejo y se le atribuyeron las funciones de seguridad interna del régimen.

El Baas comenzó su gobierno demostrando que la sangre correría para todos aquellos que "traicionaran" al clan Takrit, clan entre los que ya destacaban los medio hermanos de Saddam, **Barzan**, **Sabawi** y **Wathban**; su primo **Ali**



**Hassan al-Mahid** -famoso por su genocidio de kurdos durante la guerra Irán-Irak y su papel en la invasión de Kuwait- y su cuñado **Arshad Yassir** -aquel oficial que interrogaba a **Stuart Lockwood**, el piloto del Harrier británico que apareció en la televisión iraquí con la cara hecha un ocho mientras confesaba sus culpas-.

El terror comenzó, primero, con el ahorcamiento en una plaza pública de Bagdad de catorce supuestos sionistas; pero enseguida aparecieron enemigos entre los musulmanes, y después se masacró sin piedad a la población kurda y a todo el que se opusiera a los propósitos del régimen baasista. Aunque el terror más cruel estaba aún por llegar.

El 16 de julio de 1979, ante la renuncia de Bakr por supuestos motivos de salud, Saddam Hussein, con 42 años, es nombrado presidente de Iraq, secretario general del partido Baas, comandante en jefe de las FF.AA., jefe del Gobierno de Irak y comisionado del Consejo del Comando Revolucionario. Comienza entonces una larga etapa -que todavía continúa- en la que los Derechos Humanos desaparecen por completo de una tierra que, siendo cuna de la escritura y de la civilización, durante siglos ha vivido envuelta en guerras, ocupaciones, sangre y terror.

Así, apenas unos días después de su llegada al poder, acaece la llamada "noche de los cuchillos largos" en la que al menos 500 cuadros del partido Baas y 21 miem-

bros del gabinete considerados traidores fueron ejecutados (2). Con tal brutalidad Saddam quiso ganarse el respeto y la fama de inven-

cible entre los suyos. De esta siniestra forma, primero el Estado se sustituye con el partido único y, más tarde, ¿quién mejor que él mismo -claro está- para ocupar el lugar del partido y convertirse finalmente en el “dador de la vida y la muerte”? La violencia y el miedo se convierten entonces en sus dos mejores armas para someter al país y demostrar que cualquier atisbo de discrepancia sería castigado implacablemente con la muerte: “Un año después, convocó a varios de sus ministros y colaboradores, en la prisión central de Bagdad, para que formaran un pelotón de ejecución. Los condenados eran prisioneros políticos. De esta manera les mostraba lo que podría sucederle a todo aquel que se sintiera tentado de oponerse a su voluntad” (3).

Saddam ha sido definido por **Hosni Mubarak** como “psicópata” y ha sido tachado de “psicótico” por algunos miembros de la familia real de Arabia Saudí. Su carácter violento, transmitido a su entorno familiar, se muestra en el siguiente episodio: Saddam está casado por segunda vez con **Samira Shabandar**, una rubia azafata de las Iraqui Airways cuyo primer marido fue ascendido a di-

**“Después de la guerra contra Irán, Saddam redobló sus esfuerzos por controlar su Ejército. Desde diciembre de 1988 a marzo de 1989, arrestó y ejecutó a cientos de oficiales.”**

rector general de la compañía aérea por apartarse a tiempo. Pues bien, el hijo mayor de Saddam, **Uday**, fruto de su primera esposa, Sa-

jida, nunca vio con buenos ojos este segundo matrimonio por el temor a perder los muchos privilegios económicos y poderes comerciales de los que disfruta. En octubre de 1988, en venganza por mediar en este segundo matrimonio, Uday mató al consejero de su padre delante de todos los asistentes a una fiesta en honor a la mujer del presidente egipcio. Pues bien, la cólera de Saddam fue tal que durante un tiempo él mismo quería dar muerte a su hijo, y sólo la intervención de su primo y cuñado **Adnan Jayrallah**, ministro de Defensa por entonces, que intercedió a petición de Sajida, consiguió aplacar los ánimos de Saddam. Sin embargo, las relaciones familiares se enturbiaron y el propio Adnan Jayrallah confesó poco después, a una delegación de trabajo kuwaití, que estaba perdiendo el control sobre las unidades de élite del ejército. Adnan falleció en marzo de 1989 en un misterioso accidente de helicóptero.

Una vez más aparece la principal característica de Saddam Hussein: crueldad sin límites. El dictador iraquí no confía en casi nadie y, a la menor duda, hace rodar cabezas

(2) Uno de ellos había sido compañero suyo y para él tuvo estas palabras a modo de epitafio: “*Habíamos estado muy cerca el uno del otro, pero él se había alejado demasiado*”.

(3) **Pierre Salinger** y **Eric Laurent**, *Guerra del Golfo. El dossier secreto*. Ediciones de la Tempestad, Barcelona, 1991. 256 págs.

como si de un **Robespierre** moderno se tratara.

Después de la guerra contra Irán, Saddam redobló sus esfuerzos por controlar su Ejército. Desde diciembre de 1988 a marzo de 1989, arrestó y ejecutó a cientos de oficiales. El general **Maher Abdul Rashid**, el más célebre de la contienda, cuya hija estuvo casada con Uday, desapareció un día de la escena pública y nunca más se volvió a saber de él, ¿quizá por que su fama hacía sombra a la de Saddam?...

Un ejemplo más espeluznante, si cabe, se produjo también durante el enfrentamiento con Irán y es descrito por **Pierre Salinger** y **Eric Laurent** en su libro *Guerra del Golfo. El dossier secreto*: “En el transcurso de una reunión del Estado Mayor, un oficial se opuso a los planes de Saddam Hussein de lanzar una ofensiva. El jefe del Estado, después de escuchar sus razones, sin decir una palabra, desenvainó el revolver que siempre lleva en su cinturón y le disparó un tiro en la cabeza”.

### **De partido único a familia única**

Las estructuras de poder del Estado iraquí, ocupadas en principio por cuadros del partido único, fueron luego copadas por miembros y familiares del clan Takrit. Incluso hoy día, después de la Guerra del Golfo, Irak parece aún una propiedad exclusiva de Saddam y de su camarilla íntima. Como apuntan

*“Casi una cuarta parte de la población trabaja para algún órgano de seguridad, por lo que hay un miedo general a expresar cualquier opinión contraria a Saddam.”*

Salinger y Laurent, “el grupo reducido que detenta el poder en Bagdad está unido por vínculos de sangre..., sobre todo la sangre de los demás”. Así Hussein Kamel al-Majid -primo de Saddam-, responsable de las compras militares, obtuvo suculentas comisiones con los famosos misiles “scud” comprados a China; su tío Jayrallah Tulfah disfruta del monopolio de cítricos y tierras por todo el país; la primera mujer de Saddam, Sajida, se encarga del comercio exterior, y Uday -hijo de ambos- ha construido un pequeño imperio gracias a una curiosa exclusiva que posee para el comercio local.

La base del poder de Saddam son los servicios de seguridad del Estado. Para hacerse una idea, en 1978 más de 150.000 personas trabajaban para el Ministerio del Interior. El marcaje de la familia -en especial, de sus hermanastros- es férreo en los numerosos cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado, a saber: la policía secreta, adiestrada especialmente por la antigua Stassi germano oriental -en 1989 la mandaba su medio hermano Sabawi-; la Seguridad Interna del Estado -cuerpo mandado por su medio hermano más joven, Wathban-; la famosa Guardia Republicana; el aparato de seguridad del partido Baas que directa o indirectamente controla con sus células a un 50% de la población-, la guardia de fronteras, etcétera. Según todos estos datos, casi una cuarta parte de la población trabaja para algún órgano de seguridad, por lo que hay un miedo general a ex-

presar cualquier opinión contraria a Saddam, y más sabiendo -como aclaran las estadouni-

denses Miller y Mylroie- que *“el insulto público al presidente o a las principales instituciones del Estado es punible con cadena perpetua o muerte”*.

### Un poco de Historia

La historia de Irak está jalonada de guerras y acontecimientos sangrientos por disputas religiosas y por dominar las llanuras que se extienden entre el Tigris y el Éufrates, ríos que aún hoy condicionan toda la vida del país. La mayoría de sus líneas fronterizas, con Kuwait, Arabia Saudita o Jordania no son más que rectas trazadas por los británicos al descolonizar estos territorios. La única frontera que tiene raíz histórica es la que hace 250 años dividía Persia (el Irán de hoy) con el Imperio Otomano, que entonces abarcaba todo Irak, incluido Kuwait. La actual frontera de Irak con Turquía no es más que el fruto de una antigua división administrativa otomana que ha contribuido a la división del pueblo kurdo; nación olvidada por la comunidad internacional, que hoy todavía se asienta en las montañas del kurdistán, y que reclama a Siria, Irak, Turquía, Irán y a Turkistán unas fronteras seguras para poder constituir su Estado.

El territorio que ocupa el actual Irak ha sido invadido en múltiples ocasiones y dominado, casi siempre con crueldad extrema, por babilonios, persas, turcos otomanos, asi-

***“El Estado iraquí siempre se ha negado a reconocer la existencia de Kuwait como Estado independiente de su territorio.”***

rios cristianos, británicos, etcétera. Irak es así un Estado de paisajes variados y pueblos

diversos. Un 20% lo conforman los sunnitas árabes, que habitan mayoritariamente el norte de la capital, entre los márgenes del Tigris y el Éufrates. El 55% de la población, árabe chiíta, está establecida en la planicie del sur de Bagdad. Los kurdos, en su mayoría musulmanes sunnitas, no son árabes y habitan toda la zona norte con centro en la antigua ciudad otomana de Mosul. El resto de la población, el 5%, está conformado por tribus beduinas establecidas en torno al Gran Desierto y la frontera con Siria.

El Estado iraquí siempre se ha negado a reconocer la existencia de Kuwait como Estado independiente de su territorio; la existencia de Kuwait, en el fondo, no es más que un capricho de la descolonización británica que privó a Irak de una salida diáfana al mar. Poca gente recuerda que, en 1973, las tropas iraquíes ya invadieron parte de Kuwait, concretamente la zona norte, y que se retiraron rápidamente bajo la presión de la Liga Árabe.

### Algunos informes internacionales

Son múltiples los informes de Amnistía Internacional, de Middle East Watch (organización que observa el cumplimiento de los derechos humanos en el Medio Oriente) e incluso del Departamento de Estado esta-

dounidense que denuncian las graves atrocidades y el pisoteo continuo de los derechos humanos en Irak.

El informe de Middle East Watch sobre Irak relata dramáticos casos de personas desaparecidas que sólo regresan, transcurridas unas semanas o unos meses, en forma de cadáver sellado en una caja. Dice el informe: *“Se presenta un certificado de defunción para ser firmado a efecto de señalar que la persona murió en un incendio, ahogado o en accidente similar. Se le permite a algún familiar, acompañado de la policía, hacer una ceremonia, pero en ningún momento se permite ver el cadáver”*.

El año 1981, Amnistía Internacional publicó un demoledor informe en el que se daba cuenta del uso rutinario del terror por la policía iraquí. El informe señalaba que era común torturar a los parientes de los enemigos del régimen huidos, que los niños eran arrestados y torturados para que delataran a sus padres, y daba cuenta de la utilización de armas químicas contra su propio pueblo.

El 21 de febrero de 1990, el Departamento de Estado norteamericano publicó un informe sobre los Derechos Humanos en el mundo, en el que doce páginas estaban dedicadas al capítulo de Irak. En él, el gobierno de Saddam Hussein era calificado como el *“peor en materia de violación de los derechos humanos”*. El informe americano añadía: *“Irak, bajo la dominación del partido Baas, se ha convertido en una nación de delatores”*.

***“El informe de Middle East Watch sobre Irak relata dramáticos casos de personas desaparecidas que sólo regresan, transcurridas unas semanas o unos meses, en forma de cadáver sellado en una caja.”***

En las zonas de asentamiento kurdo, se ha reunido al azar a hombres, mujeres y niños y se les ha asesinado a tiros en represalia por ataques a soldados u oficiales iraquíes. En 1974, dos pueblos con más de 25.000 habitantes fueron borrados del mapa con napalm. En 1988, Saddam utilizó armas químicas contra civiles kurdos para sojuzgar una rebelión en el norte de Irak.

No es de extrañar, por tanto, que en la guerra del Golfo Saddam Hussein amenazase con el empleo de armas químicas, y no hay que descartar -después de las extrañas enfermedades padecidas por algunos combatientes aliados y del elevado número de malformaciones aparecidas en descendientes suyos- que realmente lo hiciera. Al menos eso creen algunos corresponsales de cadenas norteamericanas que vivieron sobre el terreno la operación *“Tormenta del Desierto”*.

### **Curiosidades para recordar**

*“A Saddam Hussein le encanta ‘El Padrino’. Es su cinta favorita, la ha visto en muchas ocasiones. Le fascina especialmente el personaje de **Don Corleone**, un pobre muchacho bueno, cuyo respeto por la familia sólo es inferior a su pasión por el poder. El personaje con voluntad de acero del ‘Don’ quizás sea el modelo más eficaz para entender la enigmática figura que gobierna Irak. Ambos vienen de pueblos campesinos muy pobres; ambos mantienen su autoridad por medio de la violencia; y para am-*

bos, la familia es la clave, la clave del poder. La familia lo es todo, o 'casi' todo, porque Saddam, como el Padrino, en última instancia no confía en nadie, ni en sus parientes más próximos. Para ambos, prudencia y disciplina, lealtad y crueldad son la medida del carácter de un hombre". (...) "Ninguno de los dos jamás olvida un insulto, por trivial e imaginario que sea, ambos seguros de que, como observara Mario Puzo acerca de su personaje, 'en este mundo llega el momento en que el hombre más humilde, si se mantiene alerta, puede vengarse del más poderoso'" (4)

En este sentido conviene no pasar por alto un hecho reciente que corrobora en su totalidad la descripción anterior. Nos referimos al salvaje asesinato, después de concederles un supuesto perdón, de los dos maridos de sus hijas que anteriormente habían huido a Jordania para encabezar la oposición a su régimen de terror. Arrepentidos, obtuvieron el perdón, la magnanimidad y la clemencia personal del dictador y regresaron a Irak. Sin embargo, como era de prever, a los pocos días fueron asesinados, según la prensa oficial del régimen, por su propia familia para redimir la afrenta a Saddam y limpiar el honor familiar; la realidad es que fueron cruelmente masacrados por sicarios del ejército iraquí junto con otros familiares.

***"Saddam Hussein utiliza y admira los métodos de propaganda nazi y stalinista. Recordemos las imágenes de la televisión iraquí que mostraban la parafernalia militar, y su efigie omnipresente hasta el delirio."***

Saddam Hussein utiliza y admira los métodos de propaganda nazi y stalinista. Recordemos las imágenes de la televisión iraquí que mostraban la para-

fernalia militar, los enormes retratos del "gran hermano", vigilando desde las avenidas de Bagdad con sus gafas de sol, y su efigie omnipresente hasta el delirio en los bazares y tapias encaladas de los pueblos. Con el siguiente y demostrativo ejemplo describe **Alejandro Pizarroso** en *La guerra de las mentiras*, el culto por la personalidad promovido por el dictador: "Imagen característica de Bagdad es el monumento en forma de arco formado por dos sables sostenidos por dos gigantescas manos. Pues bien, ambas manos son reproducción exacta de las de Saddam Hussein, incluyendo sus huellas dactilares" (5).

Pero el culto al líder no acaba ahí, sino que además llega a las raíces del nacionalismo árabe -con la evocación constante a la figura del general Nasser-, a la utilización de la historia para sus fines propagandísticos -con la equiparación de su figura a la de un nuevo **Nabuconodosor**, que supuestamente dominaría y conduciría al pueblo judío a un nuevo cautiverio en Babilonia-, y, aunque Irak oficialmente es un Estado laico, también, cuando le convenía, ha recurrido al

(4) **Judith Miller y Laurie Mylroie**. Obra citada.

(5) **Alejandro Pizarroso**, *La guerra de las mentiras. Información, propaganda y guerra psicológica en el conflicto del Golfo*. EUEMA, S.A. Madrid, 1991, 358 págs.

Corán y la religión mahometana: no han de olvidarse sus reiteradas alocuciones televisivas en las que amenazaba con la "Madre de todas las Batallas". Curiosas paradojas del destino: Saddam Hussein, promotor de un Estado laico, enemigo de la religión para muchos creyentes, auténtico diablo y aliado del mal para los integristas iraníes, se convertía, durante la Guerra del Golfo, en paladín del Islam y defensor de los sagrados lugares de La Meca y Medina ante la llegada de las numerosas tropas aliadas a Arabia Saudita.

En este sentido merece destacarse esta curiosa anécdota: el dictador iraquí, receloso de confesar su tosco linaje, ha preparado un "sui generis" árbol genealógico de uso doméstico, con el que presume ante su pueblo de descender del propio profeta **Mahoma**.

Sus sueños faraónicos le han llevado a pretender reconstruir una versión moderna de lo que fue una de "las siete maravillas del mundo", el antiguo Palacio de Babilonia. Para ello, ha horneado ya miles de ladrillos con la expresiva inscripción: *"La Babilonia de Nabuconodosor fue reconstruida en la era de Saddam Hussein"*.

Bien conoce Saddam el antiguo refrán que reza que *"quien a hierro mata a hierro muere"*. Y sus muchos temores, en convertirse en blanco de un atentado o de un envenenamiento, le han obligado en sus escasas visitas al extranjero - antes de la última guerra, se entendía a llevarse sus propias

viandas y a una persona encargada de catar todos sus platos. Se rumorea que, incluso, transportaba su propia silla para evitar el veneno impregnado en una tachuela o en una aguja dentro de un cojín. En fin, lo que sí está comprobado es que en la Cumbre del Consejo de Cooperación Árabe de 1990, cuando se fue la luz de la sala de la reunión el único jefe de Estado que se escondió debajo de la mesa por temor a sufrir un atentado fue él. Por lo visto, el miedo es más cruel que el verdugo.

## Conclusiones

Podemos afirmar con rotundidad que la guerra del Golfo la ganaron las potencias occidentales desalojando al ejército iraquí de los pozos petrolíferos de Kuwait; pero con la misma rotundidad hay que decir que no la perdió Saddam Hussein, que aún se mantiene con mano de hierro en el poder, sino el pueblo iraquí, que hasta la fecha sigue sufriendo no sólo a uno de los peores dictadores de este siglo sino también un inhumano embargo comercial mal diseñado y peor ejecutado.

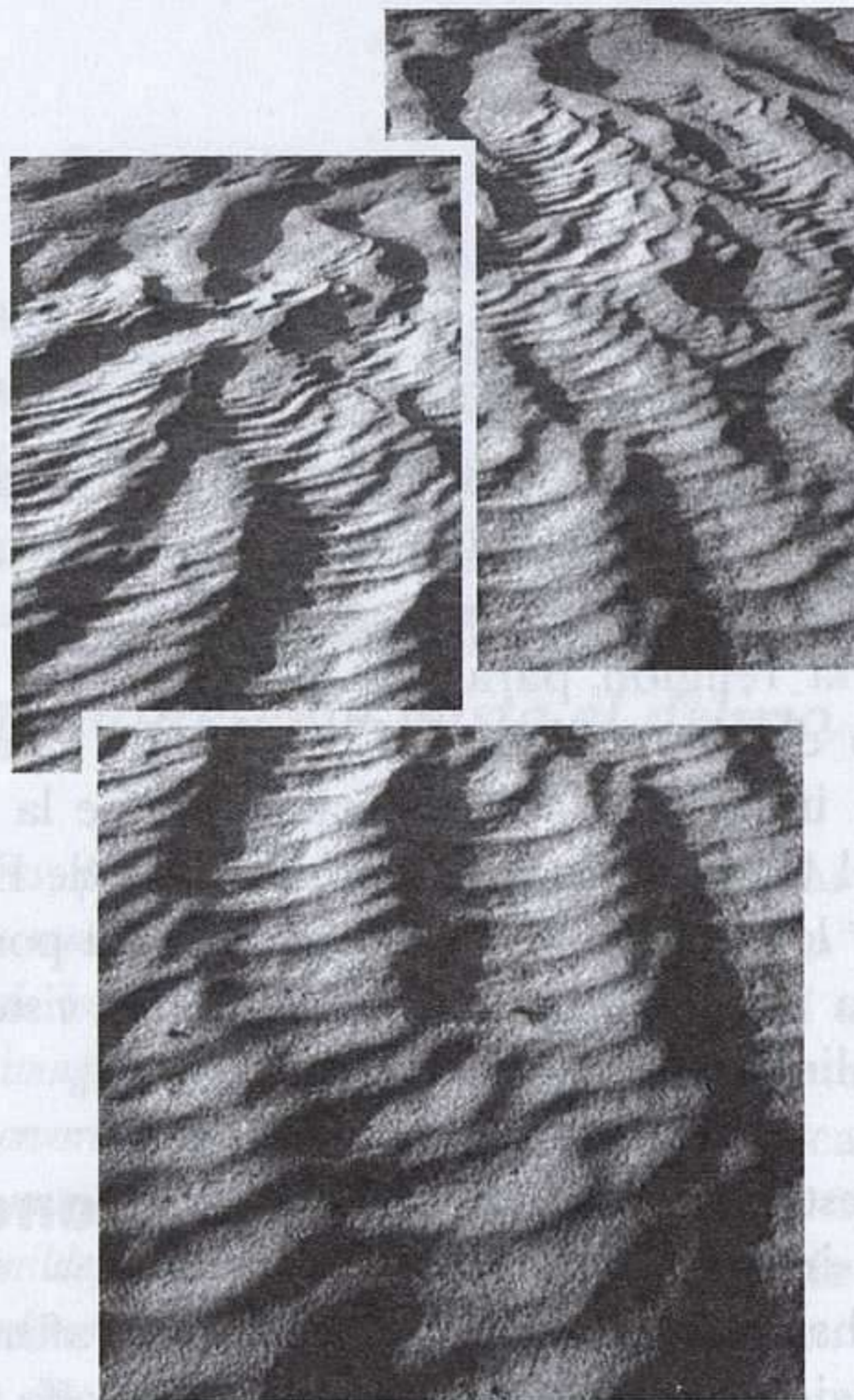
Poca gente conoce la siguiente anécdota, definitiva del engaño propagandístico con que Saddam domina a su pueblo: tras el tremendo correctivo que supuso la guerra del Golfo, Saddam ordenó acuñar monedas conmemorativas de su supuesta victoria. Es más, sus bur-

***"Sus sueños faraónicos le han llevado a pretender reconstruir una versión moderna de lo que fue una de "las siete maravillas del mundo", el antiguo Palacio de Babilonia."***

das maniobras de desinformación y de manipulación de la opinión pública iraquí le llevaron a disfrazar la derrota de Irak en la guerra y a asegurar por todos los medios de comunicación, férreamente controlados por él, que los aliados habían solicitado el alto el fuego tras sufrir cuantiosas bajas.

Sin embargo, anécdotas aparte, hoy todavía permanecen clavadas en las retinas de cualquier persona civilizada las imágenes de las matanzas de asentamientos enteros de kurdos, muertos bajo el terrible efecto del gas mostaza, al más puro estilo criminal nacional-socialista, sin que ningún tribunal internacional se haya encargado de detener y juzgar a los responsables de estas atrocidades.

¿Por qué las potencias occidentales -encabezadas por EE.UU.- no acabaron definiti-



vamente con Saddam Hussein y su régimen sanguinario en la guerra del Golfo?, ¿por qué se le permite aún seguir machacando a su pueblo?, ¿es ético que Occidente busque taponar con la dictadura de Saddam el integrismo islámico iraní y sus sucursales terroristas?... Éstas y otras muchas preguntas quedan aún en el aire.

Quizá no sepamos a quién beneficia la actual situación, pero sí sabemos que las principales víctimas -tanto de Saddam, como del tan renombrado en su día Nuevo Orden Internacional- no son sólo el rico Emirato de Kuwait con su familia Al-Sabath al frente; las auténticas víctimas de la guerra del Golfo, del régimen del partido único Baas y del -ahora parcialmente suavizado- embargo internacional de la ONU, son -todavía- todos los habitantes chiítas, sunnitas o kurdos del Estado de Irak (6).

José Manuel DE TORRES CARAZO

(6) *La Guerra del Golfo un año después. Documentos del Tribunal contra la Guerra (17/18 de enero de 1992)*. Editorial Nueva Utopía. Madrid, 1992. 352 págs.



# ... LA ÚLTIMA OBRA DEL ESTANTE DE TAMAMES

Juan VELARDE FUERTES

**E**STAMOS reunidos esta noche alrededor de un libro sobre economía escrito por un gran economista. Podemos disponer de él gracias a una iniciativa gozosa de ALSA. Hace ya mucho que a **José Cosmen** lo he calificado de empresario innovador. Dentro de esas innovaciones está el regalar un libro a los viajeros. Son obras no sólo de simple entretenimiento, para tirar nada más leídas, sino que se trata siempre de libros de autores importantes y plantean cuestiones importantes. Es la segunda vez que esta colección, que forzosamente entrará en la historia de la cultura española, aborda asuntos económicos. El autor, entonces, fue **Luis Ignacio Parada**, con el que tengo la alegría de compartir página en *ABC* los domingos. Las dos veces se me ha convocado para que

las presente. En ambas ocasiones ha sido un privilegio para mí. Esta vez el libro se titula *Viaje al centro de la economía* y es uno más de los que me voy a llevar para lo que llamo, desde hace mucho tiempo, los estantes de **Ramón Tamames** (1), porque este gran estudioso de nuestra economía es su autor.

Por otro lado, el libro pertenece al conjunto que salva artículos de periódico. A partir del siglo XIX eso se hizo cada vez más corriente. ¡Qué pérdida no hubiese sido no haber coleccionado los artículos que constituyen, por ejemplo, *Los pueblos de Azorín*, *En torno al casticismo* de **Unamuno** o, para acercarme a la economía, *El sentido reverencial del dinero*, de **Ramiro de Maeztu**!

Los economistas del mundo entero escriben cada vez más en los periódicos. Existe,

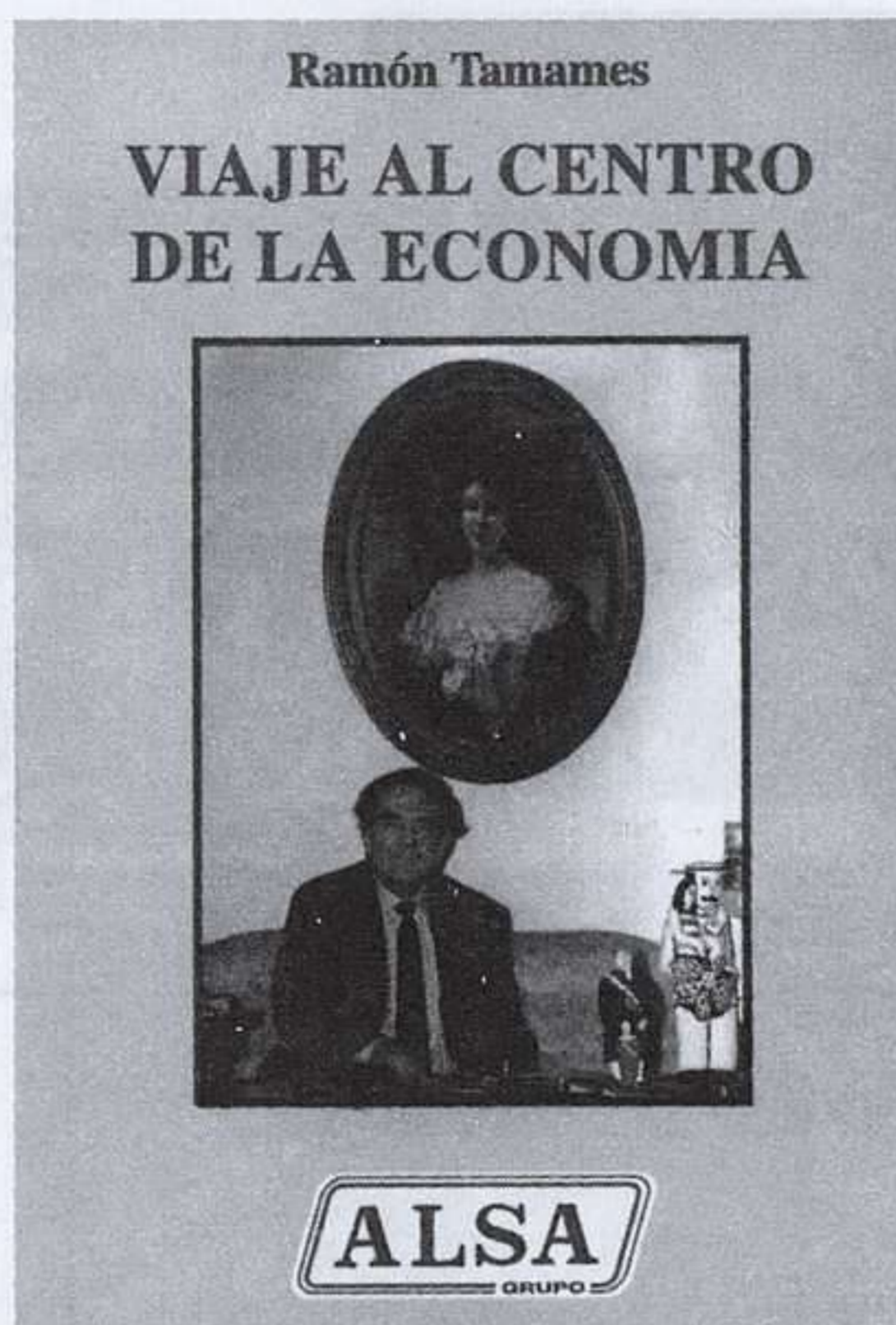
(1) **Nota de la Redacción.** El 11 de marzo de 1996 **Juan Velarde Fuertes** presentó el libro de **Ramón Tamames** *Viaje al centro de la economía*. Esta obra de Tamames supone que este profesor ya no defiende nada diferente de lo que se sostiene desde las columnas de *VEINTIUNO*. Como todo eso queda muy claro en la mencionada presentación, y como la importancia del profesor Tamames en la vida española y su evolución intelectual, desde 1956 en adelante, lo convierte en una referencia intelectual de primer orden, nos ha parecido interesante publicar, tal como lo leyó en el acto, el texto del profesor Velarde Fuertes.

indudablemente, un motivo fundamental: orientar a los ciudadanos para que sepan, a su vez, orientar a los políticos, con el fin, entre otras cosas, de que ni los unos ni los otros cometan disparates en ese momento crucial de nuestras vidas que es el del voto. La relación es muy amplia. **Cassel** y **Pigou** escribieron en la prensa.

Ahora lo hace **Samuelson** con asiduidad y, hay que decirlo, con la artimaña empobrecedora de poner en los artículos que envía al extranjero un agregado sobre los problemas económicos del país donde se publican. Por eso, entre paréntesis, hay que decir que sobre España suele sostener alguna que otra tontería.

Entre nosotros han existido grandes escritores de artículos de economía en la prensa. En el mundo, sin duda, destaca sobre todo **Keynes**. En España, nuestro faro, para todos los que escribimos en diarios y semanarios, es **Olariaga**. Creo que una de mis alegrías intelectuales recientes ha sido rescatar, bajo el título de *Escritos de reforma*, un buen puñado de artículos publicados por Olariaga en *El Sol*, y editarlos en una colección prestigiosa del Instituto de Estudios Fiscales.

A todo esto se incorporan hoy **Tamames** y su *Viaje al centro de la economía*. Es indudable que ha disfrutado al confeccionarlo. De hecho lo imagina para que sus lectores viajen, simultáneamente, "arrellanados en las



*cómodas butacas de estos nuevos navíos de la carretera*", pero, además, con la mente orientada hacia los nuevos paisajes económicos que, quieran o no, les aguardan también cuando descendan del vehículo.

En estos momentos, esos nuevos paisajes son seis. En primer lugar, los que surgen porque los españoles hemos dejado de

vivir en una economía nacional y hemos pasado a hacerlo en una comunitaria, que nos plantea reto tras reto de modo tan abundante que vamos de sobresalto en sobresalto. Ahora mismo todo esto desemboca en los horizontes tempestuosos de la Unión Monetaria.

En segundo término, el paisaje cambia como consecuencia de la irrupción masiva de nuevas tecnologías, que provocan la aparición de un nuevo capítulo de la Revolución Industrial. Como dice en un libro reciente un colega y amigo de Tamames y mío, el profesor **Terceiro**, "en 1959 sobreviene un hallazgo tecnológico que supondría el salto gigantesco de la industria del ordenador, que sale del tramo semihorizontal de la curva exponencial, para entrar en el tramo semivertical. Se crea el circuito integrado, que permite soldar automáticamente... muchos transistores en un solo chip, lo que reduce el tamaño y el consumo de energía, aumentando la velocidad. A partir de aquí comienza la moderna industria del ordenador cuya fuerza y pujanza configuran una auténtica revolución".

## Libros "Colección Veintiuno" (2.000 ptas. ejemplar)

Además de estas dos grandes conmociones -el ingreso de nuestra economía en el ámbito comunitario y la revolución digital-, en estos momentos hemos entrado en otra gran conmoción, esta vez en el mundo financiero, hasta constituir, en palabras muy recientes de **José Ángel Sánchez Asiain**, *"una nueva realidad cuyas palabras son hoy 'desregulación', 'innovación' y 'titularización'. La 'desregulación', que suprime las barreras en los mercados financieros nacionales y entre éstos y los internacionales. La 'innovación', que surge con intensidad en todos los intermediarios y se aplica a todos los mercados. Y la 'titularización', que comunica al mercado bancario con el de capitales o títulos. Y como resultado de estas fuerzas, juntamente con los avances tecnológicos, aparece el fenómeno de la 'globalización', que por sus consecuencias podría calificarse como la 'cuarta revolución bancaria', y que nos lleva a la configuración de un solo mercado financiero, sin separaciones nacionales entre los distintos tipos de activos financieros o entre las diferentes clases de instituciones financieras. Un solo mercado global que equilibra y dirige las transacciones que tienen lugar en los diferentes puntos del planeta"*.

Así es como se produce el fenómeno de los mercados de capitales integrados, que permiten, como señalan **Giorgia Giovannetti** y **Ramón Marimón**, una considerable sustitución de activos nacionales por extranjeros, con lo que, incluso, se mina la efectividad de los intentos de los bancos centrales para alterar los tipos de cambio *"a través de alteraciones en la composición de las carteras privadas incrementadas con intervenciones oficiales en los mercados"*. Las llamadas 'transacciones subyacentes', esto es, el conjunto de todas las

compras y ventas de capitales mobiliarios efectuadas en una nación por residentes y no residentes, que en Estados Unidos, en 1975, suponían el 4,2 por ciento del Producto Interior Bruto, en 1993 llegan al 134,9 por ciento; en Italia, entre las mismas fechas, se pasa del 0,9 por ciento al 274,6 por ciento o, en Francia, del 3,3 por ciento al 196 por ciento. En Gran Bretaña, en 1993, el porcentaje fue descomunal, del 1015,8 por ciento.

Existe un cuarto gran cambio: el alejamiento de España del eje económico del mundo, al superar cada vez más el volumen del comercio internacional transpacífico al transatlántico, y la búsqueda de unión, para compensar esto de algún modo, de nuestra economía con la media luna europea, de la que hablan los geógrafos de Montpellier, que apoya uno de sus vértices en Londres y el otro en Milán; o, si se prefiere, lo que el Plan Director del Ministerio de Obras Públicas y Turismo para 1993-2002 llama, en su interesante introducción, el "núcleo central europeo" que, como nos enseña Tamames, en el polígono con vértices en Londres, Hamburgo, Munich y París concentra el 50 por ciento de la actividad económica comunitaria.

No menor es la que podríamos llamar la quinta revolución. El fenómeno de la globalización no se produce únicamente en los mercados financieros. También surge en los mercados sectoriales de manufacturas. Las empresas transnacionales actúan en ellos de modo singular y, por eso, ha aparecido la diferenciación entre mercados intraindustriales e interindustriales, que dinamita parte apre-

ciable de asertos básicos, que parecían in-  
 conmovibles, sobre el comercio internacio-  
 nal, incluido el teorema de **Heckscher-Oh-**  
**lin**. Pero ahora, sobre todo esto incide una  
 nueva alteración. La llegada de toda una se-  
 rie de nuevas tecnologías, es evidente que ha  
 hecho posible que, como se puede leer en  
*The Economist* de 24 de junio de 1995, "ya no  
 hace falta ser una multinacional para lograr introdu-  
 cirse en los mercados mundiales, tal como ha sido  
 puesto de manifiesto por empresas tan distintas como  
*Microsoft* o *Swatch*". Pero en este mismo traba-  
 jo se ha de admitir que no sólo "las multina-  
 cionales no han perdido la partida", sino que,  
 "tras haber superado un período de competencia feroz  
 se encuentran en mejor estado que nunca", por lo  
 que es evidente que "las multinacionales están  
 aquí para quedarse", y que el pronóstico de su  
 muerte, a causa, entre otras, de sus dimen-  
 siones, "ha sido una exageración". Efectivamen-  
 te, las economías de escala, esto es, las ven-  
 tajadas derivadas en las plantas industriales de  
 las grandes dimensiones, pueden haber dis-  
 minuido su importancia, pero otra de las  
 ventajas competitivas de las multinacionales,  
 su alcance "global", "universal" si se prefiere  
 esta expresión, "se ha convertido en algo crucial".  
 La estrategia actual de General Electric o de  
 Gillette, incluso la de Unilever, Nestlé o  
 Ford, es clarísima, y se inserta en el lema de  
 un **Borgia** famoso: "Aut Caesar, aut nihil".  
 Ahí están apuestas como las del "automóvil  
 global" de Ford, o la actitud de ser el núme-  
 ro 1, o a todo lo más el 2, en cada línea  
 concreta de productos; y si no se logra, esa  
 línea se liquida aunque de momento rinda  
 beneficios. En todo caso, "las empresas globa-

les" poseen una ventaja formidable respecto  
 a sus rivales locales, siempre que sean sufi-  
 cientemente flexibles para adaptar sus pro-  
 ductos globales "a las circunstancias de cada de-  
 marcación geográfica".

Finalmente, la sexta novedad es la apari-  
 ción de lo que con mucha agudeza **Ramón**  
**Tamames** llama la "secta de los ecologis-  
 tas". La cuestión del medio ambiente ha pa-  
 sado a ser foco fundamental de la preocupa-  
 ción de los economistas, de los políticos y,  
 poco a poco, de todos los ciudadanos. Deba-  
 tes como los derivados de los trabajos del  
 Club de Roma sobre "Los límites del creci-  
 miento", han asustado a muchos. Toda una  
 serie de planteamientos medioambientales li-  
 quidan -de manera más intensa de todo lo  
 que se podría suponer- instituciones, prácti-  
 cas de la política económica y, por supuesto,  
 alteran las funciones de producción.

Estas seis profundísimas transformaciones  
 que ahora mismo tienen lugar y que alteran  
 radicalmente nuestra economía, son tan hon-  
 das que constituyen auténticas revoluciones  
 dentro de la Revolución Industrial. Por eso  
 necesitan ser examinadas desde la perspecti-  
 va económica por una persona que sea ca-  
 paz, a continuación, de explicarlas, para de  
 esta forma convertirse en el gran cronista de  
 estos acontecimientos y, simultáneamente,  
 ser capaz de orientar al pueblo.

Este libro es parte esencial de esa "Cróni-  
 ca", porque nadie como Ramón Tamames  
 es capaz de abordarla, porque en él se con-  
 centran seis condiciones. La primera, tener  
 una gran capacidad cultural. No en balde en  
 uno de sus artículos -que por motivos que él

---

**Libros “Colección Veintiuno” (2.000 ptas. ejemplar)**

- 1.- *El fundamentalismo islámico (Varios autores)*
- 2.- *Europa, un orden jurídico para un fin político (Varios autores)*
- 3.- *Reconquista del descubrimiento (Vintila Horia)*
- 4.- *Nuevos tiempos: de la caída del muro al fin del socialismo (E. De Diego/L.B. Quirós)*
- 5.- *La Galicia del año 2000 (Varios autores)*
- 6.- *España ante el 93. Un estado de ánimo (Varios autores)*
- 7.- *Los años en que no se escuchó a Casandra (Juan Velarde Fuertes)*
- 8.- *El impulso local (Francisco Tomey)*
- 9.- *La lucha política contra la droga (Gabriel Elorriaga)*
- 10.- *La Unión Europea cada semana (Carlos Robles Piquer)*
- 11.- *El descubrimiento de América. Del IV al V Centenario. Tomo I (Varios autores)*
- 12.- *El descubrimiento de América. Del V al VI Centenario. Tomo II (Varios autores)*
- 13.- *El discurso político. Retórica-Parlamento-Dialéctica (Alfonso Ortega y carmona)*
- 14.- *Empresa pública y privatizaciones: una polémica abieta (Varios autores)*
- 15.- *Lenguas de España, lenguas de Europa (Varios autores)*
- 16.- *Estudios sobre Carl Schmitt (Varios autores)*
- 17.- *El político del siglo XXI. Estructuras para la acción (Luis Navarro Elola)*

**Cuadernos de Formación (100 ptas. ejemplar)**

- 1.- *El socialismo ha muerto (Manuel Fraga)*
- 2.- *Libertad, constitución y Europa (José M<sup>a</sup> Aznar)*
- 3.- *La rebelión liberal conservadora (Jesús Trillo-Figueroa)*
- 4.- *Administración única (Mariano Rajoy)*
- 5.- *Economía, corrupción y ética (Ubaldo Nieto de Alba)*
- 6.- *No dos políticas sino dos éticas (José M<sup>a</sup> García Escudero)*
- 7.- *Sobre la codificación de la ética pública (Jaime Rodríguez-Arana)*
- 8.- *Los incendios forestales (Varios autores)*
- 9.- *Cuestiones de defensa y seguridad en España: una perspectiva militar (H. Oebling)*
- 10.- *Administración única: descentralización y eficacia (Jaime Rodríguez-Arana)*

y yo bien conocemos, me alegra muchísimo que haya publicado en este libro, porque así dejaré de tenerlo archivado en mis carpetas de recortes, siempre de consulta más incómoda. La relación de sus maestros: “Pío Baroja, Thomas Mann, Herman Hesse, Miguel de Unamuno, José Ortega y Gasset, Santiago Ramón y Cajal” y añade, “algunos otros”. Quizá por tan buenos maestros, Tamames siempre ha escrito muy bien. Recuerdo la excelente impresión que, aparte de por su valor como investigación, por eso me causó su tesis doctoral sobre el Mercado Común Europeo.

La segunda exigencia, a un economista que se enfrente a tan formidables revoluciones, es que posea notable calidad científica. Ciertos trabajos de Ramón Tamames -por poner un par de ejemplos, sus investigaciones sobre los centros de gravedad de la economía española, o sobre el GATT y el Arancel español de 1960- han quedado para siempre, por lo que son de cita obligada. No se puede divulgar si científicamente no se tienen las ideas muy claras sobre lo que sucede.

La tercera, tener amor a hacerlo. Eso yo lo llamo, afición a las labores pedagógicas. Éstas, por supuesto, no necesitan discutirse respecto al catedrático Ramón Tamames en el ámbito universitario. Pero es que al Doctor Tamames le apetece enseñar en los lugares más heteróclitos. Desde un club de barrio, hasta un mitin; desde una conferencia en un salón parroquial, hasta otra en un Colegio Mayor; desde una tertulia radiofónica, hasta las páginas de un periódico -ahí están sus colaboraciones en *El Mundo* y en *Gaceta*

*de los Negocios*-; todo lo utiliza esencialmente porque le apetece y, si se me permite, porque le divierte.

La cuarta condición que es precisa para ser este cronista que estoy diseñando, y que cumple Ramón Tamames a la perfección, es la valentía física. Como decía Olariaga, la economía escudriña y plantea con viveza cuestiones relacionadas con el “drama social”. Pero quienes son sus personajes se sublevan, con riesgo evidente para el que las pone de relieve, porque saben de sobra que la publicación de sus acciones suele provocar reacciones sociales muy vivas, que normalmente les perjudican. Ramón Tamames parece haber adoptado como lema uno de un famoso regimiento de la Legión francesa: “*Me atrevo*”. El que no sea valiente, el que no sea capaz de tener la adecuada majeza medida para encararse con todo un entramado a veces mefítico de intereses entrelazados y poderosos, debe abandonar el intento de ser cronista.

La quinta exigencia que cumple es la de ser imaginativo. Es la condición precisa para analizar esas situaciones en términos de la utopía. Cuando leo los textos de Ramón Tamames aquí contenidos, veo cómo plantean “*un paradigma, un conjunto de ideas que pueden prevalecer por largo tiempo, haciendo realidad nuestras aspiraciones*”, paradigma al que designa con el nombre de una utopía, “*la Economía Ecológica. Porque -añade- la casa grande de la Naturaleza en la que todos habitamos -el mundo en que vivimos, el planeta Tierra-, está amenazado por doquier en sus principales equilibrios*”. De ahí que, al modo como sucedía con nuestros cronistas

medievales -el Silense o el mismo **Alfonso X el Sabio-**, quienes procuraban dentro de sus relatos defender una utopía clarísima, en tal caso la del restablecimiento de una monarquía unida y cristiana en toda la Península, Ramón Tamames tiene siempre presente eso que llama el Nuevo Orden Económico Internacional dentro de un Gobierno de la Biosfera.

La sexta condición es la de ser un gran trabajador. Lo es, pero me asalta una duda. Acaba de publicarse en Alianza una deliciosa novela policiaca, *Asesinato marginal*, escrita bajo el pseudónimo común de **Marshall Jevons** por dos economistas norteamericanos, uno ahora en la célebre Universidad de Virginia y otro en la cada vez más interesante "Trinity University", en San Antonio. El detective que descubre la verdad es un tipo que me resulta una especie de mezcla de **Milton Friedman** y de **Stigler**. En la novela se llama Henry Spearman. De pronto observa que es trabajador a causa de los costes de oportunidad, pues por cada tarde que Spearman podía dedicar a la holganza -y sus rentas eran lo suficientemente altas para permitírsele- "*sacrificaba la oportunidad de trabajar en una conferencia, un artículo o un libro que le aportaría pingües beneficios económicos*". Por eso Spearman, "*poniendo todo en la balanza, escogió el trabajo y no el ocio*". Sea por lo que sea, Tamames cumple a la perfección esta condición.

\* \* \*

La crónica que hoy aquí se presenta abarca tres grandes bloques, para seguir su

léxico. El primero, es el que proporciona al lector enlaces precisos para entender lo que sigue. Por ejemplo, consigue explicar, en una prodigiosa síntesis, las escuelas económicas, o una serie de cuestiones básicas de la ecología, o -no puede omitirse al presentar una obra editada por ALSA- lo que significaron una serie de economistas asturianos.

El segundo bloque es el referente a la economía internacional. Tamames nos ofrece situaciones dinámicas, que plantean polémicas muy vivas desde que **Malthus** y **Condorcet** enfocaron el problema demográfico a partir de puntos de vista muy dispares. También cómo el proteccionismo, en medio de afirmaciones a veces incluso cínicas de amor al libre comercio, alza su cabeza con apoyos en ocasiones tan importantes como fue el caso de **Balladur**. Bastante extensión, relativa, claro está, se concede a la Unión Europea, nuestro albergue actual y por muchísimo tiempo. Finalmente, son muy importantes sus puntos de vista sobre uno de los focos más potentes de la economía mundial, como es el japonés, en vísperas de que comenzase a tambalearse y a buscar una nueva identidad. Las dos veces anteriores, quienes forzaron la situación fueron el comodoro **Perry** y el general **MacArthur**. Ahora son los mercados financieros y no financieros internacionales. Ni siquiera Japón ha podido resistir su presión. Agrega Ramón Tamames su visión de China, con, como dice él, un "*esplendoroso futuro*". Por ahora parece cumplirse. Tengo delante un documento del "Asian Development Bank". La tasa media anual de incremento en términos reales del

PIB chino, en el período 1980-1995, fue nada menos que casi del 10 por ciento. Esta función exponencial, que afecta a 1.200 millones de personas, tiene que causar, cuando menos -sin necesidad de volver al libro de **Thery**, *Le peril jaune*-, escalofríos. Los tres capítulos que dedica a África del Sur, esa nueva nación que hemos visto nacer hace poquísimos tiempo, y que intenta cohonestar la agresividad de la etnia zulú con los mensajes calvinistas de los colonos blancos, me resultaron apasionantes.

El tercer bloque está dedicado, naturalmente, a nuestra economía. Los problemas agrarios, muy mal resueltos, como proclama con toda razón y en paralelo **Jaime Lamo de Espinosa** y **Aldo Olcese**, y sobre los que permito advertir que a las leyes de **Turgot**, **Engel** y **King** que expone, todo se entiende mejor en nuestro campo si añadimos la ley de **Bertillon**; el caos que en muchas zonas y por defectos que deberían subsanarse, crea nuestro Estado del Bienestar, sobre todo en relación con los parados; las críticas a los sucesivos planes de convergencia; el ataque al planteamiento desordenado de las privatizaciones -“por aquello, dice Tamames, de no perder el último vestigio de honor”-, y el análisis excelente que hace de una obra fundamental, que yo comenté por mi cuenta en *Saber Leer*, de la que es autor **Amando de Miguel**, titulada *La sociedad española 1993-94*,

constituyen los aspectos más visibles de un planteamiento durísimo con la Administración que acaba de ser derrotada en las pasadas elecciones.

Es un libro, por eso, que ha de leerse en relación con los nuevos tiempos con los que se encara España. Ello exige, como dice para concluir esta obra el profesor **Ramón Tamames**, “la reconversión del Estado. Por la sencilla razón de que -con todos los respetos a quienes se esfuerzan en la función pública- en vez de ser un factor de impulso de la economía y del progreso social, se ha convertido en un inmenso armatoste obsoleto, ineficiente y penalizador de iniciativas que se ven frenadas por la rocosa muralla de burócratas despiadados e intervencionistas generadores de corrupción y derroche”.

\* \* \*

Añado un dato más como final de la presentación de esta obra. Toda ella está empapada de una preocupación que Unamuno acertó a escribir así en *El Sol* el 13 de mayo e 1931: “El gran problema de la constitución nacional (es el)... de si una nación hecha por la Historia es una mera sociedad mercantil que se puede rescindir a petición de una parte, o es un organismo”. Porque este libro, además de todo, o quizá por encima de todo, está intensamente empapado del patriotismo reformista que preside toda la obra de Tamames.

Juan VELARDE FUERTES



# NO SE ASOMEN FUERA

Pedro FERNÁNDEZ BARBADILLO

*El nuevo monstruo se llama violencia infantil. Varios niños han sido asesinados en Gran Bretaña por sus compañeros, pero en España también se ha producido algún caso. ¿Son fruto de nuestra época o los ha habido siempre? Los profesores, encargados de educarlos cada día, están más desmoralizados debido a la politización de la enseñanza, que quizás se pueda remediar ahora. Pero, ¿qué pensar cuando hasta la esposa del presidente de Estados Unidos cree que habla con Ghandi?*

## “Baby killers”

**E**N Gran Bretaña se han producido en los últimos meses varios casos de asesinatos que han conmocionado a la sociedad debido a la identidad de sus autores: niños menores de edad. En España, por fortuna, aún no hemos llegado a estas cotas de inhumanidad. Algunos sociólogos sostienen que siempre ha existido la violencia infantil, sólo que ahora se le presta más atención. Otros investigadores, por el contrario, como **Javier Elzo**, catedrático de la Universidad de Deusto, opina que “nos encontramos ante un nuevo tipo de adolescentes que manifiestan una ausencia de límites

*tan marcada como nunca antes otros lo han hecho. Mucho más incluso que jóvenes de edades inmediatamente superiores. Chicos y chicas bastante mimados, que viven en una sociedad enormemente permisiva e inmersos en una cultura de la violencia que absorben, sobre todo, a través de las pantallas de la televisión” (El Mundo, 26 de mayo de 1996).*

Es decir, la ausencia de principios, como la responsabilidad, el respeto y la autoridad, considerados manifestaciones de la intolerancia por la cultura dominante, influye en el desprecio a la vida humana. Tenemos un ejemplo curioso. Este mismo diario publicó un artículo sobre estos niños (28 de abril), en concreto uno de 13 años fue expulsado de su colegio inglés porque pegaba a sus compañeros y sus padres no parecían dispuestos a corregirle, pero el reportaje de la página si-

guiente era sobre unos cultivadores catalanes de marihuana; el autor de este último texto presentaba la noticia de forma positiva. No creo que se pueda representar de mejor manera la conducta de la élite social, que se escandaliza por unos asuntos, pero no es capaz de darse cuenta de por qué suceden.

En cambio, los toques de queda implantados para jóvenes en diversas ciudades de Estados Unidos, tan criticados aquí y allí, han conseguido que la delincuencia juvenil descendiese en picado.

### Algunos responsables

La sociedad norteamericana, una verdadera democracia en la que un ciudadano puede conseguir la aprobación de una ley, no se queda impasible, encerrada en sus casas. **John Grisham**, autor de novelas de trama jurídica, ha acusado al cineasta **Oliver Stone** de incitar a la violencia con su película *Asesinos natos*. Grisham, que es abogado, sostiene que se debería demandar a los estudios de cine por fabricar productos dañinos para los ciudadanos. Como de costumbre, ya han saltado los tolerantes profesionales hablando de censura. Si toda actividad está sometida a reglas, ¿por qué el arte y el cine van a quedar exentos? ¿O es que los artistas son ciudadanos que no están sujetos a ninguna norma?

Un periodista norteamericano, **James Fallows**, di-

rector de *Atlantic Monthly* en Washington, ha escrito un libro cuyo título puede traducirse como *Dar noticias: de cómo los medios socavan la democracia norteamericana*, reseñado en el suplemento de comunicación de *El Mundo* (12 de abril de 1996). Su tesis es que los medio de comunicación se han vuelto arrogantes, escandalosos y destructivos. Su licencia "para criticar y difamar" está provocando el aumento del cinismo del público y el declive de la democracia. Los únicos hechos que merecen aparecer en televisión son asesinatos, violaciones y catástrofes. La cobertura de noticias locales e internacionales "se ha convertido en un tebeo: ¡zas!, ¡paf!, ¡pum!". Muchos periodistas famosos no se esfuerzan en adquirir conocimientos nuevos. Los políticos son presentados como gente mezquina, que aunque hablen de grandes ideas sólo buscan su reelección. En Estados Unidos se ha expandido un movimiento contrario al Gobierno federal, al que se considera esclavizador del pueblo. Tanto el Gobierno, como la clase política son presentados como malvados y manipuladores. Tal vez este tipo de periodismo tenga algo que ver con ello. Y la serie de televisión *Expediente X*, donde se parte de una conspiración de poderes ocultos.



## Profesores airados

Diversos grupos de profesores están replicando los planes de educación que hacen peligrar la educación de las próximas generaciones y con ella la estabilidad social.

La Coordinadora de Profesores de Latín ha pedido a la Ministra de Educación, **Esperanza Aguirre**, que reintroduzca la obligatoriedad de esta lengua en el Bachillerato de Humanidades y Ciencias, sin oponerlo a las Matemáticas, y que sea optativo en el resto de los bachilleratos.

Más de 200 profesores de educación secundaria en el País Vasco han emitido un comunicado titulado *Euskaldunizar con prisas*, acusando al Gobierno autonómico de "relegar al castellano" (*El País*, 29 de junio de 1996) con el nuevo diseño de mapa escolar que se pondrá en marcha en septiembre. Estos profesores afirman que quienes quieran educar a sus hijos en el sector público deberán hacerlo en euskera, si eligen el castellano "se verán condenados al ostracismo en las zonas marginales". La explicación de la Consejería de Educación del Gobierno vasco para convertir los centros en monolingües es asegurar la continuidad entre las actividades de dentro y fuera del aula. Pero así se supedita el objetivo principal de la enseñanza y del derecho de los padres a elegir el idioma para sus hijos a un fin político.

## Ciencia-ficción española

La editorial Península ha publicado una versión de *El Quijote* convenientemente depu-

rada de capítulos que, a su juicio, no aportan nada interesante. Existen casos de novelas censuradas por los editores debido a razones morales, pero creo que es la primera vez que se recurre al aburrimiento para hacer atractiva la lectura de un libro. Lo que antes se limitaba a los niños ahora se extiende a los adultos. ¿Un síntoma de infantilización de la sociedad? Lo asombroso es que el hombre contemporáneo, en teoría con más conocimientos y comodidades que todos sus antecesores, necesite de estos acicates. Pero este hábito también se ha introducido en el cine. Las últimas versiones cinematográficas de *Los tres mosqueteros* y *Drácula* destrozaban los originales para simplificarlos.

Por el contrario, la editorial Sirmio sigue engrosando su catálogo sin tener que tratar a los lectores como tontos. La editorial catalana acaba de publicar una interesantísima *Antología de la ciencia-ficción española*, que reúne relatos del género escritos a finales del siglo XIX y principios del XX. Entre los autores más conocidos están **Unamuno**, **Ramón y Cajal** y **Azorín**. Alguno de los argumentos son realmente interesantes. En uno se describen los años posteriores a una guerra entre el mundo hispano y Estados Unidos y en otro un tirano hace que se fabrique una máquina para leer el pensamiento a sus súbditos.

## La Casa Blanca de los espíritus

Hace cuatro años, la gran esperanza progresista era **Hillary Clinton**. Una mujer

culta, que debido al machismo norteamericano, no podía presentarse a las elecciones presidenciales, por lo que tenía que ejercer un papel voluntariamente secundario respecto a su mujeriego y soso marido. La presidenta consorte, sin embargo, iba a provocar una revolución política y social. De este mascarón de proa del feminismo se ha sabido, gracias a un libro escrito por el periodista **Bob Woodward**, que habla con los espíritus.

La dama de hierro de los posmodernos no pudo aguantar la pérdida de las cámaras del legislativo a manos de los republicanos. Para exorcizar a **Newt Gingrich**, la representante del racionalismo y la sensatez recurrió a una mujer que se cree inspirada por la diosa griega de la sabiduría, Atenea, en busca de ánimo. La vidente, directora de la Fundación para la Investigación de la Mente, la puso en contacto espiritual con **Eleanor Roosevelt**, ídolo de la Clinton, y

**Ghandi** (¡cómo no!), después de que la “primera dama” limpiase su “karma” en India y Nepal. Entre otros temas de conversación, la mujer de **Franklin D. Roosevelt** dijo a la mujer de **Bill Clinton** que llevaba sobre sí 5.000 años de explotación de la mujer por el hombre. Otro fruto de la relación de Hillary Clinton con la vidente fue la autoría de un libro sobre los niños y la educación.

Por cierto, **Isabel Allende**, otra musa de la progresía castiza, autora de un libro con cuyo título hemos jugado al titular este ladillo, admite en él que recurrió a chamanes y brujas para buscar la curación de su hija enferma.

Estos episodios permiten citar dos espléndidas frases de **G.K. Chesterton**: “Cuando el hombre deja de creer en Dios, pasa a creer en cualquier cosa”. Y ésta otra: “Si todas las religiones son iguales, ¿por qué hay que ir a buscar la propia al corazón de Asia?”

Pedro FERNÁNDEZ BARBADILLO

# LA MIRADA SE VUELVE HACIA EL INTERIOR DE LAS DEMOCRACIAS

*José Luis MONEGRO*

*La caída del Muro hizo volver la mirada hacia el interior de nuestras democracias. El colectivismo soviético sometió a tensiones socializantes a los países europeos, frontera con esa regresión histórica. Esa tensión hizo que algunas cuestiones pasaran desapercibidas o se vivieran como una huida hacia adelante.*

**A**HORA se diagnostican los daños de ese proceso, y se intenta salir de lo que tiene trazas de ser el fracaso del modelo social europeo. Pero ese baño de realidad no está exento de dificultades, porque algunos sectores, con los sindicatos en primera fila, quieren conservar unos privilegios insostenibles. Si Inglaterra inició las modificaciones en la década de los ochenta, ahora son Alemania y Francia las que se encuentran ante el reto. Un debate de especial interés para España.

Durante tiempo se entendió, con escasas críticas, que las democracias debían imitar las "conquistas sociales" del mundo soviético sin renunciar a las libertades formales. A la

vuelta de los años, se puede comprobar que aquello era una pantalla para evitar la auto-crítica. Los Estados fueron creciendo y las demandas excesivas de las poblaciones dieron lugar a un incremento de la burocracia y el funcionariado. La marcha atrás inevitable presenta dificultades, y precisa de esfuerzos adicionales de pedagogía.

En Alemania se intenta un drástico recorte de los gastos. Las autoridades económicas señalan que debe recortarse el Estado de bienestar, y que para ello no puede haber tabúes, ni los subsidios de desempleo, ni las subvenciones. Una de las líneas propuestas es la congelación de los salarios de los fun-

cionarios. Los sindicatos protestan: el incremento del Estado ha generado intereses y aunque sea imposible su mantenimiento los afectados no están dispuestos al recorte. Actúan ya como una especie de aristocracia que defiende sus privilegios.

En Francia el intento de racionalización del gasto público no está cosechando los resultados esperados. El déficit de la Seguridad Social ha sido tres veces superior al objetivo previsto. **Alain Juppé** quiere entrar en las grandes partidas, ante la necesidad imperiosa de reducir el endeudamiento. En la patria del servicio público, el Gobierno quiere que los sindicatos asuman el compromiso de reducciones en los salarios de los funcionarios a cambio de mantener los puestos de trabajo. Hay que conseguir mantener la masa salarial. Juppé ha dicho en el Parlamento que una Administración excesiva incluso resulta ineficaz y actúa como un mal lubricante de la maquinaria administrativa. Los sindicatos han puesto el grito en el cielo. Los funcionarios, hasta hace poco la piedra miliar de la República, insultados.

Pero aunque las tensiones existan no hay muchas posibilidades de hurtar el debate si no quiere ir hacia la decadencia. La economía alemana, el motor europeo, entró en recesión en el último trimestre del pasado año, y aún no ha conseguido salir del atolladero. Francia está siguiendo la misma línea descendente. No faltan los que consideran que Alemania no podrá cumplir los criterios de convergencia de Maastricht.

No se trata de un debate exclusivamente económico, sino político. La autodisciplina



de Maastricht es síntoma de que los dirigentes han detectado uno de los problemas de las democracias actuales, oculto por la tensión socializante de la guerra fría: la deuda pública. Si la democracia ha mostrado toda su eficacia en la eliminación de la violencia política, no ha conseguido dominar lo que tiene todas las trazas de un timo legal a las generaciones futuras. La destituidad -seña de identidad por excelencia de las democracias, según **Karl R. Popper**- permite que los ciudadanos cambien a los gobernantes sin derramamiento de sangre, sin golpes de Estado ni guerras civiles, con las civilizadas escenificaciones bélicas de las



“campañas” electorales y la confrontación definitiva de las urnas. Sin embargo, al funcionar como un mercado, los políticos intervencionistas actúan racionalmente -bien que con una lógica perversa- al comprar los votos de los electores actuales, de los que depende su buena fortuna, con el dinero de las generaciones futuras. Se produce así una mezcla de expropiación y timo, porque los electores van teniendo cada vez menos capacidad de elección y los gobernantes de maniobra. No puede ser que unos gobernantes se pasen la vida arreglando los desafueros de los anteriores.

La gran línea de respuesta a esta quie-

bra de la democracia es el establecimiento de límites constitucionales de la deuda y del presupuesto equilibrado. Porque la deuda no es un elemento esotérico, ni un simple lastre -con ser eso mucho-, sino que además detrás de ella va el desarrollo de un patrimonio estatal cuyo mantenimiento se hace imposible. Como una familia que hubiera adquirido fincas a cuyos gastos no pudiera hacer frente en el futuro. En ese supuesto, no basta con ajustar los gastos superfluos, sino que se impone la reducción del patrimonio y los gastos corrientes. En caso contrario, la experiencia muestra que la recesión es el ajuste del intervencionismo, como ya indicara **Ludwig von Mises**.

Al tiempo, ese funcionariado que ha desbordado las funciones tradicionales del Estado, y que se ha incrementado exponencialmente en número, funciona como una aristocracia, porque en un momento de paro el puesto vitalicio se convierte en un seguro frente a los vaivenes de la vida y los avatares del futuro. Europa se encuentra en un momento delicado, en el que se decide si se encamina a una nueva etapa de progreso o cede a las condiciones objetivas para su decadencia.

Todo este debate está de plena actualidad en España. Algunas de las medidas adoptadas por el gobierno de **José María Aznar** pueden ser calificadas en rigor de históricas. La práctica eliminación de impuestos en la transmisión por herencia de viviendas y empresas, por encima de su inmediato efecto económico, se mueve en coordenadas de protección jurídica a la propiedad, bastante

inusuales en nuestra práctica política. Y la eliminación de mínimos profesionales y la liberalización del sector farmacéutico son reformas profundas de nuestra tradición gremialista, ya combatida -con escaso éxito- por **Gaspar Melchor de Jovellanos**.

### Efectos sobre el proyecto nacional

La deuda establece también la sublimación y la necesidad de intensificar las estrategias fiscales de recaudación y distribución. Es difícil que si éstas son sostenidas por largo tiempo los afectados no terminen considerando la solidaridad como un timo y la redistribución como una expoliación. Ese es el origen del problema que en Italia está amargando los pasos primeros del gobierno de **Romano Prodi**, y haciéndole marchar a toda prisa hacia el federalismo.

El visionarismo secesionista de **Umberto Bossi** con su invento de La Padania tiene su origen en el malestar del Norte italiano por el trasvase de fondos al messogiorno (algo así como nuestro Plan de Empleo Rural). Del primer grito rebelde de "*Roma, ladrona*", se ha pasado a la escenificación bufa del nacimiento de una nueva nación: Parlamento y Gobierno propios, Boletín oficial... El intervencionismo termina afectando al proyecto nacional. No pocos de los liguistas y de sus votantes consideran que Bossi ha exagerado y ha sacado las cosas de quicio, pero este tipo de cuestiones se sabe cómo empiezan pero no cómo terminan. Momentáneamente el federalismo está llegando como una concesión, y los napolitanos tendrán que empezar a despabilarse porque la quimera de un Estado redistribuidor está en cuestión. Pondría en riesgo -lo está haciendo ya- la misma existencia de Italia.

■  
 José Luis MONEGRO



# REVITALIZACIÓN PARLAMENTARIA

*María Gemma PRIETO*

*El debate de investidura del candidato a la Presidencia del Gobierno, José María Aznar, tuvo lugar los días 3 y 4 de mayo de 1996, con el resultado de todos conocido. Ha comenzado, pues, una nueva etapa en la historia de España marcada por un nuevo estilo de gobernar, la revitalización de la vida parlamentaria y el mayor protagonismo de la sociedad.*

**E**L discurso de investidura del entonces candidato empezaba así: *“Los españoles, tras un largo período de gobiernos socialistas, han manifestado su deseo de renovar nuestra vida pública; renovación para dar el impulso de modernización que España ahora necesita y que debe afectar a los comportamientos políticos, al modo en que se ejerce el poder, al funcionamiento de nuestra democracia...”*

El *“modo en que se ejerce el poder”*: he aquí una clave política para definir al nuevo Gobierno del Partido Popular, con el objetivo de superar muchos años de gestos autoritarios dentro de un marco jurídico-constitucional inequívocamente democrático. Pero, como es bien sabido, la voluntad expresada por los ciudadanos en las elecciones del 3 de marzo contenía un segundo mandato políti-

co; en palabras del nuevo Presidente: *“...la necesidad de un mayor diálogo, de una mayor capacidad de compromiso, de más decisiones compartidas en nuestra vida pública”*.

Esto es, se trata de una legislatura marcada por los pactos políticos, que van a dar lugar a *“una legislatura de intensa colaboración política y parlamentaria”*, basada en una premisa fundada en una lógica irreprochable: *“que no se renuncia a las convicciones políticas por alcanzar compromisos inteligentes en busca de las mejores soluciones posibles”*. Así explicaba el todavía candidato los pactos alcanzados con las formaciones nacionalistas:

*“El acuerdo de investidura y gobernabilidad alcanzado entre el Partido Popular y Convergència i Unió contiene unos objetivos comunes y unos acuerdos*



*específicos, de entre los cuales me permito subrayar la reforma del modelo de financiación autonómica con carácter general para las comunidades autónomas no forales.*

*El acuerdo entre el Partido Popular y el Partido Nacionalista Vasco compromete a ambas formaciones políticas a perseguir la estabilidad en el ámbito parlamentario y procurar el desarrollo concordado del Estatuto de Guernica.*

*El acuerdo de estabilidad institucional entre el Partido Popular y Coalición Canaria se inspira en los mismos principios de los documentos enunciados y dedica una consideración singular a las peculiaridades y problemas derivados de la condición ultraperiférica de aquella Comunidad.*

*Tengo la convicción de que estos acuerdos constituyen la mejor base para una colaboración leal, fecunda y transparente, que permita desarrollar al servicio de los ciudadanos la acción del Gobierno de España”.*

## **Nuevo estilo de gobernar**

Desde el punto de vista parlamentario que inspira esta Crónica, hay un párrafo del discurso de José María Aznar que merece ser citado con detalle. Se pone allí en conexión el “nuevo estilo de gobernar”, el sello político de la nueva etapa, con el reforzamiento de la institución parlamentaria, a cuya debilidad nos hemos referido tantas veces en estas mismas páginas. He aquí las palabras textuales del Presidente, tomadas del “Diario de Sesiones”:

*“Señoras y señores Diputados, quiero que la etapa que se inaugura se caracterice por un nuevo estilo de gobernar basado en la austeridad, la transparen-*

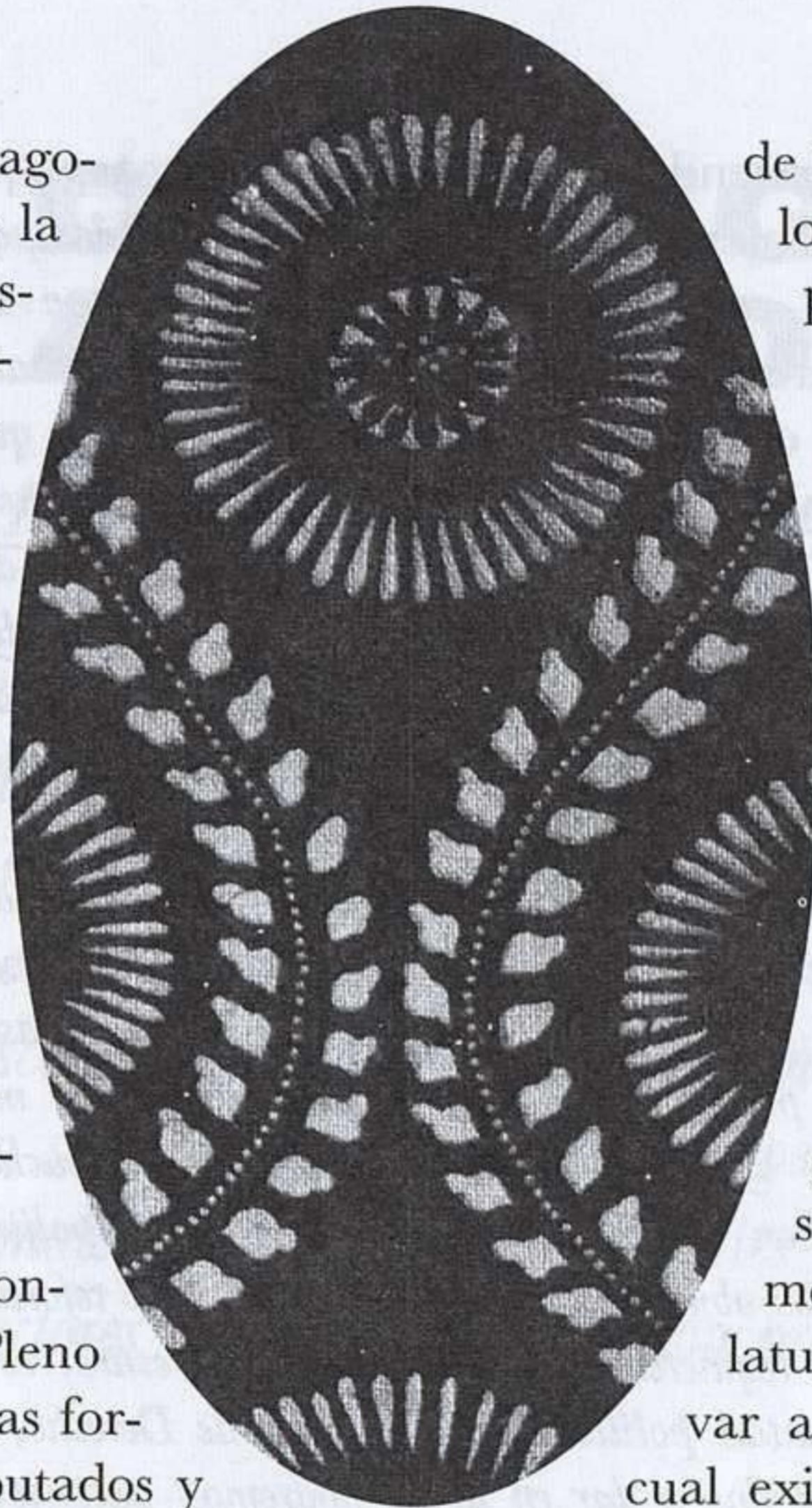
*cia, la cercanía a los ciudadanos y sobre todo el diálogo, un constante y enriquecedor diálogo con las fuerzas políticas y sociales, sin pretensión de ocupación alguna de las parcelas propias de la sociedad, de sus ámbitos naturales, de sus instituciones o de sus organizaciones. Las viejas querellas, los viejos litigios históricos, las concepciones que se basan en la división de los españoles no deberían reaparecer en nuestra convivencia democrática, porque lo que nos interesa a todos es construir el futuro, es emprender las tareas que ahora la sociedad nos pide.*

*En esta nueva etapa política el Parlamento debe recuperar el lugar que le corresponde: el centro del debate político, y ha de ser la garantía de transparencia de la vida pública. Hemos de aspirar a que los ciudadanos tengan conciencia de que es aquí donde se debaten los asuntos que afectan a sus intereses generales y a sus problemas cotidianos; aquí deben estar presentes las preocupaciones de todos los españoles, de los que buscan empleo, de los jóvenes, de los trabajadores, de los agricultores y los pescadores, de los padres de familia que quieren mejor educación para sus hijos, de los pensionistas. Aquí tenemos que plantear todo los problemas que nos conciernen: la vivienda, la sanidad, la seguridad ciudadana o la droga. Y con tales propósitos de revitalizar el Parlamento, considero del máximo interés que los grupos parlamentarios adopten las iniciativas que estimen más idóneas para mejorar el funcionamiento de las Cámaras”.*

## **Protagonismo de las Cámaras**

Desde el discurso de investidura pronunciado el día 3 de mayo hasta el final del período de sesiones de las Cámaras han transcurrido dos meses escasos. En este tiempo, breve sin duda, el Congreso de los Diputa-

dos ha visto renacer su protagonismo como centro y eje de la vida política: todos los ministros, sin excepción, han comparecido ante las Comisiones correspondientes del Congreso, exponiendo los programas específicos de sus sectores respectivos de responsabilidad, en una especie de "subdebates de investidura" que han venido a concretar, en el área propia de cada Departamento, las referencias generales contenidas en el discurso del Presidente.



El propio Aznar ha respondido personalmente en el Pleno del Congreso a once preguntas formuladas por otros tantos diputados y las respuestas a preguntas escritas están comenzando a tramitarse y a publicarse en el "Boletín Oficial" de la Cámara en un tiempo muy breve, reduciendo con mucho la larga espera a que el diputado que ejercía este medio de control político se había acostumbrado en legislaturas anteriores.

No ha habido, es cierto, demasiadas iniciativas legislativas de origen gubernamental, aunque ya han comenzado a tramitarse como proyectos de ley algunos de los decretos-leyes aprobados por el Gobierno, que inciden notablemente en la liberalización de la economía española. En cambio, se han discutido ya -en la fase correspondiente de "toma en consideración"- diversas proposiciones

de ley presentadas en su día por los Parlamentos autonómicos y por Grupos parlamentarios de la oposición.

En cuanto al Senado, está en marcha la ponencia que debe plantearse (definitivamente, ha dicho de forma tajante el portavoz popular **Pío García-Escudero**) la reforma de la Cámara Alta para que se convierta, de acuerdo con el mandato del artículo 69 de la Constitución, en una genuina "Cámara de representación territorial". Estamos, ciertamente, en una legislatura muy apropiada para llevar a efecto la reforma, sobre la cual existe ya acuerdo unánime en

cuanto a que debe suponer una alteración importante en el título III de la norma fundamental.

No es difícil, por tanto, llegar a la conclusión de que, en cuanto concierne a la esfera parlamentaria, los compromisos contraídos por el Presidente Aznar en el debate de investidura se están cumpliendo con creces.

## Protagonismo de la Sociedad

Vamos a concluir esta Crónica dejando una vez más la palabra al candidato en su discurso de investidura. Más allá de los compromisos concretos y de las alusiones a cuestiones de detalle, propias del día a día políti-

co y periodístico, *Veintiuno* pretende recoger las líneas maestras del pensamiento y de la acción en la política liberal-conservadora. Por ello, es oportuno recoger estas reflexiones generales con las cuales el actual Presidente del Gobierno terminaba su discurso ante la Cámara:

*“Señor Presidente, acabo de trazar las líneas generales y los puntos fundamentales del programa de Gobierno para el cual solicito la confianza de la Cámara. El debate me permitirá aclarar o ampliar las cuestiones que tengan a bien plantear los grupos parlamentarios. Pero antes de él, permítame que haga unas consideraciones finales.*

*El programa con el que me propongo gobernar contiene una serie de reformas que afectan a nuestra vida social, económica y política. Son -me parece- reformas realistas y ambiciosas, cuyos objetivos son alcanzables, aunque muchos de ellos requieren un notable esfuerzo y una decidida voluntad política para ponerlas en marcha, y están orientadas a dar en los próximos años los pasos que España necesita para avanzar en su modernización: que los ciudadanos sean más libres, la sociedad más abierta y ofrezca más oportunidades, la democracia funcione mejor, la economía sea más flexible y dinámica y se fortalezca la solidaridad entre los españoles.*

*Lo peor que puede ocurrirle a un pueblo es que caiga en la inercia y en la resignación. La alternancia en la democracia es el mejor método de superar*

*estos peligros, porque nadie posee el don de disponer de rectas válidas para todas las estaciones.*

*Pero en una sociedad compleja, desarrollada y democrática, los avances han de hacerse por vía de las reformas. Lo que quiere decir que hay que asumir todo lo válido que se recibe y adoptar las medidas que favorezcan el dinamismo de la sociedad.*

*El programa de gobierno se basa en la confianza en la sociedad española, porque en los próximos años el protagonismo de ese esfuerzo modernizador ha de corresponderle más intensamente a ella. Si se me permite decirlo así, a los poderes públicos les compete servir con más modestia y mejor a la sociedad española. En todo caso, este impulso reformador exigirá mucho diálogo, mucha comprensión recíproca y el abandono de muchos prejuicios. Es a lo que yo invito a las fuerzas políticas y a todos los españoles.*

*Sólo con reformas en la buena dirección la economía progresará, se consolidará y mejorará el Estado social de Derecho, se fortalecerá nuestra convivencia y podremos participar desde posiciones sólidas en la construcción europea.*

*No podemos quedarnos parados. Avanzando juntos, reconociendo nuestro pluralismo y diversidad, respetándolo, logrando acuerdos inteligentes, actuando con lealtad a la Constitución, España podrá afrontar los problemas que tiene planteados y seguir construyendo su historia.*

*Señoras y señores Diputados, para tales propósitos solicito la confianza de la Cámara”.*

María Gemma PRIETO

# EL DESPEGUE ANDINO

*José María ÁLVAREZ ROMERO*

*La hoja afilada de la economía chilena, delimitada por la raya de la cordillera andina y la costa del Pacífico, se extiende ahora hacia el norte y parece consolidarse en el espacio peruano.*

*El Perú, en el último sexenio, ha pasado de ser un país en trance de descomposición a área de crecimiento sostenido y seguro. Así lo señalan los indicadores macroeconómicos, las condiciones normales de vida de sus habitantes y el apoyo firme de los electores hacia la actual gestión presidencial.*

**A**NTE el problema del narcotráfico, el Presidente **Alberto Fujimori** ha anunciado una política inspirada en la anterior campaña de "pacificación" que logró reconducir y reducir la amenaza de la guerrilla. Se centra en una disposición que declara el estado de emergencia en las zonas productoras de coca y coloca bajo control militar todas las pistas de aterrizaje y atracaderos fluviales en las zonas sospechosas. Paralelamente ofrece a los traficantes una amnistía o "ley de arrepentimiento" similar a la que indujo a miles de guerrilleros a deponer sus armas entre 1992 y 1995; con ello se espera obtener la colaboración de un elevado número de nar-

cos de segunda categoría, quienes están en condiciones de suministrar información sobre los movimientos de los capos máximos, excluidos del perdón.

Las recientes medidas tienen que ver con el fenómeno de la extensión de los cultivos prohibidos a zonas distintas de las tradicionales y a la apertura de nuevas rutas de transporte para la básica de coca, que ahora sale hacia Río Branco, en Brasil, donde es procesada, en vez de dirigirse sólo hacia el sur de Colombia. La coyuntura económica del Perú, además, favorece las condiciones para convertirle en un centro importante de lavado de dinero. La desregularización finan-

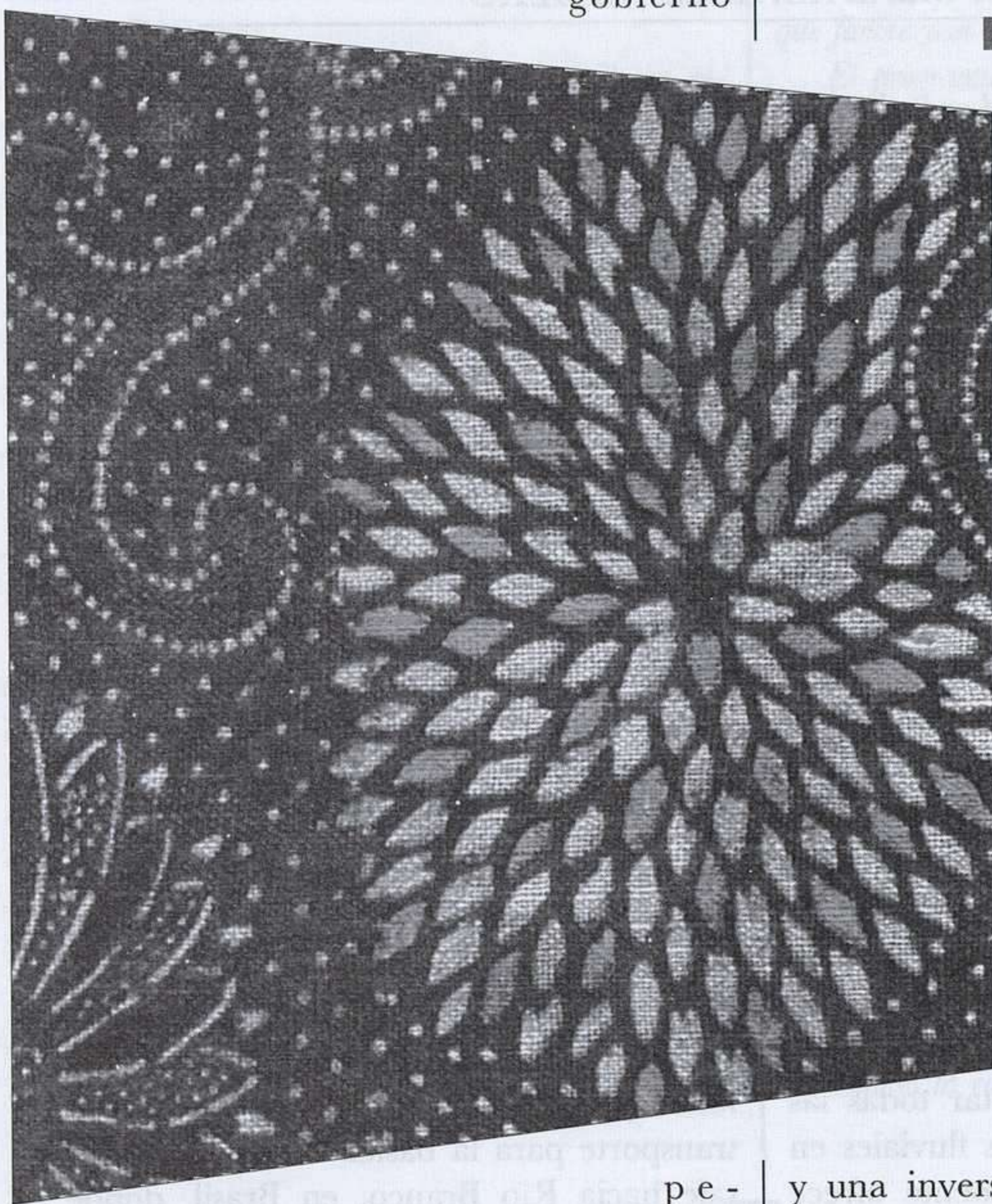
ciera, el incremento de los flujos extranjeros y la convertibilidad de la moneda peruana, el sol, facilitan el movimiento de los fondos generados ilícitamente y su trasvase a la economía legal. Por razones políticas, el gobierno

apoyo a Sendero Luminoso. El cuello de botella de la actual política sigue siendo el coste, casi inasumible, de las indemnizaciones que debe pagar por los cultivos erradicados y la financiación de las alternativas.

## El contrato más grande

El pasado mayo se firmó en Lima el esperado contrato para el desarrollo del yacimiento de gas natural de Camisea. El Presidente Alberto Fujimori lo describió *“como el más grande en la historia del Perú y una prueba de la confianza internacional en su política”*. Los recursos generados se convertirán en *“un elemento fundamental en la lucha contra la pobreza”*, una de las prioridades anunciadas por él mismo, al iniciar el segundo período presidencial.

El contrato, entre la firma estatal Petroperú y el consorcio Royal Dutch Shell-Mobil, prevé 40 años para desarrollar el yacimiento y una inversión multibillonaria en dólares. La Shell, con una participación del 57,5 por ciento, será la empresa operadora. Empezará a dar beneficios a partir del año 2000 y las previsiones sobre las ganancias a largo plazo son muy optimistas. El yacimiento, descu-



pe-ruano, a diferencia del de otros países, ha prohibido el expeditivo procedimiento de la fumigación aérea de las plantaciones, con el fin de evitarse la enemistad de los campesinos y no darles motivos de

bierto en 1987, tiene reservas calculadas en siete veces más que las petroleras, lo que cambiará el balance energético peruano convirtiendo el gas en una opción más atractiva que el petróleo. El proyecto contempla, además del suministro de energía a Lima, la posibilidad de convertir al país en exportador de gas; sus reservas duplicarán las de Bolivia y estará en condiciones de abastecer al Brasil. El yacimiento Camisea, con una superficie de 213.000 hectáreas, está enclavado en una zona de selva virgen en el departamento de Cuzco. La explotación sólo ha sido posible a partir del éxito de la política de pacificación del país y, en concreto, de la de esta región, antes considerada de "alto riesgo" por la presencia de la guerrilla del Sendero Luminoso y por la invasión de la producción de coca.

## El petróleo boliviano

Casi al mismo tiempo que en Lima se concertaba el ambicioso proyecto multinacional, en La Paz, el 1 de mayo, el presidente boliviano, **Gonzalo Sánchez de Lozada**, lograba uno de sus máximos objetivos, poner fin al papel dominante del Estado en el sector petrolero. El Senado y la Cámara baja, después de setenta horas de discusión, aprobaron la "*capitalización de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB)*".

Las fuerzas identificadas con el anterior sistema, basado en la autarquía, la nacionalización y la socialización, opusieron una encarnizada resistencia. Tenían consciencia de que la aprobación de la Ley significaba un

giro sustancial en la política socioeconómica y un punto de no retorno hacia el pasado. Los sindicatos recurrieron, entre otras medidas, al paro de los petroleros durante un mes; y en la concentración del 1 de mayo los manifestantes vistieron de luto para protestar por lo que consideraban "*la pérdida de las grandes conquistas del movimiento obrero: el desarrollo y propiedad estatal de los recursos naturales*", incorporados a la constitución de 1952 por el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR).

Los veteranos de la Guerra del Chaco (1932/35) contra Paraguay, librada en parte por el dominio de los recursos petrolíferos bolivianos, salieron también a la calle a los sonos de marchas fúnebres para destacar que la "capitalización" suponía un golpe mortal para la soberanía del país y su entrega a las transnacionales. El mismo repudio mostraron importantes organizaciones rurales que antes apoyaban al MNR. "*El MNR -afirmaron sus dirigentes- está devastando nuestros recursos naturales y quieren arrebatar la tierra, propiedad de los campesinos e indígenas*".

El Presidente Sánchez de Lozada, heredero político de los gestores de las leyes de 1952, recordó que la ley contaba con el apoyo de la mayoría de la población y explicó sus consecuencias beneficiosas para el futuro del país. La ley estipula la participación de consorcios privados en la exploración, producción y distribución del petróleo, y la adquisición a través de su capitalización de un 50 por ciento del accionariado de YPFB. El 50 por ciento en manos bolivianas será aplicado al pago de pensiones de todos los ciu-



dadanos de más de 65 años (aunque el índice de expectativa de vida de Bolivia es de 61 años) y establece una disposición reguladora de los fondos de pensiones. Treinta consorcios privados han manifestado ya interés en participar en YPFB y, de modo particular, en la implantación del gaseoducto de 3000 kilómetros que unirá la ciudad interior boliviana de Santa Cruz con el poderoso Estado

brasileño de Sao Paulo. De acuerdo con las previsiones oficiales, el plan de capitalización estará concluido en sólo dos meses. Bolivia, en el corazón de Sudamérica, junto con Perú y Chile, conforman un núcleo duro y estabilizador, cuya solidez se afianza, entre dificultades y resistencias, en torno a los principios del libre mercado y la privatización de las economías.



José María ÁLVAREZ ROMERO



# DE LA REVOLUCIÓN QUE VIENE (I)

Isidro-Juan PALACIOS

*La caída en picado de los índices de la natalidad y la merma de la fertilidad en las poblaciones modernas occidentales nos auguran la emergencia de un nuevo grupo mayoritario en las sociedades modernas desarrolladas -los ancianos-, cada vez más indigentes y desamparados; la desaparición de la familia clásica y la concentración -jamás vista- en megalópolis monstruosas de la "mitad más uno" de las gentes que pueblan este planeta, en cuyas ciudades y en los primeros años del siglo XXI se habrá logrado alcanzar la cifra récord del desempleo mundial, con 1.200 millones de almas en el paro; todo ello, unido a la ruptura de la moral, al déficit de energía, a la escasez contaminada y a la experimentación sin trabas de los "aprendices de brujo", nos meterá de cabeza en la última, más cruel y agobiante de las revoluciones jamás antes conocidas por el ser humano.*

**L**A ciudad es antigua. No la primera, pues por donde se mire siempre le precedió la tierra, el cielo o el mar; sin embargo, no llegó nunca a constituir un verdadero y serio problema hasta que la revolución moderna se adueñó de ella. Roma la privilegió, llegan-

do a hacer de la urbe el centro de su imperio. En la Edad Media, incluso en el Renacimiento, había también grandes ciudades...; mas en ninguno de estos tres casos la condición de su existir se asentaba sobre el "menosprecio de aldea" o sobre la ruina de la

vieja *Casa* del parentesco. Entre estos opuestos aún había un cierto equilibrio. Pero con la Revolución Francesa (1789) ya nada siguió igual. La revuelta bolchevique (1917) también fue urbana. Y desde entonces la ciudad moderna no ha dejado de crecer, ahora ya convicta y confesa de abolir los campos, los cielos y las aguas.

Se extiende y se concentra sin que sea reo de nadie ni, todavía, de sí misma. Todo llegará. Por el momento ningún tribunal superior a ella la ha juzgado y condenado, todavía... ¿o acaso sí? Dejada a su suerte, la sentencia que sobre la ciudad moderna pesa es como el propio futuro que la aguarda, el cual se encuentra ya presente entre nosotros. **Vintila Horia**, inolvidable, inventó la expresión correcta para esta conjunción de contrarios, *Futuro Presente*. Con estas dos palabras, se refería a las cosas positivas que de la Cultura emergen; pero la fórmula vale también para las negativas -prueba de ello es lo que el lector va a leer a continuación-. No hay duda de que las dos vienen juntas, apocalípticamente. De las buenas hablaremos en otro momento; de las que nos asustan, aquí y ahora. Después de todo, es preferible que el mal, antes de que así quede, tenga un final feliz. Sea, y al ruedo.

### El lugar del cambio

Desde que tenemos memoria, y la tenemos larga, nunca humanidad alguna anterior había llegado a hacer posible lo que ya se nos anuncia evidente, inmediato. Por primera vez en la historia, prehistoria y protohisto-

ria del mundo, la “mitad más uno” de los seres humanos del planeta habitarán en urbes de dimensiones colosales. Insistimos una y otra vez en este dato, porque es capital. Remacha. Nos sobrecoge. La mayoría de la población mundial encerrada, acotada, en macrociudades, dentro de unos años, antes de que se cumpla el primer cuarto de siglo de la próxima centuria. Megalópolis monstruosas. Todavía a mediados del XX, sólo Londres y Nueva York contaban cada una con más de diez millones de personas concentradas. Hoy, únicamente entre los países en vías de desarrollo, hay ya catorce de estas urbes. En el año 2015 habrá veintisiete megaciudades. Imparable, avanza. El logro se habrá alcanzado doscientos veintiséis años después (el valor numérico de un ciclo completo) de que aquella revolución de 1789 comenzara a llamarnos a los hombres, hasta ese momento diferenciados por muchas cosas, “ciudadanos”.

La *Casa* era el viejo lugar estable donde el núcleo humano, la familia, el grupo o el clan, echaba sus raíces y se diferenciaba. El hogar era la seguridad y el templo, el territorio de las afinidades, el ámbito del trabajo, el cofre donde se acumulaban los tesoros y se acrecentaba el patrimonio, el árbol del parentesco y de la descendencia. Por defender la inviolabilidad de la *Casa* y desagrarla de la traición de que había sido objeto describió **Homero** la guerra de los aqueos contra Troya en *La Iliada*; por retornar a ella, cantó Homero su segundo gran poema, *La Odisea*, en las peligrosas y distractivas peripecias del rey de Itaca, Ulises. Incluso hasta los

tardíos griegos de la civilización helénica recordaban que el fuego del hogar le estaba consagrado a la divina Virgen Hestia, la soberanía que enlazaba en la vertical el cielo y la tierra, y la extendía en la horizontal de la *Casa*: el mástil, el *Poder Escondido* al que se sujetó Ulises a fin de no ser arrastrado por el sortilegio cantarino de las engañosas sirenas; el eje, que no se movía del Oikos (la *Casa* familiar con territorio). Hermes, su compañero (con Hestia formaba una de las doce parejas principales del primitivo Panteón griego), es en cambio el viajero; sale y entra del Oikos en repetidas ocasiones. Tiene encomendada su defensa y mantenimiento, por eso es el poder, el *Poder Constituido*. Se mueve, no es estable, circunscrito, permanente, quieto; se dirige hacia las encrucijadas de los caminos, allí donde los hombres, saliendo de la *Casa*, discuten, cambian, compiten. Hermes es el testigo de los acuerdos, contratos, treguas y juramentos entre intereses coincidentes y opuestos; es el heraldo, el mensajero, el embajador... errante, señor de los senderos. Con fidelidad a ese modelo, en el Oikos homérico, la mujer era la reina y señora; en tanto que el hombre, su marido, era el señor que, al salir del tranquilo y sellado hogar y entregarse a las duras fatigas diarias, a los peligros, a los encuentros momentáneos con los demás en el ágora, a comerciar o a cazar, a participar en el conflicto o en la vida pública o política, a tratar con los amigos y a pactar con los enemigos, iba a poner los fundamentos y entrelazar las urdimbres de la ciudad. Históricamente, está probado su nacimiento tardío con relación a la *Casa* o a la

aldea, que son los núcleos originarios del asentamiento. Era el tránsito, la ocasión, nunca lo duradero; el hombre salía de vez en cuando y regresaba siempre. Allí había nacido, descendía del escondido mundo de los dioses, a través de una mujer: puerta del mundo; recibía la educación y la transmisión cultural de la madre; en la *Casa*, habitáculo de la paz, vivía; la mujer le proporcionaba su paternidad legítima; y era el sitio ideal para morir, en el que volvía al seno de los dioses a través de ese otro vientre -la tierra- o del fuego que la mujer mantenía aromático en el hogar o en el *Mégaron*. Era la *Casa* y la mujer las que estaban y se mantenían las más próximas al misterio sagrado e invisible. Nacíamos y nos enterraban en ella... Penélope, que tejía y destejía en el telar, venía a ser un buen modelo de lo que la mujer había sido y seguiría siendo, hasta que el hombre, a su retorno, llegaría un día en que no la hallaría en la *Casa*, por desgracia ya vacía de contenidos, desprovista de todo, usurpada enteramente por la ciudad, donde la mujer había terminado también siendo secuestrada, condenada a dejar de ser ella misma, a ser la imitadora de los hombres, a actuar, hablar y pelear como ellos, en la urbe, ese invento de los hombres. Estos son los tiempos que ya hemos comenzado a vivir, en el que los centros inmóviles han saltado en pedazos hacia las volátiles, fútiles, frívolas, alocadas y tantas veces crueles periferias. Si el guillotinado de los reyes -*Poderes Constituidos*- y la desacralización de la política consumó la primera revolución moderna; la caída de la *Casa* y de la mujer -*Poder Escondido*- ha liberado la se-

gunda y última de las revoluciones, ese final que ya barruntamos antes del desastre.

Los indicios, o mejor todavía los síntomas, de esa segunda revolución tienen en la hipertrofia de la polis o de la ciudad la clave de lo que nos sucede. Lugar donde las raíces se olvidan y fenecen; baldío del espíritu, ausencia de Dios, desiertos espirituales. Mercados donde cada cual va a lo suyo; focos de insolidaridad y soledad: ¡ah, el individualismo; Mezclas, que no unión, de todos los orígenes; las tradiciones, las culturas, las razas, las diferencias allí se igualan. Nadie llora en él por la naturaleza abolida, suplantada, destruida y manchada. Si la tierra y el mar se deshabitan, la urbe nos produce esa sensación de agobio por su estrechez, resultando de aquí el efecto de las llamadas superpoblaciones a flor de piel. Todo en ella es negocio, afán por aprovecharse de la existencia; precio se le pone a cada cosa y a cada persona. Es el primado del interés sobre las fidelidades que se esfuman. Todo nos distrae asimismo en la ciudad porque ella es hija de la desgravitación, de la ausencia de interioridad y secreto. Y cómo nos tensa, y todavía más, nos cristaliza. ¿Quién piensa en procrear, en la familia, en medio del fragor de una batalla?, ¿hay clima para eso dentro del conflicto y la lucha? Muda nuestra mentalidad, pues sólo en la ciudad se concibe el mundo como un objeto de conquista que no cesa. El amor desaparece como el agua buena y el aire limpio.

En la *Casa* -esa zona de la unidad- o en la aldea las afinidades reúnen a los miembros de las comunidades; todo en ellas es co-

mún: las fiestas, los parentescos, la cultura, la religión, la historia, las desgracias, los nacimientos y las muertes son afines. En la ciudad -ese ámbito de las divisiones-, tales afinidades son el pretexto para Babel que nos dispersa, parte y enfrenta. ¿Quién se asusta de ello? Viene ya, se encuentra entre nosotros, la última de las revoluciones.

### Los síntomas del final

Reducidos como estamos a la más elemental biología, y ésta ya esclerotizada, mecanizada, enfermiza, contaminada, sabemos que, incluso en este estado, lo biológico se reduce y envejece antes de morir. De entre los datos que la actual sociedad, a punto de salir de su opulencia, maneja más frecuentemente, la natalidad es la alarma que más fuerte suena. Estamos ante una de las consecuencias más directas de la eclosión urbana, de sus ambiciones inyectadas por la decadencia de la civilización occidental. Las causas, en un aspecto general, se han ya apuntado. Nadie con intención o sin ella, dentro del sistema moderno en la última mitad del siglo, ha descubierto lo que se avecinaba, antes, a la inversa, el propio sistema ha coadyuvado a que el problema surgiera, y una vez lanzado lo ha asumido como uno de esos males endémicos que nos acompañan sin solución. Su filosofía sociológica nos ha bombardeado día y noche con estadísticas sobre la superpoblación mundial. Desde 1900 -nos dice su propaganda- el planeta ha pasado de los 1.600 millones de habitantes a los 5.000 millones de 1996. En el 2000, esta

cifra habrá subido hasta los 6.200 millones, en tanto que cien años más tarde, en el 2.100, se prevé una cota alarmante de 20.000 millones. ¿Cómo vivir?; ¿cómo alimentarse? Pero con ser así, tan espectaculares los números y las gráficas, no ha sido tal abstracción estadística lo que nos ha llevado -sólo a los occidentales;- a la gravísima caída de la natalidad entre nosotros. Ha sido la falsa sensación que la macrociudad produce de aglomeración, codazos, competitividad y apretura la que ha metido en nuestros cuerpos la pavorosa idea de la superpoblación. Eso, unido a la mentalidad alimentada por el espíritu de la ciudad voraz y gigantesca de egoísmos y fisuras, ha logrado herir a las sociedades occidentales. Y repito, ¡sólo a ellas! Las comunidades rurales nunca tuvieron este sentir; mas si vaciamos los campos y nos concentramos en unos pocos metros la impresión de superpoblación que tendremos será la misma que se experimenta en el tren subterráneo a las horas punta. Por otra parte, si a la veracidad del incremento de las cifras le dotamos de una aplicación igualitaria, tendremos los perfiles suficientes para magnificar el peligro y, lo que es peor, distorsionarlo. Como hay y habrá superpoblación en el mundo, y Occidente se “cree el mundo”; los occidentales, que son el colectivo con más riesgos de población a la baja, son casi los únicos que se aplican la consigna internacional, cumpliéndola al pie de la letra. Concitando equívocos, mudanza en los roles, cambios de mentalidad, tenemos la alarma. Lo cierto es que esos mismos gobiernos del “mundo desarrollado”, que aplaudían o eran

indiferentes hasta hace bien poco a la nefasta política de la no-procreación, están hoy muy, pero que muy asustados. En Londres, los estudios gubernamentales predicen, desde la peste negra que azotó el país en 1348, una disminución de la población británica. **Bob Armitage**, uno de los directores de la Oficina Nacional de Estadística de aquel país, asegura que para mantener únicamente el nivel de población es necesario una tasa de 2,1 hijos por mujer, mientras que la presente es de 1,8. En Rusia, expertos en demografía -publica el *Washington Times* (vid. *Próximo Milenio*, de marzo, 1996)- aseguran que este descenso será del 50 por ciento entre los rusos occidentales. Inexorable proceso que también preocupa en España, Italia, Francia, Alemania, en los Estados Unidos..., por recesión o por atrofia de las poblaciones que no se renuevan lo suficiente, senilizándose. El país galo ha comenzado a reaccionar frente a la tendencia; no es el único. Recientemente, Suecia, que antaño buscaba ganar la cabeza de la desnatalización europea (a finales de los ochenta era la nación con el más bajo índice de nuevos nacimientos en Europa), en estos momentos quiere ganar la carrera rectificando su aciaga fama. No se trata aquí ya de incentivar, ayudar y redefinir a las familias numerosas, sino apostar a la desesperada por el ¡primer hijo! Un botón de muestra bastará: con el nacimiento del primer hijo sueco, uno de los dos miembros de la pareja se puede beneficiar de unas vacaciones de un año desde el alumbramiento y continuar percibiendo el 90 por ciento de su salario durante el periodo. Las ventajas se incre-

mentan con el nacimiento del segundo hijo. Se ha reformado el estatuto laboral para dotar de más vacaciones a los padres en los casos de enfermedad o escolarización de los niños. Los subsidios le llevan al Estado de Suecia el 40 por ciento de su presupuesto para política familiar. Todo eso es bastante caro -afirman allí-; pero casi nadie ya duda de que es urgente hacerlo... La noticia fue ampliada también en *Próximo Milenio* de julio del 96.

Siempre que se abre un frente, a la par se abren otros con él. A la abulia por tener hijos se le une ahora la merma en fertilidad, las incrementadas tasas de soledad, la ausencia cada vez mayor de todo tipo de compromisos sobre todo familiares, la ofensiva de la mujer con formación universitaria y profesional a la conquista del mercado y de la ciudad, y la asunción de edades cada vez más tardías en los hombres y en las mujeres a la hora de plantearse descendencia.

Al objeto de determinar el aumento o declive de las poblaciones, el nivel de fertilidad es concluyente también; y éste no ha hecho otra cosa que ir deslizándose sobre un plano inclinado de aceleración. A la degeneración y merma en cuanto a la calidad de los elementos procreadores se suman otros factores. El citado Bob Armitage, director del departamento de fertilidad dentro del aparato oficial londinense, termina de decir que la tasa de fertilidad británica ha estado en continuo declive en los últimos 20 años. Palabras semejantes cabría aplicar al resto de los socios de la Comunidad Económica Europea. En otro reciente estudio emitido por el centro médico inglés Bourn Hall, el doctor

**Peter Brinsden** llega a la conclusión de que la edad más adecuada y perfecta para que la mujer decida ser madre se encuentra comprendida entre los 18 y los 25 años; sin embargo, debido a que en ellas también ha prendido la idea de "la conquista del mundo" en la ciudad, gastan o distraen sus mejores energías en los trajines urbanos, transfiriendo, en un porcentaje cada vez mayor, sus quehaceres de casadas y madres para edades más avanzadas y límites. Y por otra parte, aún decidiendo casarse, los nuevos cónyuges (formados en las universidades o escuelas técnicas) decidirán para "más tarde" el tener algún hijo. Un detalle al respecto: la Oficina del Censo estadounidense confirma esta tendencia asegurando que los jóvenes recién casados siguen, tras la boda -una especie de interrupción en sus respectivas profesiones-, sus carreras, con lo que tardarán en constituir una familia normal. El otro apunte sobresaliente del mismo informe se refiere al vigoroso incremento de empresas en manos o dirigidas por mujeres. Entre 1987 y 1992 el volumen de tales negocios aumentaron un 40 por ciento. Dentro de este marco o no hay hijos o los hay pocos o los hay tarde. Insistimos en que estos datos se dan entre matrimonios, y no necesariamente necesitados económicamente hablando. Pues bien, la pregunta que se hace **Robert Wilson**, director de la clínica de fertilidad más grande del Reino Unido, hospital Hammersmith de Londres, es la siguiente: ¿cuándo empieza a decaer la fertilidad en la mujer? Su respuesta es ésta: su mejor oportunidad empieza al principio de los 20, co-

menzando a declinar a mitad de los 30. Y **Julia Berryman**, que acaba de escribir un libro sobre la maternidad tardía, afirma que a los 35 años una mujer tardará cuatro veces más en concebir que otra de 20. Por su lado, el profesor **Roger Gosden**, apoya todos estos datos al declarar que el ovario es el órgano más débil del cuerpo en la mujer; y como es un hecho que su sistema reproductivo envejece antes que en el hombre, ha calculado que el mencionado ovario de la mujer a la edad de 45 años es semejante en decrepitud a los otros órganos de esa misma persona a la edad de 80 años. El resumen que de aquí se extrae puede hacerlo el lector.

En el hombre, en cambio, rigen otras edades. Se sabe que el tiempo ideal para que el varón se reproduzca oscila entre los 25 y los 35 años. A partir de ahí la "calidad" de la descendencia (salvo honrosas excepciones) decrece. Hace diez años, el profesor **M. Auroux**, del CHU Bicêtre-France, dedica su investigación a la influencia que puede tener en el niño concebido la edad del padre en el momento de la concepción. Sus resultados globales contemplados entre miles de reclutas le llevan a ratificar que cuanto más tardía es la reproducción más baja es, por ejemplo, la "capacidad de aprendizaje" del descendiente. Y si, por añadidura, la falta de compromiso para no procrear a su debida edad se alarga en la pareja la bajada de la natalidad se seguirá manteniendo. A propósito de ello ya hay datos sobre las mujeres nacidas entre 1964 y 1969, es decir, entre las que hoy tienen ya entre 32 y 37 años, sin hijos. En tan sólo 15 años el número de fémi-

nas fértiles sin niños se ha duplicado en el Reino Unido (como en los otros países europeos); y la mencionada tasa -en la actualidad un 13 por ciento- se habrá incrementado hasta el 20 por ciento en el año 2010.

El asalto contra la natalidad tiene, además, otros aliados, como son la escasez de matrimonios. En 1990, el 21,1 por ciento de las francesas y el 17,8 por ciento de los franceses mayores de 50 años estaban solteros. En este y otros países el porcentaje de enlaces ha venido cayendo.

Un reciente sondeo (*Encuesta Internacional Gallup*) llevado a cabo con una población mundial de 3.050 personas (53,3 por ciento del total) pertenecientes a 22 naciones del área occidental o avanzada, arrojó la escalofriante minoría de 6 contra 16 partidarios de mantener con porcentajes no muy altos el sistema de familia tradicional (con la mujer y los hijos en el hogar y el marido yendo fuera a la lucha diaria). Igualmente, el tanto por ciento de niños nacidos fuera del matrimonio ha pasado de un 7 en 1964 a un 32 por ciento veinte años después: una situación anómala que reduce también la normalización de una procreación estable. Algo que también se ve alentado con la creciente espiral divorcista. Está probado que un elevado porcentaje de los



cónyuges divorciados no se vuelve a casar o se mantiene así sin desear tener más hijos, como probado está también que los padres divorciados generan en sus hijos el síndrome divorcista multiplicando en progresión geométrica el problema (*Próximo Milenio*, junio, 96). Un futuro para la sociedad urbana actual que se muestra muy preocupante, sumado al hecho de la soledad en aumento.

El Instituto Nacional de Estudios Demográficos de París termina de dar a la luz pública un estudio en el que se destaca algo inquietante: hay cada vez más europeos que viven solos. Una de cada diez personas, 37 millones de almas en el conjunto de los quince de la Unión Europea, tampoco facilitarán el panorama. Madres solteras que adoptan vietnamitas o hindúes, niños que viven en familias de un solo miembro... Ninguno de estos aspectos ayuda a la natalidad al unísono que echa sobre la mesa otro mazo de cuestiones problemáticas.

A la poda de las poblaciones occidentales se le añade la diezma de jóvenes y de efectivos para el trabajo, de cuyas deducciones se extrae el grueso de los efectivos económicos de la Seguridad Social, que tendría que seguir prestando sus servicios. Sin embargo, a su precaria situación del momento se le juntan el progresivo envejecimiento de la socie-

dad y el alargamiento medio de la esperanza de vida, jubilados por partida doble de hombres y mujeres con derecho a cobrar del Estado y con triplicadas necesidades sanitarias, de un grupo mayoritario de población -los ancianos- cada vez más abandonados a la intemperie, a su inseguridad e indigencia. Pero pocos cotizantes o menos de los necesarios, unido a la subida de los subsidios por desempleo que se multiplicarán en el futuro (un reciente informe titulado el *Futuro del Empleo Urbano* emanado de la Organización Mundial del Trabajo vaticina para el primer cuarto de siglo que viene una cota récord a escala planetaria de 1.200 millones de parados en todo el orbe) y sin perder de vista la ratificada aglomeración en las atomizadísimas y caóticas megalópolis al alcance de la mano, así como la definitiva desaparición de la familia clásica de sangre y parentesco y la emergencia de una "moral ignorada", hará todo ello, al coincidir, con datos fiables, que no especulaciones o temores ideologizados, que los incipientes años del siglo XXI del Estado Mundial en ciernes se conviertan en el detonante de la última, más explosiva y destructora de todas las revoluciones conocidas. *Mad Max* es sólo un anticipo menor. Lo que sea, lo veremos en la siguiente crónica de esta *Ojeada al futuro*.

Isidro-Juan PALACIOS



# LA RELECTURA

Carlos ROBLES PIQUER

## Los valores

**N**ADIE se atreve a definirlos con precisión; pero cada vez más gente sabe que existen y que merecen ser protegidos. Véase la muestra:

En un mismo día (21-V-96), el diario norteamericano de París *International Herald Tribune* recoge dos crónicas de su coeditor, el *Washington Post*. Firmada la primera por **Marc Fisher**, relata las inesperadas reacciones que ha provocado un sermón de pocos minutos pronunciado en el Capitolio del Estado federado de Kansas por el Reverendo **Joe Wright**, pastor de la Iglesia Evangélica en la ciudad de Wichita. No actuó, el predicador, por propia iniciativa sino por invitación de uno de los congresistas del Estado. Y, cumpliendo la regla del Capitolio, no improvisó sino que leyó un texto redactado en media hora. El periodista, probablemente inmerso en el relativismo que ha ido negando los valores, califica la prédica como “una declaración de principios absolutos”.

El orador sagrado empezó con este sabroso párrafo: “Padre celestial: Venimos ante Ti para pedir Tu perdón y para buscar Tu orientación y Tu guía. Sabemos que Tu palabra dice: ‘¡Ay de aquellos que al Mal le llaman Bien!’. Y esto es, exactamente,

lo que hemos hecho. Hemos perdido nuestro equilibrio espiritual y hemos invertido nuestros valores”.

El predicador no se detuvo allí. Enseguida añadió lo que, en fiel traducción, se transcribe: “Confesamos que hemos puesto en ridículo la verdad absoluta de Tu palabra y hemos llamado a esto pluralismo moral. Hemos adorado a otros dioses y hemos llamado a esto multiculturalismo. Hemos dado nuestro respaldo a la perversión y hemos llamado a esto un estilo de vida alternativo”.

Según el cronista, el breve sermón ha suscitado muchas reacciones. Algunos diputados se han ido de otros Capitolios estatales cuando en ellos fue leído, ha sido difundido por un programa de radio muy oído, ha provocado más de 6.500 telefonazos al pastor evangélico y le está inundando su parroquia con cajas de correspondencia. Aunque ha sido enseguida acusado de intolerante y de excitador del odio, por ejemplo, resulta que ese negro perfil no responde a la realidad. Desde su parroquia, donde la mayoría de los fieles son de raza blanca, el Reverendo Wright ha organizado grupos que se unen a otros fieles de iglesias negras para formar algo tan inédito entre nosotros como *patrullas orantes* (“*prayer patrols*”) que recorren con sus rezos las calles de las barriadas más invadidas por las bandas de los violentos.

No es menos cierto que el predicador no se mordió la lengua en el resto de su plática

capitolina. Se dolió de la explotación del pobre y del necesitado y aseguró que llamamos "sociedad del bienestar" a lo que en verdad es "un premio a la vagancia". Y, entrando en el delicadísimo terreno de los abortistas y los defensores de la vida, afirmó:

*"Hemos matado a nuestros no-nacidos y hemos llamado a esto libertad de elección. Hemos disparado contra los abortistas y hemos creído que ello tenía justificación".*



El pastor evangélico no piensa que su misión espiritual deba apartarle de la vida cotidiana; antes bien, aquélla debe, según ha dicho, "implicarle en los procesos políticos a fin de hablar muy claro sobre las cuestiones morales que afectan a la comunidad".

Y, puesto a hablar muy claro, he aquí sus últimas palabras en tan ya célebre prédica: "Hemos descuidado la disciplina de nuestros hijos y hemos creído que así favorecíamos su propia estimación... Hemos contaminado el aire con profanaciones y pornografía y hemos llamado a esto libertad de expresión". No cabe duda: el Reverendo Wright define sus valores con toda claridad.

Todavía más éxito ha logrado en la defensa de los valores la señora **Mary Pipher**, que publicó hace dos años un libro cuyo título podría ser traducido así: *Reviviendo a Ofelia. Salvando la identidad de las adolescentes*. Según **Megan Rosenfeld**, que le dedica un amplio artículo en los citados periódicos, el libro sostiene la tesis de que "demasiadas adolescentes se están inmolando en el altar de la cultura popular". Por cierto, lo que por esta última expresión se entiende es bien distinto de lo que otros creemos que es la verdadera cultura popular; pues aquí se habla de ella como de la acumulación de "música 'rap', anuncios, televisión, violaciones y hostigamiento sexual, drogas, etcétera". En verdad, si esto es "cultura popular", no puede nadie sorprenderse de que

el resultado sea, según la señora Pipher, "peligroso e incluso mortal", puesto que produce consecuencias prácticas tales como "dietas autodestructivas, cortes y agujeros sobre el propio cuerpo, drogadicción, alcoholismo y actividad sexual sin protección". Todo ello no son sino "síntomas de una muy extendida destrucción de una misma".

Pensarán algunos que el primer libro de esta psicóloga de Lincoln, en Nebraska, es muy exagerado. No lo creen así los lectores

## ACTIVIDADES DE LA FUNDACIÓN

que lo han colocado durante 60 semanas, casi desde que fue editado, en la ambiciosa lista de los "best-sellers" del *New York Times*, ni quienes llenan las salas en las que la autora da sus conferencias, sólo a razón de dos cada mes. Tampoco parece discrepar una famosa dama, la señora **Hillary Rodham Clinton**, que se declaró su admiradora y la invitó a tomar café en la Casa Blanca. Todos ellos pertenecen a esa mayoría, seguramente silenciosa, que le felicitan "porque usted dice lo que yo misma he estado diciendo".

Pero, ¿qué es lo que dice? Cosas muy simples, como se verá en su segundo libro que se titulará *Bajo la protección del otro*, donde ella contrasta la vida de sus abuelos, que fueron granjeros en el Oeste americano, con la de una familia en la que el padre trabaja en exceso, la madre se siente aislada, una hija padeció anorexia y un niño de 10 años no recibe ninguna orientación. Tal familia mejora porque aprende a desconectar la televisión e incluso el ordenador de vez en cuando, a realizar excursiones campestres, a trabajar menos tiempo y gastar menos dinero; y, en resumen, a ser más felices.

Se trata, como puede verse, de ideas muy simples y tal vez anticuadas. Pero la respuesta social que encuentran indican que sintonizan también con los valores del pastor evangélico.

### Córdoba de Argentina

Mientras algunos dudan de la pura existencia de España, ésta sigue prolongándose en lo hispánico, en los hispanos. Llegan

ejemplos múltiples sobre el ancho Atlántico. Uno de los más claros lo ofrece la ciudad de Córdoba en Argentina, cuyo Instituto Argentino de Cultura Hispánica fue la única institución en todo el planeta que se atrevió a organizar un gran Congreso para conmemorar lo que decidió, sin ambages, llamar por su nombre: "Cinco Siglos de Hispanidad". Algunos *latinoamericanistas* españoles, a la sazón en puestos de mucho poder, no se han repuesto todavía del susto.

No menos admirable es la acción continuada del Círculo Cultural Femenino Hispano Argentino en la misma ciudad. Para adherirse a la última Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado, el Círculo preparó una cuidada selección de réplicas de las culturas precolombinas y de obras de arte actual inspiradas en esas culturas. El programa de mano se cierra con unos versos, inolvidables pero poco recordados, de aquel español excepcional que fue el **Conde de Foxá**, poeta, comediógrafo y diplomático entre otras cosas. Dedicados a *América, sola en el mar*, releamos aquí sus últimos versos:

*"Platón te presentía desde Atenas,  
desde Córdoba, Séneca.  
¿También lloró Jesús por tus pecados  
de ultramar, en el Huerto,  
cuando la Cruz del Sur sin Jesucristo  
era un signo en diamante, incomprensible?"*

### "Alfa y Omega"

Es justo saludar, medio año después de su aparición semanal, el suplemento *Alfa y Omega* que distribuye como uno de sus suplemen-

tos el diario *ABC*, pero del que responde íntegramente el Arzobispado de Madrid a través de la Fundación "San Agustín". Lo dirige un auténtico experto, **Miguel Ángel Velasco**, periodista con larga experiencia de la relación entre la fe religiosa y la vida temporal, y eso se nota mucho. Por ejemplo: la "Oración de andar por casa" que él firma en el nº 24 se titula, simplemente, "Por nuestra Patria, España" y, lejos de nacionalismos mayores o menores, su párrafo final pide al Señor esto:

*"Para que nuestra Patria, España, sea algo más que 'nuestro país' y para que la inmensa mayoría de españoles, que creemos en Ti, vivamos la alegría y el*

*realismo de nuestra fe de modo que los que no creen en Ti, viendo nuestro testimonio, crean"*.

Esta misma edición incluye otras páginas de lectura sugestiva y meditable. Por ejemplo, la entrevista con el periodista italiano **Vittorio Messori** que explica "sus razones para creer", en la que termina recordando aquel "hecho escandaloso" de que **Jesús**, al resucitar, pidiera enseguida algo de comer para demostrar "que no ha resucitado un espíritu, sino un Cuerpo". Por eso, el **Cardenal Biffi** puede hablar de la *teología de los tortellini*; porque "allí arriba comeremos tortellini buenísimos eternamente, sin temor al colesterol y sin náuseas". O sea: una original visión del Paraíso.



Carlos ROBLES PIQUER

# ACTIVIDADES DE LA FUNDACIÓN VERANO POPULAR

*José Manuel DE TORRES CARAZO*

*Como cada verano la Fundación Cánovas del Castillo organiza sus cursos estivales por diversos lugares de la geografía española.*

*Este año los cursos pueden calificarse de verdaderamente "populares", tanto por la asistencia de alumnos como por la de ministros y otras destacadas figuras del actual panorama político.*

**A**UNQUE a la hora de redactar esta Crónica de Actividades aún está por confirmar la presencia del Presidente **José María Aznar** en la inauguración o clausura de los cursos de verano de la Universidad Iberoamericana "Marqués de Santillana", que por undécima vez se celebran este mes de julio en la ciudad de Guadalajara, sí que está anunciada la asistencia del Vicepresidente del Gobierno y Ministro de Economía, **Rodrigo Rato**, concretamente en el curso sobre *"La economía española en el umbral del siglo XXI: los problemas estructurales"* que dirige el Catedrático y Premio Príncipe de Asturias, **Juan Velarde Fuertes**, y que se celebra del 22 al 26 de julio. Al mismo asistirán también otras figuras principales del pensamiento y de la práctica económica.

Por su parte, la Ministra de Cultura, **Esperanza Aguirre**, inaugurará el curso que

bajo el rótulo *"El pensamiento liberal en el fin de siglo"*, y con la dirección de **Francisco Sanabria Martín** y la codirección de **Enrique de Diego Villagrán**, se realiza del 8 al 12 de julio.

Asimismo, del 15 al 19 de este mes de julio, está previsto que el Ministro del Interior, **Jaime Mayor Oreja**, inaugure el tercero de los cursos que, dirigido por **Manuel García Amigo** y codirigido por **Guillermo Kirpatrick Mendaro**, estudiará *"El tercer pilar de la Unión Europea: asuntos de Justicia e Interior"*. El Presidente de la Fundación Cánovas del Castillo, **Carlos Robles Piquer**, asistirá a la jornada de clausura.

La ilustre ciudad castellano-manchega es también testigo del curso que, dirigido por el Tte. Gral.(R) del Ejército, **Martín Aleñar Ginard**, analizó del 1 al 5 de julio *"La profesionalización en los Ejércitos"*. Sobre tan actual

cuestión aportaron su punto de vista diversos expertos militares y reconocidos especialistas.

### **Voluntariado "Allí y Ahora"**

Otra Ministra, esta vez de Agricultura, **Loyola de Palacio**, será la directora del II Encuentro Nacional del Voluntariado "Allí y Ahora" que se celebra este verano en Guadalajara entre los días 26 y 31 de julio.

Con respecto a esta ONG vinculada a la Fundación Cánovas, hay que señalar además la celebración en Madrid, el último fin de semana de junio, del I Curso de Iniciación al Voluntariado; es éste un curso de formación continua, modelo de los que en el futuro se impartirán por toda España y por el que deberán pasar todos los voluntarios que deseen trabajar activamente en la organización.

Por último, hay que informar del viaje que **Vicente Martínez Pujalte**, delegado provincial de Valencia y diputado nacional, emprende a Bolivia desde el 6 hasta el 14 de julio, primero a La Paz y después a Tarija para seguir de cerca el cumplimiento de los proyectos de desarrollo y la firma de los convenios respectivos: en Tarija (en consorcio con CIPIE) el programa es de "Apoyo a la conservación del bioma chaco", y el proyecto de La Paz apoya la "Educación cívico-social de la mujer para su integración en organizaciones sociales de ámbito urbano y rural".

### **Numancia está de moda**

Conviene repasar también los cursos de verano que la Universidad Internacional Al-

fonso VIII organiza en la histórica ciudad de Soria y que patrocina, junto con la Diputación Provincial y la Junta de Castilla y León, esta Fundación. Así del 11 al 26 de Julio se desarrolla el Curso Práctico de Arqueología de Campo y, para niños y adultos, y en diversas fechas del mismo mes, se desarrollan diversos Cursos de Introducción a la Arqueología. **Alfredo Jimeno Martínez** es el director de la Escuela de Arqueología de Numancia.

Además, del 22 al 26 de julio tendrá lugar el curso "*Patrimonio Histórico y Economía*", cuyos directores son **Josefa Eugenia Fernández Arufe**, Consejera de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León, y **Carlos de la Casa Martínez**, Director General de Patrimonio y Promoción Cultural de la Junta de Castilla y León. Asimismo hay que destacar el curso que sobre "*Arte y Cultura Andalusí*" dirige el subdirector del Museo Arqueológico Nacional de Madrid, **Juan Zozaya Stabel-Hansen**.

### **Laredo e Ibiza**

En Laredo, organizado por la Universidad de Cantabria y el Ayuntamiento de la localidad cantábrica, en colaboración con la Fundación Cánovas del Castillo, y dentro de los XII Cursos de Verano, se celebra del 15 al 19 de julio el curso "*Televisión y dignidad de la persona: incidencia de los contenidos televisivos en los valores sociales*". Dirigido por **Francisco Sanabria Martín**, Secretario General de esta Fundación y profesor de la Universidad San Pablo (CEU), el curso cuenta con rele-

vantes personalidades del mundo académico y de la comunicación.

En Ibiza, del 5 al 14 de Julio, tiene lugar la XIII Edición de la Universidad Internacional del Mediterráneo cuyo rector es **Román Piña Homs**. Este año los seminarios son los siguientes: *"Historia y cultura de las islas Pitiusas"*, *"La Sociedad de la Información"*, *"Ecología y Medio Ambiente"* y *"El Código Penal de la Democracia"*.

### Seminario MERCOSUR-Unión Europea

La Fundación Cánovas del Castillo y la Fundación de Estudios Europeos organizaron conjuntamente en Santiago de Compostela, los días 7, 8 y 9 de julio, un seminario sobre "Argentina y el Mercosur, España y la Unión Europea". Por parte argentina participaron **José R. Aguirre Lanari** (Senador Nacional, ex Canciller y Presidente del Partido Liberal), **José Manuel de la Sota** (Senador Nacional del Partido Justicialista), **Marcelo Eduardo López Arias** (Diputado Nacional del Partido Justicialista y Vicepte. de la Cámara de los Diputados), **José D. Ruiz Palacios** (Presidente de Acción Chaqueña y ex Viceministro del Interior), **Raúl Puigbó** (Consejero parlamentario y ex Ministro).

Por el lado español asistieron: **José Luis López Henares** (Presidente de la Comisión de AA.EE. del Senado, del PP), **Pedro Solbes** (ex Ministro de Agricultura y de Economía y Hacienda, del PSOE), **Guillermo Martínez Casañ** (Diputado al Congreso, del PP), **Guillermo Galeote**

**Quecedo** (Portavoz de la Delegación del PP en el Parlamento Europeo), **José Ignacio Salafranca** (Eurodiputado del PP, próximo Presidente de la Delegación del Parlamento Europeo para América del Sur), **Juan Velarde Fuertes** (Catedrático y Consejero del Tribunal de Cuentas, Vicepte. de esta Fundación), **Carlos Robles Piquer** (Eurodiputado, ex Ministro de Educación y Ciencia y Presidente de la Fundación Cánovas del Castillo) y **Manuel Fraga Iribarne** (Presidente de la Xunta de Galicia, Catedrático, ex Ministro, Presidente de honor del PP y de la Fundación Cánovas del Castillo).

### Nombramientos del Patronato

En la reunión del Patronato de la Fundación Cánovas del Castillo, del pasado día 25 de julio, entre otras decisiones se tomó la de nombrar nuevo Patrono a **Norberto Mansilla Cabello**. Este nombramiento reconoce la excelente tarea realizada como Director Gerente de esta Fundación desde 1988 hasta nuestros días. Norberto Mansilla se encargará a partir de ahora de la dirección de Cursos de Formación y de la organización de Seminarios territoriales.

En la misma reunión se aprobó por unanimidad el nombramiento del hasta ahora Director Técnico, **Luis Tejedor Benedicto**, como nuevo Director Gerente de la Fundación Cánovas del Castillo.

Otros acuerdos del Patronato fueron el nombramiento de **Eloy Carmona Enjolas** y de **Juan Espinar Alberca** como

nuevos delegados provinciales para, respectivamente, Sevilla y Alicante. Igualmente se tomó en consideración la carta enviada por el Presidente del Gobierno, **José María Aznar**, por la que renuncia a las funciones del cargo de patrono debido a la imposibilidad de atenderlas.

### Obras Completas de Cánovas del Castillo

Sigue avanzando la realización de las Obras Completas de **Antonio Cánovas del Castillo** que esta Fundación, a la que da nombre, quiere editar como contribución al I centenario del asesinato

del ilustre pensador y estadista malagueño que se cumplirá en 1997. Como ya quedó reflejado en anterior ocasión, los directores de tan magno y extenso empeño son los historiadores **José María García Escudero** y **Mario Hernández Sánchez-Barba**, y su equipo de colaboradores encabezado por **Carlos González Heredia** y **Luis Eugenio Togores**. Alrededor de esta efemérides se organizarán también un Curso

internacional sobre su obra y pensamiento, y diversas actividades culturales que incluirán la presentación del Cuaderno de Formación, serie azul nº 8, *Un hombre de Estado: Antonio Cánovas del Castillo*.

Conviene no cerrar este capítulo sin destacar que este gran esfuerzo sigue adelante gracias a la importante colaboración de las siguientes instituciones: UNICAJA, Diputación Provincial de Málaga, Ayuntamiento de Málaga y Universidad de Málaga. A todos ellos, muchas gracias.

### Curso Superior "Gestión de Organizaciones"

Sigue a buen ritmo la inscripción para el Curso Superior "GESTIÓN DE ORGANIZACIONES". Este curso, pensado para aquellas personas con vocación empresarial y escaso tiempo, es ideal para cargos públicos y políticos, directivos de asociaciones, fundaciones e instituciones sin ánimo de lucro, empresarios, sindicalistas, gerentes y directivos de PYMES.

Para solicitar el boletín de inscripción o recibir una información más completa acerca de su mecánica y funcionamiento hay que ponerse en contacto con la sede central de la Fundación Cánovas del Castillo en Madrid (C/ Marqués de la Ensenada 14, piso 3º, pta. 25. 28004 MADRID. Tlfs: 319 59 04 / 08).

José Manuel DE TORRES CARAZO



## Una solución liberalizadora para una democracia subvertida\*

**E**STE es, por lo menos, el cuarto libro de **Enrique de Diego**, y una vez más demuestra con él la coherencia de su discurso y la fidelidad a su pensamiento. De Diego es un liberal sin claudicaciones que ilustra sus ideas con abundantes lecturas y recorridos analíticos, no sólo por los clásicos de esta doctrina sino por otros predios afines y aún opuestos, para afirmarse, con tanta serenidad como certeza, en sus convicciones y en la aplicación y práctica de ellas.

Centradas en esta ocasión en un campo clave que le hace remontar de consideraciones puramente economicistas, en efecto condicionantes de otras muchas que no lo son, a realidades más profundas y básicas para la libertad y plenitud de la persona.

La tesis es que un Estado y una doctrina intervencionistas crean auténticas jaulas sociales en las que se produce una especie de autoalimentación del sistema en un circuito previamente acotado y cerrado desde el poder, inspirado por sus *a priori* y ejecutado conforme

a planes diseñados en detalle. De tal modo, y casi literalmente, estamos planificados desde el nacimiento -e incluso antes de él con la llamada eufemísticamente interrupción voluntaria del embarazo-, la infancia y la adolescencia hasta la vejez, la senectud y la muerte, a la que también se intenta privar de su "espontaneidad" y someterla a reglas apoyadas en la piedad para los individuos agónicos y de paso para lo que seguirán vivos más a gusto.

No quiero decir con lo anterior -sería despistar al lector del libro- que en él se trate ni del aborto ni de la eutanasia. Pero sí se trata, y con agudeza, de todos los pasos que un hombre puede y debe dar a lo largo de su existencia y que desde el providente y benéfico Estado son vigilados, suministrados y provistos con generosa preocupación social. Tal ocurre con la educación en sus distintos niveles, Universidad incluida, con los vehículos a cuyo través recibimos y transmitimos cultura, sin exceptuar a los medios de comunicación social, con el oficio y la profesión, tan de-

pendientes de lo público, con la cobertura del ocio, con la creatividad, con las relaciones sociales.

No hay en la obra de De Diego tonos apocalípticos, que acaso restarían convicción a los argumentos, sino descripción de hechos y sus consecuencias para profesionales, artistas, comunicadores, docentes, intelectuales, hombres públicos, funcionarios, todos ellos presos en eso que antes llamé jaula social y que en el libro se denomina significativamente "mandarinato conservador". Lo que evidentemente no deja de tener sus repercusiones, y serias, en la convivencia y los



estilos de vida: los casos notables de corrupción, de mentira, de prepotencia, de ausencia de pautas éticas, de complacencia cuando no de complicidad con el poder, son ejemplos palmarios. Sin contar con economías sumergidas, paro sumergido y otros sumersiones nacidas del artificio en que muchos de los mecanismos establecidos se basan y a través de cuyas fisuras la realidad reclama sus derechos, su terca presencia.

Pero al autor del libro no le duelen prendas. No le basta con quedarse en las maldades intrínsecas y extrínsecas al Estado del bienestar, ni en la crítica a las burocracias asfixiantes, ni en la delación al socialismo superado e ineficaz, se cuestiona y muy preocupadamente por que la aplicación práctica de los esquemas doctrinales del centro derecha español no se conviertan en una "buena gestión" de la realidad socialista de estos últimos ca-

torce años, lo que implicaría muy serios riesgos, no pocas frustraciones y oportunidades desaprovechadas, perdidas.

En línea con esa transparencia a que me refiero, el libro acaba, o casi acaba, porque hay dos anexos que lo complementan, con un capítulo cuyo epígrafe es ya revelador: "Epílogo para españoles: pensar la derecha". Se parte de una realidad histórica, que aquí, en nuestro país, tanto ha dado la circunstancia histórica como la circunstancia política; tirios y troyanos han sido todos estatistas, intervencionistas, con el resultado obvio de que nosotros, los celtibéricos nos hayamos pasado la vida y la historia mirando al poder, centralista además para remarcar bien las cosas. De Diego nos habla de "*una tercera posibilidad regeneracionista*", pero sobre su riesgo y su ventura pido al lector de esta reseña que sea también lector de la obra misma reseñada. No perderá el

tiempo, la seguirá con soltura porque con soltura está escrita y le hará meditar ya que, como he dicho, De Diego es hombre de abundantes lecturas, cuya decantación se advierte en sus libros y en éste particularmente.

El examen que en esta obra se realiza de la realidad social, cultural y política de hoy, especialmente de la española -hay pocos rincones de ella que no sean explorados sintéticamente-, convierte el último libro de Enrique de Diego en una lectura obligada para quienes, desde la perspectiva del autor o desde otras, incluso contrarias, quieran estar al día de nuestra circunstancia presente.

Francisco SANABRIA  
MARTÍN

\* Enrique de Diego. *Privatizar las mentes. Por un contrato con España*. EUINSA, Barcelona, 1996.

## La Libertad y la Ley

**N**O hace mucho tiempo que se acaba de reeditar la obra definitiva póstuma de **Bruno Leoni**, *La Libertad y la Ley*.

El libro en parte es una crítica al sistema representativo. Crítica, por cierto, que se encuentra entre las más acertadas que se han llegado a

plasmarse en un análisis de los modelos políticos y jurídicos existentes, siendo sus aportaciones enormemente beneficiosas para la causa de la liber-

tad. Además, al plantear la necesidad de una profunda revisión de la manera de crear el Derecho, alude a uno de los puntos claves en la puesta en práctica de la libertad.

La obra de Leoni se asienta en los principios liberales más puros, como son la libertad individual, la economía de mercado, el antiestatismo, etc.

Leoni parte de la libertad individual como eje sobre el que debe girar el régimen político y jurídico creado. La define como *“la ausencia de coacción ejercida por otras personas, incluso de las autoridades”* (en *“Scritti di scienza politica e teoria del Diritto”*). Se trata de liberarse de la coerción. La coerción se da siempre que un hombre esté al servicio de otro o de una institución para beneficio de ésta. La libertad es como una especie de territorio privado dentro del cual cada uno es dueño de sí mismo. A partir de estos aspectos se podría entender una crítica a toda coacción procedente del Estado y sus órganos, así como a la legislación, que monopoliza el Derecho actual.

Aunque Leoni defiende la existencia de todas las libertades como condición imprescindible para legitimar un sistema político, en su estudio se centra preferentemente en la li-

bertad legal. Al mismo tiempo la relaciona con la libertad económica y la política. Ésta como principal medio para preservar las otras formas de libertad.

Para Leoni, el mayor atentado contra las libertades -más en concreto, contra la libertad individual- procede del estatismo y del socialismo. El primero, al haberse convertido en el regidor principal del sistema económico. La dirección de la economía le da al Gobierno unas posibilidades de poder que le permite controlar otros aspectos de la sociedad, condicionando las demás libertades. De ahí que Leoni, coincidiendo con la llamada Escuela austriaca, subraya la necesidad de dar libertad a la economía, que debe moverse según los más puros mecanismos del mercado.

En cuanto al socialismo, doctrinalmente nunca podrá admitir la libertad individual. Cuando el socialismo apela a la *“libertad de necesidades”*, ello supone la incompatibilidad con la libertad, principalmente de mercado. La libertad de necesidades sólo puede introducirse a través de la vía legislativa, que en la democracia actual se realiza por medio de la vía representativa basada en la mayoría. El socialismo sigue

la idea de **Rousseau** de que el orden social está enteramente en la ley. Como escribía **Aron** en *Ensayo sobre las libertades*, *“las economías llamadas capitalistas han absorbido una dosis suficiente de intervención y de propiedad estatal como para que el socialismo parezca un fragmento de la realidad antes que un proyecto trascendente”*.

La incompatibilidad, de la libertad individual con el socialismo es total. Los planes trazados por los países socialistas iban acompañados de una amplísima legislación que servía para organizar sistemáticamente la vida de los ciudadanos.

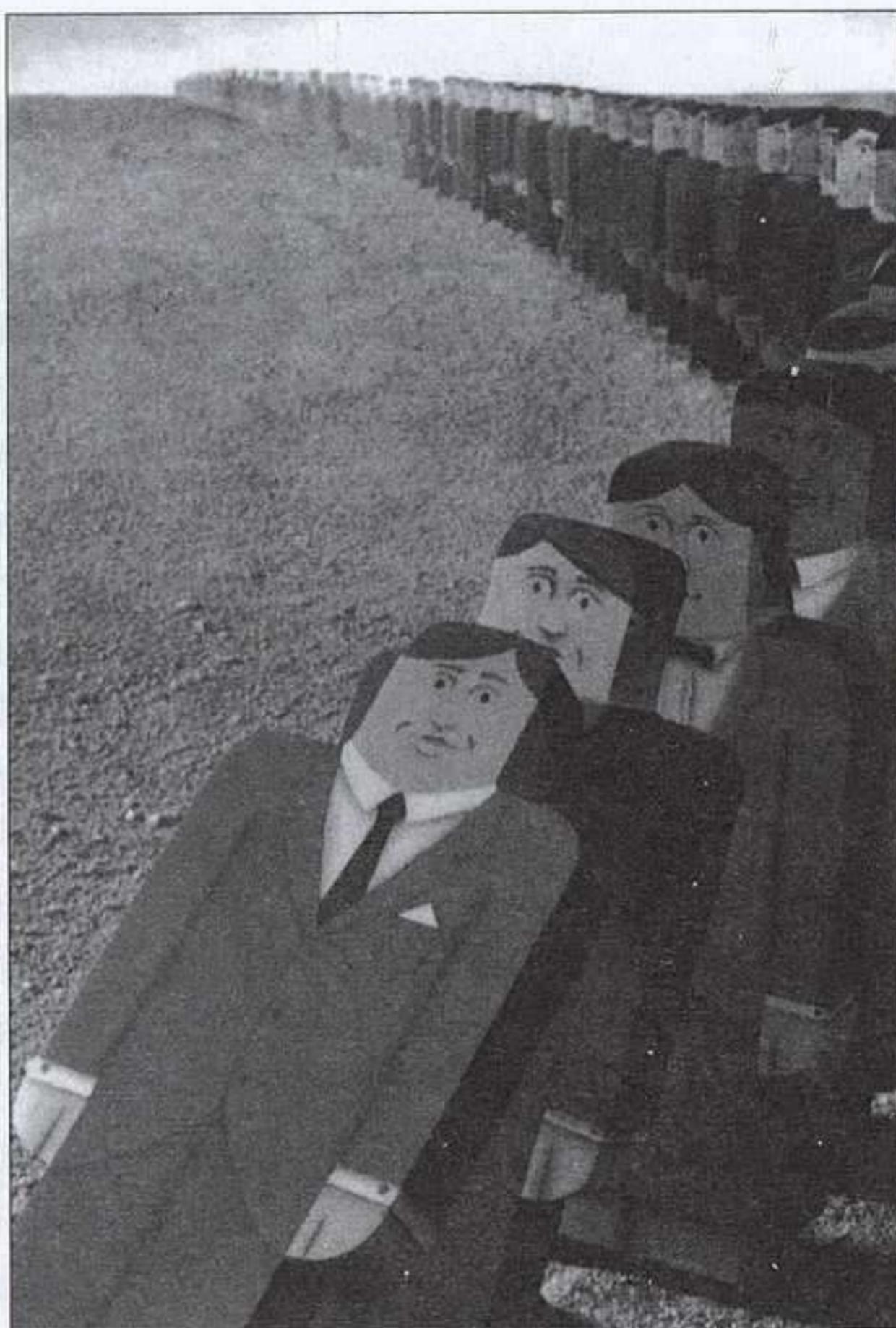
Es evidente que una de las condiciones de la libertad humana reside en su imprevisión. El hombre estaría en una situación de presión si todas sus acciones fueran controladas jurídicamente.

No parecen existir dudas de que uno de los principales aspectos que caracterizan nuestras sociedades es la sobreabundancia de legislación. Bruno Leoni, siguiendo a **Dicey**, cree que se puede hablar de una *“revolución silenciosa de la legislación”*. Revolución impulsada por dos fuerzas entrelazadas: una es la procedente del Estado, del Gobierno y de la Administración que legisla (le-

gislación delegada), aunque sea por motivos técnicos; la otra, exigida al Estado por la sociedad que ha hecho surgir la idea positivista de que el Derecho es igual a la legislación.

De modo que el Estado se convierte casi en el único medio de administrar justicia. A la sociedad se la "incapacita" e "inhabilita" para resolver sus problemas jurídicos. Se consiguió que se desprendiera de su libertad jurídica, para dotarla, en el plano teórico de "seguridad jurídica". Pero la neutralidad se vuelve dependencia para el individuo; dependencia del Estado que se entromete en la sociedad para regularla a través de la legislación. El Estado creará el Derecho para su interés, conforme a la voluntad de poder. Por eso, tiene razón Leoni cuando dice que la ley queda expresada como artificio creado por el Estado a través de los legisladores.

El problema de la legislación surge al concebir a la ley como "una serie de promulgaciones de los cuerpos legislativos realizados de acuerdo con la regla de la mayoría". La ley va desapareciendo como resultado de elecciones



individuales; sólo se concibe como resultado de decisiones de grupo.

Para Leoni, la legislación (*deliberere*) es la creación ficticia de unos legisladores que desconocen la inmensa mayoría de las necesidades de la sociedad o de sus miembros. La razón de ello está en que solamente un pequeño número de personas, los legisladores, representantes de los ciudadanos, son los que participan en la creación legislativa.

Ateniéndose a las pruebas históricas, Leoni niega que sea posible reflejar las necesidades de la sociedad por medio de la representación. La idea que

extrae de ello es que ningún legislador está en condiciones de saber lo que quiere el pueblo; entre otras cosas porque los instrumentos de consulta son totalmente inapropiados para lograr tal conocimiento.

Creo que la propuesta de Leoni intenta sacar el Derecho de la política hasta lo indispensable. De ahí la sugerencia de recortar drásticamente la creación legislativa. Aparte de que el rechazo hacia el tipo de legislación actual se ha de basar en el supuesto de que muy probablemente los individuos puedan alcanzar sus fines sin que tengan que depender de las decisiones de los grupos.

En general, de lo planteado por Leoni puede deducirse:

1. Las normas formuladas bajo una soberanía popular y una democracia representativa pueden llegar a ser tiránicas, con capacidad, pues, para reducir o eliminar la libertad del ciudadano. Resulta probado que la ley escrita no es una garantía. El ciudadano no se libra de las interferencias tiránicas del poder político por el hecho de que exista una ley escrita, ni porque obedezca la ley.

2. El continuo cambio en la legislación crea inseguridad legislativa para el ciudadano

que no tiene la menor garantía de que las leyes poseerán los mismos contenidos. Los cambios producen inseguridad y pueden impedir el normal desarrollo de la vida de los ciudadanos debido al escaso respaldo jurídico que suelen tener sus expectativas o sus proyectos.

3. Al poder político le benefician los cambios legislativos, ya que supone menos restricciones a su poder y puede dirigirlos en su provecho.

4. Hay impunidad para los legisladores cuando no respetan sus propias decisiones ni a los ciudadanos. Esta forma de gobernar cuenta con el respaldo de las leyes. Ni los Códigos ni las Constituciones logran evitar este ejercicio un tanto arbitrario de gobernar.

Sólo cuando sea imposible lograr el acuerdo se deberá recurrir al Estado. La seguridad jurídica ha de proceder del

uso, de la costumbre, de las convenciones, etc. De esta forma, los individuos sabrán lo que no se puede hacer y lo que está prohibido por la sociedad.

La legislación debería ser soporte de la libertad. Es este el proyecto base ideal. Este ideal debe condicionar a los legisladores que deben lograr sus objetivos sin que tengan que obligar a los no interesados a someterse a actos que jamás realizarían de acuerdo a su voluntad. Para ello deberá darse una voluntad común que la historia ha demostrado la única viable.

En toda sociedad existen acuerdos, disponibilidades, normas de conducta, etc., dándose una voluntad común sin estar formada por una mayoría. *“Es la voluntad que emerge de la colaboración entre las personas interesadas, sin que se recurra a las decisiones de grupo y a los grupos de*

*decisión”* (pág. 157).

El Derecho anglosajón sería el que en mayor medida se acerque al ideal de **Leoni**. El jurista italiano desearía una juridización de la sociedad que pusiera en cuestión toda la regulación proveniente de la reglamentación del Estado. Se trataría de desregular en lo posible, dando libertad a la sociedad para que se pronunciara respecto a diversos temas de acuerdo a las leyes de la competencia. Es decir, hay que desreglamentar el sistema jurídico *“que confunde -como señala Cohen-Tanugi en *Le Droit sans l'Etat- la reglamentación administrativa burocrática y la regla de derecho”**.

Pedro Francisco GAGO

- Bruno Leoni, *La Libertad y la Ley*.

## La unificación de Europa en la perspectiva del año 2000

**HANS-GERT PÖTTERING**, Vicepresidente del Grupo Popular en el Parlamento Europeo, ha publicado recientemente

el discurso que pronunció en la Universidad de Osnabrück con motivo de su nombramiento como Catedrático honorario de dicha Universidad.

El título del opúsculo *-Die Einigung Europas in der Perspektive des Jahres 2000-\** pone de relieve la doble vertiente intelectual de Pottering: en sus

páginas descubrimos, ante todo, al historiador que deleita a sus lectores con una lección sobre el proceso de unificación europea desde la paz de Westfalia hasta nuestros días.



Pero, junto al buen conocedor de la historia, aparece el político. Pero no el político mediático, que mide todos y cada uno de sus gestos, convencido de que una respuesta afortunada puede representar un sinfín de adhesiones. No. Pöttering pertenece a esa otra categoría de políticos que analiza, reflexiona y propone. Su apuesta por la ampliación de

la Unión a los países de Europa Central y Oriental es firme y decidida. Para el autor, el sueño de una *“unión más estrecha entre los pueblos europeos”* sólo alcanzará su plenitud cuando haya integrado en sus instituciones a todos estos pueblos unidos y desunidos al tronco común de la historia de Europa por los avatares de un destino incontrolado. Pero Pöttering sabe que para que esa apuesta no se convierta en mero voluntarismo, será necesario afrontar con decisión los desafíos que la Unión Europea tiene que resolver antes de fin de siglo. Me refiero al paso a la tercera fase de la Unión Monetaria, la negociación de las perspectivas financieras de la Unión, el modelo de seguridad y defensa y, en especial, la reforma de las actuales instituciones de la Unión. En esta línea, Pöttering, quien presidió con gran talento y eficacia a los diputados europeos que redactaron las bases ideológicas y programáticas del Partido Popular de cara a la Conferencia Intergubernamental de 1996, plantea en su libro las condiciones mínimas que deberá acometer la reforma institucional para poder abrir las puertas a las negociaciones de la ampliación.

Para que esas puertas sean lo más anchas posibles, el autor dibuja el modelo final de la integración europea: un esquema basado en el federalismo pero con unas características propias, alejadas de los modelos del federalismo clásico. Recordando al primer Presidente de la Comisión europea, **Walter Hallstein**, el autor defiende el proceso *“sui generis”* de la construcción europea cuya razón de ser radica en la voluntad de compartir poderes soberanos en aquellos campos donde la acción europea se revela más eficaz que la nacional. Además, alerta sobre el peligro que supone la tentación de *“renacionalizar”* las políticas comunitarias. A juicio de Pöttering, ello llevaría a la irrupción violenta de los nacionalismos de los que afirma, parafraseando a **Mitterrand**, *“son la guerra”*.

En mi opinión, sería deseable una mayor concreción sobre el diseño final de la Unión Europea. ¿Es posible que el proceso de construcción europea se asemeje a un tren cuyos pasajeros no preguntan ni el horario, ni el destino final ni el precio del billete? ¿No es acaso deseable fijar las metas, calcular los costes y acordar un calendario? Sé que no es tarea fácil, que los desa-

fios son muchos, que los egoísmos nacionales muestran en estas ocasiones su cara más perversa, que estamos ante momentos de desánimo y confusión. Por ello, hoy más que nunca, es preciso hacer acopio de voluntad política y, sobre todo, de visión de futuro. Esta última reflexión me parece muy seductora. No resulta fácil encontrar políticos que -como diría **Teilhard de Chardin**- "se eleven para ver claro":

echamos en falta a aquellos grandes visionarios que se encuentran en el origen de la fundación de las Comunidades y que desafiaron todos los consejos de la prudencia y de lo "políticamente correcto" para mirar hacia un futuro compartido.

Pöttering aporta en su libro solidez intelectual, convicciones europeas y talante de consenso. Esperemos que la semilla que han sembrado sus re-

flexiones aporte sus frutos. Yo soy optimista; ya lo decía un personaje de **Schiller** "Den Mutigen hilft Gott".

Íñigo MÉNDEZ DE VIGO

\* **Hans-Gert Pöttering**. *Die Einigung Europas in der Perspektive des Jahres 2000 (La unificación de Europa en la perspectiva del año 2000)*. Europa Unión Verlag GmbH, Bonn, 1995. 48 páginas.

## La esencia de lo económico

La impresión de que la actividad económica está inmersa en una fase de aceleración y transformación profunda se ha venido generalizando desde los años setenta, sobre todo desde que la interpretación providencialista del keynesianismo se agota en esa especie de *estado estacionario* ricardiano que fue la estagflación, o sea, elevadas tasas de paro e inflación. Si a esto se le añade el hecho de que las previsiones de la Ciencia Económica -tan mediatizadas por la ideología- yerran sistemáticamente, no es extraño que las opiniones económicas que maneja el hombre medio aparezcan marcadas ora

por el pesimismo, ora por la renuncia a la inteligencia cabal de las abstracciones financieras y macroeconómicas.

En esta actitud se registran los efectos de lo que podríamos denominar la *economía-mito*, disciplina pseudocientífica revestida del prestigio de la ideología a la que se han dedicado en el siglo XX conspicuos economistas, sin distinción en sus profesiones de fe política. Pero la Economía, que no es, por lo menos primariamente, una Ciencia sino una actividad humana, es rebelde a este tipo de falsificaciones. En este sentido, algunos manuales universitarios contemporáneos siguen siendo

la exposición de una economía que como *actividad humana real* no existe ni ha existido en ningún tiempo o lugar, una economía propiamente utópica a pesar de su aparato de teorías y estadísticas. Esta opinión, que compartimos con **J. Freund**, está tal vez llamada a despertar una amplia contestación. Es posible que esa primera actitud de rechazo y sorpresa sea superada, no obstante, si el lector medita sobre lo que aquí se ha dicho, a saber: que se ha pretendido hacer pasar la actividad económica, vulgarizada en algunos de sus aspectos hasta límites insospechados, por una pura disciplina científica y, como tal, re-

nunciabile en beneficio -curiosamente- de los gobiernos y de sus listísimos consejeros.

Pretendiendo romper con el prurito académico que lleva a muchos expertos a no tener en cuenta el sustrato más elemental de la actividad económica, el profesor Freund quiso, sin ser economista, plantearse a fondo el problema de esta actividad humana con los mismos instrumentos metodológicos y categorías que elaboró para su famoso estudio sobre *La esencia de lo político*, al principio de su trayectoria intelectual. El autor busca en las cotidianas necesidades que todos experimentamos (alimento, vestido, techo, etc.) el antecedente de toda actividad económica. Ésta tiene, como toda actividad humana, una finalidad específica, la cual, en última instancia si se quiere, ha presidido los despliegues de imaginación y trabajo humanos en este campo. Al Estado de Bienestar, sin embargo, le cupo el mérito de convertir la economía en la promotora de un grave malestar social y personal, es decir, en una suerte de *anti-economía*.

Para Freund, efectivamente, la actividad económica aspiraría al bien-estar en los morigerados términos de una relativa armonía consigo mismo

gracias a la regularidad, estabilidad y salvaguarda de lo adquirido. Sabemos que esta opinión, por verosímil que nos parezca, será siempre contestada por el *pastiche* de ideas del emancipacionismo. Para esta lábil ideología, operante en casi todos los ámbitos de lo humano, el objetivo que el autor cree poder deducir a partir de sus estudios y sobre todo, como él nos dice, de la *meditación*, sería demasiado modesto. Frente a la propaganda del paraíso terrenal plenamente histórico (*Welfare State*), en el que todas las necesidades, una vez vencidas, estarían en el futuro cubiertas (Seguridad Social), el valor de una cierta holgura vital no exenta de servidumbres parece poca cosa para el hombre que ha recibido la promesa de una arbitraria manumisión. En el umbral del siglo XXI esta ensoñación infantil se desacredita, empero, por sí misma.

Tratada la *necesidad* como antecedente de la actividad económica, expone el autor los tres presupuestos o relaciones básicas que operan en ella (escasez-abundancia; útil-perjudicial; señor-esclavo). El lector podrá, no sin razón, interrogarse de nuevo sobre el sentido que pueda tener hoy esta terminología preferida por el

cientificismo y el academicismo económicos. En efecto, los problemas de las últimas décadas han estado marcados, al menos en apariencia, por otros derroteros, a saber: la polémica sobre la economía de libremercado y la economía de mercados planificados; las tensiones entre el empleo y la inflación; la irreconciliabilidad entre los *descubiertos* de los gobiernos (déficits presupuestarios) y la higiene del mercado, o entre las denominadas rigideces del mercado de trabajo y la capacidad de un sistema productivo de generar bienestar. Para el autor estas y otras cuestiones podrían ser reducidas a alguno de los tres presupuestos citados, siendo, de ese modo, el rostro histórico específico de unas relaciones inherentes a toda actividad económica.

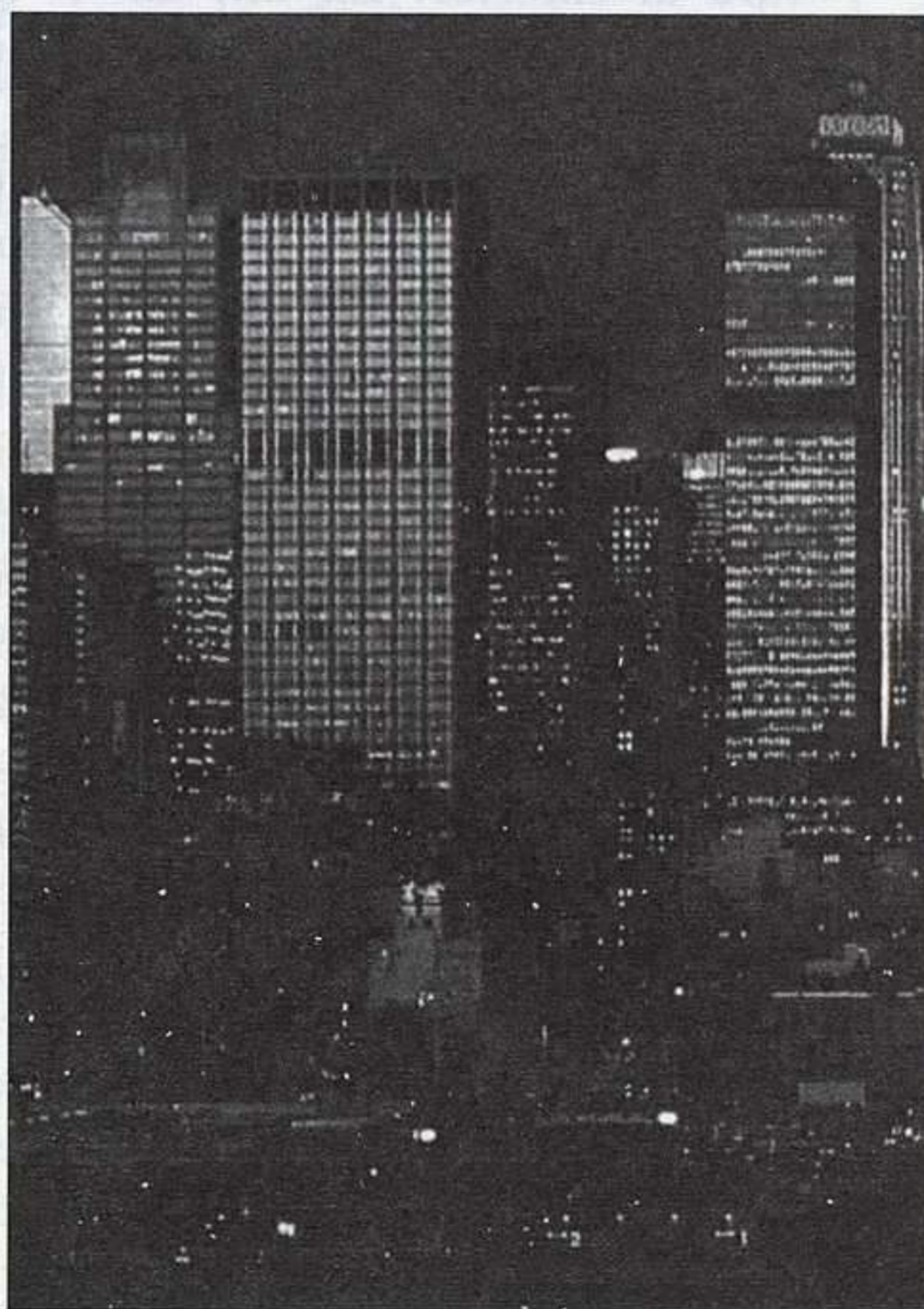
Desde el punto de vista de los medios específicos que en la economía viva se ponen en juego, Freund dedica unas páginas especialmente interesantes al trabajo, que a pesar de su importancia en este contexto ha sido una realidad tratada fragmentariamente (plano de la eficacia -división del trabajo, *taylorismo*-; plano de la eficiencia -*management*-; categorías de trabajadores -manuales, *de cuello blanco*). Es por eso que el hombre finisecular, que recibe



con una confianza ingenua y, a veces, injustificada toda enseñanza timbrada de científica, a cuyas rutinas se encuentra ya habituado, se sorprende cuando descubre en el magisterio social de la Iglesia de los últimos años y en relación a la cuestión del trabajo humano (*Laborem excersens*, 1981; *Centesimus annus*, 1989), una vieja vocación del entendimiento humano: el anhelo, con independencia de los juicios teológicos, de hacer inteligible una realidad en su totalidad.

El autor, que en otras ocasiones ya se había referido a la errónea identificación entre el liberalismo político y el liberalismo económico, no deja pasar la ocasión de volver sobre el tema. En el momento de incertidumbre y transición actual caracterizado más por la renuncia a pensar que por el angostamiento de nuestro horizonte, signo histórico de todas las épocas, se agradece la claridad de ideas de un hombre como Julien Freund, tan poco sospechoso de dogmatismo. Liberalismo y socialismo serían, desde el punto de vista económico, versiones dispares de un mismo sistema económico, el sistema de la

economía de inversión o capitalismo. La identificación entre liberalismo y capitalismo no se ajusta por tanto a la realidad,



pues la economía socialista, que se sepa, es una interpretación de dicho sistema, acaso la más contraproducente pues parte de una permanente autonegación. Desde el punto de vista político la situación cambia bastante. Como doctrina política el socialismo podría definirse como la ideología cuyo contenido es la justificación moral de un análisis económico que, aun pretendiéndose ri-

guroso y objetivo, no tiene validez científica. Por contra, lo que se ha entendido como liberalismo político no sería realmente una ideología, o por lo menos no se habría utilizado por principio para el usufructo permanente del poder. En otro lugar ha definido Freund el liberalismo político "como el pensamiento de un orden, o sea, una manera de organizar la ciudad, que determina un cierto comportamiento político, a saber: el del hombre libre". Esto es de enorme importancia, pues la potencia ordenadora del pensamiento político liberal se ha mostrado en ocasiones extraordinariamente débil frente a una ideología total y universalista como es el socialismo. Como se sabe, el cambio de actitud del

pensamiento liberal que tan bien se refleja en la obra de **von Mises** es relativamente tardío.

Jerónimo MOLINA CANO

- Julien Freund; *L'essence de l'économique*. Presses universitaires de Strasbourg. 1993, 160 págs.

## Una Reforma Fiscal para España

**C**OMO dicen los propios autores, "el contenido de 'Una Reforma Fiscal para España' se puede resumir de forma harto escueta. Análisis, reflexión, propuesta; tres palabras (...) que encierran el sentido de esta obra".

El estudio muestra cómo el actual sistema fiscal español responde al escenario económico de los años setenta y a los principios tributarios que hacendistas y fiscalistas defendieron entonces como inatacables, porque respondían a las condiciones sociales y económicas de esa época. El cambio de escenario económico en España y la obsolescencia de aquellos principios han provocado que nuestro sistema fiscal no responda a las necesidades económicas actuales. La consecuencia inmediata de esto es la falta de aceptación social.

En efecto, el marco en el que se diseñó la estructura tributaria, que se puso en vigor con la reforma de 1977, se caracterizaba por un crecimiento económico que parecía garantizado, una oferta de ahorro suficiente para las necesidades de formación de capital, una economía fuertemente regula-

da y sin apenas grado de apertura al exterior. En fin, un modelo de Estado centralizado que guarda poca relación con el Estado Autonómico de hoy.

La evolución del sistema fiscal, desde 1977 hasta nuestros días, no ha incorporado, en general, los cambios que se han producido en el escenario económico desde entonces, ni ha sabido plasmar los que se han operado en los principios de la imposición, donde el papel estelar en el diseño del sistema tributario se ha desplazado a principios como el de neutralidad, competitividad, estímulo a la generación de ahorro interno y captación de ahorro externo... La incorporación de España a las Comunidades Europeas y nuestra adhesión al Sistema Monetario Europeo han ensanchado la brecha entre una realidad económica cambiante y un sistema fiscal obsoleto, desajuste que ha propiciado durante la última década un incremento importante de los niveles de gasto y déficit público.

A todo ello debe añadirse que el proceso hacia la Moneda Única hace imposible, definitivamente, un sistema nor-

mativo inspirado en principios que carecen de base en que sustentarse.

El objetivo de la reforma del sistema tributario que se propone en el estudio es diseñar un sistema fiscal basado, por lo que hace el gasto público, en una seria disciplina presupuestaria y en una verdadera corresponsabilidad fiscal y, por lo que toca a los ingresos, en el estímulo a la inversión y al crecimiento económico; un sistema, en suma, favorecedor del empleo y el ahorro interno, que impulse la internacionalización de la economía española y la captación de capitales extranjeros; un sistema aceptado socialmente porque el ciudadano perciba el "fair play" de la Administración que, además de ajuste y control del gasto público, significa respeto a los principios político-sociales y éticos de la imposición -adaptación a los postulados de justicia- y técnico-tributarios.

Por todo ello, se hace necesaria una reforma fiscal global, que haga de nuestro sistema fiscal un instrumento al servicio de la inversión, del crecimiento económico y del empleo, y que permita afrontar

los grandes retos de la economía española. La reforma tributaria propuesta se inspira en dos postulados básicos: no debe crecer la presión global efectiva y se debe facilitar un trasvase de la imposición directa hacia la indirecta, para homologar el sistema tributario español con los europeos.

El ritmo de la reforma deberá acomodarse a la necesaria reducción del gasto público; al establecimiento de una auténtica corresponsabilidad fiscal; a la progresiva aplicación del principio del beneficio como mecanismo de asignación de recursos; a la represión del fraude fiscal y crecimiento de las bases imponibles gravadas que se deriven del relanzamiento de la actividad económica.

Los autores proponen una reforma en la que las medidas sobre corresponsabilidad fiscal y el I.R.P.F. son las más significativas, tanto por su propia sustantividad como por la relación que existe entre ambas.

La corresponsabilidad fiscal exige que las Comunidades Autónomas participen en el diseño y gestión del I.R.P.F., y que el recorte de la tarifa de este impuesto tenga como objetivo

dejar a las comunidades margen de maniobra para que puedan establecer impuestos o precios impositivos propios, sin un aumento intolerable de la presión fiscal.

La corresponsabilidad fiscal, paralela a la administración única, frenará la tentación de gastar por encima de lo razonable, pero exige un nuevo sistema de financiación autonómica. La propuesta de los autores pasa por garantizar a todos los ciudadanos un nivel de servicios públicos esenciales similar, financiado con ingresos provenientes de los tributos cedidos -donde entra-

ría una participación en el I.R.P.F.- y con transferencias no condicionadas de la Administración Central.

A partir de ahí, las Comunidades Autónomas que quieran superar ese nivel de servicios públicos esenciales tendrán que hacerlo creando impuestos propios, precios impositivos, o incrementando la tarifa del I.R.P.F. Desde el punto de vista del ciudadano, esto supone recuperar la idea de los tributos basados en el principio del beneficio: cada ciudadano paga en función del uso que haga de determinados servicios públicos. Este sistema de precios impositivos frenaría la demanda excesiva de servicios públicos por parte de los ciudadanos.

En sede de I.R.P.F. se propone una tarifa de cinco tramos, con un tipo máximo del 40 por ciento y dejando exento el primer millón de pesetas para todos los contribuyentes. Una tarifa de este tipo reduciría los tipos medios de todos los ciudadanos. El mayor ahorro de impuestos sería para los contribuyentes con 2 millones de pesetas de base liquidable, ya que su cuota íntegra -cuota anterior a las deducciones- caería un 26,67



por ciento en declaración individual y un 36 por ciento en la conjunta.

Además de la nueva tarifa, cuyo objetivo es reducir la presión fiscal y frenar el fraude, en el I.R.P.F. habría que destacar los cambios en la fiscalidad de los no residentes, para captar inversiones extranjeras estables, y el mejor trato de los incrementos patrimoniales, para facilitar la movilidad del ahorro interno.

En el Impuesto de Sociedades, la primera medida se refiere a la actualización de balances. El eje central de las medidas de reforma del I.V.A. es el respeto al principio de neutralidad. En los impuestos especiales destacan la eliminación del Impuesto de Matriculación y la propuesta para una nueva fiscalidad: del Tabaco, Patrimonio y Sucesiones incorporan también cambios significativos.

El estudio completa la reforma fiscal que aborda con un Estatuto del Contribuyente que aumenta la seguridad jurídica y las garantías de los ciudadanos frente a Hacienda. Este Estatuto se articula en 14 puntos y en el primero de ellos exige al Gobierno la aprobación en el primer trimestre de cada año un texto refundido de cada uno de los impuestos

estatales. Si no lo hace, no habrá sanción para las infracciones tributarias, salvo cuando exista ocultación de hechos, rentas o patrimonios.

El Estatuto exime de sanción a los contribuyentes que se ajusten a la doctrina tributaria recogida en las respuestas a consultas o en las resoluciones económico-administrativas, y obliga a la Administración tributaria a indemnizar y pagar intereses de demora cuando haya una sentencia o resolución desfavorable. Establece un plazo de seis meses para resolver sobre los ingresos indebidos y clarifica el sistema de reclamaciones ante los Tribunales Económico Administrativos, estableciendo sus competencias y fijando un plazo de ocho meses para resolver.

Al mismo tiempo, mejora la situación de los contribuyentes ante la recaudación ejecutiva, ya que exige la notificación previa de este procedimiento y prohíbe la subasta de bienes o su ejecución por otros medios hasta que exista sentencia firme sobre la procedencia del débito tributario. Hasta ahora; el recargo de apremio se aplicaba inmediatamente después del plazo voluntario, sin necesidad de notificación y, además, Hacienda y los bancos pueden disponer de las cuentas co-

rrrientes a su arbitrio, lo que se ha traducido en embargos masivos, sin conocimiento previo del contribuyente.

Como novedad digna de mención, el estatuto premia a los empresarios y profesionales por su labor como retenedores y recaudadores de impuestos, ya que les permite deducirse de la cuota íntegra del impuesto que recaiga sobre su renta un premio de cobranza del 0,2 por ciento de las cantidades que hayan retenido a terceros e ingresado a Hacienda.

Si hemos comenzado esta reseña con una cita de los autores, la concluiremos haciéndonos eco de su deseo, pues han querido contribuir con este libro -como afirman- "*a la configuración de un sistema fiscal capaz de servir con justicia y eficacia a los objetivos de una política económica a la altura de una España integrada en Europa*".

- José Manuel García-Margallo y Marfil, Íñigo Méndez de Vigo y Montojo, M<sup>a</sup> Isabel Barreiro Fernández, Vicente Martínez-Pujalte López, José Miguel Hidalgo Muñoz. *Una Reforma Fiscal para España*. LID, Editorial Empresarial. Estudio. Primera edición: marzo de 1996. 276 págs. Prólogo de Ramón Tamames.

## El Cristo blanco de Cellini

**T**RIGO limpio es, sin duda, este libro de **Juan López Gajate**. Y lo es no sólo por la cuidada edición de la obra, cuya portada introduce de forma directa en el objeto de la misma: "El Cristo Blanco de Cellini", sino también porque queda claro que, como señala el autor en el Prólogo: "Éste que hoy ofrezco al lector ha pasado por la criba infinidad de documentos cellinianos".

Y no sólo eso. Junto a una cuidada y medida utilización de la palabra escrita, ofrece al lector una, en no menor medida, cuidada selección de imágenes gráficas que persuaden de la bondad de la obra.

Constituye también este volumen demostración palpable de que el dicho que afirma "no hay quinto malo" se puede también decir de los libros. Es el quinto de los publicados en la Colección del Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas. Y es un logro claro en no menor medida del deseo de "mirar hacia atrás, buscando la verdad

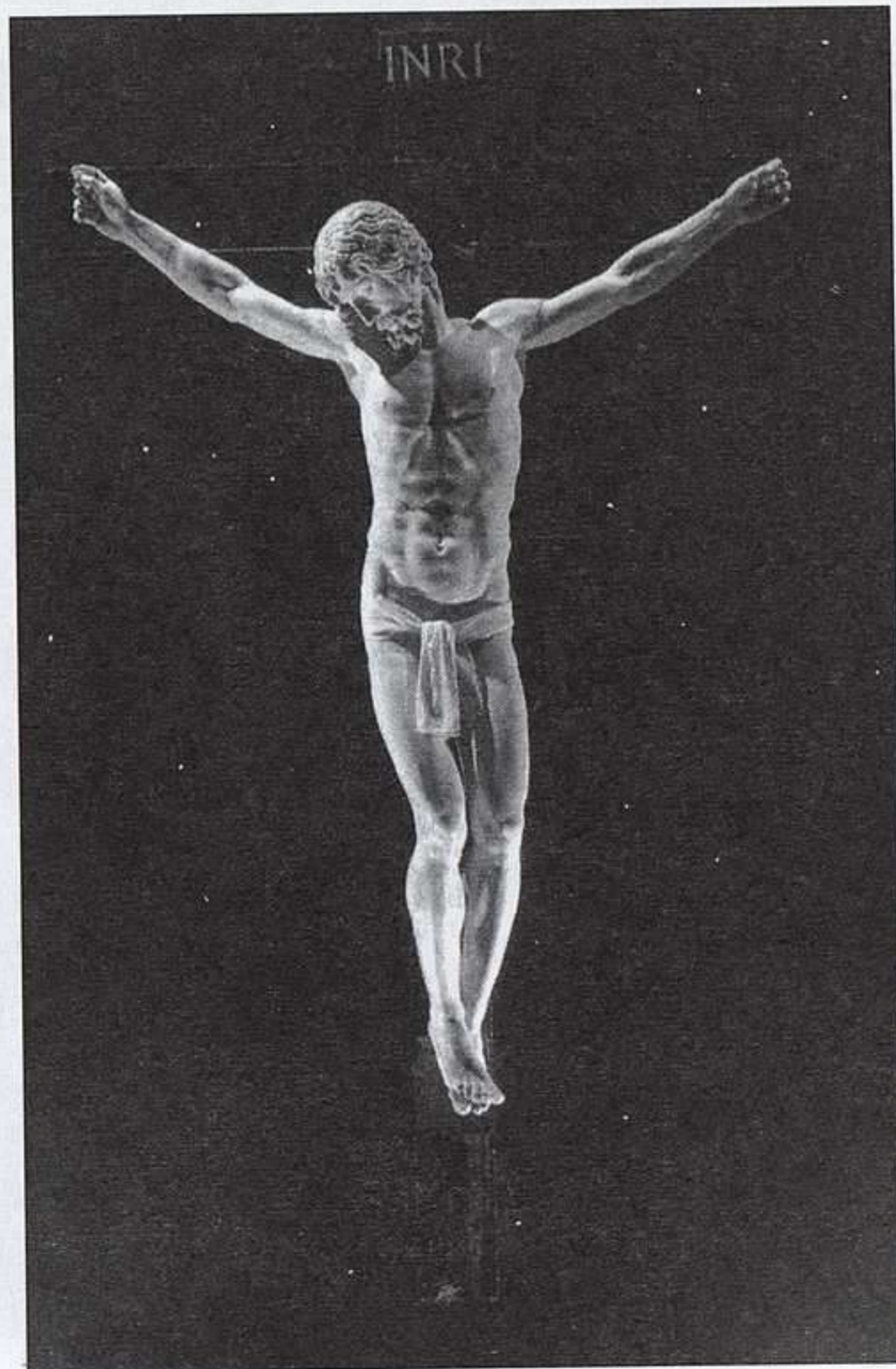
y sus matices, para mejor comprender el hoy y sus relaciones". No menos lograda está en esta obra la pretensión del citado Instituto de "investigar con rigurosidad sobre la multitud de aspectos políticos, religiosos, artísticos, científicos, económicos, culturales..., que ha generado un edificio tan complejo como el Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial".

En la primera parte, "Cellini en la vida y en la Histo-

ria", se nos acerca, a través de bien cuidados pasos, no sólo al marco histórico-social en que se desarrolla la vida del artista, sino también al de personajes de aquel mundo que renacían a su vez con el Renacimiento. "En los odres nuevos del Renacimiento hay, debe haber, viejos sabores de la Antigüedad. El amor a lo antiguo no debe quebrar las nuevas formas renacentistas", afirma el autor en un pasaje de su obra.

En la séptima parte, "Anexos", se nos ofrece una no menos cuidada selección de textos cellinianos sobre el "Cristo Blanco", junto a una Cronología del Cristo que abarca desde la "Visión" carcelaria de "un Cristo bellissimo, desnudo, reluciente como un sol", hasta la apertura "de nuevo al público (de) la capilla de su nombre", el 17 de febrero del año 1994, y una "Antología de Críticas sobre el Cristo Blanco de Cellini". Es tanto como decir una Antología de vistas sobre el Cristo Blanco de Cellini.

Las otras cinco partes intermedias de la obra son: la "Etapa creativa



del *mio bel Cristo*", el "Análisis del Cristo: elementos culturales-artísticos", "elementos técnicos", "elementos artísticos"; y el "Peregrinaje del Cristo". Éste fue desde el taller del artista, en Florencia, al Monasterio de San Lorenzo el Real, pasando por las estancias intermedias de una pasión aún no concluida, pues de un Cristo crucificado se trata. Se puede pensar en las palabras de un evangelista de ahora mismo: "y le despojaron del altar".

Volvamos de nuevo a palabras del autor, esta vez del

Epílogo: "*Se ha dicho que Felipe II fue una urraca. La imagen que suscita la frase es ofensiva e injusta. La acumulación de riqueza no fue inútil. El monarca construyó, en primer lugar, un inmenso cofre, sometido a orden, proporción, armonía... El Cristo Blanco es sólo una perla dentro del gran joyero. Una joya con artista e historia apasionantes. Esto es lo que he querido resaltar...*". Y lo ha logrado.

Una perla que se aprecia más, que se valora más, que se ve más, y que se conoce, se comprende y se ama mejor tras la lectura de este libro que

es, como *El Cristo Blanco de Cellini*, una obra bien hecha.

Y, por eso, porque tiene razón **Eugenio D'Ors**: "*Todo pasa. Sólo una cosa te será contada, y es la obra bien hecha*", es por lo que te encarezco la lectura de ésta.

José MARTÍN GONZÁLEZ

- **López Gajate, Juan.** *El Cristo Blanco de Cellini.* Estudios Superiores Escorialenses. San Lorenzo del Escorial (Madrid) 1995. 446 páginas.

## Han colaborado en este número de Verano, por orden de aparición

### - Enrique Menéndez Ureña

Doctor en Ciencias Económicas, Filosofía y Teología. Catedrático de Ética de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid. Director en la misma Universidad del Instituto de Investigación sobre Liberalismo, Krausismo y Masonería.

### - Pedro Pascual

Doctor en Ciencias de la Información. Licenciado en Geografía e Historia. Trabaja en la Universidad Politécnica de Madrid.

### - José Javier Etayo Miqueo

Catedrático Emérito de la Facultad de Matemáticas de la Universidad Complutense. Secretario General de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

### - Enrique Álvarez Conde

Doctor en Derecho por la Universidad de Valladolid. Catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad de Valencia. Letrado del Consejo General del Poder Judicial. Autor, entre otras obras, de *Las Comunidades Autónomas* y *Curso de Derecho Constitucional*.

### - Ricardo M. Martín de la Guardia

Profesor de Historia Contemporánea de la Universidad de Valladolid.

### - Guillermo A. Pérez Sánchez

Profesor de Historia Contemporánea de la Universidad de Valladolid.

### - Manuel Hernández Ruigómez

Consejero en la Representación Permanente de España ante el Consejo de Europa. Ha desempeñado la segunda jefatura de las Embajadas de España en Nicaragua y Angola. Ha sido becario de investigación del Instituto de Historia de América del CSIC e investigador de la Asociación "López de Gómara".

### - José Manuel de Torres

Periodista. Redactor Jefe de *Veintiuno*. Licenciado en Ciencias de la Información y Master en Periodismo Educativo por la Universidad Complutense.

### - Juan Velarde Fuertes

Doctor en Ciencias Económicas, Catedrático de la Universidad Complutense. Consejero del Tribunal de Cuentas. Tesorero de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Miembro del Consejo de Universidades. Director de la Escuela Asturiana de Estudios Hispánicos. Premio Príncipe de Asturias.

### - Pedro Fernández Barbadillo

Licenciado en Derecho. Colaborador habitual en *Razón Española*, *Nueva Revista* y en algunos suplementos culturales de la prensa diaria.

### - José Luis Monegro

Equipo de periodistas especializados en materia cultural.

**- M<sup>a</sup> Gemma Prieto Gutiérrez**

Doctora en Ciencias Políticas y Licenciada en Derecho y Sociología por la Universidad Complutense. Profesora de Teoría del Estado y Derecho Internacional Público en el CEU San Pablo.

**- José María Álvarez Romero**

Licenciado en Ciencias Históricas. Licenciado en Derecho. Ex director cultural del Instituto de Cooperación Iberoamericana. Secretario general de la Asociación Hispano Americana de Historia.

**- Isidro-Juan Palacios**

Periodista y escritor. Director de la revista *Próximo Milenio*. Colaborador de diversos medios de prensa y programas de televisión. Ha sido director de la revista *Punto y Coma*.

**- Carlos Robles Piquer**

Diplomático, Diputado al Parlamento Europeo. Presidente de la Fundación Cánovas del Castillo. Ha sido Embajador en Libia y Chad (1973), en Roma y La Valetta (1976), Secretario de Estado de Asuntos Exteriores (1979), Ministro de Educación y Ciencia (1975). Director General de RTVE (1981) y Presidente del ICI (1982). Entre sus numerosos libros se cuentan *La botica del mamut* o *El reto europeo*.

**- Francisco Sanabria Martín**

Director de *VEINTIUNO*. Doctor en Derecho. Diplomado en Comunicación Social. Técnico de Información del Estado. Ex subsecretario de Cultura. Profesor en la Universidad de San Pablo. Entre otros libros es autor de *Radiotelevisión, Comunicación y Cultura, Estudios sobre Comunicación e Información Audiovisual*.

**- Pedro Francisco Gago Guerrero**

Doctor en Derecho. Licenciado en Ciencias Políticas. Sociólogo. Profesor de la Universidad Complutense. Colaborador en la "Fundación Cultura-Empresa".

**- Íñigo Méndez de Vigo y Montojo**

Letrado de las Cortes Generales en excedencia.

**- Jerónimo Molina Cano**

Licenciado en Derecho. Licenciado en Ciencias Políticas. Master en Administración Pública. Profesor Ayudante de Política Social en la Universidad de Murcia.

**- José Martín González,**

Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad Complutense. Diplomado en Sociología Política por el I.E.P.



**S**eguramente tendrá usted algunos amigos a quienes les interesará conocer y, en consecuencia, recibir un ejemplar de VEINTIUNO. Puede consignar sus nombres y direcciones respectivas en las casillas situadas al efecto. Envíenos este cupón a la sede de la Fundación Cánovas del Castillo. Sus amigos se lo agradecerán. Muchas gracias por su gentileza.

— **1** —

Nombre y apellidos: .....

Dirección: .....

Localidad: .....

C.P.:.....Provincia:.....

Profesión / Estudios .....

— **2** —

Nombre y apellidos: .....

Dirección: .....

Localidad: .....

C.P.:.....Provincia:.....

Profesión / Estudios .....

— **3** —

Nombre y apellidos: .....

Dirección: .....

Localidad: .....

C.P.:.....Provincia:.....

Profesión / Estudios .....

# Revista **Veintiuno** Boletín de Suscripción

1<sup>er</sup> apellido ..... 2<sup>o</sup> apellido .....

Nombre ..... Tel. ....

Domicilio ..... C.P. ....

Localidad ..... Provincia .....

**SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA VEINTIUNO** (4 números). Del nº ..... al nº .....

<u>MODALIDAD</u>	<u>ESPAÑA</u>	<u>EUROPA</u>	<u>AMÉRICA</u>
<input type="checkbox"/> Suscripción ordinaria	3.500 ptas.	3.800 ptas.	4.000 ptas.
<input type="checkbox"/> Suscripción de estudiante	2.500 ptas.	2.800 ptas.	3.000 ptas.
<input type="checkbox"/> Suscripción de honor	10.000 ptas.	10.000 ptas.	10.000 ptas.

**FORMA DE PAGO:**  Talón bancario nominativo.  Transferencia bancaria a: Banco Popular Español. Agencia nº 32. C/ Génova, 20. 28004 Madrid. c/c: 60. 3031. 69 a nombre de la FCC.

Domiciliación Bancaria. (rellenar el cupón siguiente) Ruego que con cargo a la cuenta reseñada se sirvan pagar los recibos que presente la **revista veintiuno**, en concepto de suscripción.

Titular ..... Banco o caja .....

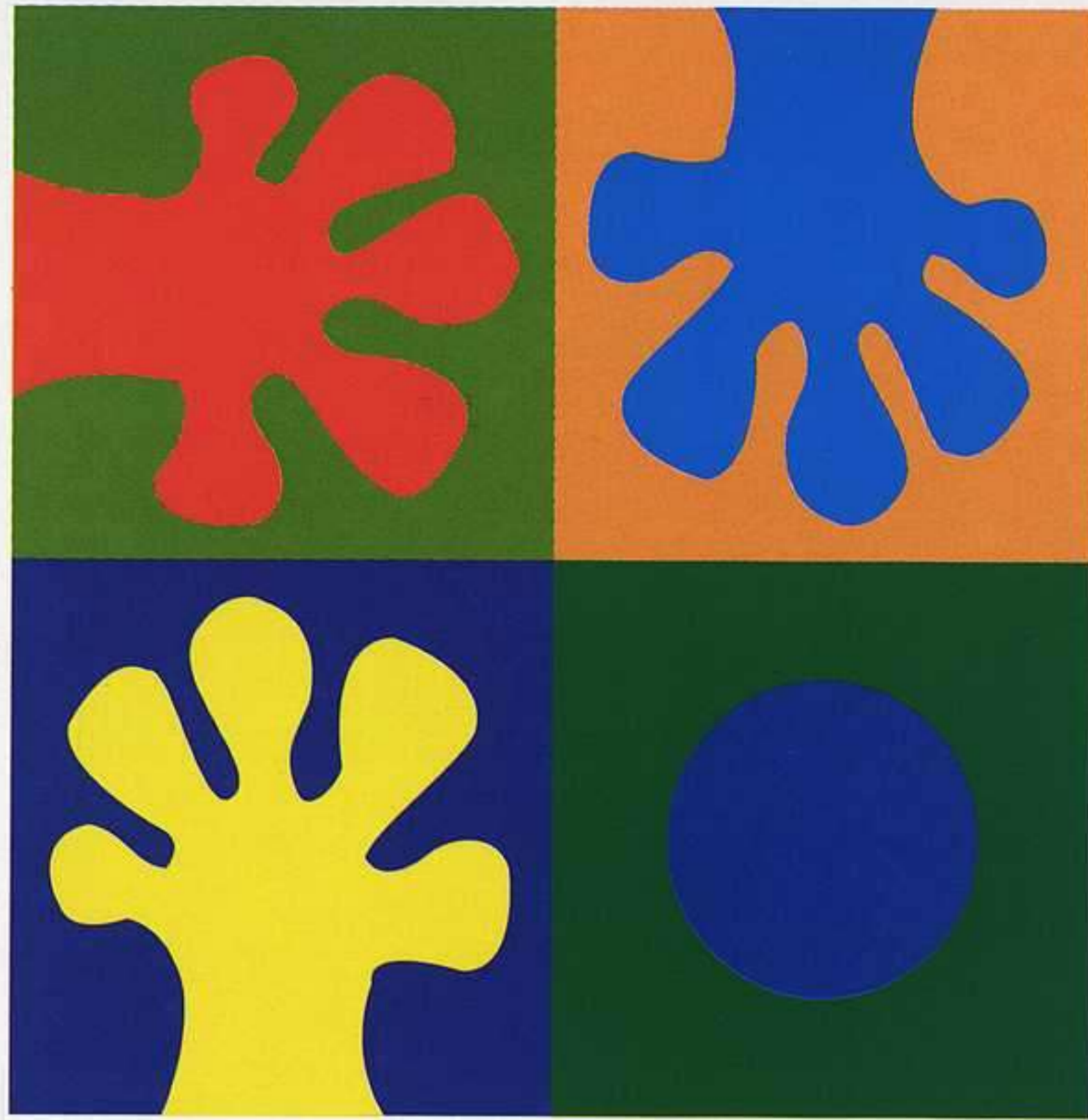
Dirección ..... C.P. .... Población .....

Entidad                      Oficina                      D.C.                      Nº de Cuenta                      Firma

LLLL      LLLL      LL      LLLLLLLLLL

y el Desarrollo del Tercer Mundo

Voluntariado para la Cooperación



Allí y Ahora

JUNTOS POR ELLOS  
¡NO JAJAJE

Con tu ayuda vamos a generar proyectos de Cooperación al Desarrollo creativos, que activen a los hombres y mujeres de los países en vías de desarrollo

PARA DARLES LA OPORTUNIDAD DE TENER LA CALIDAD DE VIDA QUE TU TIENES.

“No les demos el pescado, enseñémosles a pescarlo”.

FUNDACIÓN CÁNOVAS DEL CASTILLO: Marqués de la Ensenada, 16. Centro Colón. 3º Planta, Oficina. 25. Madrid 28004. Tels.: (91) 319 59 04-08 / Fax: (91) 319 82 58

Nombre y Apellidos: ..... N.I.F.: .....

Domicilio: ..... C.P.: .....

Localidad: ..... Provincia: ..... Tel.: .....

QUIERO COLABORAR CON:

Una aportación única de.....ptas  cada trimestre  cada semestre

Como colaborador (compromiso valido hasta que el socio lo decida)  cada año  cada .....

2.500.-ptas.  5.000.-ptas.  10.000.-ptas.  .....ptas.

Domiciliación de recibos en caja o banco

Ruego que con cargo a la cuenta reseñada se sirvan pagar los recibos que presente "ALLÍ Y AHORA", FUNDACIÓN CÁNOVAS DEL CASTILLO

Titular de la cuenta.....

Fecha y Firma

Banco o caja .....

Dirección .....

C.P. .... Población.....

Entidad Oficina D.C. N° de Cuenta

LLLL LLLL LL LLLLLLLLLLLLLL

Las aportaciones económicas que realizan a la FCC se benefician de las ventajas fiscales (20%) que marca la Ley de Fundaciones y Mecenazgo Si desea un certificado de donación para ello márquelo

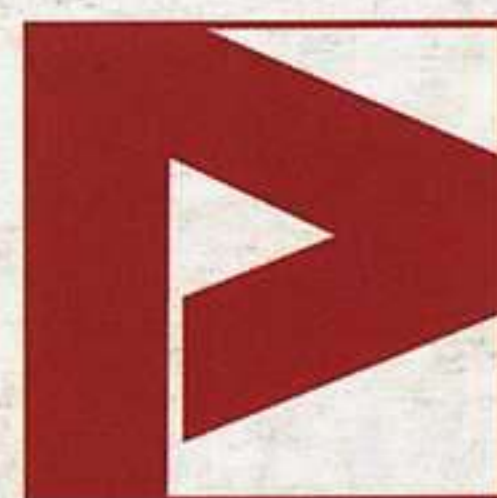
# LA CASA A SU GUSTO



## LA HIPOTECA A SU MEDIDA

Ahora también con cuota invariable\*  
**Pregunte y Compare**

\* Hipoteca con interés variable



BANCO  
POPULAR  
ESPAÑOL